

365 Meditaciones Tao

I

Comienzo

*Este es el momento de embarcarse.
Todos los signos auspiciosos están en su lugar.*

Al comienzo, todas las cosas son esperanzadoras. Nos preparamos para comenzar de nuevo. Aunque nuestra atención pueda estar en el magnífico viaje que se avecina, todo está contenido en ese primer momento: nuestro optimismo, nuestra fe, nuestra resolución, nuestra inocencia.

Para comenzar, debemos tomar una decisión. Esa decisión es el compromiso con el diario auto cultivo. Debemos hacer una fuerte conexión con nuestro yo interior. Los asuntos externos son superfluos. Solos y desnudos, negociamos todas las tribulaciones de la vida. Por lo tanto, nosotros solos debemos hacer algo de nosotros mismos, transformándonos en instrumentos para experimentar la más profunda esencia espiritual de la vida.

Una vez que tomamos nuestra decisión, todo vendrá a nosotros. Los signos auspiciosos no son una superstición, sino una confirmación. Son una respuesta. Se dice que si uno elige rezarle a una roca con suficiente devoción, incluso esa roca vendrá a la vida. Del mismo modo, una vez que elegimos comprometernos con la práctica espiritual, incluso las montañas y los valles reverberarán al sonido de nuestro propósito.

II

Ablución

*Lavarse al amanecer:
Enjuaga los sueños.
Protege los dioses adentro,
Y clarifica el espíritu interior.*

La purificación comienza toda práctica. Primero viene la limpieza del cuerpo [no para negar el cuerpo, sino para que sea refinado. Una vez limpio, puede ayudarnos a sentir lo divino.

Enjuagar los sueños es una forma de decir que debemos disipar no sólo las ilusiones y ansiedades de nuestros momentos durmiendo sino también las de cuando estamos despiertos. Toda vida es un sueño, no porque no esté allí, sino porque todos proyectamos diferentes significados sobre ella. Debemos depurar este hábito.

Mientras limpiamos, naturalmente miramos dentro. Se cree que hay 36.000 dioses y diosas en el cuerpo. Si continuamente ingerimos malas comidas, nos intoxicamos, dejamos que la mugre se acumule en cualquier parte fuera y dentro nuestro, esos dioses nos abandonan disgustados.

Si embargo en última instancia nuestra preocupación debe ir más allá de esas deidades en los templos de nuestros cuerpos, hacia el Uno universal. Después de quitar las oscurecedoras capas de suciedad, de problemas corporales y de falsas ilusiones, debemos estar preparados para incluso quitar a los dioses mismos para poder alcanzar el Uno interior.

III

Devoción

*Enderezar lo torcido,
Hacer fluir lo recto.
Reunir agua, fuego y luz.
Traer el mundo a un solo punto.*

Si tenemos devoción [fe total y dedicación a nuestro sendero espiritual- nuestra determinación naturalmente construirá momentum. Se nos presentarán menos y menos obstáculos. Nuestro sendero se vuelve como uno torcido hecho recto. No importa qué trate de alejarnos de nuestro propósito, no seremos desalentados.

La adecuada devoción no se halla simplemente en seguir de cabeza un curso. También requiere fortaleza. Nuestros cuerpos, nuestros corazones y nuestros espíritus deben estar totalmente concentrados en lo que queremos. Sólo uniendo todos nuestros elementos internos podemos tener devoción plena.

Si vemos nuestro sendero con claridad y nuestra personalidad está completamente unificada, no hay distinción entre el mundo externo y el interno. Ya nada es remoto, nada está no abierto a nosotros. Por eso se dice que el mundo es como un solo punto: Tan fuerte es la devoción que no hay nada que no sea parte de él.

IV

Reflejo

*Luna sobre agua.
Siéntate en soledad.*

Si las aguas son plácidas, la luna será reflejada perfectamente. Si nos aquietamos, podemos reflejar perfectamente lo divino. Pero si nos involucramos sólo en las actividades frenéticas en las que participamos cotidianamente, si buscamos imponer nuestros propios esquemas sobre el orden natural, y si nos permitimos estar absortos en opiniones egocéntricas, la superficie de nuestras aguas se volverán turbulentas. Entonces no podemos ser receptivos al Tao.

No hay esfuerzo que podamos hacer para aquietarnos. La verdadera quietud viene naturalmente de momentos de soledad en que dejamos que nuestra mente se asiente. Tal como el agua busca su propio nivel, la mente gravitará hacia lo sagrado. El agua turbia se volverá clara si se le permite quedarse tranquila, y así también se aclarará la mente si se le permite estar en calma.

Ni el agua ni la luna hacen ningún esfuerzo por lograr un reflejo. De la misma manera, la meditación será natural e inmediata.

V

Sonido

*Viento en la cueva:
Movimiento en la quietud.
Poder en el silencio.*

En una cueva, todos los sonidos externos son suavizados por la roca y la tierra, pero esto hace que los sonidos del latir del propio corazón y la respiración sean audibles. De la misma manera, la quietud contemplativa nos aleja del clamor cotidiano pero nos permite oír lo sutil en nuestras propias vidas.

Al escuchar no con el oído sino con el espíritu, se puede percibir el sonido sutil. Al entrar en ese sonido, entramos en la suprema pureza. Es por eso que tantas religiones tradicionales rezan, cantan o salmodian como preludio al silencio. Entienden que la repetición y la absorción del sonido los lleva a lo sagrado.

El sonido más profundo es el silencio. Esto puede parecer paradójico sólo si consideramos el silencio como una ausencia de vida y vibración. Pero para un meditador, el silencio es el sonido unificado con todos sus opuestos. Es tanto sonido como ausencia de sonido, y es en esta confluencia que emerge el poder de la meditación.

VI

Emerger

*Truenos y lluvia por la noche.
El crecimiento viene con conmoción.
La expresión y la duración
Aparecen en el primer momento.*

Las cosas no pueden permanecer en calma por siempre. Puede que las tormentas invernales destruyan algunas cosas, pero también preparan el camino para la vida. Si hay cosas que son arrasadas, es apropiado. Tiene que haber una oportunidad para las nuevas cosas vivas de emerger y comenzar su propio ciclo.

Todo crecimiento viene con una conmoción. Cuando un brote quiebra su envoltura y fuerza su camino hacia la superficie de la tierra, es el clímax de una larga y profunda acumulación de fuerza vital. Podemos pensar que pasó súbitamente, pero en realidad, emergió como producto de ciclos sutiles y ocultos.

Cuando aparece el brote, lleva en sí el patrón completo para su crecimiento, quizás incluso el potencial de un árbol enorme. Aunque sea necesario tiempo y las condiciones correctas, ninguno de estos factores agrega nada a la naturaleza inherente del brote. Él encarna completamente su destino. Por lo tanto, el crecimiento y el carácter de la planta -y su vida misma- están del todo presentes al momento del emerger.

VII

Tolerancia

*El aliento ártico enrosca las montañas,
Haciendo castañetear los huesos del bosque.
Las gotas se aferran de las ramas:
Adornos enjoyados arrojados a la tierra.*

Los árboles pierden sus hojas en invierno. Algunos árboles pueden incluso caer durante las tormentas, pero la mayoría resiste pacientemente y aguanta su suerte.

Soportan la lluvia, la nieve, el viento y el frío. Resisten sin preocuparse el adorno de gotas de lluvia como glicerina, trémulos carámbanos de hielo, o coronas de nieve. No les importa cuando tal lustroso esplendor es estrellado contra el suelo. Resisten y esperan, el poder de su crecimiento aparentemente dormido. Pero por dentro, un florecimiento se construye imperceptiblemente.

Suya es la tolerancia de ser fieles a su naturaleza interna. Es con ese poder que resisten tanto las vicisitudes como los adornos de la vida, porque ni la mala fortuna ni la buena suerte alterarán lo que son. Nosotros deberíamos ser del mismo modo. Puede que tengamos una gran fortuna o mala suerte, pero deberíamos cargar con ambas pacientemente. Sin importar qué suceda, siempre debemos ser fieles a nuestro yo interior.

VIII

Trabajo

*El leñador
Trabaja en todas las estaciones.
Partir madera es ambos
Acción e inacción.*

Incluso cuando está nevando, el leñador debe partir madera. A menos que lo haga, él y su familia pasarán frío, y quienes dependen de él no sobrevivirán. Pero el leñador no trabaja de manera poco sistemática. Trabaja en concierto con las estaciones: trabajó duro para almacenar madera antes de los primeros fríos y así poder darse ahora el lujo de meramente partir leña para encender. Su trabajo parece ligero en una estación, porque fue industrioso en la previa.

Para partir madera, él debe colocar el leño en el bloque y levantar su hacha. Pero debe golpear la madera a favor de la veta, y debe dejar que el hacha caiga con su propio peso. Si tratara de cortar a través de la veta, su esfuerzo sería desperdiciado. Si tratara de agregar fuerza al giro del hacha, no ganaría nada.

Como el leñador, todos nos podemos beneficiar al trabajar acorde a las circunstancias estacionales. Ya sea el momento o el método, el verdadero trabajo es mitad iniciativa y mitad saber cuándo dejar que las cosas sigan su curso.

Optimismo

*Cielo azul clareando,
Una promesa en ramas desnudas.
En invierno, hay días soleados.
Siendo adultos, la niñez puede volver.*

En invierno todas las cosas parecen muertas o dormidas. La lluvia y la nieve parecen incesantes, las noches largas. Entonces un día, el cielo aclara a azul brillante. El aire se entibia. Un vaho se levanta de la tierra y el perfume del agua, la arcilla y el musgo se dispersa por el aire. Se ven jardineros preparando nuevos cultivos, aunque sean sólo ramas desnudas y una raíz gris. La gente está optimista: saben que el frío acabará.

Como adultos frecuentemente vemos las responsabilidades como algo atroz. ¿Por qué habríamos de cavar la tierra cuando el clima es desagradable? Vemos las actividades sólo como obligaciones, y tratamos de librarnos de nuestra suerte. Pero hay alegría al trabajar en justa armonía con el momento. Cuando hacemos algo en el momento preciso y después esos esfuerzos rinden frutos, la gratificación es tremenda.

Había una vez un viejo que comenzó un huerto cuando se jubiló. Todos se rieron de él. ¿Por qué plantar árboles? Le dijeron que nunca viviría para ver una cosecha madura. Impertérrito, los plantó de todos modos, y los ha visto florecer y ha comido sus frutos. Todos necesitamos de ese tipo de optimismo. Esa es la inocencia y la esperanza de la niñez.

X

Desastre

*Noche negra y muda,
Fuego repentino.
Destrucción.*

El desastre golpea en su propio momento. Es tan aplastante que no podemos hacer otra cosa que aceptarlo. Altera el curso de nuestros días, nuestro trabajo, nuestro pensamiento mismo. Aunque es tentador resentir el desastre, no es muy útil hacerlo. No podemos decir que el desastre actuó con malicia contra nosotros, aunque pueda haber sido mortal, y es difícil decir que ha “arruinado” nuestros planes: De un golpe cambia las bases mismas del día.

El desastre es natural. No es la maldición de los dioses, no es un castigo. El desastre resulta de la interacción de fuerzas: el terremoto de las presiones en la tierra, el huracán del viento y la lluvia, incluso el fuego accidental producido por una chispa. Nos urge preguntar “¿Por Qué?” en la estela de un gran desastre, pero no debemos dejar que la superstición interfiera con la aceptación desapasionada. No hay ningún dios enviándonos destrucción.

Los desastres pueden cambiarnos profundamente, pero pasarán. Debemos ser fieles a nuestras más profundas convicciones y recordar nuestras metas. El que permanezcamos cenizas o nos convirtamos en el fénix depende de nosotros.

XI

Sanación

El fuego se enfría.

El agua busca su nivel.

No importa qué tan extrema sea una situación, cambiará. No puede continuar para siempre. Así, un gran incendio forestal está siempre destinado a consumirse a sí mismo; un mar turbulento se volverá más calmo. Los eventos naturales se equilibran buscando sus opuestos, y este proceso de equilibrio está en el corazón de toda sanación.

Este proceso toma tiempo. Si un evento no es grandioso, el equilibrio requerido es ligero. Si es trascendental, entonces puede tomar días, años, incluso vidas enteras para que las cosas retornen a un equilibrio estable.

En verdad sin esos ligeros desequilibrios no podría haber movimiento en la vida. Es el desequilibrio lo que mantiene la vida cambiando. El centro total, el equilibrio total, sería sólo estancamiento. Toda vida es continua destrucción y sanación, una y otra vez.

Es por eso que en medio de una situación extrema, los sabios son pacientes. Ya sea la situación una enfermedad, una calamidad, o su propia ira, saben que después del trastorno vendrá la sanación.

Dar Forma

*Una alfarera en la rueda.
Desde el centrar a la vasija terminada,
La forma aumenta mientras las opciones disminuyen;
La suavidad se torna dureza.*

Cuando la alfarera comienza a moldear una vasija, toma un poco de arcilla, forma una tosca esfera, y la arroja a la giratoria rueda de alfarería. Puede caer descentrada, y debe comenzar a moldearla cuidadosamente hasta que sea un suave cilindro. Entonces trabaja la arcilla, estirándola y comprimiéndola mientras gira. Primero es una torre, luego parece un hongo rechoncho. Sólo después de hacerla subir y bajar muchas veces, aprieta lentamente la arcilla que gira hasta que sus paredes se levantan de la rueda. No puede seguir por mucho tiempo, pues la arcilla comienza a “cansarse” y se hunde. Ella le da la forma que imagina, y la deja a un lado. Al día siguiente, la arcilla estará dura como cuero, y puede darla vuelta para formar la base. Puede tallar alguna decoración en la superficie. Eventualmente, el cuenco será horneado, y entonces la única opción son los colores a aplicar; no se le puede cambiar la forma.

Así es como formamos todas las situaciones en nuestras vidas. Debemos darles una forma tentativa y lanzarlas al centro de nuestras vidas. Debemos estirar y comprimir, probando la naturaleza de las cosas. Mientras vamos formando la situación, debemos estar conscientes de qué forma queremos que tomen las cosas. Mientras más cerca esté algo de completarse, más concluyente y definitivo se vuelve. Nos van quedando menos opciones, hasta que lo que queda es el impacto total de nuestra creación. Belleza o fealdad, utilidad o fracaso, vienen del proceso de dar forma.

XIII

Absorción

*Luz carmesí atravesando sombra de pinos.
El sol poniente posándose en el océano.
La noche sigue a la puesta de sol,
El día sigue a la luna que huye.*

Con demasiada frecuencia tendemos a pensar que la absorción es algo estático: El agua es absorbida en la esponja, y allí se queda. Pero la verdadera absorción es involucrarse totalmente en la evolución de la vida, sin vacilación o contradicción. En la naturaleza no hay alienación. Todo pertenece.

Sólo los seres humanos nos mantenemos distantes de este proceso. Tenemos nuestra civilización, nuestros planes personales, nuestras propias emociones mezquinas. Nos divorciamos del proceso, incluso mientras anhelamos amor, compañerismo, comprensión y comunión. Constantemente nos frustramos a nosotros mismos al cuestionarnos, al hacernos valer en los momentos equivocados, o dejando que el odio y el orgullo nublen nuestras percepciones. Nuestra alienación es autogenerada.

Mientras tanto, todo en la naturaleza continúa su constante fluir. Necesitamos soltarnos, entrar libremente en el proceso de la naturaleza, y ser absorbidos en ella. Si nos integramos con ese proceso, tendremos éxito. Entonces la secuencia de las cosas será tan evidente como la salida del sol y de la luna, y todo será como debería ser.

Posicionamiento

*La garza se para en el estuario azul,
Solitaria, blanca, inmóvil por horas.
Un pez! Veloz flecha avícola:
La presa capturada.*

La gente siempre pregunta cómo seguir el Tao. Es tan fácil y natural como la garza parada en el agua. El ave se mueve cuando debe; no se mueve cuando la quietud es lo apropiado.

El secreto de su serenidad es un tipo de vigilancia, un estado contemplativo. La garza no está en mero atontamiento o dormida. Conoce una quietud lúcida. Se para inmóvil en la corriente del agua. Imperturbable, mira fijamente y está consciente. Cuando el Tao le trae algo que necesita, aprovecha la oportunidad sin vacilar o delibera. Luego vuelve a su inactividad sin perturbarse a sí misma o a sus alrededores. De no haber encontrado la posición correcta en la corriente de agua y permanecido paciente, no habría tenido éxito.

Las acciones en la vida pueden ser reducidas a dos factores: posicionamiento y oportunidad. Si no estamos en el lugar correcto en el momento correcto, es imposible aprovechar lo que la vida tiene para ofrecernos. Casi todo es apropiado si la acción está en concordancia con el momento y el lugar. Pero debemos ser vigilantes y estar preparados. Incluso si el momento y lugar son correctos, igual podemos perder nuestra posibilidad si no nos damos cuenta de la oportunidad, o si actuamos inadecuadamente, o si nos obstaculizamos a nosotros mismos con dudas y reconsideraciones. Cuando la vida presenta una oportunidad, debemos estar listos para aprovecharla sin vacilación o inhibición. La posición es inútil sin conciencia. Si tenemos ambos, no cometemos errores.

Tiempo

*El río, curso de olas,
Corriente ininterrumpida,
El nacimiento, el canal, la desembocadura.
¿Pueden ser divididos?*

Cada día, todos enfrentamos un problema peculiar. Debemos validar nuestro pasado, enfrentar nuestro presente, planear para el futuro.

Quienes creen que la vida era mejor en los “viejos tiempos” son a veces ciegos a la realidad del presente; quienes viven sólo para el presente con frecuencia tienen poca consideración por los precedentes o las consecuencias; y quienes viven sólo para alguna recompensa diferida muchas veces se presionan a sí mismos con demasiada negación. Pensar en el pasado, el presente y el futuro es una técnica conceptual útil, pero en última instancia deben ser adecuadamente balanceados y unidos.

Debemos entender cómo nos afecta el pasado, deberíamos mantener el presente lleno de experiencias ricas y satisfactorias, y deberíamos dedicar algo de energía cada día a construir para el futuro. Tal como del río se puede decir que tiene partes que no pueden ser claramente divididas, así también deberíamos considerar íntegramente nuestro tiempo al decidir cómo vivir.

Ordinario

*Paraguas, luz, paisaje, cielo-
No hay lenguaje de lo sagrado.
Lo sagrado se halla en lo ordinario.*

Nadie es capaz de describir lo espiritual sino comparándolo con cosas ordinarias. Una escritura describe el mundo divino como un “paraguas de protección.” Otro dice que dios es luz. El paraíso se supone que esté en el cielo, e incluso los ascetas que han rechazado el sexo usan imágenes eróticas para describir la iluminación. La gente tiene que recurrir a la metáfora para establecer lo divino.

Incluso se han inventado lenguajes esotéricos que desconciertan a los que son ajenos. Eso le parecen las palabras sagradas a los no iniciados. Después que uno aprende a leerlas, su mensaje comienza a ser asimilado. Ya no nos preocupamos acerca de las imágenes, porque hemos encontrado la verdad que las palabras estaban indicando.

Cuando compras algo que tiene instrucciones para armar, sigues las indicaciones, pero no veneras luego las instrucciones. El logro espiritual no es diferente. Una vez que lo has obtenido, las instrucciones se vuelven secundarias. La espiritualidad alcanzada no es diferente del partido de pelota que juegas, del trabajo que realizas, del auto que manejas, del amor que haces. Si siempre consideras al Tao como extraordinario, entonces permanece desconocido y fuera de ti mismo -un mito, una fantasía, una cantidad innombrable. Pero una vez que lo conoces, es tuyo y es parte de tu vida cotidiana.

Cooperación

*Cooperación con otros.
Percepción, experiencia, tenacidad.
Saber cuando liderar y cuando seguir.*

Cuando nos involucramos en una fraternidad, debemos gradualmente volvernos una parte integral, orgánica de dicha organización. La relación será de mutua influencia: Debemos influir cuidadosamente en lo colectivo, y a cambio, nosotros seremos moldeados por la compañía que frecuentamos.

Influenciar a otros requiere de percepción. Necesitamos saber cuándo actuar, cuándo ser pasivos, cuándo otros son receptivos hacia nosotros, y cuándo no escucharán. Esto requiere de experiencia, por supuesto, y es necesario participar en un gran número de relaciones -desde nuestras familias hasta asociaciones comunales- para cultivar la sensibilidad apropiada. Habrá tanto momentos de frustración como de éxito, y en ambos casos una cierta tenacidad es crucial. Si nuestras iniciativas se ven frustradas, debemos perseverar ya sea manteniendo nuestra posición o cambiándola si una mejor prevalece. Si tenemos éxito, no debemos depender sólo de nuestro carisma, sino que debemos trabajar para realizar cabalmente lo que el grupo ha resuelto hacer.

El verdadero liderazgo es una combinación de iniciativa y humildad. El mejor líder permanece oculto, liderando pero sin llamar la atención hacia su persona. Mientras la colectividad tenga dirección, el líder está satisfecho. El crédito no es algo a ser reclamado, será otorgado cuando la gente se da cuenta de que fue la sutil influencia del líder lo que les trajo el éxito.

XVIII

Espectro

*La luz pura es todos los colores.
Por lo tanto, no tiene tonalidad.
Sólo cuando lo individual es aislado
Aparece el color.*

Cuando vemos un raudal de pura luz del sol bajando hacia nosotros, es un puro resplandor tan brillante que no podemos discernir ni los detalles ni las tonalidades de su origen. Pero cuando la luz alcanza las delicadas alas de una libélula, o cuando brilla a través de la lluvia brumosa, o incluso cuando brilla en la superficie de nuestra piel, es polarizada en millones de diminutos arcoíris. El mundo estalla en color porque la miríada de superficies y texturas fracturan la luz en innumerables dimensiones sobrepuestas.

Lo mismo es cierto respecto del Tao. En su estado puro, lo encarna todo. Por consiguiente, no muestra nada. Tal como la luz pura tiene todos los colores pero no muestra ningún color, así también toda la existencia está inicialmente latente y sin diferenciación en el Tao. Sólo cuando el Tao entra en nuestro mundo estalla en una miríada de cosas. Decimos que todas las cosas le deben su existencia al Tao. Pero en realidad, esas cosas son sólo reflejos del grandioso Tao.

La luz coloreada, cuando se mezcla, se vuelve otra vez luz pura, brillante. Es por eso que quienes siguen el Tao constantemente hablan de retornar. Unifican todas las áreas de sus vidas y unifican todas las distinciones en un todo. No puede haber diversidad en la unidad. Cuando nuestra consciencia se reúne con el verdadero Tao, hay sólo luminosidad, y todos los colores desaparecen.

XIX

Iniciativa

*No nos confundamos
Con la realidad caleidoscópica.
Usando sabiduría y coraje al actuar,
No sumemos a la confusión.*

El mundo es una tormenta de una miríada de realidades, pero no podemos permitirnos ser arrastrados al vórtice. Hacerlo es estar perdidos y perder el verdadero centro, donde vendrá todo entendimiento. Debemos actuar, pero de la forma correcta.

La acción debe ser guiada tanto por el intelecto como la experiencia. Aprendemos de maestros, de los mayores y de los demás. Pero también debemos poner a prueba en el mundo lo que hemos aprendido. No es suficiente simplemente meditar, y no es suficiente sólo tener un conocimiento teórico. Necesitamos ambos para ser sabios.

Sólo cuando se combinan la sabiduría, el coraje, la oportunidad y la perseverancia uno puede tener bases sólidas para la iniciativa. La acción debe ser completa. Debe ser limpia; no puede dejar malas ramificaciones o rastros persistentes. Un acto que deja en su estela destrucción, resentimiento, o desorden es un acto pobre. Entonces la iniciativa es insuficiente y el Tao no ha sido logrado.

Felicidad

*No sigamos a líderes vulgares
Que explotan el miedo a la muerte,
Y prometen la dicha de la salvación.
Si somos verdaderamente felices,
No tendrán nada que ofrecer.*

Algunos líderes usan amenazas para ganar adherentes. Invocan la muerte para forzar el buen comportamiento y para arrear gente hacia el paraíso.

Otros te cortejan con grandes promesas. Si no estás satisfecho, te ofrecen felicidad. Si te sientes inadecuado, te ofrecen éxito. Si te sientes solo, te ofrecen aceptación.

Pero si no le tememos a la muerte y somos felices, ¿Qué tendrían estos líderes para ofrecer? La espiritualidad es una parte orgánica de la vida diaria, no algo dispensado por un profesional. La verdadera espiritualidad es liberación, no sólo de las ilusiones de la realidad sino también de las ilusiones de la religión. Si logramos liberarnos del miedo a la muerte, si tenemos una forma de vida sensata y saludable, y si seguimos un sendero de entendimiento a través de la vida, tendremos felicidad y ninguna necesidad de falsos líderes.

Habilidades

*Cítara, ajedrez, libros, pintura, espada.
Simbolizan las habilidades clásicas.*

Había una vez un trotamundos al que no le importaba la fama. Aunque tenía muchas oportunidades de tener una buena posición, continuaba buscando maestros que pudiesen ayudarlo a dominar cinco cosas: la cítara, el ajedrez, los libros, la pintura y la espada.

La cítara le daba la música, que expresaba el alma. El ajedrez cultivaba la estrategia y una respuesta a las acciones de otro. Los libros le daban educación académica. La pintura era el ejercicio de belleza y sensibilidad. La espada era un medio para la salud y la defensa.

Un día un niño le preguntó al trotamundos qué haría si él perdiera sus cinco cosas. Al principio el trotamundos se asustó, pero pronto se dio cuenta de que su cítara no podía tocar por sí misma, el tablero de ajedrez no servía sin jugadores, un libro necesitaba un lector, pincel y tinta no se podían mover de motu propio, y una espada no podía ser desenvainada sin una mano. Se dio cuenta de que su cultivo personal no era meramente para adquirir habilidades. Era un sendero hacia la parte más íntima de su ser.

Comunicación

*Movimiento, objetos, habla y palabras:
Nos comunicamos mediante símbolos burdos.
Los llamamos "objetivos,"
Pero no podemos escapar de nuestro propio punto de vista.*

No podemos comunicarnos directamente de mente a mente, y así los malos entendidos son un problema perenne. Los movimientos, los signos, la conversación, y la palabra escrita son todos estorbados por la falta de comunicación. Una docena de testigos de un mismo evento no pueden ponerse de acuerdo en una sola versión. Cada uno puede ver algo diferente en las cartas dispuestas por un mago de circo. Por lo tanto, somos eternos prisioneros de nuestra subjetividad.

Los seguidores del Tao afirman que no conocemos ninguna verdad absoluta en este mundo, sólo diversos grados de ambigüedad. Algunos a esto le dicen a esto poesía, otros le dicen arte. La realidad continúa siendo que toda la comunicación es relativa. Quienes siguen el Tao son prácticos. Saben que las palabras son imperfectas y por lo tanto les dan una importancia limitada: el símbolo no es lo mismo que la realidad.

XXIII

Renovación

*La ciudad sobre una colina,
Tierra intacta más allá.
Un campo en barbecho es
El secreto de la fertilidad.*

En la ciudad, vemos millones de vidas representadas en las ventanas, puertas y muchos pisos de cada edificio. Vemos excitación y las glorias de la civilización. Pero no importa cuánto puedan disfrutar de la ciudad quienes siguen el Tao, entienden la necesidad de retirarse a la naturaleza.

En el campo encuentran la cualidad nutritiva de la libertad. Pueden ver nuevas posibilidades y pueden deambular sin imposiciones sociales. En el pasado, los pioneros veían las abiertas praderas y estaban llenos de sueños sobre dominar la naturaleza con las glorias del hombre. Ahora entendemos mejor: debemos preservar lo silvestre para nuestra supervivencia misma.

Necesitamos tiempo para tender el barbecho. Si no puedes dejar la ciudad, al menos encuentra un poco de tiempo cada día para retirarte dentro de ti mismo. Si puedes caminar en los campos o en las colinas, entonces mucho mejor. Pero ninguno de nosotros puede mantener la fertilidad de nuestro ser sin renovarnos.

XXIV

Risa

*Accidentado sendero pueblerino,
Soleados muros encalados,
Mar azul profundo.
El reír de los niños.*

No importa a qué lugar del mundo vayas, no importa cuántas lenguas se hablen, y no importa cuántas veces las culturas y los gobiernos entren en conflicto, la risa de los niños es universalmente levantadora de ánimos. El regocijo de los adultos puede ser variadamente celoso, inseguro, sádico, cruel o absurdo, pero el sonido de niños jugando evoca el ideal de un acto simple y puro. Ahí no hay conceptos, ni ideologías -sólo el inocente placer de la vida.

Como adultos nos mortificamos demasiado en nuestras gimoteadas complejidades, nuestras ansiedades existenciales, y la preocupación por nuestras responsabilidades. Escuchamos la alegría de los niños y puede que suspiremos por nuestra perdida niñez. Aunque no podamos caber en nuestras viejas ropas y volvernos jóvenes otra vez, podemos confortarnos con el optimismo de los niños. Su júbilo puede alegrarnos a todos.

Con demasiada frecuencia nos apura que nuestros niños crezcan. Es mucho mejor para ellos el vivir completamente cada año de sus vidas. Déjalos aprender lo que es apropiado a su edad, déjalos jugar. Y cuando su niñez se convierta en adolescencia, ayúdalos a tener una suave transición. Entonces su risa continuará resonando con ánimo y esperanza para todos nosotros.

Inutilidad

*Un antiguo árbol nudoso:
Demasiado fibroso para la sierra del leñador,
Demasiado retorcido para encajar la escuadra del carpintero,
Sobrevive a todo el bosque.*

Los leñadores se deleitan en madera derecha, lisa, fuerte y fragante. Si el árbol es muy difícil de cortar, demasiado retorcido para ser enderezado, demasiado hediondo para gabinetes, y demasiado esponjoso para el fuego, se lo deja en paz. Los árboles útiles son cortados. Los inútiles sobreviven.

Lo mismo es cierto para las personas. Los fuertes son conscriptos. Los hermosos son explotados. Aquellos demasiado poco atractivos para ser notados son los que sobreviven. Son dejados en paz y a salvo.

Pero ¿qué si nosotros mismos estamos entre esas personas poco atractivas? Aunque algunos puedan desatendernos, no debemos pensar que no tenemos valor. No debemos aceptar el juicio de otros como medida de nuestra propia valía. En cambio, debemos vivir nuestra vida con sencillez. Sin duda, todos tenemos defectos, pero debemos tomarlos en cuenta de acuerdo a nuestro propio juicio y luego usarlos como medida de auto mejora. Como no necesitamos gastar energía en darnos aires o en mantener una posición, somos en realidad libres para cultivar lo mejor de nuestras personalidades. Por lo tanto, el ser considerado inútil no es una razón para desesperarse, sino una oportunidad. Es la posibilidad de vivir sin interferencias y de expresar la propia individualidad.

Adoración

*Imágenes en el altar,
O imaginadas en nuestro interior:
Nosotros les rezamos,
¿Pero ellas responden?*

Los sabios nos dicen lo importante que es la adoración. Así que nos arrodillamos ante los altares, damos ofrendas y hacemos sacrificios. En nuestras meditaciones, se nos enseña a ver dioses dentro de nosotros mismos y a suplicar para recibir poder y conocimiento. Hacemos esto con gran sinceridad, hasta que los maestros nos dicen que no hay dioses. Entonces quedamos confundidos.

La estatua en el altar es mera madera y oro laminado, pero nuestra necesidad de reverencia es real. El dios en nuestro interior puede que no sea más que una visualización, pero nuestra necesidad de concentración es real. Los atributos del cielo son conjeturas utópicas, pero la esencia de esas parábolas es real. Los dioses, entonces, representan ciertas filosofías y facetas extraordinarias de la mente humana. Cuando nos dedicamos a los dioses, establecemos comunión con estos aspectos más profundos.

El pensar que estamos rindiendo culto a algo simbólico puede hacernos sentir incómodos. Somos educados para aceptar sólo lo tangible, lo científico, lo material. Dudamos de la eficacia de adorar lo meramente simbólico, y nos confunde cuando tal reverencia trae consigo una genuina transformación personal. Pero el rendir culto sí afecta nuestros sentimientos y pensamientos. Cuando los sabios dicen que no hay dioses, quieren decir que la clave para entender todas las cosas está dentro de nosotros mismos. El culto externo es meramente un medio para señalar al interior, hacia la verdadera fuente de salvación.

Festividad

*Una festividad es la llama en medio del invierno
Que enciende el fuego de la amistad
Y que fortalece la comunidad.*

En el pasado, las festividades eran una manera de unir más a la comunidad. También es así hoy en día. Ya sean reuniones culturales, momentos de culto grupal, o incluso cenas especiales con amigos, todos necesitamos de instancias para reunirnos y reafirmar la importancia de nuestro grupo.

La alegría que sentimos es esencial tanto para la comunidad como para los individuos involucrados. La afirmación del grupo no debería ser sin embargo una sublimación del individuo sino un marco para la relación. Una buena reunión requiere de participación -los esfuerzos de organización, trabajo y concurrencia- y da a cambio sustento para el cuerpo y el alma, un sentimiento de pertenencia, y el logro de algo que no podría haber sido hecho por individuos solamente.

Como cualquier otro emprendimiento humano, la fiesta es vulnerable a la manipulación y la política, a las maniobras egoístas de individuos cínicos. Es difícil evitar esto completamente, porque es imposible para cualquier grupo el estar verdaderamente unido. La única forma de mitigar esto es que la colectividad mantenga sus intenciones estrictamente en su propósito, que seleccione sabiamente a sus líderes, y que esos líderes sean tan iluminados como sea posible.

Responsabilidad

*Un padre sin un padre
Tiene dificultad en equilibrarse.
Un maestro sin un maestro
Es peligroso.*

Nos dirigimos a nuestros padres, a nuestros maestros, a nuestros líderes con confianza y expectación. Su responsabilidad es guiarnos, educarnos e incluso juzgar por nosotros cuando las circunstancias son inciertas. En último término, han de llevarnos al punto donde podamos tomar nuestras propias decisiones, basados en la sabiduría que ellos nos han ayudado a desarrollar.

Pero el potencial para el abuso y el error es muy grande. ¿Qué persona puede estar en lo cierto todo el tiempo? Un simple desliz en un mal momento puede causar confusión, cicatrices psicológicas e incluso un gran desastre. Palabras duras a un niño en momentos impresionables pueden engendrar años de problemas. Es por eso que necesitamos un padre para el padre, un maestro para el maestro, y líderes para los líderes. Eso previene los errores del poder. En el pasado, incluso los reyes tenían sabios consejeros. Toda persona que vaya a ser un líder debería tener tal ayuda.

Eventualmente, alguien tiene que estar en la cima. ¿Y a quién se dirigirá esa persona? No invoquemos deidades sino al pragmatismo. Es la experiencia quien es el supremo maestro. Es por eso que las personas sabias viajan constantemente y se prueban a si mismas contra el constante cambio de circunstancias. Sólo de así pueden realmente confirmar lo que piensan y compensar sus defectos.

Cicatrices

*Las marcas en arcilla seca desaparecen
Sólo cuando la arcilla se ablanda otra vez.
Las cicatrices del yo desaparecen
Sólo cuando uno se suaviza por dentro.*

A través de la vida, pero especialmente durante la juventud, nos son infringidas muchas cicatrices. Algunas son el resultado de violencia, de abuso, de violación o de guerra. Otras surgen de la mala educación. Unas pocas vienen de la humillación y el fracaso. Otras son causadas por nuestras propias desventuras. A menos que nos recuperemos de esas heridas, las cicatrices nos estropean para siempre.

Las escrituras clásicas nos urgen a renunciar a nuestras propias lujurias y pecados. Pero las cicatrices que se produjeron sin nuestra culpa también pueden impedirnos el éxito espiritual. Desafortunadamente, muchas veces es más fácil dejar un mal hábito que recuperarse de las incisiones de la violencia de otros. La única forma de hacerlo es mediante el auto cultivo. Los doctores y los sacerdotes sólo pueden hacer un tanto. El verdadero curso de la curación depende solamente de nosotros. Para lograrlo, debemos adquirir muchos métodos, viajar ampliamente, luchar por superar nuestras fobias personales, y tal vez lo más importante de todo, tratar de adquirir la menor cantidad de nuevos problemas que sea posible. A menos que lo hagamos, cada uno de ellos nos impedirá la verdadera comunión con el Tao.

XXX

Hacer el Amor

*El aguacero nocturno
Despierta a los amantes,
Inunda el valle.*

Hacer el amor es natural. ¿Por qué avergonzarse de ello?

Eso parece simple, pero en realidad es un gran desafío en estos tiempos complejos. Demasiadas otras capas de significado se han impuesto sobre el sexo. La religión lo pone en camisa de fuerza, los ascetas lo niegan, los románticos lo glorifican, los intelectuales teorizan sobre él, los obsesivos lo pervierten. Esas acciones no tienen nada que ver con hacer el amor. Vienen del fanatismo y del comportamiento compulsivo. ¿Podemos realmente dominar el desafío de lograr que el hacer el amor sea algo abierto y saludable?

El sexo no debería ser usado como palanca, manipulación, egoísmo o abuso. No debería ser el motivo de nuestras compulsiones y desengaños personales.

La sexualidad es un reflejo honesto de nuestra personalidad más íntima, y deberíamos asegurarnos de que su expresión sea saludable. Hacer el amor es algo misterioso, sagrado, y frecuentemente la interacción más profunda entre personas. Ya sea que lo que se cree sea una relación o un embarazo, el legado de ambos miembros de la pareja será inherente en su creación. Lo que ponemos en el amor determina lo que obtenemos de él.

Orientación

*Los planetas orbitan el sol.
Las formas orbitan la mente.*

La mayoría de nosotros encarnamos aspectos dispares en nuestras personalidades; esas son nuestras maneras, el modo en que tomamos forma. Si no somos cuidadosos, podemos volvernos confusos con tanta complejidad. No deberíamos negar ninguna parte de nosotros mismos. Deberíamos organizarlas. Todos los elementos son válidos -simplemente deben ser puestos en el contexto correcto.

Quienes siguen el Tao entienden que una personalidad diversa es problemática sólo si algunos aspectos dominan al punto de excluir a otros. Eso es desequilibrado. Si hay una alternación constante entre todos los aspectos, entonces el equilibrio es posible. Como los planetas, los sentimientos, los instintos, y las emociones deben mantenerse en un constante orden rotativo. Entonces todas las cosas tienen su lugar y se evitan los problemas de excesos.

Tal como el sol está al centro de nuestro sistema solar, así también una mente con sabiduría debe ser el centro de nuestras diversas personalidades. Si nuestras mentes son fuertes, las varias partes de nuestras vidas serán sostenidas firmemente al curso adecuado, y no habrá posibilidad de desviación.

Ubicuidad

*El Tao está en todas partes.
No se le puede negar al sincero.*

El Tao se originó en China y fue una expresión de dicha cultura. Estaba íntimamente ligado a una visión poéticamente agraria del mundo, y fraguó juntos misticismo y pragmatismo. Pero ahora la mayoría de nosotros, incluso aquellos en China, no entendemos las palabras antiguas. Nuestra agricultura está mecanizada. Nuestra poesía es escrita en computadores. ¿Hace eso que el Tao no sea válido? No, no lo hace. El Tao sigue allí, y si hemos de seguir el Tao, no debemos depender de viejos estándares, sino de la experiencia directa. Las mentes contemporáneas necesitan de conceptos contemporáneos para interesarlas.

Si seguir el Tao es tan grandioso como aseguran los maestros, entonces debería ser aplicable a cualquier situación y a cualquier raza. Ni la época, ni el lugar, ni la cultura deberían ser una barrera para el buscador sincero. El Tao nos rodea; sólo necesitamos guía y entendimiento para conectarnos con él.

El Tao no es algo esotérico. Está justo aquí. Los maestros aluden a esto todo el tiempo. Para ellos cualquier cosa -desde leer las escrituras hasta asistir al teatro, desde meditar hasta limpiar el estiércol del suelo- es Tao. Entienden la naturaleza ubicua del Tao y actúan en consecuencia. Si los maestros aún conocen el Tao en este mundo de aviones y comunicaciones electrónicas, entonces nosotros también podemos absorber el mensaje esencial del Tao. Puede que quienes lo logren nunca hablen de eso, sin embargo todo lo que hagan estará espontáneamente en tándem con el Tao.

XXXIII

Defensa

*Los demonios que entren en tu círculo
Deben ser expulsados.*

No importa en que mundo entres -la oficina, el colegio, el templo, la prisión o las calles- hay un submundo poblado por demonios. Lo son las personas codiciosas, agresivas, sádicas y cínicas. No sólo se aprovechan de los demás sin compunción, sino que se deleitan en ello. Encuentran placer en ver sufrir a otros.

El por qué es así no puede ser respondido. Está sólo el hecho, sin significado metafísico u otras ramificaciones. No es karma, no es el destino. Si esas personas deciden atacarte, son las circunstancias. Tú tienes que pelear, o ser acribillado.

La compasión y la humildad pueden estar entre las virtudes humanas más atesoradas, pero no son útiles en el conflicto. Una bella estatua dorada de tu dios más adorado es un tesoro, tú no la usarías como un arma. La virtud es de valor en el contexto apropiado; sólo una espada servirá en la batalla.

Ya sea que el ataque sea físico -asalto, violación, asesinato- o que sea mental -intrigas de negocios, abuso emocional- debes estar preparado. Lo mejor es prepararse para el conflicto aprendiendo tanta autodefensa como sea posible. No te convertirás en un matón o en un monstruo, sino que aprenderás que puedes responder ante cualquier situación. Si no eres atacado nunca, eso es maravilloso. El entrenamiento seguirá ayudándote a trabajar tus miedos, tus inhibiciones y tus ansiedades. En caso de conflicto, nadie, ni siquiera un veterano, está siempre seguro de que saldrá vivo de la confrontación. Pero resuelven ir a su encuentro y darse la posibilidad de dar la pelea. Eso en sí mismo es un triunfo sobre el mal.

XXXIV

Compromiso

*La presa pasa por delante del tigre, quien
A veces solamente mira,
A veces se abalanza sin vacilación,
Pero que nunca falla en actuar.*

La vida es una constante serie de oportunidades. Si no estiramos la mano hacia las cosas, si no aprovechamos lo que viene hacia nosotros, no podemos estar en armonía con la naturaleza esencial de la vida.

El tigre es de esa misma forma. Se ajusta a cada situación que venga. Si encuentra una presa y no está listo para cazar, la dejará ir. Pero no ha fallado en actuar. Ha dejado escapar la presa a sabiendas, y eso es muy distinto de quien pierde una situación por reflejos lentos o por inhabilidad. Cuando el tigre quiere su presa, se abalanza sobre ella sin ningún pensar o vacilar. No hay moralidad, no hay culpa, no hay problemas psicológicos, no hay ideologías que interfieran con la pureza de su acción. Esta gracia en acción sin mácula es llamada no-acción.

Esto es compromiso. Lo que sea que venga a ti, debes enfrentarlo de alguna manera. Lo recibes, y podrías alterar la circunstancia y dejarlo ir, o podrías interponérsele algo personal, o podrías dejarlo pasar a sabiendas. Hagas lo que hagas, no hay necesidad de ser apático hacia la vida. Por el contrario, la completa participación en todas las cosas, es el camino más seguro hacia la felicidad, la vitalidad, el éxito y un profundo conocimiento del Tao.

Utilización

*Las cometas aprovechan la fuerza del viento.
Elas expresan nuestro propósito,
Pero no pueden cambiar el viento.*

Una persona con una cometa puede hacerla bajar, voltear, y ondear a voluntad. Un experto puede incluso usar un volantín de pelea y enfrentarlo a otro hasta que uno se corta. Es divertido volar un barrilete, sentir el gigantesco tirón al final de tu línea. A veces el viento es tan fuerte que casi te levanta del suelo. Cuando aprovechas las fuerzas de la naturaleza, aprovechas algo bastante poderoso.

Este es un ejemplo de la adecuada utilización del Tao. Es sacar provecho de las fuerzas de la naturaleza. Eso significa aceptar la forma en que operan, y luego encontrar una manera de tomar prestado su poder. No implica tratar de cambiar ni de circunscribir las cosas. Si el viento no está soplando sobre nuestra cometa de la forma que queremos, no podemos cambiarlo. Sólo podemos tomar prestada su energía. Cuando la iniciativa y las fuerzas de la naturaleza se combinan, hay verdadera armonía.

XXXVI

Ventaja

*Colinas distantes, nubes lejanas
Todos los eventos llegan desde la distancia.
Desde un mirador en lo alto,
Predecir el futuro es elemental.*

Frecuentemente se dice con superstición que quien sigue el Tao sabe magia. Esas son tonterías. La superioridad es simplemente cuestión de usar lo mejor de las propias habilidades y de estar en la posición correcta. Por ejemplo, una persona sabia que vive alto en las montañas y que no está enceguecida por el vino, la sensualidad, la intelectualidad, la mala salud, o la codicia, será más capaz de ver los eventos a la distancia que alguien que vive encerrado en una pieza y con los ojos puestos en algún oscuro proyecto.

Una tormenta no se desata abruptamente; toma horas, a veces días para desarrollarse. Los viajeros no llegan de repente; pueden ser vistos a la distancia. Es posible saber cosas con anticipación desde una alta posición de ventaja. Por esta razón, el seguidor del Tao parece saber magia.

Disonancia

*Cuando los pájaros vuelan muy alto,
Cantan fuera de tono.*

Hay momentos en que nos sentimos fuera de armonía con lo que nos rodea, las cosas no salen como queremos, y nos sentimos confundidos y desorientados. A veces esos momentos durarán un día, algunas veces pueden durar semanas. Cuando nos sentimos así, no estamos integrados con el Tao, o como se dice a veces metafóricamente, el Tao ha fluído a otro lado.

El estar constantemente en sintonía con el Tao es un ideal. Habrá épocas de desgracia y discordia que vienen de fuentes externas. También podemos caer en falta de sincronía con el Tao por nuestra propia insensatez, como cuando actuamos sin completa consideración. Cuando sea que esto pase, somos como pájaros cantando fuera de tono: Estamos atascados en la disonancia.

Si tenemos paciencia, usualmente podemos sobrellevar esos momentos. Deberíamos entrar en acción y romper el estancamiento si se presenta una oportunidad. Ya sea esperando o actuando, siempre deberíamos tratar de llevar la situación de vuelta al equilibrio para así poder reintegrarnos al Tao.

Cuando nos encontremos vinculados otra vez, nos sentiremos aliviados. Estamos de regreso en el camino, de vuelta al objetivo. Pero deberíamos aprender de cada vez que perdemos el Tao. A veces eso es suficiente para prevenir recurrencias, y a veces es suficiente para mantener nuestras esperanzas a flote en futuras épocas magras. Una vez que conocemos el Tao, lo reconoceremos una y otra vez. No perderemos la confianza, ni siquiera en tiempos de disonancia.

Adaptarse

*El cielo abraza el horizonte.
Sin importar qué tan irregular sea el perfil,
El cielo se le ajusta fielmente.*

Donde quiera que estés, el cielo constantemente se encuentra con el horizonte. Se ajusta absolutamente a la superficie de la tierra. Los cambios en el cielo o en la tierra no afectan esta perfecta adaptación. Puede haber nubes, puede ser de noche, puede haber montañas o árboles o incluso edificios en el horizonte, pero la relación permanece.

Sin importar las circunstancias que la vida presente, nos debemos adaptar exactamente, ya sea que pensemos que situación es buena o mala. La resistencia es inútil. Deberíamos, en cambio, concentrarnos en percibir cualquier circunstancia que nos rodea. Por ejemplo, si uno está en una posición de liderazgo, uno debe adaptar su visión a la del grupo; el líder exitoso articula y trae consenso al grupo. El ser flexible y ajustarse constantemente a los tiempos es uno de los secretos del Tao.

Con frecuencia pensamos sobre el paisaje como ocupando el primer plano y en cielo como el fondo. Es porque el cielo está siempre al fondo que puede encontrarse a la perfección con el borde del primer plano. Si emulamos esta característica de estar al fondo, también podremos encontrar el ajuste perfecto con la vida. Sin embargo esta adaptación no es pasividad. Es concordancia. Es porque el cielo está en el fondo que es, de hecho, supremo. Así es también con nosotros. Si sabemos cómo adaptarnos, terminamos siendo superiores.

Preocupación

*La preocupación es una adicción
Que interfiere con la compasión.*

La preocupación es un problema que parece proliferar. Tal vez es por la naturaleza de nuestra demasiado avanzada civilización; tal vez es una medida de nuestra propia degeneración espiritual. Cualquiera sea el origen, está claro que la preocupación no es útil. Es el cáncer de las emociones -el interesarse llevado a la compulsión. Corroe cuerpo y mente.

No hace ningún bien el decir, "No pienses en eso." Sólo te preocuparás más. Es mucho mejor seguir caminando tu senda, cambiando lo que puedas. El resto debe ser disuelto en compasión. En este mundo de niños con inmunodeficiencias, injusticias raciales, desequilibrios económicos, violencia personal y conflictos internacionales es imposible dedicarse a los intereses de todos. Cuidar de ti mismo y hacer algo bueno por aquellos con quienes te encuentras es suficiente. Eso es compasión, y debemos ejercitarla incluso frente a probabilidades aplastantes en contra.

Cuando te encuentres con un problema, ayuda si está en tu poder hacerlo. Después que hayas actuado, retírate y despreocúpate de eso. Sigue tu camino sin nunca mencionarlo a nadie. Así no hay preocupación, porque ha habido acción.

Subconsciente

*Cielo e infierno:
Nuestro subconsciente.*

La meditación abre áreas de nuestro subconsciente raramente vislumbradas. Cuando esto pasa, pensamientos extraordinarios y el tomar conciencia nos llegan con aparente espontaneidad. Nos damos cuenta de verdades que no veíamos antes; percibimos eventos que eran previamente demasiado distantes. Pero nunca nadie se ha vuelto un súper humano debido a la meditación. Sólo abren su propio potencial latente. Todo está encerrado dentro nuestro y sólo necesita ser abierto. Es por eso que se dice que el cielo está dentro de nosotros.

Del mismo modo, los sufrimientos y luchas del pasado a veces nos persiguen con increíble vehemencia. Los problemas y los conflictos son difíciles de exorcizar. Puede ser que aunque practiquemos la espiritualidad y sigamos adelante con nuevos intentos y relaciones, las heridas del pasado sigan regresando en nuestros recuerdos y sueños. No son demonios de otro mundo, ni son manifestaciones kármicas de vidas previas; son cicatrices en nuestro subconsciente. No importa cuan diligentemente tratemos de progresar, siguen habiendo sufrimientos que nos maldicen día tras día. Por eso se dice que el infierno está dentro de nosotros.

Nosotros mismos somos el campo de batalla del bien y el mal. No hay necesidad de buscar más allá de nuestro mundo. Todo lo que tiene que ser comprendido está dentro nuestro. Todo lo que debe ser trascendido -los sufrimientos y cicatrices del pasado- está dentro de nosotros. Todo el poder de la trascendencia está también dentro nuestro. Accede a eso y accederás a lo divino mismo.

Resolución

*Huellas en la arena
Rápidamente borradas;
La mentalidad de la costa.*

Ir a la playa significa caminar al aire fresco, escuchar el sonido de las olas, sentir la arena rechinar bajo nuestros pies. La delgada cinta entre la tierra y el océano es un lugar perfecto para entender la mentalidad de la sabiduría. Tal como hay un balance dinámico entre la arena y el agua, así también hay un equilibrio dinámico entre el lado inactivo y el lado activo de nuestras mentes. Tal como la arena está siendo lavada constantemente, así también deberíamos mantener nuestras mentes libres de impresiones persistentes.

Con frecuencia dejamos que los pensamientos, arrepentimientos y dudas de actividades pasadas se transfieran al presente. Eso nos lleva al conflicto. En vez de dejar que eso suceda, deberíamos actuar sin dejar consecuencias. Esto requiere de gran rigurosidad. Tal completitud es desafiante, pero el tener éxito es vivir con perfección. Al resolver los problemas de cada día a nuestra máxima satisfacción, logramos la sublime pureza de una playa constantemente bañada por las olas.

XLII

Caminar

*Un sendero a lo largo del arroyo,
Fragante pino.
Roja tierra rocosa,
Montaña empinada.*

Caminar puede ser una buena metáfora para la vida espiritual, pero hay momentos en que una simple caminata es la mejor actividad. Cuando uno camina por los bosques o asciende montañas, hay una maravillosa unidad de cuerpo, mente y espíritu. Ir de excursión fortalece las piernas, aumenta la resistencia, vigoriza la sangre y calma la mente. Lejos de la locura de la sociedad, uno es libre para observar las lecciones de la naturaleza.

Erosión. Raíces nudosas. El esqueleto de un ciervo muerto. Un vuelo de golondrinas. La alta espiral de los halcones. Aguzados reflejos del agua que corre. Ramas desnudas recién en ciernes. Roca gris, resquebrajada, trizada y gastada. Un árbol caído. Una nube solitaria. El reír de las ramas del ciruelo. Incluso un pequeño círculo de rocas junto del sendero -¿Quién lo puso allí, lo habrá arreglado alguna mano, y sin importar cuál sea la respuesta, cuáles son los secretos de ese círculo?

Hay miles de significados en cada mirada, si tan sólo nos abrimos a ver el mensaje del paisaje.

Perseverancia

Líneas invisibles.

El pescador repara sus redes

Y los peces están casi atrapados.

Si un pescador no tiene una red adecuadamente reparada, su viaje es inútil. La preparación es lo principal en su esfuerzo. Sólo cuando el pescador mantiene sus redes intactas, mantiene su bote reparado, y estudia las condiciones de los peces y de las aguas, el salir a pescar se convierte en una mera formalidad. Entonces los peces caen en sus manos como si fueran guiados por líneas invisibles.

Cuando parece que no nos está pasando nada alentador, es importante recordar tal perseverancia. El trabajo puede ser una pesadez, el mantener una casa puede ser rutinario, y puede que pensemos que nuestras metas estén bastante distantes. Pero debemos perseverar y prepararnos de todos modos. Eso producirá un paso firme hacia nuestras metas, y mantendrá a flote nuestra fe en los tiempos agitados y amenazantes.

El saborear los frutos de la perseverancia requiere de madurez y experiencia. Tenemos que cultivar la paciencia, la planificación y la oportunidad. Concentramos nuestros recursos incluso cuando las circunstancias parecen estar en contra nuestra. No descuidamos nada que hayamos puesto en movimiento. Si atendemos a nuestros planes a lo largo de los buenos momentos y de los malos momentos, nuestros planes eventualmente tendrán éxito con la inevitabilidad de los peces atrapados en una red.

Estiramiento

*Cuando jóvenes, las cosas son blandas.
Cuando viejas, las cosas son quebradizas.*

El estiramiento -tanto literal como metafóricamente- es una parte necesaria de la vida.

Físicamente, un buen programa de estiramiento enfatiza todas las partes del cuerpo. Sueltas primero las articulaciones y los tendones, así los movimientos subsecuentes no te lastimarán. Entonces metódicamente estiras el cuerpo, comenzando por los grupos de grandes músculos como las piernas y la espalda, y luego procedes a las partes más pequeñas y finas como los dedos. Coordina el estiramiento con la respiración; usa estiramientos largos y suaves en vez de los de rebote. Cuando te estires en una dirección, siempre asegúrate de estirar también en la dirección opuesta. Si sigues este procedimiento, indudablemente aumentará tu flexibilidad.

El estiramiento metafórico lleva a la expansión y flexibilidad en el crecimiento personal. Una planta joven es tierna y maleable. Una más vieja es rígida, leñosa, y vulnerable a quebrarse. Por lo tanto la blandura se equipara con la vida, la dureza con la muerte. Mientras más flexible seas, mayor será tu salud física y mental.

Circulación

*La espiritualidad comienza en las entrañas,
Asciende por la espalda,
Y retorna al ombligo.*

La espiritualidad no es sólo una actividad mental. Es también una expresión de energía.

La fuente de esta energía es física, enraizada en la química básica del cuerpo. El auto cultivo refina esta energía para el logro espiritual. La iluminación, para un seguidor del Tao, es por lo tanto una realización psico-física: es un estado de ser mas que un mero entendimiento intelectual.

Una vez que la energía es despertada mediante ejercicios especiales y meditaciones, el seguidor del Tao sabe como hacerla subir. La fuerza comienza desde los genitales y sube por la espina dorsal. En su camino, nutre riñones, nervios y vasos sanguíneos. Cuando pasa la base del cráneo, se estimulan el sistema nervioso y la parte inferior del cerebro. Alcanzando la coronilla, este río de energía abre por completo el potencial subconsciente de un ser humano. Descendiendo, nutre los ojos, los sentidos, los órganos vitales. Cayendo en cascada hacia el ombligo, nos devuelve a nuestro estado de pureza original. Desde allí, retorna otra vez a las entrañas, lista para ser atraída hacia otro circuito. Tal como toda la existencia opera en un continuo entre la materia física bruta y los más sutiles niveles de consciencia, así también el seguidor del Tao utiliza todas las partes de su cuerpo, mente y espíritu para la devoción espiritual.

Organización

*Pauta y creatividad
Son los dos polos de la acción.*

Es sabiduría planificar cada día. Al establecer metas para uno mismo y organizar las actividades a ser realizadas, uno puede estar seguro que cada día estará completo y nunca será desperdiciado.

Los seguidores del Tao usan pautas al planificar. Observan las formas de la naturaleza, percibiendo las invisibles líneas del destino. Imaginan una pauta para su vida entera, y de esa forma en general aseguran el éxito. Cada día hacen coincidir las pautas provisorias con sus metas maestras, y así navegan la vida con gracia y seguridad. Es precisamente esta habilidad de discernir y manipular las pautas, desconocidas para el común de la gente, lo que hace a los seguidores del Tao tan formidables.

Cuando pasan cosas impredecibles, quienes siguen al Tao también son hábiles en la improvisación. Si las circunstancias no se les dan, cambian inmediatamente. Para evitar confusión, siguen discerniendo las pautas de la situación y crean nuevas, como lo haría un jugador de ajedrez al tablero. La creación espontánea de nuevas pautas es su máximo arte.

Impermanencia

*El viento de tormenta
Parte árboles y rocas,
Pero no puede durar un día.
Tanto menos, las obras del hombre.*

Cuando golpea una tormenta, un océano entero de viento y lluvia se agotan sobre la tierra. Las hojas son puestas al revés, las ramas son desgarradas, e incluso el duro granito se desgasta. Pero tales vendavales raramente duran un día entero. A pesar de la tremenda cantidad de fuerza que es liberada, la tormenta no puede durar.

Si las obras del cielo no pueden durar un día, las obras humanas deben ser aún menos duraderas. Los gobiernos apenas sobreviven de año en año, las reglas de la sociedad están siendo desafiadas constantemente, las familias se erosionan, las relaciones personales declinan, y la propia carrera se viene abajo. Incluso los monumentos del mundo están ahora siendo destruidos por la contaminación del aire y la negligencia. Nada perdura. Es un simple hecho el que ningún evento puesto en marcha por seres humanos dura para siempre.

Todos nuestros esfuerzos son temporales. Toman prestado de fuerzas preexistentes, se suman a la corriente de eventos naturales, y desaparecen acorde a los dictados de la situación. Es mejor darse cuenta de la naturaleza transitoria de las cosas y trabajar con eso. Entender la naturaleza efímera del mundo puede ser la mayor ventaja de todas.

Conocimiento

*La vida es
Belleza,
Terror,
Conocimiento.*

Una parte crucial de seguir el Tao es buscar conocimiento. Todos los esfuerzos del auto cultivo están dirigidos a hacernos un vehículo adecuado para esa búsqueda. A veces lo que aprendemos no es placentero. Con el aprendizaje, vislumbramos la vida como realmente es, y eso es difícil de sobrellevar. Es por eso que el progreso espiritual es lento: no porque nadie nos diga los secretos, sino porque nosotros mismos debemos superar miedos y sentimientos antes de poder captarlos.

Hay un punto débil de terror en toda vida. Es el sufrir, es el daño. Muy dentro de todos nosotros hay intensos miedos que han dejado a pocos de nosotros enteros. Los terrores de la vida nos persiguen, nos atacan, nos dejan feos cortes. Para amortiguarlos, hacemos incapié en la belleza, coleccionamos cosas, nos enamoramos, tratamos desesperadamente hacer algo duradero en nuestras vidas. Consideramos la belleza como lo único que vale la pena en esta existencia, pero ella no puede velar la maldición, la violencia, la aleatoriedad y la injusticia.

Sólo el conocimiento extirpa este miedo. Si se nos mostrara toda la verdad, no podríamos soportarla. Tanto los detalles encantadores como los horribles nos hacen humanos, y cuando el conocimiento amenaza con mostrarnos todas nuestras necesidades, podríamos darnos cuenta de que aún no estamos listos para dejarlas atrás. Entonces el velo se cierra otra vez, y nos sentamos meditando ante él, tratando de prepararnos para el momento cuando nos atrevamos a descorrer la cortina por completo.

XLIX

Muerte

*La muerte es
Lo opuesto
Al tiempo.*

Le damos metáforas a la muerte. La cubrimos de significado e inventamos historias acerca de lo que nos pasará, pero en realidad no lo sabemos. Cuando una persona muere, no podemos ver más allá del cadáver. Especulamos sobre la reencarnación o hablamos en términos de eternidad. Pero la muerte nos es opaca, un misterio. En su reino, el tiempo deja de tener significado. Todas las leyes de la física se vuelven irrelevantes. La muerte es lo opuesto al tiempo.

¿Qué es lo que muere? ¿Se destruye algo en realidad? Ciertamente no el cuerpo, que se deshace en sus partes constituyentes de agua y elementos químicos. Eso es mera transformación, no destrucción. ¿Qué hay de la mente? ¿Cesa sus funciones, o hace una transición a otra existencia? No lo sabemos con seguridad, y pocos pueden pensar algo concluyente.

¿Qué es lo que muere? Nada de la persona muere en el sentido de que sus partes constituyentes sean totalmente erradicadas de toda existencia. Lo que muere es meramente la identidad, la identificación de una colección de partes a la que llamábamos una persona. Cada uno de nosotros es un rol, como un chamán vistiendo capas de togas con innumerables fetiches de significado. Sólo las ropas y la decoración caen. Lo que muere es sólo nuestro significado humano. Aún queda alguien desnudo por debajo. Una vez que entendemos quién es ese alguien, la muerte ya no nos molesta. Tampoco el tiempo.

L

Interacción

*Hacemos real la vida
Por los pensamientos que proyectamos.*

El panorama del mundo objetivo no tiene significado hasta que interactuamos con él. Por ejemplo, si hay una roca ante la que pasamos día tras día pero que no notamos, entonces esa roca no tiene significado para nosotros. Si decidimos hacer de esa roca un objeto votivo y le rezamos por décadas, entonces esa roca se vuelve bastante importante. Para un forastero que no suscribe al significado asignado a la roca, continuará siendo sólo una roca. En todos los casos, la roca era sólo una roca. Fue sólo la interacción humana la que creó su significado.

Es un error asumir que el significado que le damos a algo es tan concreto y tangible como el objeto mismo. No deberíamos confundir los dos. Por ejemplo, nuestra casa puede ser preciosa para nosotros, pero nuestro sentido de preciosidad no tiene nada que ver con la construcción -viene de los valores y recuerdos que asociamos con ella. Si perdemos nuestra casa, debemos recordar que es lo que sentimos por ella, no sólo la construcción misma, la que determina nuestra pérdida.

Como toda percepción de la realidad es subjetiva, algunas escuelas de pensamiento sugieren que por lo tanto deberíamos ver todo como irreal. Por contraste, los seguidores del Tao mantienen que aún así debemos interactuar con el mundo. Si no tomamos la iniciativa y trabajamos con este fenómeno de proyectar significado y recibir sus ecos, caemos en un estado de letargo, y el mundo no existirá para nosotros en absoluto. Mientras recordemos que el significado que le atribuimos a los objetos es subjetivo, evitaremos las equivocaciones.

LI

Belleza

*Rosas lavanda.
Encarnan la fragancia.
Matiz sacerdotal del amanecer,
Se despliega el espíritu.*

Incluso en el camino al infierno, las flores pueden hacerte sonreír. Son frágiles, efímeras, fieles a sí mismas. Nadie puede alterar su naturaleza. Ciertamente, puedes destruirlas fácilmente, pero no ganarás nada a cambio; no puedes forzarlas a someterse a tu voluntad.

Las flores despiertan en nosotros el instinto de protegerlas, de apreciarlas, de resguardarlas. Este mundo es demasiado feo, demasiado violento. Debe haber algo delicado que cuidar. El hacerlo es elevarse sobre lo bestial y avanzar hacia lo refinado. Cuando ofrecemos flores en nuestro altar, estamos ofreciendo un regalo elevado. El dinero es demasiado vulgar, el alimento demasiado prosaico. Sólo las flores son inmaculadas. Al ofrecerlas, ofrecemos pureza.

La ternura de las flores despierta piedad, compasión y comprensión. Si esa belleza es delicada, tanto mejor. La vida misma es efímera. Deberíamos darnos el tiempo para apreciar la belleza en medio de la temporalidad.

Inconformismo

*El mundo es deslumbrante,
Sólo yo soy apagado.
Otros se esfuerzan por el logro,
Yo sigo un sendero solitario.*

Los seguidores del Tao son inconformistas. Los convencionales etiquetan nuestro comportamiento como errático, antisocial, irresponsable, inexplicable, extravagante, y a veces escandaloso. Nosotros escuchamos otras voces, respondemos a nuestros propios impulsos internos. No estamos interesados en las normas sociales; sólo nos importa seguir el Tao. No importa si nadie puede entendernos, porque somos nutridos por algo que la mayoría de la gente no siente. Despertar a esta exhortación interior, y distinguir los impulsos espirituales de los meramente instintivos, es una de las metas cruciales del auto cultivo.

Todos tenemos muchas voces, personalidades, ambiciones y tendencias dentro nuestro. La habilidad de distinguir entre ellas, y la habilidad de silenciar todas las voces excepto la del Tao, es imperativa si uno ha de alcanzar este estado del ser. Una vez que uno está en contacto con el verdadero Tao, no hay dudas, y las murmuraciones de otros no pueden tener ningún efecto. Uno está tan cómodo como un niño en el pecho de su madre.

Mientras uno más camina en el Tao, más interesado está en la auto perfección. Todo lo que importa es el cultivo constante para estar con el Tao. Este es un sendero solitario. Hay otros que siguen el Tao, pero no siempre es posible encontrarlos. Es por eso que se debe ser lo suficientemente sensible para oír el llamado y lo suficientemente fuerte para caminar el solitario sendero.

Desequilibrio

Noches sin dormir.

La dieta, la mente, las condiciones

Tienen la posibilidad de ser corregidas.

Cuando te sientes atravesado, o no puedes dormir, o encuentras difícil el trabajar y pensar, estás separado del Tao. Si quieres volver a conectarte con él, hazte tres preguntas: ¿Estoy comiendo bien? ¿Tengo domada mi mente? ¿Es seguro mi mundo?

No es broma lo de analizar la forma que comes cuando sea que sientas que no le llevas el paso a la vida. Muchos problemas se pueden aliviar al sentirse mejor físicamente, aún si ello no arregla las cosas, te da una buena base para enfrentarlas. Come una dieta balanceada rica en nutrientes. Tómame el tiempo para entender la nutrición adecuada y come una gran variedad de alimentos acorde a las estaciones. El hábil uso de los alimentos es lejos superior a la medicina.

Lo siguiente es la mente difícil que parece tener sus propios intereses, hábitos y excesos. La única forma de contrarrestar eso es evitar las preocupaciones, el estrés, el intelectualismo, las maquinaciones, y los deseos. Eso sólo puede suceder mediante una fuerte base filosófica y con meditación metódica.

Finalmente, los factores ambientales -tales como el clima, los desastres naturales y los ocasionados por el hombre, y los problemas socio económicos- pueden quebrar nuestra unidad con el Tao. Para enfrentar esto, obtén tanto control como sea posible sobre tu entorno. Haz de tu hogar un paraíso, ten control sobre tu lugar de trabajo, y se lo suficientemente independiente como para enfrentar las emergencias. Es inevitable que uno entre y salga del Tao. Los sabios organizan sus vidas de modo que siempre puedan volver al equilibrio.

Adversidad

*Un árbol encerrado por gigantes
Requiere tenacidad para sobrevivir.*

Inevitablemente todos enfrentamos tiempos de adversidad. Se nos niega influencia, la gente no escucha lo que tenemos que decir, y estamos restringidos por las circunstancias. En esta situación, los seguidores del Tao deben contar con su determinación. Sin eso, no pueden surgir con éxito del peligro.

Durante los tiempos de adversidad, la visión y la determinación deciden el resultado. La mera obstinación nunca le ha servido bien a nadie. Observa cuidadosamente, y trata de actuar. Si te encuentras probado por la situación, confórtate en el hecho de que la adversidad nos fuerza a consolidar los propios recursos. Con frecuencia puedes surgir de la adversidad más fuerte que antes. No te dejes superar por el miedo. Toma riesgos calculados si debes, o enfrenta el peligro si tienes que hacerlo. Si tu mente está enfocada en hacer todo lo posible, triunfarás.

Sin la dificultad de estar encerrado, el árbol en el bosque no se vería forzado a reunir su poder para crecer hacia la luz. Debe verdaderamente sacar adelante toda su fuerza interior para extender sus ramas. Si se vuelve magnífico, es en parte debido a su sufrimiento. Así, los tiempos de adversidad pueden ser cruciales para el desarrollo de la personalidad interior.

División

*Los problemas no pueden
Ser resueltos de una vez.
Lentamente desata los nudos
Divide para conquistar.*

Para resolver problemas, ayuda el primero entender si son un rompecabezas, un obstáculo o un enredo. Un rompecabezas sólo necesita ser analizado con cuidado: Es como desenrollar una bola de hilo y requiere paciencia más que ninguna otra cosa. Un obstáculo debe ser superado: Debemos usar fuerza y perseverancia para ya sea destruir o apartar lo que nos está bloqueando. Un enredo nos atasca en un laberinto de limitaciones: Esta situación de lo más peligrosa requiere que usemos todos nuestros recursos para lograr salir tan rápidamente como sea posible.

Sin embargo, sin importar cuál sea el problema, es importante no tomar la cosa como un todo. Descomponlo en componentes más pequeños, más fáciles de manejar. La mayoría de las situaciones problemáticas son una combinación de rompecabezas, obstáculos y enredos, Al fracturarlos en estos elementos más básicos, pueden ser manejados con facilidad. Incluso las dificultades más grandes pueden ser resueltas cuando son reducidas lentamente. Entonces, los nudos de la vida se desatan tan fácilmente como si tuviésemos un hechizo mágico.

LVI

Mudo

*Mientras más vivas en el espíritu,
Más lejos estarás de los caminos comunes.
Si quieres hablar de las maravillas del Tao,
Pocos te escucharán.*

Si pasas un largo período de tiempo en estudio y auto cultivo entrarás en el Tao. Al hacer esto, entras en un mundo de percepciones extraordinarias. Experimentas cosas inimaginables, recibes pensamientos y aprendizaje como si no vinieran de ninguna parte, percibes cosas que podrían calificarse como premoniciones. Pero si tratas de comunicar lo que experimentas, no hay nadie que te entienda, nadie te creará. Mientras más camines este sendero, más lejos estarás de las formas corrientes de la sociedad. Puede que veas la verdad, pero verás que la gente preferirá escuchar a políticos, actores y charlatanes.

Si eres conocido como seguidor del Tao, puede que la gente te busque, pero rara vez serán quienes entiendan verdaderamente el Tao. Hay gente que aprovechará el Tao como una muleta. El hablarles de las maravillas que has visto frecuentemente te involucrará en una rosca de malos entendidos. Es por eso que se dice que aquellos que saben no hablan.

¿Por qué no simplemente quedarse callado? Disfruta el Tao a tu voluntad. Deja que otros piensen que eres un tonto. Dentro de ti, conocerás la alegría de los misterios del Tao. Si encuentras a alguien que se pueda beneficiar con tu experiencia, deberías compartirla. Pero si eres meramente un trotamundos en una muchedumbre de extraños, guardar silencio es sabiduría.

LVII

Predilección

*Quienes siguen el Tao lo hacen
Por su propia predilección.
No hay promesas,
Sin embargo las recompensas son inmensurables.*

De todas las tradiciones espirituales, seguir el Tao está entre las menos populares. Sus adherentes son pobres y cubiertos de humildad. En comparación, muchas tradiciones ofrecen el cielo, el perdón, consuelo, éxtasis, pertenencia, poder y riqueza. El Tao ofrece sólo tres cosas: salud, un camino a través del desconcierto de la vida, y liberación del temor a la muerte.

Es por eso que hay tan pocos seguidores del Tao. No hay glamour, no hay congregación, no hay rangos. Puedes estar en estado de Tao, o estar temporalmente fuera de él. Cuando mueres, mueres.

Tienes que ser fuerte para seguir el Tao. Si puedes evitar ser desanimado por la pobreza, el aislamiento y el anonimato, encontrarás una devoción inquebrantable que durará toda tu vida, y las recompensas vendrán de forma lenta y sutil. Puede que no seas repentinamente rico e influyente, pero descubrirás, para tu gran deleite, que hay una secreta fuente de sustento. Una vez que la pruebes, todas tus dudas se desvanecerán, y tanto la pobreza como la soledad serán más fáciles de sobrellevar.

LVIII

Oportunidad

Un verde pájaro como una flecha en la noche.

¿Serás capaz de verlo?

¿Serás capaz de atraparlo?

Pégate al Tao como una sombra.

Muévete sin sombra.

Las épocas de opresión y adversidad no pueden durar para siempre. ¿Cómo se hace la transición a una situación nueva y mejor? En medio de la gran dificultad, se abrirá una minúscula oportunidad, aunque sea sólo por casualidad. Debes ser lo suficientemente agudo para discernirla, lo suficientemente rápido para tomarla, y lo suficientemente determinado como para hacer algo con ella. Si la dejas pasar, te llenarás de arrepentimiento.

Cíñete al Tao como una sombra. Donde quiera que vaya, tú vas. Tan pronto como arroje algo en tu camino, tómallo por puro reflejo. Es como a un pájaro: si tratas de atraparlo, fallarás. Si estás siempre con él, moviéndote a su velocidad, tan parte de él como su propia sombra, entonces es fácil de agarrar.

Pero cuando tú actúes, en cambio, no debes tener sombra. En otras palabras, lo que hagas no debe dejar ningún desorden, ninguna consecuencia residual, nada que después te persiga. Esa es una de las formas en que evitas crear más situaciones malas para ti mismo: ninguno de tus movimientos deja huellas.

LIX

Fuente

*Un manantial de energía
Surge en el centro del cuerpo
Abre la llave y sé sustentado.
Canalízalo, y hablará.*

La fuente de todo poder está dentro de ti mismo. Aunque las circunstancias externas puedan obstaculizarte ocasionalmente, el verdadero movimiento viene exclusivamente de tu interior. La fuente está latente en todos, y cualquiera puede aprender a abrir la llave. Cuando esto sucede, el poder surge como un pozo resplandeciente a través del centro de tu cuerpo.

Físicamente, te sustentará y nutrirá. Pero también puede hacer muchas otras cosas. Puede darte regalos que van desde el conocimiento inusual a la simple tranquilidad. Todo depende de cómo elijas dirigir tus energías.

No podemos decir que una persona se volverá iluminada únicamente en virtud de haber abierto esta fuente de poder; la energía es neutral. El dirigirla requiere experiencia, sabiduría y educación. Puede que obtengas poder de tus meditaciones, pero es posible que dos personas con el mismo válido logro lo use de dos formas diferentes, incluso a los extremos del bien y el mal. Encontrar la fuente del poder espiritual es una gran alegría; decidir cómo dirigirlo es la mayor de las responsabilidades.

LX

Celibato

*En el invierno, los animales no se aparean.
Preserva tu Tao
Preservando tu esencia.*

Seguimos el Tao del universo con gran esfuerzo, pero el Tao también está dentro nuestro. No es algo abstracto, algo conceptual. Nuestro Tao personal es nuestra mismísima fuerza de vida. Esta energía comienza con lo físico y se extiende en lo espiritual.

La fuente de esta energía es en parte química: nuestras hormonas, la nutrición de los alimentos, y la genética. Lo que sea que tengamos de espiritual surge de estas sustancias. Los seguidores del Tao le llaman a esto la esencia. La preservación de esta esencia a través de la conservación sexual es crucial. Esto no significa la supresión de la sexualidad, porque el impulso de hacer el amor es natural e irreprímible; significa armonizar la sexualidad con la espiritualidad.

Los seguidores del Tao hacen el amor acorde a las estaciones. En invierno, debería ser menos o nada en absoluto; en primavera, puede ser a su máxima frecuencia. Los jóvenes deberían restringirse a aproximadamente una vez cada tres días, mientras que los de mediana edad deberían reducirlo a una vez por semana, y los ancianos a incluso menos que eso. El secreto es no darse demasiado en el gusto, sin matar del todo la propia sexualidad. La excesiva indulgencia es un desperdicio de los propios recursos. La supresión mata al cuerpo en sus niveles más básicos. Encuentra el equilibrio adecuado, y tendrás una vida feliz y una espiritualidad completa.

LXI

Pena

*La lluvia dispersa los pétalos del ciruelo;
El llanto mancha la tierra.
Uno sólo puede buscar refugio
Y esperar que aclare.*

Cuando viene la pena, su amargura lo empapa todo. Los sabios dicen que la vida es ilusión, ¿pero cambia eso su intensidad? Démonos permiso para estar tristes; es un sentimiento que nos hace humanos. Si ganamos iluminación, entendiendo que toda la vida es un sueño, la tristeza y la felicidad se desvanecerán bastante pronto.

El mayor pesar de la vida es el ser un espectador. Experimentar nuestro propio sufrimiento no es tan difícil como ver a otros sujetos por el poderoso abrazo del destino. Sobrellevar nuestros propios problemas es más fácil porque nos damos cuenta de que siempre podemos ejercer otras opciones -incluso la opción final. Sin embargo, lo que más duele es cuando no podemos hacer nada por los demás. La mayor pena es ver sufrir a los que amamos sin poder hacer nada.

Cuando enfrentemos una situación triste, es mejor no languidecer en ella. Podemos cambiar las cosas estando con diferentes personas, mudándonos a otro lugar, o, si todo lo demás falla, ajustando nuestras propias actitudes para tomar la iniciativa. La tristeza es transitoria, como cualquier otra cosa. Si queremos desviarla, sólo necesitamos alterar su contexto y dejar que sea sumida de vuelta en el Tao.

Interpretación

*Todo lo que experimentamos es subjetivo.
No hay sensación sin interpretación.
Creamos al mundo y a nosotros mismos;
Sólo cuando nos detenemos vemos la verdad.*

El mundo existe, pero no podemos ser verdaderamente uno con él en nuestros modos normales de consciencia. Nuestras mentes conocen el mundo al construir conclusiones con los datos de nuestros sentidos. Todo lo que conocemos es filtrado e interpretado.

Por lo tanto, no hay tal cosa como objetividad o conocimiento directo del mundo. Todo es relativo porque cada uno de nosotros está condenado a sus particulares puntos de observación. Mientras todos tengamos diferentes perspectivas, mientras la percepción dependa de nuestros sentidos, no puede haber una verdad absoluta. Todo conocimiento proveniente de la experiencia, valioso como pueda ser, es imperfecto y meramente provisional.

La verdad interior es atisbada sólo al desconectar el mecanismo de interpretación. Si podemos retirar la actividad de los sentidos y aislar esa parte de la mente responsable de filtrar la entrada sensorial, podemos apagar temporalmente el continuo proceso de interacción con el mundo exterior. Entonces estaremos en un lugar neutral que está totalmente vuelto hacia adentro. Nos quedamos con un estado absoluto, enteramente sin distinción o relatividad. Esto es llamado la nada, y es la verdad subyacente a todas las cosas.

Articulación

*Lluvia goteando de los aleros
Suena la poesía de la naturaleza.
Nosotros hablamos y escribimos para
Explicarnos a nosotros mismos.*

El conocimiento del Tao se hospeda en la misma parte de la mente que la poesía. Es por eso que los antiguos se expresaban en versos: es la misma rápida percepción.

Cuando estamos conectados con el Tao, no es nuestra educación académica la que habla, sino el espíritu del Tao mismo. Los textos antiguos eran muy específicos respecto de esto. Es por eso que hay una diferencia tan grande entre las palabras de los eruditos y las palabras de un practicante, tal como las palabras de los académicos difieren de las palabras de los poetas.

En las etapas de estudio básico, necesitamos articular nuestras experiencias y dejar que el Tao fluya a través de nosotros. Los seguidores del Tao frecuentemente usan la escritura, el arte, e incluso la poesía como herramientas de auto descubrimiento. El articular sus experiencias les ayuda a entender las etapas por las que están pasando. Una vez que pueden hacerlo, esto satisface y neutraliza sus mentes racionales. El proceso despeja el intelectualismo y deja el verdadero Tao, el cual no está sujeto a palabras o imágenes.

LXIV

Desatado

*Las canciones de los pájaros vuelan sin grilletes
Sobre el cielo azul y los campos verdes.
Una vez que sientas el Tao correr,
Abre el paso, abre el paso.*

¿Cómo es sentir el Tao? Es un fluir sin esfuerzo, un momentum radical. Es como el canto del pájaro elevándose y planeando sobre un vasto paisaje. Puedes sentir eso en tu vida: Los eventos tendrán un perfecto momentum, una cadencia gloriosa. Puedes sentirlo en tu cuerpo: La energía se elevará en ti en un emocionante crescendo, haciendo resplandecer tu propio valor. Puedes sentirlo en tu espíritu: Entrarás en un estado de gracia tan perfecto que resonarás sobre el paisaje de la realidad como un efímero canto de un pájaro.

Cuando el Tao viene a ti de esta manera, cabálgalo por todo lo que vales. No interfieras. No te detengas -eso trae fracaso, alienación y arrepentimiento. No trates de dirigirlo. Déjalo fluir y síguelo. Cuando el Tao está contigo, deja de lado toda otra preocupación. Mientras la canción dure, sigue. Sólo sigue.

Ascenso

*Mañana fría, escalones de piedra.
El camino al templo es empinado.
Puede que a veces tropecemos,
Pero siempre debemos volver a levantarnos.*

El cultivo espiritual es una actividad diaria. No importa cuánto logremos un día, debemos continuar el próximo. El progreso es frecuentemente tan sutil que puede que sintamos el esfuerzo como en vano, y es difícil levantarse cada mañana y tratar otra vez con el mismo entusiasmo. Pero es precisamente lo que debemos hacer.

Si contamos con el beneficio de tener guía, talento y las circunstancias apropiadas, entonces la mayor parte de nuestra atención tiene que prestarse día a día a tal simple esfuerzo. Ninguna persona saltó nunca al cielo de un brinco. La espiritualidad es lograda mediante un constante escalar, como una difícil jornada a un templo de montaña. El número de los pasos se cuenta por miles; el sendero es empinado. Toma largo tiempo llegar allí, y debemos contentarnos con los panoramas a lo largo del camino y pensar que la vista desde la cumbre será la mejor de todas. Si caemos, debemos recogernos a nosotros mismos y volver otra vez al sendero.

El éxito en la vida espiritual se mide no por eventos espectaculares sino por la devoción diaria. Esa voluntad de hierro, esa profunda sinceridad que mantiene nuestro ascenso.

Ciclos

*El amanecer es un resplandecer del horizonte.
El crepúsculo es un asentarse del cielo.*

El amanecer y el atardecer juntos representan la medida de un día. Cuando el sol se levanta, la luna se pone. Cuando la luna se levanta, el sol se pone. Esto representa el ciclo de la existencia, porque sin esa alternancia, no se podría generar el poder del universo. Cuando el sol alcanza su cenit, será inevitable que comience su descenso hacia su nadir. Todos los eventos -incluyendo nuestros propios planes y actividades- siguen la misma pauta.

Es sabiduría el conocer los ciclos de la vida y en qué parte de la curva se encuentra cualquier circunstancia particular en la que estamos involucrados. Si queremos perpetuar algo, deberíamos unirlo a un nuevo crecimiento para acrecentar nuestro progreso. Si queremos destruir algo sólo necesitamos llevarlo a sus extremos, porque todo declina después de su cenit.

La gente expresa incertidumbre sobre dónde se encuentran en la vida con demasiada frecuencia. Es importante el examinar ambos, el corto y el largo alcance. Si quieres llegar lejos en una década, tienes que llegar lejos cada año. Si quieres llegar lejos cada año, tienes que asegurarte de que haces algo significativo cada día. Usa los ciclos de la vida para establecer una medida para tu vida, y luego acomoda tus planes acorde a las unidades que hayas escogido. Entonces no tendrás miedo de no conocer tu propio progreso.

Retornar

*Ángulos contra el cielo lavanda
Lanzados a lo lejos a través de la bóveda celestial.
Sin grilletes, las golondrinas
Circulan de regreso al nido.*

Las golondrinas son famosas por su audaz velocidad y los caminos impredecibles que toman en vuelo. Pero no importa qué tan lejos vuelen, hacen el círculo de regreso a sus nidos.

La idea de retornar es significativa para todos nosotros. Debemos trabajar, explorar, viajar y tener nuestros logros en la vida. No importa cuánto nos presionemos ni qué tan ampliamente deambulemos, todos necesitamos un imán, algún centro desde el cual operar. Para algunos de nosotros, esto es un lugar, un hogar. Para otros, es meramente el retirarnos dentro de nuestros propios corazones.

Los seguidores del Tao creen que hay un núcleo espiritual al que cada uno de nosotros debería retornar. Este núcleo espiritual es crecientemente oscurecido por nuestros propios pensamientos y la complejidad de la civilización. Toda educación, aunque un mal necesario, es una mancha sobre el alma fundamental. Por lo tanto, el retornar es un proceso de simplificación que nos quita los problemas innecesarios de la socialización. Uno gradualmente descascara las capas y hace su propio camino de regreso a la persona interior pura, sin mancillar. Toma largo tiempo hacer esto, y uno necesita una gran cantidad de guía y auto cultivo para lograrlo, pero hasta que uno retorne al estado natural, uno no puede verdaderamente esperar ser uno con el Tao.

Creatividad

*La tormenta estalla en pedazos,
Las nubes cargan el horizonte.
Los giros de los cielos
Generan todo el movimiento.*

Sin movimiento, nada podría ser creado en este universo. Los giros de los cielos pueden generar viento, lluvia, truenos, relámpagos. Los giros de la tierra nos permiten tener día y noche, el ciclo mismo del clima, las estaciones, y el crecimiento de las plantas. El movimiento es responsable de la creatividad.

Los seguidores del Tao valoran la iniciativa, pero la mera agresividad no es suficiente. Uno necesita creatividad. Eso puede significar la habilidad de resolver problemas, de pensar en estrategias inusuales, o de componer poesía, música y pintura. En todos esos casos, uno se mueve en concierto con el Tao no copiando ciegamente como un mono, sino dando un contrapunto inteligente y armonía. Creatividad no significa hacer arbitrariamente algo fuera de nuestras mentalidades culturales. Es en cambio, un movimiento espontáneo en tándem con el Tao, un movimiento que generará vida y no sufrimiento para otros.

Uno ha alcanzado los máximos niveles de creatividad cuando ha dominado la destreza tan a fondo que ésta puede ser olvidada. Mira al cielo y la tierra. ¿Piensan ellos sobre crear el clima, las estaciones y los ciclos de crecimiento? Sólo giran acorde a su naturaleza, y el resto es generado sin ningún pensamiento o trabajo de su parte. Eso es verdadera acción sin esfuerzo y es considerada la mayor destreza que un seguidor del Tao puede alcanzar.

LXIX

Iluminación

Fuego alimentándose del fuego.

Todos entienden que el quemar madera produce fuego. Pero cuando el fuego se alimenta del fuego, eso es una rara condición que produce la mayor iluminación. Dos llamas se unen y producen una luz más magnífica que cualquiera de las dos haya podido dar sola.

En el caso de la actividad comunitaria, esto significa que cuando uno coopera con otros los logros son mayores que lo que los individuos pueden generar por sí mismos. Semejante situación requiere de una armonía que generará ideas, inspiración, como también momentum para el crecimiento y la acción. Si las combinaciones ocurren adecuadamente, los resultados serán como el fuego sobre el fuego e iluminarán el mundo.

Algunas veces, la combinación se reduce sólo dos personas. Si dos personas unen fuerzas, sin que ninguno sacrifique su individualidad, sino sólo prestando su poder a un esfuerzo conjunto, habrá una maravillosa situación que tanto beneficiará a otros como fomentará el mayor crecimiento en las dos personas.

El fuego alimentándose del fuego puede significar también el rápido agotamiento de todas las energías involucradas. Uno debe ser cuidadoso y no perder la propia personalidad en ninguna unión. La idea es la integración, no la asimilación. Sin importar qué pueda ser logrado al unirse con otros, es sabio recordar que cada uno camina este sendero independientemente. La verdad última del viaje y su recompensa final siguen siendo para que cada uno las enfrente solo.

Independencia

*Una grulla solitaria
En la invernal nieve
No necesita joyas.*

Una sola grulla parada despreocupadamente bajo la nieve que cae es la imagen misma de la independencia. No necesita a nadie, está segura en su ambiente, y es capaz de ir sola por la vida. Su independencia proviene de su autosuficiencia.

No necesita ropa, ni edificio, ni riqueza, ni estatus. Está contenta, incluso gloriosa en su desnuda identidad. Es lo mismo para nosotros: No hay necesidad de ropa deslumbrante, de una carrera impresionante, de un templo imponente, ni de un maestro enjoyado. Lo que queremos es algo que va mucho más allá de semejantes apariencias.

¿Qué facetas de tu personalidad son impedimentos? ¿Qué aspectos personales evitan que seas independiente? Esas son las áreas que definirán tu auto cultivo, porque debes esforzarte por pararte solo. Esto no significa que nunca te juntes con otros, sino que lo harás como un individuo que cooperará tanto así como sea necesario. De esta manera, nunca te perderás en un grupo, y nunca tendrás miedo de estar solo.

Entretención

*La mente que se vuelve siempre hacia afuera
No tendrá fin en sus ansias.
Sólo la mente vuelta hacia adentro
Encontrará un punto fijo de paz.*

Parece que la gente nunca se cansa de buscar nuevas emociones. Ansían entretención, y quieren experiencias más nuevas, más agudas. Los eventos ni siquiera necesitan ser verdaderos -la gente está más que feliz con recreaciones, presentaciones y máquinas estimulantes. La música debe ser amplificadas. Un lugar histórico debe tener museos, comercio y festivales. La vida debe tener elaboradas ceremonias con imágenes, música, discursos, cena y bebida.

Los seguidores del Tao consideran toda la realidad como proyecciones de nuestras mentes. Todos los fenómenos son subjetivos y relativos. Por lo tanto, es insensato enredarnos aún más en la confusión. La verdadera realidad yace en retirarse de las arremolinadas variaciones del mundo exterior. Yace en mirar dentro y entonces descascarar lentamente las capas de subjetividad. Lo que quedará no es un núcleo de objetividad, sino un grano de verdad que absorbe en vez de reflejar. Si entramos en ese grano, nuestras mentes dejan de continuar creando realidades estimulantes, y entramos en un silencio que se siente perfecto y completo.

Descubrimiento

*Aprovecha los espíritus de las montañas,
Hazlos divulgar sus secretos.
Sólo con fuerza hay descubrimiento.*

Las escrituras dicen que las montañas contienen las respuestas. Generaciones de buscadores han ido al páramo y han encontrado espíritus tanto benevolentes como terribles. Si bien la posibilidad de un gran descubrimiento está mezclada con la amenaza de la desventura, todos debemos ir a las montañas a buscar estas respuestas.

Deberíamos entender que esas montañas representan los aspectos desconocidos de nuestras propias mentes. La meditación es un proceso de descubrimiento, de explorar lentamente cómo funcionas como ser humano. Mediante el caminar en la vastedad de esta tierra, puedes resolver los problemas de tu psique y buscar los tesoros enterrados en tu alma. Como una verdadera exploración de montaña, este proceso no está libre de peligro. El fracaso significa caer en la demencia y la obsesión. El éxito es encontrar tesoros sin comparación en ningún lugar del mundo.

La gente pregunta, "¿Es necesaria la meditación?" Si quieres explorar las partes más recónditas de tu mente y establecer quién eres en realidad, no hay método más ideal. La mera introspección no es suficientemente profunda, y la orientación psicológica no necesariamente pondrá frente a frente todas las partes de ti mismo. Sólo la profundidad y la soledad de la meditación te puede ayudar a aprenderlo todo. Los descubrimientos están ahí. Sólo necesitas entrar en la mente para encontrarlos.

Afirmación

*Párate ante el precipicio,
Esa oscuridad existencial,
Y llama hacia el vacío:
Seguramente te responderá.*

El precipicio representa nuestro dilema como seres humanos, la sensación de que esta existencia es demasiado aleatoria, demasiado absurda. ¿Hay orden? ¿Hay una fuerza dirigiendo las cosas? Esos son los temas importantes, tan importantes que no podemos confiar en las escrituras, sino que debemos explorar por nosotros mismos.

Los seguidores del Tao comparan el vacío con un valle. Un valle es vacío, sin embargo es productivo y positivo. La vacuidad del valle permite que el agua se acumule para las plantas. Permite que la luz del sol dadora de vida inunde su superficie. Su apertura conforta a personas y animales por igual. El vacío no debería ser aterrador. Contiene, en cambio, todas las posibilidades. Mira en su interior, llámalo, no sólo con tu voz, sino con todo tu ser. Si tu grito es profundo y sincero, seguramente retornará un eco. Esa es la afirmación de nuestra existencia, la afirmación de que estamos en el camino correcto. Con ese estímulo, podemos continuar nuestras vidas y nuestras exploraciones. Entonces el vacío no es aterrador, sino un constante compañero.

Acumulación

*Una apertura en el mar tormentoso,
Oro depositado en los huesos.
Una vez que la acumulación ha comenzado,
Ten cuidado de no interferir.*

Hay una fábula sobre un hombre pío cuyo padre acababa de morir. Un experto en geomancia instruyó al hijo sobre enterrarlo en la boca de una cueva en el mar. El mar se abría en este punto sólo una vez cada cien años, y la familia que la utilizara experimentaría gran fortuna. Aunque tenía recelos sobre ese lugar no ortodoxo, el hijo arrojó el féretro a las aguas en el momento indicado.

Durante semanas el hijo dudó sobre lo que había hecho. Eventualmente fue a un geomancista competidor, quien por celos, le aconsejó levantar el féretro. El hijo lo hizo. Cuando el ataúd fue subido y abierto, el hombre vio que una delgada capa de oro puro se había depositado ya en los huesos de su padre -un claro indicio de la auspiciosa transformación que había comenzado. Arrepentido, el hijo quiso arrojar nuevamente a su padre dentro, pero ya era demasiado tarde. No había remedio para lo que había hecho.

La práctica espiritual debe ser ininterrumpida. Puede que estemos ansiosos porque vemos que pasa muy poco en una base diaria, pero debemos ser pacientes hasta que podamos ver qué produce la acumulación de nuestros esfuerzos. El auto cultivo significa progreso constante y gradual. El detenerse prematuramente sería más desastroso que el no haber comenzado nunca.

Atravesar

*Sombras del lago color del frío,
Las ramas del sauce lloran hielo.
El cisne se eleva deslumbrante a la luz del sol.*

Después de un largo auto cultivo, la propia energía acumulada alcanza un umbral y entonces estalla plena, respirando y vibrante. Sin la cuidadosa construcción de momentum, este momento de liberación nunca hubiese sido posible. Tras largos años de preparación y experiencia, la liberación del alma no será mera disipación, sino que estará enfocada tan fuertemente que a uno lo levanta a un estado más alto de conciencia. Cuando la energía espiritual de uno emerge, se siente como un cisne elevándose desde el agua.

Una vez que has alcanzado ese nivel de energía acumulada, serás una persona diferente. Por un lado, puedes encontrar confort en el punto de logro al que has llegado. Por otro lado, ahora ves todas las otras posibilidades que te quedan por explorar.

Con la aparición de grandes posibilidades viene la necesidad de responsabilidad. Si diverges de tu camino de vida para explorar nuevas vistas, recuerda cuan lejos estás volando, y recuerda retornar en los momentos adecuados. Solo tú puedes decidir cómo ordenar tu vida. Una vez que seas un volador fuerte, deberás seguir usando sabiduría para dirigir tu vuelo.

Inviolabilidad

*Toda alma es inviolable,
Cualquier pensamiento puede ser privado.
La meta más profunda es
Encontrar la fuente de la santidad.*

El cuerpo puede ser saqueado y cortado en pedazos, pero la mente puede ser nunca invadida. Es sólo cuando permitimos que otros nos influencien que nuestras mentes pueden ser penetradas. El mal puede prosperar en esclavizarnos física, emocional o mentalmente, pero sólo puede hacerlo mediante el engaño. Es por eso que debemos recordar la santidad de nuestra propia alma. Nuestros pensamientos son privados. Mientras seamos determinados, el mal no puede dominarnos. La gente piensa que otros pueden leer la mente o que los dioses vigilan nuestros movimientos. Ningún maestro, ningún psíquico, ningún dios puede franquear nuestra puerta interna si elegimos no dejarlos entrar.

Al retirarnos al santuario de nuestras almas, también podemos conocernos a nosotros mismos. Este esfuerzo no puede ser llevado a cabo por otros. Puede sólo ser logrado mediante el propio esfuerzo de vivir y dedicándonos continuamente a la contemplación. Sólo nosotros podemos entrar al más sagrado núcleo de nuestro ser y encontrar los secretos de la vida.

Destino

*Disipa el tiempo
Y harás que
Se disipe el destino*

El destino es la fuerza que interfiere con nuestras vidas, arruinando las cosas en el peor momento. Sin embargo lo que llamamos destino no es más que las consecuencias de nuestras propias acciones. Cada vez que actuamos, generamos una cadena de eventos que está completamente atada a nosotros. Mientras más rápido huimos de esos vínculos, más rápido nos siguen. No pueden ser cortados; cada uno de nuestros actos nos amarra más.

El elemento operativo aquí es el tiempo. Los eventos del pasado son la maldición. Los seguidores principiantes del Tao aprenden a manipular el pasado, presente y futuro. Aprenden cómo operan las circunstancias y buscan sacar partido de ello. Los seguidores más avanzados del Tao evitan este proceso de manipulación. Eliminan toda consideración al pasado, presente y futuro como definiciones a fin de negar el concepto de destino.

Para lograr un estado de ser donde no hay pasado que le pese al presente y ningún futuro a ser determinado, los seguidores del Tao deben alcanzar una profunda fusión con el Tao. Entonces el seguidor no actúa diferente de lo que lo haría el Tao. No hay destino que les les oponga, porque son la existencia, son la causa, son el Tao mismo.

Miedo

*Confía en los dioses interiores,
Acepta las bendiciones recibidas.
La ilusión es la frontera de la realidad:
Atraviesa el miedo para ir más allá.*

En tus meditaciones, encontrarás dioses. Esos dioses son nada más que los aspectos más sagrados de tu propia mente; no son otros seres. Tus dioses internos te otorgarán regalos de conocimiento y poder. Acepta lo que venga a tu camino sin dudar y sin miedo. Puedes confiar en tus dioses. Ellos nunca te traicionarán, porque tú no puedes traicionarte a ti mismo.

Tal confianza disuelve el miedo y el arrepentimiento. Encontrarás una resolución a tus conflictos internos. Los dioses te harán avanzar hasta el límite la realidad misma. Del otro lado hay una vasta profundidad, la naturaleza última de la existencia. Pero la frontera puede ser cruzada sólo si has resuelto todo miedo y arrepentimiento.

Todo miedo viene de nuestro sentido del yo. Cuando nos paramos en el borde de la realidad, tenemos miedo de perder nuestra identidad al zambullirnos. Tenemos miedo de ser destruidos. Pero venimos del Tao en primer lugar. Somos Tao. El volver al Tao no es ser negados, sino volverse uno con el universo entero. Ciertamente, no seguiremos siendo los mismos que somos ahora, pero seremos uno con el Tao. En ese estado, el miedo no es necesario.

LXXIX

Primavera

*El sol y la luna dividen el cielo,
Florece la fragancia en las huesudas ramas del peral:
La tierra se despierta en un suspiro.
El trotamundos solitario se deleita en el sendero.*

Es el momento del equinoccio, en que el día y la noche son brevemente iguales. Este día señala el comienzo de la primavera, el aumento de la luz, y el retorno de la vida a la tierra congelada.

Por supuesto, este día sólo representa un momento en el tiempo. La primavera ha estado regresando desde hace tiempo, y sabemos que el verano pronto le seguirá. El ciclo de las estaciones continuará sucesivamente. No hay tal cosa como una verdadera detención en el tiempo, porque todo es un continuo. La naturaleza hace sus propias concordancias como una mera consecuencia a su movimiento; somos nosotros quienes vemos la estructura y le damos nombre a los patrones.

¿Pero quién puede escatimar placeres eventuales a un viajero solitario? Salgamos y disfrutemos el día, deleitémonos en la llegada de la primavera, regocijémonos en el entibiarse de la tierra. Porque aunque la tierra pueda estar cubierta de escarcha, el movimiento y el crecimiento están sucediendo a todo nuestro alrededor. La belleza al desnudo llena nuestros ojos y nos emborracha. Al pasear por las interminables montañas y arroyos, llenando nuestros pulmones con el aliento de los bosques, encontremos confort en ser parte de la naturaleza. La vida ya tiene suficiente miseria y desventuras. La filosofía nos recuerda suficientemente la fugacidad de la vida. Que nos de el encanto de lo efímero, y que silencie a todo aquel que habría de objetarlo.

LXXX

Opuestos

Antes del vaciado, debe haber llenado.

Antes de encogimiento, debe haber expansión.

Antes de la caída, debe haber ascenso.

Para destruir algo, llévalo a su extremo.

Para preservar algo, mantenlo en el medio.

Aunque hablemos de opuestos, no hay realmente elementos antagónicos. Todos los opuestos son parte de la misma entidad. Como una serpiente de dos cabezas, los opuestos son dos partes del mismo todo. Se definen uno a otro, como el negro define al blanco. Alternan el uno con el otro, como la guerra alterna con la paz.

Siempre que algún fenómeno alcance su extremo, cambiará hacia su opuesto, tal como la noche más oscura comienza a cambiar hacia el amanecer, y el invierno más frío es seguido por una gloriosa primavera. Por lo tanto, cualquier cosa que uno quiera destruir sólo necesita ser guiada a su extremo, o ser aplastada mientras está justo apareciendo. Por ejemplo, los dos momentos más fáciles para destruir un árbol son cuando es tan alto que está por venirse abajo o tan joven que puede ser fácilmente arrancado de raíz.

El mismo principio se mantiene si uno desea nutrir algo. Puedes prevenir su destrucción al llevarlo cerca de, pero no por sobre su ápice. Puedes tomar una rama de un árbol viejo e injertarla. Esa es la sabiduría del término medio. Los seguidores del Tao cambian una situación cuando alcanza su ápice. Al unir sus esfuerzos a una nueva situación que está recién emergiendo, logran la perpetuidad.

LXXXI

Navegar

*Expansión infinita, océano reluciente hirviendo de vida,
Turbulento, viril, extensión en perpetuo movimiento,
Extendido perfectamente hacia el brillante cielo,
Floto sobre ti en mi creada matriz,
Sostenido contra tus profundidades verde-negruczas.
Los de tierra nunca entienden la vida marina.
Los del mar intiman con tus estados de ánimo;
Lo navegan pero a la larga están desamparados.
Los destinos se vuelven inútiles, flotar es la única realidad:
Los miedos del marino se disuelven en la aceptación.*

A veces se compara el Tao con el océano. Su profundidad es inmensurable, su poder rige a todo quien entra en él. Buscamos navegarlo con nuestro conocimiento sobre nudos, dirección, matemáticas y cartas de navegación, sin embargo nuestro entendimiento es incomparable a su vastedad. Los jóvenes tienen ambiciones grandiosas sobre explorar por sobre y por debajo de la superficie, mientras que los viejos han sucumbido: Saben que no hay otra alternativa que aceptar el océano y flotar sobre él. El que acepta es sostenido. Aquellos que van más allá de sus términos encuentran la muerte. Por eso los sabios dicen que flotan aquí y allá sin preocuparse; confían en el abrumador poder del Tao.

LXXXII

Sintonizar

*La travesía del sol nos lleva a una nueva estación,
El aliento primaveral pone las hojas en sintonía.*

El Tao está aquí. Somos nosotros los que no siempre estamos en armonía con él. El Tao prosigue su propio camino. Somos nosotros los que no estamos listos para seguirlo.

El Tao es absolutamente seguro en su movimiento. Somos nosotros los que estamos absortos en distracciones.

El Tao no tiene conciencia, sin embargo es supremo. Somos nosotros los que pensamos compulsivamente.

Por lo tanto, sintonizarnos con el Tao es la tarea básica. Tenemos que volvernos el instrumento perfecto, de forma muy similar a la que una hermosa arpa tiene ajustadas todas sus cuerdas. Si somos menos que perfectos, ¿cómo armonizaremos con la música universal? Una vez que estemos sintonizados, podemos abrirnos al Tao. A donde nos lleve, lo seguimos sin vacilación. Tal como un músico expresa talento individual y comprensión, y sin embargo armoniza con la creciente magnificencia de la orquesta, así también el seguidor del Tao permanece humano y sin embargo en armonía con lo universal.

Cuando el sol comienza su nueva pauta, lo sigue la primavera. El aire se entibia, y el mundo se regocija. Un nuevo aliento llega sobre todas las cosas, e incluso las temblorosas hojas están sintonizadas al ritmo primaveral. Vuelve tu cara hacia el sol, como lo saben hacer las flores. Vuelve tu rostro hacia el Tao, como lo deberíamos hacer todos.

LXXXIII

Despedida

*Tú y yo asumimos que era para siempre
Cuando nos volvimos compañeros.
Pero ahora, triste, te estás yendo.
El cielo se vuelve amarga incandescencia
Insatisfecho con la resignación.*

Hay épocas en las que hemos sido lo suficientemente afortunados para tener compañeros en nuestro camino espiritual, pero el momento de la despedida viene muchas veces sin ser bienvenido. Cuando nuestros amigos deciden partir, con frecuencia quedamos con dudas, confusión, y a veces culpa. Cualquiera puede dejar el sendero. No sufrirán condenación; sólo caminarán un sendero diferente.

La regla para los seguidores del Tao es esta: Caminen el sendero juntos mientras sea posible, y cuando deban separarse, nunca retengan a su compañero.

¿Debería uno intentar no tener sentimientos respecto de los amigos? Después de todo, los sabios constantemente nos advierten contra los apegos. Sin embargo, la emoción es parte de lo que nos hace humanos. Puede que entendamos filosóficamente por qué un compañero debe marcharse, pero no hace falta negar nuestros sentimientos al irnos caminando solos.

Intelecto

*Los eruditos, borrachos de palabras y oscuros significados,
Tejen una enredada red de concordancias.
La simple práctica jamás se les ocurre.
Renuncia a la educación, y el mundo será mejor.*

Hay muchos que buscan el Tao a través del intelecto. Se deleitan en miles de concordancias, buscan similitudes en todas las religiones del mundo, conducen doctas discusiones para cautivadas audiencias. Pero alcanzarían la verdad más rápido si vincularan sus pensamientos a la experiencia.

El intelecto es inherentemente dualístico. Hace distinciones y crea nuevas conexiones entre conceptos y llama a eso "significado". Este tipo de pensamiento analítico es extremadamente limitado frente al Tao, el cual no es totalmente racional, no es totalmente cuantitativo, no es totalmente descriptible. Aunque la mayoría de los seguidores del Tao son cultos, también se dan cuenta de que el intelecto no es sino uno de los aspectos de lo que debe ser una aproximación multifacética al Tao.

Se dice que uno debe renunciar a la educación, no porque debamos ser tontos, sino porque debemos buscar un nivel de consciencia más allá del intelecto. Debemos estudiar, pero no a tal punto en que se pierda el énfasis en la experiencia y la meditación. Si podemos combinar el intelecto y la experiencia directa con nuestra mente meditativa, no habrá barreras para percibir la realidad sin palabras.

Retrospectiva

*Puedes trabajar diez años bajo un maestro
Tratando de discernir si las enseñanzas son verdaderas.
Pero puede que todo lo que aprendas sea esto:
Uno debe vivir su propia vida.*

Cuando uno empieza a aprender un sistema espiritual, hay muchas afirmaciones absolutas que hacen los maestros. Esto debe ser aceptado con una fe provisoria: Cada una de ellas debe ser evaluada y probada por ti mismo antes de que puedas creer en ellas. Serás expuesto a todo tipo de conocimiento esotérico, pero de lo único que tienes que preocuparte es de si puedes o no hacerlo funcionar para ti.

Llegará un feliz punto intermedio, en que encontrarás que ciertas técnicas funcionan incluso mejor que lo que afirman las escrituras. En pos de estos descubrimientos, también hallarás que la vida continúa siendo tan espinosa y problemática como siempre. ¿Significa esto que el estudio del Tao es inútil? No. Sólo significa que has estado trabajando para equiparte con habilidad. Aún debes salir y vivir la vida hasta el final.

Cuando miras hacia atrás y te das cuenta de que has absorbido las enseñanzas tan profundamente que se han vuelto rutina, no es el momento de rechazar el sistema que has aprendido. Es el momento de utilizar lo que has aprendido. Debes expresarte, hacer algo en el mundo, crear nuevas circunstancias para ti y para otros. Sólo entonces la larga adquisición de habilidades se vuelve algo que vale la pena.

Imágenes

*Sonido, olor, sabor, imagen, tacto, sueño.
¿Puedes pensar sin aferrarte a esas formas?
Un pensamiento sin forma es raro,
El conocimiento del Tao es más raro aún.*

Nuestra mente necesita aferrarse a algún objeto para funcionar en sus modos habituales. Si observas tus recuerdos, encontrarás que la mayoría está ligado a alguna imagen sensorial. El pensamiento de estar en el campo trae cierta fragancia, "Ves" una relación de una cierta manera. Puede que resolvamos problemas matemáticos, o que componamos algo para decirle a nuestros compañeros, pero seguimos pensando en números y palabras.

Algunas personas cometen el error de rechazar este tipo de pensamiento, pero necesitamos usar estos modos para funcionar en el mundo cotidiano. Cuando se trata de conocer el Tao, el pensamiento ligado a imágenes sensoriales no es suficiente para lograr completa comprensión. El pensamiento dualístico no se puede usar para conocer el Tao. Pero no lo descartes mientras sea necesario funcionar en el mundo ordinario.

Cuando uno medita, se debe usar un aspecto de la consciencia que no se aferra a formas externas. Ese tipo de consciencia está más allá de los sentidos. Algunos a eso lo llaman estados mentales súper conscientes, samadhi, nirvana o iluminación. Esos son solo nombres. Lo único que importa es llegar a esos estados. Entonces todas las etiquetas se desvanecen.

Integración

*Quédate quieto para conocer lo absoluto.
Se activo para conocer lo externo.
Los dos brotan de la misma fuente,
Todo en la vida es una totalidad.*

En la quietud, uno busca el Tao absoluto. No hay ni belleza ni fealdad en él. Es llamado absoluto porque no tiene opuestos. En contraste, nada en este mundo es absoluto, porque todas las cosas que experimentamos son relativas.

Buscar lo absoluto puede estar entre las mayores metas, pero no puedes quedarte en tu cojín de meditación para siempre. También tienes que salir y explorar la vida. Es la investigación del Tao exterior -ese aspecto del Tao que fluye a través de toda existencia. No debes dejar de explorar cualquier cosa que te interese. Deberías aprender cualquier habilidad que quieras dominar. Se debería examinar cualquier tema que excite la curiosidad. Cada inseguridad debería ser superada. Toda pregunta debería ser respondida. Si no lo haces, no puedes fluir libremente con el Tao exterior: Cada una de tus incertidumbres será un obstáculo.

Inicialmente, parecerá que no hay conexión entre tu tiempo meditando y las cosas externas en tu vida. Después de todo, los propios maestros enfatizan la diferencia entre lo espiritual y lo social. Pero eventualmente, llegarás a un punto en que la quietud de la contemplación y la actividad de la vida se integran. Entonces ya no hay ansiedad sobre si uno está viviendo o no una vida espiritual. Te das cuenta de que es todo parte del mismo entero sin costuras.

LXXXVIII

Interpretación

*Al sabio cuyas palabras son ambiguas lo llamas grandioso.
A los que abogan por disciplina, los rehuyes.
Con uno, tratas las palabras de la forma que tú quieres.
Con el otro, resientes el no tener cuartel.*

Es desafortunado que necesitemos las palabras del sabio. Aunque son esenciales cuando comenzamos un camino espiritual, pueden causar problemas porque deben ser interpretadas para ser entendidas. Porque las palabras son imperfectas, cada generación se reescribe a sí misma.

A la gente le encanta la ambigüedad, especialmente cuando se trata de religión. Pueden interpretar las cosas de la manera que quieran. Si no les gusta la forma que se le da a una enseñanza en particular, inventan maneras de rodearla, que es por lo que tenemos tantas autoridades, escuelas y sectas.

No es casualidad que los sabios más venerados estén muertos. No están por aquí para corregir nuestras nociones equivocadas, para cambiar sus enseñanzas, ni para cometer errores que pudiesen mitigar nuestra reverencia. Cristo, Mohammed, Buddha, Lao Tzu -¿cuántos de nosotros somos realmente devotos a la sabiduría que personificaban? ¿O los hemos convertido en meras pantallas sobre las que proyectamos nuestras propias ideas?

Es importante pasar tiempo con un maestro vivo, uno que pueda corregir errores y disciplinarte. Pero el objeto de dicho estudio no debería ser la creación de una nueva ortodoxia. Tu meta debería ser, en cambio, el llevarte a un estado de independencia. Todas las enseñanzas son meras referencias. La verdadera experiencia es vivir tu propia vida. Entonces, incluso las más sagradas de las palabras son sólo palabras.

Desconexión

*Cansinamente abro mi libro de oraciones.
Una fotografía en sepia del sabio en la página ambarina,
Sánscrito llameante, negro como cuervo, extrañas sílabas,
Entonar, salmodiar, repetir.
Contar los votos con cuentas:
Cada resolución es inspiración petrificada.*

Hay días en los que uno está desconectado del Tao, desinteresado en la devoción, y todo se vuelve sólo una forma vacía. Se han ido la bendición espiritual, la comprensión profunda, y la integración con el ritmo del universo. Hay en cambio obligación, forma y rígida disciplina. Uno puede tratar de recordar las razones para la propia búsqueda, pensar en los logros del pasado, reafirmar las propias metas, pero igual no estar inspirado para hacer la práctica. ¿Qué hacer?

De vez en cuando, es permisible el saltarse las cosas por un día. Si estás enojado, bajo mucho estrés, o enfermo, entonces es mejor simplemente descansar. Pero si uno ha hecho votos, si sólo es un problema de pereza o indiferencia, entonces debes ejercer tu disciplina y practicar incluso si eso significa que estas sólo realizando las formas. En al menos la mitad de los casos, algo significativo sucederá. Las veces restantes, el hacer las formas es una buena práctica en sí misma. Construye un tremendo momentum que se manifestará más adelante.

XC

Longevidad

*Contemplación por la mañana.
Quitar las malezas por la tarde.
Las alegrías y trabajos de un solo día
Son parte de todo un viaje.*

Si todo lo que quieres es realización espiritual, no es tan difícil. Para la persona promedio, una docena de años bajo la guía de un buen maestro probablemente te la dará. Es menos que lo que toma ser un buen músico, atleta o artista. Es incluso más corto que el tiempo que te tomará recibir tu pensión. Si tienes la suerte de estudiar con la persona correcta, puedes lograrlo en un tiempo relativamente corto.

Pero después de lograrla, ¿entonces qué? Muchos de nosotros ponemos tanto énfasis en lograr la realización que podemos olvidar ponerla en contexto. Lo que importa en realidad, es caminar el Tao manteniendo la vitalidad hasta que encontremos nuestro final en el momento justo. La realización espiritual es esencial, pero no lo es todo.

Una persona hambrienta vive pensando desmesuradamente en comida. De la misma manera, una persona con hambre espiritual sólo puede pensar en la realización. Alguien que tiene comida puede ponerla en el contexto correcto, tal como alguien que tiene comprensión puede ponerla en la perspectiva correcta. Por lo tanto, los seguidores del Tao no enfatizan la iluminación como una meta última. Para ellos, la realización es un medio, no un fin. Su énfasis está en el acto de vivir. Usan la palabra *longevidad*, no porque quieran vivir para siempre, sino porque simboliza su determinación de vivir bien el curso entero de sus vidas.

XCI

Funeral

*El carro fúnebre de negro esmalte desgastado,
Los de las pompas fúnebres manoseando cigarrillos.
La familia, algunos llorando, algunos aburridos,
Algunos sólo pensando en sí mismos.
La banda contratada desafina.
Hasta en la muerte encontramos desacuerdo.*

Si miras de cerca a una persona muerta, ¿Realmente puedes ver un alma? ¿Queda algo de la persona que conocías? No. Sólo hay un cuerpo, uno que ni siquiera luce familiar; lo que sea que anima a la persona se ha ido. ¿Ha volado al cielo? ¿Ha entrado en algún ciclo de transmigración? No lo sé. Las teorías sobre qué pasa después de la muerte sólo pueden ser conjeturas.

Un funeral es para los que quedan. Es un ritual para que podamos asumir lo que ha sucedido. A veces, uno se pregunta si el llanto es más de miedo por nosotros mismos que de pesar por el difunto.

Toda la vida buscamos la unión. Tratamos de complacer a nuestros padres, tratamos de hacer las cosas bien para nuestros maestros y la sociedad, tratamos de hacer el amor y de casarnos, tratamos de tocar lo universal a través del arte, la música y la meditación. Sin embargo en toda nuestra vida, cada uno de nuestros intentos es defectuoso. El acuerdo y la armonía son estados transitorios. Su duración y calidad están dados sólo por nuestra determinación. Una vez que nuestra mente cede, ya no podemos mantener las conexiones que queremos.

No esperes a la muerte para resolver tus problemas. Has lo que debas hacer mientras estés vivo.

XCII

Precisión

*Haz que cada movimiento cuente.
Elige tu blanco y pégale.
Concentración perfecta significa
Fluir sin esfuerzo.*

Una vida que es espiritual requiere de acción enfocada. Necesita reflejos rápidos, coordinación precisa, y abundante habilidad. Es por eso que los seguidores del Tao están siempre acrecentando su auto-cultivo. Quieren tener la habilidad para hacer cualquier cosa que quieran.

Cada día tu vida se hace un día más corta. Haz que cada movimiento cuente. Lo único que importa es lograr lo que imagines con la mayor diligencia. Una vez que lo haces, ese aspecto de tu interés está cumplido, y puedes seguir entonces con algún otro nuevo interés. Si no te ocupas de este continuo proceso de acción, nunca satisfacerás todos los variados aspectos del alma, y la realización nunca madurará completamente para ti.

Algunos afirman que el deseo no tiene fin, por lo que deberíamos reducir nuestra ambición. Pero eso no soluciona la necesidad de satisfacción. Necesitamos obtener satisfacción en lo que hacemos para sentir bienestar. Si recortamos nuestra ambición, nunca tendremos logros ni satisfaremos nuestros anhelos. Eso sólo nos deja con frustración, incertidumbre y timidez. Por lo tanto, para seguir el Tao, debemos identificar nuestros íntimos anhelos y despacharlos con la precisión de un cazador.

Confianza

*La verdad percibida da seguridad.
La habilidad produce independencia.
Con coraje, podemos desafiar el peligro.
Para aumentar el poder, aumenta la humildad.*

Mediante la contemplación constante, podemos llegar a la verdad. Mientras más experiencia tengamos, más profunda nuestra comprensión, y por consiguiente, más podemos depender de nuestro conocimiento. Cuando ejercitamos lo que sabemos, eso no sólo extiende nuestra comprensión de la verdad, sino que nos ayuda a actuar de forma significativa. Mientras más hacemos, más independientes somos.

Cada logro trae un maravilloso dividendo de confianza. Nos atrevemos más y más, hasta que somos lo suficientemente valientes para llevar a cabo empresas que superan por mucho lo que imagina la persona promedio. Cuando llegamos a ese nivel de consumada destreza, es tiempo tanto para celebrar como para la extrema cautela. Regocijarse está justificado, porque el alcanzar ese nivel de habilidad es por lo que nos hemos estado esforzando tan duramente por tanto tiempo. Es también el momento de la cautela, porque los tontos eventualmente intentan algo demasiado grandioso para ellos. El orgullo y la pasión los llevan a su perdición.

Por lo tanto, mientras más expertos nos volvemos, más circunspectos deberíamos ser. Mientras mayor sea nuestra habilidad, más precario es nuestro camino. Los más poderosos seguidores del Tao están también entre los más humildes. Al velar su luz hasta el momento adecuado, escapan al mayor de todos los peligros: la arrogancia.

Práctica

El éxito espiritual se gana mediante el diario cultivo.

Si practicaste lo del día, has ganado.

Si fuiste perezoso con lo del día, has perdido.

El auto cultivo es el corazón del logro espiritual. Ganar entendimiento y habilidad no es cuestión de grandes declaraciones, iniciaciones dramáticas, o esporádicos momentos de iluminación. Esas cosas son sólo las que se destacan en una vida de constante actividad.

Cualquiera sea el sistema espiritual que practiques, hazlo todos los días. Si es la oración, entonces reza todos los días. Si es el ejercicio, entonces ejercita todos los días. Sólo entonces podrás decir que estás verdaderamente practicando la espiritualidad.

Esta aproximación metódica es tranquilizadora de muchas maneras. Primero, te provee de un proceso y de un medio para mantener el progreso incluso si ese día en particular no es muy inspirador o significativo. El sólo practicar ya es bueno. Segundo, te da una cierta fe. Si practicas todos los días, es inevitable que ganes por eso. Tercero, la práctica constante te da una cierta satisfacción. ¿Cómo puedes decirte a ti mismo que has entrado verdaderamente en un camino espiritual, a menos que puedas mirar hacia atrás sobre años de práctica diaria y recomfortarte en el momentum que te ha dado?

XCV

Viaje

El cuerpo es el tabernáculo.

Viajando mil millas,

Los dioses siguen estando en su lugar.

El cuerpo es el templo de los dioses. Debería mantenerse limpio y puro, para que pueda suceder el más santo de los eventos. Sagrado, debería mantenerse sin profanar. Consagrado, en su interior es donde se exploran las cuestiones más profundas.

Antaño, los devotos llevaban tabernáculos para poder mantener sus devociones incluso cuando estaban lejos de casa. Sus dioses estaban dentro de esas cajas, protegidos y atesorados. Los seguidores del Tao creen que los dioses están dentro de ellos mismos. Por lo tanto, dondequiera que vayan, llevan los dioses en su interior.

Durante sus viajes, cuando llegan a un lugar de descanso, abren no un receptáculo sino a sí mismos. Llevan su sentido de "hogar" en su interior. Incluso durante una estadía, permanecen orientados a lo sagrado en su interior. Tal vez puedan incluso hacer descubrimientos más rápidos, puesto que las preocupaciones de la mente no están ya presentes para interferir con el fluir de lo divino. Una vez que la gente conecta con su fuerza interior, las maravillas del viaje no terminan.

Constancia

*La nítida luz del sol sobre la nieve que cae: fuego y hielo.
Agrestes árboles desnudos hacia el horizonte,
Fríos pantanos, paraísos para patos y gansos.
Una marmota se sienta inmóvil sobre un poste.*

Dondequiera que estemos, el constante fluir del Tao está siempre presente. Vemos los ciclos de los opuestos, como la yuxtaposición de la luz del sol y la nieve. Notamos los permanentes ritmos de la vida: las aves acuáticas que siguen con sus vidas incluso cuando la primavera es lenta en calentarse y los árboles sin hojas resisten en anticipación de un clima más tibio. Todas las cosas cambian, todas las cosas se mueven constantemente. El mundo es como el continuo girar una magnífica rueda. Todo llega en su momento.

Tal como la marmota se sienta inmóvil ante el movimiento de las estaciones, así también deberíamos mirar dentro y absorber lentamente el tiempo. Dentro de todo el movimiento, la marmota se toma el tiempo para estar quieta. Dentro de todo el cambio de la primavera, debemos tomarnos el tiempo para notar la constancia de la devoción interna.

No importa qué tanto esté pasando fuera de uno mismo, uno sigue reafirmando lo que está en su corazón, reconfortándose en su pulso regular. Lo que funciona al abrigo del hogar o del templo funciona en todas partes. Sólo cuando conocemos tal constancia sabremos que nuestra búsqueda está teniendo éxito.

Ánimo

*A mil millas de casa, abro el mismo libro de oraciones.
Algunas noches fue sólo obligación; esta noche, es consuelo.*

Es mejor ser paciente y perseverante. La devoción puede a veces parecer una pura pesadez. Lejos de casa, es posible adquirir una nueva perspectiva. Sacado de su contexto habitual, nuestro compromiso puede sobresalir mucho más brillantemente. Algo que puede haberse vuelto como una brida y un bocado puede ahora ser tibio y reconfortante. Es por eso que uno debería dominar las propias emociones, y usar la disciplina para nivelar los altibajos del impulso.

Al viajar, estamos lejos de nuestro entorno habitual, incluyendo aquellos elementos que nos contienen y restringen. Casi todos tenemos miedos, frustraciones e inhibiciones que hemos adquirido en el pasado; el tiempo y la distancia nos ayudan a aquilatarlos más claramente. El superarlos toma tiempo e iniciativa. ¿Cómo podemos hacerlo si nuestro problema son los miedos mismos y la timidez? Ahí es cuando necesitamos de un amigo para ayudarnos y alentarnos. Puede darnos guía y apoyo para enfrentar nuestros miedos. Aunque no pueda vivir nuestras vidas ni solucionar abiertamente nuestros problemas, puede proporcionar una invaluable presencia justo cuando más lo necesitamos.

Internamente, nuestras diarias devociones son la manera de alentarnos a nosotros mismos a perseverar. Para con los demás, el alentarlos es la manera de ser compasivos.

XCVIII

Despedida

*Nos separamos en el cruce de caminos,
Te vas con tus alegrías y problemas,
Yo con los míos. Solo, miro hacia el camino.
Cada uno debe caminar su propia senda.*

Los senderos de las personas se unen por un tiempo que se hace corto cuando comparten amistad, pero ello no le resta valor a esos momentos. Debemos aprovechar el apoyarse y el compartir de una manera mutuamente beneficiosa. Siempre que tomemos algo de otro, deberíamos tratar de dar algo a cambio. Esto es fundamental. Nadie debería descansar en otra persona, o esperar que otro lo cargue una larga distancia por el sendero. Los amigos deberían caminar codo a codo por tanto tiempo como dure su viaje, sin volverse dependientes uno del otro.

No debería haber ninguna obligación. Si puedo ayudar a alguien a hacer algo, debería hacerlo sin vacilar, sin expectativa de deuda o recompensa. Si hay algo que necesito aprender y mi compañero puede enseñármelo, debería aceptarlo con humildad. Nadie "posee" el conocimiento. Debería ser compartido libremente.

La despedida es inherente a todo encuentro. Nada dura para siempre. La fugacidad es lo que le da intensidad a la vida. Cada persona es responsable por sí misma. No hay otro camino a caminar que el tuyo propio.

XCIX

Regreso

¿Dónde estaba el Tao mientras yo no estaba?

¿No lo estuve siguiendo donde fui?

¿Crees que haya dos?

Después de viajar un tiempo, volvemos a casa a un lugar familiar, sólo que con frecuencia lo miramos bajo una nueva luz. ¿Eran distintas las cosas mientras no estábamos aquí? Experimentamos tantas cosas nuevas y diferentes mientras estuvimos de viaje -¿no fue eso Tao también? ¿Cómo pueden haber tantas diferencias?

Podrías argumentar que una montaña es una montaña, pero nuestras actitudes hacia ella son cambiantes. Si equivocadamente tomamos nuestros subjetivos puntos de vista como algo sólido, permanente y nunca relativos a las circunstancias, nuestros problemas no tendrán fin. Sin embargo, si siempre recordamos que todo es comparativo, podemos entonces movernos por la vida de forma mucho más dinámica.

No hay dos caminos. Hay sólo uno. Es tan vasto que podemos experimentar aspectos ampliamente divergentes del mismo e imaginar que estamos en realidades diferentes. Es una idea equivocada. No podemos dejar el Tao atrás, no podemos estar fuera de él. Son sólo nuestros puntos de vista los que cambian en tal grado que pensamos que estamos en distintas dimensiones. En el río del Tao, somos como pececillos que nunca pueden sondear el largo y el ancho de las aguas.

C

Imaginación

*La imaginación es pálida y frágil,
Los sueños agarran con una falsa realidad,
La imaginación puede construir puentes,
Los sueños pueden engañar.*

Cuando soñamos, frecuentemente la experiencia nos involucra profundamente. Los sueños aterradores nos hacen despertar temblando y transpirando. Los sueños placenteros nos dejan con deseos persistentes. Algunos sueños son una forma de sanación, una manera de que nuestras mentes se re-circuiten y se ajusten. Sin importar qué pase, esos sueños no tienen realidad objetiva en nuestro mundo despierto.

La imaginación es también una forma de participación mental. Es una manera de proyectar nuestros pensamientos en imágenes creíbles para ser contempladas y manipuladas. Podemos jugar con nuestra imaginación, usarla para inspirar proyectos creativos.

Ambos, imaginación y sueños son actividades similares de la mente, que difieren sin embargo en el nivel de participación consciente que permiten. En el caso del sueño, hay una suspensión total de la racionalidad y de la consciencia, así que es posible poca o ninguna dirección. No hay modo de controlar. Por contraste, la imaginación es una herramienta a través de la que podemos mejorar nuestras vidas, hacerlas diferentes y creativas. Al cooperar con la imaginación, podemos lograr cosas que "nunca soñamos que fueran posibles".

CI

Concentración

*Imaginación, canción, espíritu galopante.
Sepáralos para conocerlos como aspectos del todo,
Únelos para conocer el misterio de la totalidad.*

La mente, si está enfocada, puede convertirse en la fuerza más poderosa que conocemos. Sin embargo la mayoría de nosotros estamos perdidos en la vastedad de nuestras propias mentes sin mapear. Jugamos con sus distintos aspectos, encontramos ciertos modos con los que podemos arreglárnoslas, y dejamos el resto sin explorar. Quienes siguen el Tao no hacen eso. Quieren explorar todas las dimensiones de la mente para poder encontrar un modo totalmente integral de consciencia.

El principal medio de exploración es a través de la concentración de la mente. Los practicantes seleccionan primero un aspecto y ahondan en él enfocándolo diariamente. Sólo cuando lo han entendido completamente siguen adelante. Es como estudiar. Cuando recién te inicias en un tema, debes poner tu atención a trabajar para dominar el conocimiento. Tal concentración lleva a la absorción, que es como mezclar líquidos en una botella: Una vez que se combinan, no se puede distinguir uno del otro.

Con concentración, todos los aspectos de la mente pueden ser unidos en un modo superconsciente. El sonido es lo mismo que la visión, el sabor es lo mismo que el olor, el tacto es lo mismo que el pensamiento, y todo lo que somos es idéntico a la energía espiritual que reside dentro de nosotros. En esta alta concentración, hay completa unión, y sentimos la alegría de la total integración de todas nuestras facetas.

CII

Consciencia

Los ojos externos

No pueden verse a sí mismos.

El ojo interior

Es su propio reflejo.

Cuando miramos podemos ver muchas cosas, pero los ojos no pueden verse a sí mismos sin la ayuda de un espejo. No estamos acostumbrados a la introspección. Aunque los seguidores del Tao dicen que miremos dentro para ganar auto conocimiento, nos confundiremos si usamos las actitudes formadas al mirar con nuestros ojos.

Por eso es importante hacer una clara distinción desde el primer momento. No trates de entenderte a ti mismo con las actitudes del ver físico. Mira hacia adentro usando la visión interior.

Por siglos, gente de diferentes culturas se han referido al "ojo de la mente", o al "ojo interior", o al "tercer ojo". Esos son todos indicios de que hay una forma distinta para mirar el interior. En meditación, es importante descubrir y utilizar ese modo de introspección. Debemos ir más allá del pensamiento, más allá de la visualización, más allá de la imaginación y realmente abrir una parte de la mente que la mayoría de la gente tiene dormida. Ese ojo interior tiene una ubicación, enterrado profundamente en el cerebro. Cuando lo abrimos, es nuestra forma de recibir experiencias más sutiles que las que recibimos en nuestros estados físicos. Tal vez mirar y ver son términos engañosos, después de todo. No necesariamente "vemos" imágenes a través de ese ojo interior: Obtenemos una consciencia directa que está más allá de la imagen.

CIII

Reciprocidad

*Las manos toman, pero también dan.
La boca saborea, pero también habla.
La nariz respira, pero también olfatea.
Los ojos ven, pero también muestran.
Los oídos escuchan, pero también equilibran.*

Las manos nos enseñan a no ser egoístas.
La boca nos enseña a dar gracias en palabra y canción.
La nariz nos enseña a aprender de nuestro entorno.
Los ojos nos enseñan a mostrar compasión y sinceridad.
Los oídos nos enseñan a mantener nuestro equilibrio.

Todas nuestras partes tanto dan como reciben. Funcionan en el principio de la reciprocidad inherente en su mismo carácter. Si nuestros sentidos son tan nobles, ¿no deberíamos serlo también nosotros?

Los ojos de una persona dedicada muestran una fortaleza interior y un carisma que los ojos de la persona común no muestran. Científicamente, sabemos que un ojo es un ojo, un mero órgano, sin embargo experiencialmente sabemos que los ojos son ventanas virtuales hacia el alma. Para nosotros lograr una profundidad de carácter similar, debemos vivir acorde a la nobleza inherente de nuestra naturaleza. Cada uno de nuestros sentidos no es simplemente una facultad de recolección de información, sino también un canal de expresión.

CIV

Preparación

*Un cuchillo mantiene su filo
Sólo con afilado y corte adecuado.
La virtud de un guerrero es estar preparado.
La virtud de un sabio es la consciencia.*

Esta vida es tan competitiva y desafiante que uno debe permanecer en constante preparación para los problemas y conflictos que llegan cada día. Es por eso que los seguidores del Tao unen el camino del guerrero y del sabio. Quieren el coraje y la preparación del luchador, y la luminosa percepción del sabio. Cada día, se dedican a mantener su carácter y a perpetuar su desarrollo. Pero ¿cómo mantenemos el filo sin desafilarnos?

Hay una fábula sobre un rey que estaba observando a su carnicero. Le asombraba que el hombre pudiese desmembrar un buey entero sin demasiado esfuerzo y sin desafilarse su cuchillo. Buscando aprender, el rey interrogó a su sirviente, quien le dijo que su secreto era introducir su cuchillo sólo en los espacios entre los músculos, separando así el cuerpo a lo largo de sus líneas naturales. De esta forma, mientras que un carnicero ordinario tiene que afilar su hoja diariamente, él sólo tenía que aguzar su cuchillo una vez al año.

De esto podemos aprender que debemos primero afilarnos a nosotros mismos hasta lograr estar afilados, pero el uso adecuado de nuestros talentos es igualmente esencial. Debemos recordar actuar a lo largo de las líneas y vetas básicas del día. Si hacemos eso, nada se nos opondrá por mucho tiempo.

CV

Compasión

*Una vez que has visto el rostro de dios,
Ves ese mismo rostro en todas las personas que encuentras.*

El verdadero dios no tiene rostro. El verdadero Tao no tiene nombre. Pero no podemos identificarnos con eso hasta que estamos a un muy alto nivel de comprensión. Hasta entonces, los dioses con caras y el Tao con nombres siguen siendo más dignos de veneración y estudio que las ilusiones mundanas.

Con un entrenamiento largo y sincero, es posible ver la cara de dios. Lo sagrado no es sobre objetividad científica. Es sobre un reconocimiento claro y profundo de la verdadera naturaleza de la vida. Tu actitud hacia tu dios será diferente a la del dios de cualquier otro -la divinidad es un reflejo de tu propio entendimiento. Si tu experiencia difiere de otras, eso no invalida tu sentido de lo divino. No tendrás dudas después que hayas visto.

Conocer a dios es la fuente de la compasión en nuestras vidas. Nos damos cuenta de que nuestra separación de los otros es artificial. No estamos separados ni de los demás ni del Tao. Es sólo nuestro propio egotismo lo que nos lleva a definirnos a nosotros mismos como individuos. De hecho, una experiencia directa de dios es una experiencia directa de la total universalidad de la vida. Si permitimos que ello cambie nuestra forma de pensar, entenderemos nuestra esencial unicidad con todas las cosas.

¿Cuál es la apariencia de dios? Una vez que ves a dios, veras ese mismo rostro en cada persona que encuentres.

CVI

Desenfado

*Dos patos anidados en el pasto junto al lago.
Ambos marcados por el mismo púrpura brillante en las alas.
El agua provee alimento, baño y juego.
¿Qué necesidad tienen ellos de erudición?*

Los animales no necesitan estudios. Son perfectos sin ninguna necesidad de una larga instrucción. Saben qué hacer por instinto y ejemplo. El Tao siempre está allí para ellos. Los sustenta y los nutre. Para ellos no hay necesidad de estar especialmente conscientes del Tao ni de estudiarlo. No tienen consciencia racional que los separe del Tao.

Es sólo la humanidad la que constantemente se divorcia del Tao. Nosotros, por lo tanto, necesitamos métodos de reintegración. Si pudiésemos ir más allá del entrometido sentido del yo, entonces podríamos conocer el Tao de una manera tan constante y desenfadada como los patos.

"Olvida lo aprendido", dicen quienes siguen el Tao, pero lo que no añaden es que debes primero haber aprendido antes de poder olvidar. Para no ser estorbado por el peso del conocimiento, debes retornar a un estado de profunda intuitividad. Esto no es lo mismo que el mero comportamiento egoísta -hacer sólo lo que tengas ganas de hacer- porque lo más probable es que tus acciones estarían más dictadas por la lujuria, las obsesiones, las compulsiones y los hábitos que por algo natural. Sólo mediante la clarificación del entrenamiento espiritual alcanzarás el nivel de la profunda intuición y la libertad que eso permite.

CVII

Retiro

*La actividad es esencial, pero agotadora,
Y su importancia está solo en la superficie.
Retírate al Tao al final del día.
Regresar es renovación.*

Cada día está lleno de actividad. Nos apuramos de una reunión a otra; hacemos toda clase de arreglos para el futuro. Tales haceres son importantes, pero no son todo lo que hay en la vida. Aún cuando participemos en ellos, debemos recordar que todos los esfuerzos humanos son temporales y provisionales.

No podemos dejar que nuestros logros nos divorcien de lo que en realidad está pasando en el mundo. Es imperativo que nos retiremos para reflexionar sobre los eventos del día y recogernos para la continuación de nuestro camino. No es necesario ir a un templo, un punto sagrado, o una habitación especial. No necesitamos un ritual elaborado. Todo lo que necesitamos es un simple y natural volverse hacia adentro.

Es por eso que quienes siguen el Tao siempre usan la palabra *retornar*. Reconocen la necesidad de actividad en la vida, pero también reconocen la necesidad de retornar al Tao. En el Tao está la fuente de todas las cosas, y en la fuente uno encuentra la renovación que necesitamos para continuar con la vida. Este movimiento de ir y venir entre la fuente y la actividad de la vida es el movimiento de todas las cosas.

CVIII

Números

*Del uno nace el dos, del dos nace el tres,
El tres da a luz al diez mil.
Ciento ocho cuentas hacen un ciclo,
Las constantes vueltas crean todas las cosas.*

Hoy es el día ciento ocho. ¿Por qué son tan importantes los números para quienes siguen el Tao? Incluso hoy en día, cuando los números están más comúnmente asociados al servicio de las finanzas y de la ingeniería, hay quienes reverencian los números con la versión barata del misticismo -la superstición. Los números forman un mundo cerrado con misterios por explorar y explotar si nuestra comprensión es lo suficientemente profunda.

Los seguidores del Tao enfatizan ciertos números: Uno es la unidad del Tao. Dos es la dualidad. Tres es la disparidad que generará el movimiento. Cuatro son las estaciones. Cinco elementos generan el mundo. Seis partes del cuerpo son los brazos, piernas, cabeza y tronco. Siete es el número de días de la luna creciente por el calendario lunar. Ocho es el número de la adivinación. Nueve es el número de la vida. Diez son los ciclos del cielo.

Hay veinticuatro períodos en un año, cada uno con sus propias características. Treinta y seis es cuadrado. Ciento ocho es tres ciclos de treinta y seis y representa un ciclo mayor, aunque hay connotaciones aún más esotéricas asociadas a él.

Los números son sólo símbolos, una forma para los seres humanos de proyectar orden sobre el universo. Son un lenguaje más preciso que las palabras. ¿Pero, habla el Tao? Es importante dominar los números, pero procura mirar más allá del lenguaje y los números, a la realidad que ellos presagian.

CIX

Fundamentales

*Después de terminar
Vienen nuevos comienzos.
Para ganar fuerza,
Renueva la raíz.*

En música, el tono fundamental es el más bajo, o raíz, el tono de un acorde. Sin su presencia, no se establece verdadero carácter. Nuestras acciones en la vida son tan similarmente variadas y complejas como la música. Sin una base concienzuda, no hay armonía.

Quienes siguen el Tao enfatizan los ciclos. Esto debe incluir una sólida comprensión de qué hacer cuando un ciclo llega a su término. Comenzarán nuevos: Algunos de ellos serán engendrados por el anterior, otros pueden estar simplemente en fondo y ahora se moverán hacia adelante. Si hemos de formar apropiadamente estos nuevos movimientos y si hemos de prevenir que comiencen ciclos indeseables, debemos hacer un balance y renovar nuestras bases en las cosas fundamentales.

Todos quieren ser audaces, creativos y originales. Todos quieren hacer cosas de maneras nuevas. Pero a menos que volvamos a lo básico una y otra vez, no tendremos oportunidad de elevarnos verdaderamente. No olvides las raíces. Sin ellas, nunca podremos emitir verdadero poder.

CX

Invocación

*La invocación se vuelve declaración;
La adoración se vuelve reconocimiento.
Cuando las bendiciones maduran,
Uno atisba la fuente.*

Cuando uno es novato en el Tao, todas las prácticas comienzan como procedimientos externos. Algunas veces, es difícil entender su significado -no sabemos qué esperar. Esto es apropiado: No atreviéndose a interferir con el crecimiento y el descubrimiento, quienes siguen el Tao vacilan en ir más allá de la instrucción técnica.

Toma la devoción, por ejemplo. Al principio, una invocación es algo externo. Tú la repites, pero en realidad, significa bastante poco. Te arrodillas ante el altar porque necesitas algo en qué enfocarte. Una vez que te das cuenta de que el verdadero Tao ha de encontrarse dentro de ti mismo, cambias tu atención. Entonces la devoción se vuelve reconocimiento. Tu propio espíritu se eleva, y aprendes a abrir la llave por ti mismo. Si alguien te hubiese dicho qué buscar, puede que nunca estuvieses seguro de tus experiencias. Lo que viene de la sugestión externa no es el verdadero Tao.

El atisbar la fuente no deja dudas.

Tradición

*La tradición fue una vez funcional.
Pero hoy en día no hay tradición.
¿Dónde hay un verdadero sendero?*

En el pasado, la gente no cuestionaba las enseñanzas del Tao. Había una tradición viva, y si uno la seguía, uno podía razonablemente esperar caminar por un buen sendero. Pero hoy las enseñanzas tradicionales del Tao han sido debilitadas por guerras civiles, persecuciones políticas, y la muerte de los maestros. La riqueza y la tecnología concentran la atención de la mayoría de la gente, y pocos tienen tiempo para el Tao. El adoptar métodos arcanos no llevará al éxito.

Debemos descubrir el Tao por nosotros mismos. Buscarlo en el aquí y ahora significa cumplir con el espíritu de la tradición en lugar de meramente copiarla. ¿Cómo podemos imitar el pasado? Los viejos modos se han ido.

El Tao significa distintas cosas para las distintas personas en distintos momentos. Es más, podríamos decir que el Tao de hoy lleva en direcciones sin precedentes. Tenemos que adaptar, pero el ser contemporáneos no debería ser una excusa para la adulteración y los atajos. Una vez que encontremos el verdadero sendero de hoy, debemos recorrerlo con la misma determinación con que lo hicieron los antiguos.

CXII

Sin Expectativas

Esfuézate

Sin pensar en el beneficio.

Uno no debería rezar o meditar pensando en los beneficios. No tengas expectativas. Entonces vendrán las recompensas. Si uno se esfuerza por el poder y por los dones, no llegará a ningún resultado verdadero, y uno se perderá en el deseo. Rezar por resultados no trae resultados -el verdadero espíritu aparece sólo cuando no hay expectativas que lo obstaculice.

Los libros y las enseñanzas hablan de los resultados de la meditación porque preparan al aspirante para las experiencias que ocurrirán. Es importante no ver esos escritos como anuncios publicitarios. Son meramente descripciones de con qué te encontrarás.

Siéntate sin pensar en los resultados e irás espontánea y naturalmente con el Tao. En verdad es una paradoja. Tenemos que saber qué esperar, y sin embargo dejar que aparezca como quiera. Parece irracional e ineficiente. Pero si has de conocer el Tao, no hay forma más rápida para entrar en el centro de la corriente.

CXIII

Aceptación

*La sequía quema las cuencos haciéndolos polvo,
La lluvia ligera es un rocío de burla.
Recibe sin quejarte,
Trabaja con el destino.*

Cuando el campo es asolado por la sequía, es inútil quejarse. Incluso cuando la ligera lluvia falla en humedecer el reseco paisaje, deberíamos aceptar lo que sucede. Esa es la forma del Tao, y quien sigue el Tao acepta lo que venga.

Podemos tener la ambición de movernos en una dirección, pero el Tao decidir otra cosa. Podemos tener planes para el futuro, pero el Tao torcer el tiempo de otra forma. Habrá algunos que griten con rabia y frustración, el seguidor del Tao permanecerá silencioso y se ocupará en prepararse.

La aceptación no significa fatalismo. No significa capitulación a alguna predestinación aplastante. Quienes siguen el Tao no creen en ser impotentes. Crean en actuar dentro del marco de las circunstancias. Por ejemplo, en una sequía, se prepararán almacenando toda el agua que haya disponible. Eso es acción sensata. No plantarán un jardín de flores que requiera un montón de agua. Eso es ignorancia y egotismo.

La aceptación es un acto dinámico. No debería indicar inercia, estancamiento o inactividad. Uno debería simplemente establecer qué es lo que requiere la situación e implementar lo que uno cree que es lo mejor. En tanto que los propios actos estén en concordancia con el momento y uno no deje residuos descuidados, la acción es correcta.

CXIV

Fe

*A pesar de saber,
Aún seguir creyendo.
Aunque sin dios arriba,
Aún con dios adentro.*

No hay dios en el sentido de un padre o madre cósmicos que proveerá todas las cosas a sus hijos. Tampoco hay alguna burocracia celestial para la petición. Esos modelos no son descripciones de un orden divino, sino que son proyecciones de modelos arquetípicos. Si creemos en lo divino como en una familia cósmica, nos relegamos a nosotros mismos a una perpetua adolescencia. Si consideramos lo divino como un gobierno supremo, somos víctimas para siempre de la inconmensurable oficialidad.

Sin embargo no nos funciona el abandonar totalmente la fe. No implica que podamos preceder a toda creencia en seres superiores. Necesitamos de la fe, no porque hayan seres que nos castigarán o recompensarán, sino porque los dioses son formas maravillosas de describir las cosas que nos pasan. Personifican los aspectos más elevados de las aspiraciones humanas. Los dioses en los altares son metáforas esenciales para la experiencia espiritual humana.

La fe no debería debilitarse porque nos pasan cosas malas o porque se mueren nuestros seres queridos. La buena y la mala fortuna no están en manos de los dioses, así que es inútil culparlos. La fe tampoco necesita ser confirmada por alguna ocurrencia objetiva. La fe es auto afirmada. Si mantenemos la fe, tenemos sus recompensas. Si nos volvemos mejores personas, nuestra fe tiene resultados. Somos nosotros los que creamos la fe, y es a través de nuestro esfuerzo que la fe es validada.

Predominio

*El sol brilla en el centro del cielo.
Todas las cosas vuelven sus rostros hacia la luz.*

Todas las cosas en la vida dependen de la dirección. En nuestro mundo, todo está orientado hacia el sol: Los planetas giran alrededor de él, las estaciones dependen de él, y nuestro concepto mismo del día y la noche están ligados a la salida y la puesta del sol. El sol es el elemento dominante en nuestras vidas.

En todas nuestras otras áreas de acción, no podemos evitar hacer arreglos que tengan un centro o una orientación. Nuestras vidas requieren de composición, tal como el sistema solar tiene una relación y una estructura. Sin embargo, toda estructura y orientación son esencialmente arbitrarias. Tomamos el sol como centro de nuestro mundo debido a nuestro punto de observación. Para alguien que esté en otra galaxia, nuestro sol no es más que un punto más en un espacio sin límites. No hay un estándar absoluto por el cual llamar verdaderamente el centro a algo. Por lo tanto, todos los arreglos y todas las composiciones, todas las determinaciones de un elemento predominante son relativas, subjetivas y provisionales.

No hay centro excepto por aquel en nuestra propia consciencia. Cuando miramos al sol y la disposición de los planetas, también debemos incluirnos a nosotros mismos como observadores. ¿De qué otro modo habría determinación de lo que está siendo visto? La consciencia es parte del fenómeno. Nosotros somos el centro, y no hay una medida absoluta.

Realización

*Lleva a cabo tus visiones.
Persevera en tus ambiciones.
Solo entonces puedes negar
Visiones y ambiciones.*

Algunos dicen que uno no debería tener ambiciones; las equiparan con la codicia y la lujuria. Sin embargo, algunas ambiciones son producto de la curiosidad y de íntimos deseos. Son intereses individuales, como querer saber sobre cierto tema o querer lograr metas. Mientras no dañen a otros, deberían ser ejercidas más que suprimidas.

Muchos jóvenes son reprimidos por sus pares y sus mayores. A veces hay razones válidas, pero usualmente los motivos de los demás están coloreados por el miedo, la ignorancia, los celos o la insuficiencia. Nadie debería refrenarte del logro de las metas de tu vida.

Cualquier cosa que quieras hacer, hazlo al máximo. Hay sólo unas pocas previsiones. Primero, debes darte cuenta de que nada es para siempre. Puede que logres tus metas sólo para darte cuenta de que ya no son importantes para ti. Está bien. Eso significa que has llegado al final de tu interés y que ahora eres libre para seguir con otra cosa. Segundo, tus ambiciones no deberían determinar tu vida. Eres primero un ser humano, y tus metas son meros adjuntos a tu búsqueda básica como persona. Finalmente, deberías darte cuenta de que el realizar tus metas debería incluir la erradicación de todos los miedos. Una vez que hayas logrado esas cosas, realmente no tendrás nada que interfiera entre ti y la realización espiritual.

Atracción

*El pavo real iridiscente en verídicas sombras.
Violetas en flor se despliegan al sol del mediodía.
La belleza del mundo es un remolino de colores,
Pero en el centro de la flor hay una brillante quietud.*

Este mundo es movimiento. Su naturaleza es el cambio constante, la variación infinita. Sin la variación infinita habría estancamiento, porque alcanzaríamos los límites. Pero todos los límites son en realidad arbitrarios. La vida es una ecuación sin fin de oscuridad, de brillantez, de color, de sonido, de fragancia y de sensación.

El pavo real atrae a su pareja a través de su plumaje; la flor atrae a la abeja con su color y fragancia. La belleza es llevada a la locura, es impulsada hacia más belleza, se pierde en la danza de la seducción. Nos suspendemos alrededor de los pétalos de las flores, borrachos en la emoción del color. Cautivados con la fragancia de un perfume evocador, somos movidos a actuar, a tocar, a llenar nuestros poco profundos recipientes con la plenitud de la dicha prometida.

Pero en el centro de la flor, todo es quietud. Cuando la danza de la belleza ha terminado, la culminación está a mano. En la vida, las atracciones son interminables. No deberíamos hacer más que lo que necesitamos para satisfacernos a nosotros mismos. Sumergirse más lejos es imprudente. Debemos recordar retirarnos y mirar dentro. En lo externo a nuestras almas, persisten la belleza brillante y el movimiento fantástico. Es sólo cuando vamos al centro de nuestras almas que estamos en el ojo de la tormenta, en el punto calmo de la existencia. Entonces todo es brillantez, energía condensada, insoportablemente fuerte y poderosa, sin embargo absorta en suprema quietud.

CXVIII

Guía

*Rinde culto con tu consciencia,
Recibe la gracia con humildad,
Guía con consciencia,
Lidera con modestia.*

El altar es una herramienta. Si nos arrodillamos ante él y decimos que hemos hecho mal, en realidad estamos diciéndonos eso a nosotros mismos. Si damos gracias por nuestra buena fortuna, estamos expresando nuestro modesto agradecimiento por la buena suerte. No hay una fuerza exterior escuchándonos. No hay castigo divino por nuestra maldad. El altar es meramente simbólico. Aquellos que siguen el Tao lo usan para centrarse en su propia consciencia.

Cuando nos alejamos del altar, no deberíamos perder esa consciencia. No deberíamos usar el hecho de que rendir culto sea simbólico para comportarnos de forma inmoral. Por el contrario, seguimos teniendo que actuar a consciencia y liderar a otros sin manipularlos o aprovecharnos de ellos.

Se requiere madurez para captar que no hay dioses y aún así comportarse como si los hubiese. Se requiere perspicacia para saber que debes ser tu mismo quien te discipline. Sólo los más sabios pueden establecer sus propias "leyes divinas" y encontrar guía como si realmente fuesen palabras del cielo.

Recursos

*En momentos difíciles usa un espejo:
Veras tanto la causa como la solución.*

Cuando te veas enfrentado a la adversidad, debes preguntarte si acaso has hecho algo para atraer la desgracia sobre ti. Si las dificultades presentes son el resultado imprevisto de eventos que tú mismo pusiste en movimiento, entonces es necesario tanto aprender de tus errores como buscar alguna posible manera de corregirlos. Si las dificultades son debidas a defectos de carácter, entonces la situación debería ser resuelta, y el defecto básico debe ser después erradicado.

Lo maravilloso de todo esto es que los recursos para resolver nuestros problemas también están en nuestro interior. Cuando observamos atletas en competición y ellos superan incluso sus propios altos estándares, frecuentemente decimos que han llegado al límite y fueron capaces de dar algo extraordinario. Cuando estamos en medio de nuestras propias confrontaciones, debemos hacer lo mismo. Necesitamos llegar profundamente adentro y usar nuestras máximas habilidades para superar nuestros obstáculos. Esa es una manifestación de nuestros continuos esfuerzos en el auto desarrollo.

Cuando enfrentemos problemas, tenemos aún más poder para responder. Cuando triunfamos, tenemos aún más confianza y facilidad para manejar futuros problemas. Por lo tanto, ve de frente al encuentro de la vida. Mantén tu auto cultivo, avanza para confrontar tus dificultades, y acumula el momentum que te dará ese éxito.

CXX

Apertura

*Nada está destinado a ser.
No hay predestinación.*

En los textos antiguos la idea de la predestinación es muy fuerte, pero el uso del término es puramente metafórico. La gente en el pasado usaba el término para expresar sentimientos de afinidad por un lugar, por una época, o por otros. Pero nada del futuro es fijo.

No hay un titiritero cósmico a cargo. Somos los únicos responsables de nuestras propias acciones. Es cierto que podemos vernos enredados en circunstancias tan fuertes y de tan gran alcance que continúan teniendo ramificaciones muy en el futuro. Por ejemplo, si construimos bien las circunstancias, como el comenzar una organización de ayuda a los demás, entonces lo bueno durará por un largo tiempo. Sin embargo, si nos endeudamos mucho y no hacemos nada para ayudarnos a nosotros mismos, lo malo también durará por un largo tiempo. Pero en ambos casos nuestras situaciones perdurables son el resultado de nuestras propias acciones. Eso no es destino. Es causalidad.

La causalidad viene del pasado, y nada está actuando desde el futuro. No hay guión, no hay una pauta por la cual caminar. Todo tiene que ser creado, y nosotros somos los artistas.

Quienes siguen el Tao se esfuerzan por tener tan pocas restricciones puestas sobre sí mismos como sea posible. Completando cada acción, minimizan la causalidad. Al vivir plenamente en el presente, absorben lo mejor que cada día tiene para ofrecer. Al entender que no hay un destino, sino o predestinación literal, mantienen su futuro lo más libre y abierto posible. Esa es en verdad la apertura de la vida.

Santuario

*La luz dorada apenas roza la bahía azul,
El aire denso de laurel.
El crepúsculo sin viento culmina en noche,
Musical charca en un protegido bosquecillo.*

Aunque este mundo es turbulento, todavía hay días y lugares donde podemos darnos el lujo de algo de tranquilidad. Cuando eso sucede, está bien descansar de las tribulaciones y del esfuerzo de estar en el mundo y aprovechar lo que se nos ofrece. A veces será la apacible sensación de un atardecer, cuando el centelleante sol se reconcilia con el horizonte y un sentido de aceptación permanece en el aire. Otras veces, será la oportunidad de encontrar un lugar secreto -tal vez un pequeño bosque de árboles que promete un misterioso consuelo.

En tales lugares íntimos, frecuentemente podemos encontrar paz. Tal quietud puede ser incluso preciosa, como cuando notamos la profunda voz de un arroyo al que estuvimos siempre demasiado ocupados para escuchar antes. En efecto, a veces estamos tan desgastados por nuestras actividades diarias que olvidamos notar nuestra necesidad de recargarnos.

La renovación es un profundo tónico. Con el santuario y el descanso, podemos prepararnos para avanzar otra vez.

CXXII

Validez

*Un río nuevo-
Las viejas palabras son innecesarias.
Mira, toca, torrencial belleza,
Bebe el flujo cristalino.*

Cuando estamos parados a la orilla de un río, debemos darnos cuenta de que es constantemente nuevo. Aunque podríamos decir que corría mucho antes de que nacióramos, su configuración exacta -las corrientes particulares, el modo en que fluye alrededor de las rocas, la forma de sus orillas, los senderos de los peces en sus profundidades- es sutilmente única en cualquier momento dado. Para conocer el río, sólo necesitamos experimentarlo directamente: tocarlo, nadar en él, contemplarlo, beberlo. Lo mismo es cierto para el Tao.

El Tao está siempre fluyendo. Aunque estaba presente desde el principio de los tiempos y aunque muchos lo han experimentado, está aquí para que nosotros lo exploremos hoy. Tócalo. Nádaló. Contéplalo. Bébelo. Si has tocado el Tao, no deberías albergar ninguna duda sobre él, ni deberías preguntarte si necesitas escrituras para confirmarlo.

CXXIII

Centro

*De un capullo, sólo una promesa.
Luego una delicada apertura:
Rico florecer, fragancia rebosante,
La realización del centro.*

La verdadera belleza viene de adentro. Toma una flor como ejemplo. Al comienzo es sólo un capullo. Todavía no le muestra su encanto al mundo, no atrae abejas o mariposas, y no puede volverse fruto todavía. Sólo cuando se abre revela la belleza en su centro. Allí está el foco de su exquisitez, la fuente de su aroma, allí está su dulce néctar. De la misma manera, nuestra propia y única belleza viene de adentro.

Nuestra gloria no tiene nada que ver con nuestra apariencia o nuestra ocupación. Nuestras cualidades especiales vienen de una fuente interior. Debemos cuidar de abrirnos y florecer natural y tranquilamente, manteniendo el centro. Es de allí que viene todo el misterio y el poder, y es bueno dejarlo desplegarse a su propio tiempo.

Tal como una flor pasa por etapas -capullo, abrirse, florecer, polinizar, marchitarse, dar fruto, caer- cada uno de nosotros pasará a través de las etapas obvias del nacimiento a la muerte. No tenemos un mismo carácter a lo largo de nuestras vidas. Cambiamos y crecemos. Nuestras identidades se despliegan y florecen. A menos que logremos el centro y mantengamos nuestras evoluciones, no podremos nunca alcanzar verdadera independencia en nuestras vidas.

Desafiar

*Todo dios puede ser desafiado.
Sin elección, no hay devoción.*

Han habido muchos rebeldes que han elegido desafiar a sus dioses. Sin esta opción, no puede haber verdadera devoción a un concepto divino. Porque la devoción es valiosa sólo cuando se tomó una decisión consciente de seguir ese curso, aún sabiendo de las dificultades a enfrentar. Elegir ser una persona devota es bueno. Elegir desafiar a los dioses también es bueno, porque reafirma la habilidad básica de los seres humanos de hacer elecciones. No podemos apoyar religiones que dicen que no hay alternativas.

El totalitarismo metafísico de cualquier clase sofoca la libertad que tenemos como seres humanos. No es aceptable tener una religión en que la alternativa a la fe es el castigo -así es como entrenas a los perros, no como desarrollas personas. La espiritualidad es grandiosa sólo cuando permite la mayor libertad para seguirla. Si sufrimos por dificultades, eso no es castigo divino, y no deberíamos permitir que ello genere cuestionamientos debilitantes.

Si enfrentas una crisis en tu vida, bien puede desafiar tu fe. Tal vez incluso le respondas amargamente a tus dioses y les grites: ¿Cómo puede algo divino permitir que me pase esta atrocidad? Pero los dioses no son nuestros padres o protectores. Están allí sólo para inspirarnos a ser mejores personas. Simbolizan la elección inherente de esta existencia. El que elijamos creencia o desafío es secundario. Lo que es precioso es que siempre podemos elegir.

Resolución

*Destierra la incertidumbre.
Afirma la fortaleza.
Mantén la resolución.
Espera la muerte.*

Toma una posición hoy. En este punto. En este día. Haz que tus acciones cuenten; no flaquees en tu determinación de cumplir con tu destino. No sigas el destino delineado en algún libro misterioso: Crea el tuyo propio.

Tu resolución de andar el camino de la vida es tu mayor activo. Sin ello, mueres. La muerte es inevitable, pero que no sea por falta de voluntad sino porque tu tiempo se acabó. Mientras puedas continuar, usa tu imaginación para sobrellevar las tribulaciones de la vida. Supera tus obstáculos y realiza lo que imaginas.

Conocerás felicidad inesperada. Conocerás la pena de ver derribado ante tus ojos aquello que te es más querido. Acéptalo. Esa es la naturaleza de la existencia humana, y no tienes tiempo para amortiguar ese hecho con cuentos de hadas y explicaciones ilógicas.

Cada día tu vida se acorta en veinticuatro horas. El tiempo para lograr cosas se vuelve más precioso. Debes realizar todo lo que quieras en la vida y entonces liberar tu voluntad al momento de la muerte. Tu vida es una creación que muere cuando tú mueres. Libérala, entrega tu individualidad, y al hacerlo así, finalmente fusionate con el Tao.

Hasta ese momento, crea la poesía de tu vida con fortaleza y determinación.

Metáfora

*La espiritualidad es
Poesía aplicada.
La metafísica es
Metáfora aplicada.*

Todos los métodos que tenemos para conocer el Tao vinieron de observar el mundo exterior y luego aplicarlo al dilema humano. En el pasado, el cuerpo era visto como un microcosmo del universo, la energía espiritual era comparada con el sol, la dualidad del cuerpo era equiparada a la dualidad del día y la noche, los hábitos de los animales eran copiados por su sabiduría innata, y los centros psíquicos del cuerpo eran imaginados como flores abriéndose. Incluso si aplicamos esas ideas hoy en día, producen resultados.

La metáfora es esencialmente una manera de darle forma a los pensamientos. La perspicacia de la poesía frecuentemente puede guiarnos para salir de nuestros problemas; la imaginería de una flor abriéndose se usa frecuentemente en meditaciones. Aunque la poesía sea sólo una sensación de la mente y no haya ninguna flor abriéndose dentro nuestro. Los seres humanos toman la realidad objetiva y la absorben parcialmente mediante una poesía de la mente. Sin esto no podría haber sentido del humor, creatividad, ni espiritualidad. Porque hasta que hacemos la conexión entre todas las cosas, no tenemos salida al aislamiento que frecuentemente nos infecta.

CXXVII

Ocultar

*Esconde lo que sabes,
Oculto el talento.
Protege tu luz.
Espera el momento oportuno.*

Una vez que puedas seguir el Tao con destreza, esconde tus talentos. En privado acumula conocimiento y habilidades extraordinarias, pero mantén una apariencia sencilla.

Hay gran sabiduría en no llamar la atención. No fanfarronees ni intentes nada que esté más allá de tu capacidad. No te permitas desequilibrarte antes de que hayas dominado completamente un arte. Así, no se esperará que uses tus talentos para otros a menos que tú mismo te ofrezcas, no te convertirás en la víctima del resentimiento de los demás, y la profundidad de tu carácter no será juzgada. Cuando sabes cómo ocultar, evitas la atención y el desdén de los demás, pero retienes la ventaja estratégica de la sorpresa. Necesitas hacer esto no para tu provecho personal, sino para manejarte bien a ti mismo y a tus habilidades.

El conocimiento y la habilidad son neutrales. Están para ser usados. Eso es todo. La maestría no debería ser usada para reafirmar la imagen personal. No deberíamos permitirnos ser categorizados por lo que sabemos. Es mucho mejor simplificarnos y liberarnos de las limitaciones de las identidades fuertemente definidas.

Límites

*Todo río tiene sus orillas,
Todo océano tiene sus costas.*

La expansión constante no es posible. Todo alcanza sus límites, y los sabios siempre tratan de identificar esos límites. En el medio ambiente, no expandirán la civilización intencionalmente a expensas de la naturaleza silvestre. En economía, no gastan más allá del mercado. En las relaciones personales, no demandan más que lo que los otros pueden dar en justicia. Al ejercitarse, no se presionan más allá de sus capacidades. En salud, no van más allá de los límites de su edad. Con tales actitudes, el sabio puede explotar lo que otros ven como barreras.

Cuando uno siente que ha llegado a los límites del momento y la situación, debería conservar la propia energía. Con frecuencia esto será en preparación al desafío a los límites, o para cambiar a un nuevo juego de limitaciones. Cuando sea que uno llegue sobre el perímetro, lo mejor es considerar cuidadosamente los propios recursos y ponerlos en orden antes de cruzar la línea. Siempre hay incertidumbre, y debemos ser cautelosos.

También podemos usar los límites para nuestros propios propósitos. Podemos atrapar a alguien porque conocemos los límites que hay más adelante. La defensa es posible utilizando límites dados, como un muro protege nuestras espaldas en una pelea. El trabajo es más fácil cuando sabemos que estaremos trabajando por un tiempo limitado. Podemos aprovechar las oportunidades porque sabemos que están allí sólo momentáneamente. Las limitaciones no siempre deben verse como restricciones negativas. Son la geografía de nuestra situación, y lo correcto es aprovecharlas.

Incertidumbre

*Patear un guijarro por el borde del camino,
Mirarlo dar tumbos desordenadamente.
Casualidad y azar se vuelven orden.*

Hay casualidad en este mundo. Las cosas pasan al azar. Cuando un guijarro es accidentalmente pateado cuesta abajo, no había disposición, no había un plan. Simplemente sucedió -un choque de cuerpos. Algunas personas sostienen que hay orden en este universo, afirmando que "Dios no juega a los dados." ¿Cuál es la relación entre orden y desorden?

Podríamos decir que el azar se vuelve orden. Puede haber un marco general para las cosas -como la procreación, por ejemplo- pero dentro de ese marco, tenemos la azarosa combinación de células que da cuenta del vigor y la creatividad del sistema. De igual modo, podemos tener algunas constantes en un sistema, como la fuerza de gravedad, pero dentro de las restricciones de ese sistema, hay casualidad. Uno se pregunta si eso significa que todo tiende hacia el desorden.

Para que eso fuera cierto, tendría que haber habido orden en primer lugar. ¿De dónde vino? ¿Cómo fue impuesto? ¿O siempre hubo desorden y azar inherentes en el universo, y de algún modo se volvieron parte del tejido de la realidad? Quienes siguen el Tao dicen que no hay una forma definitiva de resolver esta interrogante. Están más interesados en aceptar el hecho de que siempre hay incertidumbre en el universo y trabajar con eso. Para ellos, incorporar la incertidumbre a la vida está en el corazón del Tao. Es cuando se sienten más humanos.

CXXX

Lucha

*La vida adquiere significado
Cuando enfrentamos el conflicto
Entre nuestros deseos
Y la realidad.*

Todos tenemos diferentes personalidades rivalizando por predominar en nuestras vidas. Algunas salen a flote justo en el momento preciso. En otros momentos, nuestras aspiraciones y más acariciadas esperanzas encuentran poco apoyo en el entorno. Sólo unos pocos pueden verdaderamente decir que están viviendo sus vidas exactamente como lo desean. Para la mayoría de nosotros, la vida es una serie de conflictos entre nuestras ideas internas y las restricciones externas. ¿Cómo nos probamos a nosotros mismos contra el poderío que muestran las circunstancias externas?

Las metas son importantes. La paciencia también es importante. Pero el proceso mismo del luchar es igualmente esencial. El arroz debe sufrir las penurias del machacado para volverse blanco. El acero debe soportar la fragua para volverse fuerte. La adversidad es quien forja nuestro temple. Sin adversidad, no podríamos conocer el verdadero significado de nuestros logros. Por supuesto, cuando las cosas suceden sin penuria, no significa que no las merezcamos.

Un músico puede componer una pieza brillante en una tarde. Un artista producirá una obra maestra de una sentada. Un escritor escribirá pasajes significativos como si le fueran dictados. Cada uno podría decir, "Pasó tan rápido!" Pero en realidad, a todos ellos les llevó años de dedicación y esfuerzo llegar a ese momento de clímax. Así, incluso la actuación de un virtuoso es la punta del iceberg de una vida entera de duro esfuerzo, y la gema del significado está asentada en el metal de la larga perseverancia.

CXXXI

Significado

*El rayo parte el templo en dos.
¿Cólera divina o desastre natural?*

Hubo un templo costero en la India que fue alcanzado por un rayo. Esa tormenta menor fue la vanguardia de un huracán que finalmente asoló toda la comarca. El viejo templo se partió desde el techo hasta sus fundaciones. Todo un extremo del templo fue separado de su cuerpo como una cabeza cercenada. ¿Fue karma? ¿Fue el castigo de los dioses? ¿O fue simplemente un viejo edificio y un desafortunado accidente?

Lo que respondas indica tu actitud sobre la naturaleza, sobre la realidad, y sobre si crees que los dioses intervienen en los asuntos humanos. Si insistes en que hubo alguna razón para que el rayo partiese el templo, entonces vives en un mundo donde la incertidumbre es un subproducto de los caprichos emocionales de algún ser supremo. Sin embargo, si aceptas ese incidente como solamente un desastre natural, entonces también aceptas que en la vida hay ocurrencias azarosas. Tal punto de vista no excluye la noción de lo divino, por supuesto. Simplemente plantea que no todo en la naturaleza es administrado por alguna burocracia celestial.

El que un rayo parta el templo es simplemente un hecho. El significado de ese incidente -si hay alguno- es determinado por cada persona. Una persona lo considera un desastre, otra como algo bueno, mientras que un tercero lo ve desapasionadamente. No hay nada inherente en el incidente que dicte su significado. Es suficiente el que todos reconozcamos que sucedió.

Reconocimiento

*Los rayos en la rueda celestial
Mantienen la rotación constante.*

Quienes siguen el Tao creen que el Tao progresa a través de fases. Ellos aplican este principio a todos los niveles de su perspectiva, desde la cosmología hasta las etapas del crecimiento en la vida de una persona. A un nivel macro cósmico, señalan la rotación de las estrellas como evidencia de suave progresión. En la vida de una persona reconocen las etapas de maduración, comenzando con la niñez y finalizando con la muerte.

Cada uno de nosotros debe ir de fase en fase en su desarrollo. Si nos quedamos demasiado tiempo en una etapa, quedaremos torcidos o nos atrofiaremos en nuestro crecimiento. Si nos apresuramos a través de una etapa, no obtendremos ninguna de las recompensas o experiencias de aprendizaje de esa fase. El crecimiento subsecuente estará fuera de equilibrio; y tendremos que volver atrás y reponerlo, o, en el caso de las experiencias que no pueden ser repetidas, perderlas para siempre. El adecuado discernimiento de esas transiciones es esencial.

Mientras atravesamos nuestras varias etapas en la vida, es importante marcar el cambio de una etapa a otra. El reconocimiento es muy importante. Debemos entender que estamos dejando atrás una parte de la vida y entrando en otra. A veces marcamos esto con un rito de pasaje como una graduación o un matrimonio. Otras veces puede ser una declaración personal hecha en privado. Cualquiera sea el motivo, es importante saber exactamente cuándo cerrar una fase y cuándo abrir la próxima. Es por eso que se dice que uno cuenta los rayos en la rueda celestial mientras gira: es la medida de nuestras vidas.

CXXXIII

Cobre

*El fabricante de barriles cepilla las duelas en ángulos exactos.
Sus virutas resplandecen a la luz de la tarde.
Él une madera fragante,
Acomodando los tirantes como construyendo un arco.
Hasta poner las bandas, no hay barril.*

No hay barril hasta que el cobre lo construye. Hasta entonces, hay piezas de madera lisa, virutas, un fondo redondo, y bandas de metal, pero no hay barril. Todas las partes están allí, pero necesitan ser compuestas para tomar forma. Sucede lo mismo con las facetas de nuestra personalidad. Hasta que se mantengan firmemente unidas como una sola unidad, el barril no está completo, y su utilidad no está próxima.

La práctica espiritual puede ser el orden externo que necesita la personalidad. Mientras que tal orden puede ser inicialmente restrictivo, y tal vez sentirse incluso artificial en su arbitrariedad, es absolutamente necesario. Es un medio para un fin. Tal vez al final no necesitaremos tal estructura, pero tampoco alcanzaremos el fin sin los medios. Antes que dejemos la imagen del barril, hay algo más que notar acerca de él. Un barril encierra sólo una cosa: vacío. Con nosotros también es así. Todas las piezas de nuestra personalidad, sin importar qué tan perfectamente formadas estén, sólo encierran lo que está dentro nuestro. Toda práctica espiritual, aunque pueda ligarnos en un todo cohesionado, apunta al vacío del centro. Ese vacío no es nihilismo, sino la posibilidad abierta para que el Tao entre. Sólo con tal espacio tendremos paz.

Relajación

Relajación

Es paz total.

Cuando te relajas completamente, hay silencio total. Ningún pensamiento entra en la mente, ningún problema surge del cuerpo, ninguna memoria aferra al espíritu. Esta abrumadora sensación de tranquilidad es realmente de lo que se trata toda meditación. La quietud neutral de la mente renueva el alma cansada, y esto es regeneración.

Incluso si no sigues un programa formal de meditación, es bueno sentarse tranquilamente por un rato todos los días. Esta forma de descanso debería ser tan habitual como dormir cada día. Si te puedes sentar en calma y sólo relajarte completamente, estas realmente meditando. Todas las varias formas de complicadas técnicas y visualizaciones existen porque la gente no puede llevarse a sí misma a este simple estado de relajación. Sus mentes están constantemente a las carreras, sus cuerpos están fuera de equilibrio, y las preocupaciones del día pesan mucho sobre ellos. No pueden soltar, así que necesitan una rutina formal que seguir. Pero si puedes simplemente sentarte y vaciarte a ti mismo, experimentarás un maravilloso silencio, y una sensación de paz profundamente gratificante.

Uno debería tratar de retornar a un estado relajado en una base regular y periódica. La simple razón para la relajación es que nos renueva, nos purifica, y nos deja con un profundo sentimiento de serenidad. No es un ritual. No es una obligación religiosa. Es un maravilloso estado alejado de los problemas. En él, estamos equilibrados en nuestro estado natural.

Visiones

*Ni inducidas por drogas
Ni visiones auto inducidas:
Atraviesa todas las visiones,
Para ver el vacío.*

El Tao no es para ser encontrado a través de drogas o por medios externos. Aunque con toda certeza tendrías visiones, ¿cómo sabrías qué significan? No importa qué tan vívidas, no importa cuan aparentemente profundas, deben ser entendidas para ser útiles. Por contraste, la meditación también trae visiones, voces, sensaciones y certezas absolutas. Pero el cuestionamiento filosófico previo es preparación esencial para estas experiencias. El practicante puede instantáneamente acomodar nuevas experiencias en un marco de referencia. No hay confusión, y uno puede distinguir lo verdadero de lo falso. Después de todo, incluso las percepciones de la meditación pueden dejar espacio a la duda.

No todo lo que uno recibe durante la investigación espiritual es verdad. Algunos son engaños, y uno debe ser capaz de ver a través de ellos. Las formas que toman las visiones están en función de tu propio grado de sofisticación mental. Como tales, están aún en la periferia de tu mente. Si quieres recibir impulsos del verdadero Tao, deberías saber que no vienen como visiones. Recibir el Tao es entrar en un estado de consciencia. Los seguidores del Tao puede que se permitan visiones espirituales por un tiempo, pero eventualmente aprenden que hay algo más importante que la exploración sin fin de visiones. El objeto final es trascender toda esclavitud a la percepción. Sólo al alcanzar ese estado uno puede juzgar adecuadamente la realidad.

CXXXVI

Juzgar

*El acusado se para desamparado ante el juez.
La pluma está lista para dirimir entre el bien y el mal.
En un trazo arbitrario,
La vida es decidida de pronto.*

¿Tienen Tao los jueces? Desapasionados al punto de la crueldad, haciendo distinciones en base a reglas arbitrarias, ¿pueden ser parte de una visión humanística del Tao? La respuesta depende del contexto. Si estás hablando del Tao de los ermitaños amantes de la naturaleza, la respuesta es no: Nadie tiene el derecho de juzgar a otro. Si estás sin embargo hablando de la sociedad, quienes siguen el Tao aceptan la necesidad de reglas establecidas.

Esas leyes son el Tao de la sociedad. Una vez que estas en el mundo de la gente y lejos del mundo de la naturaleza, estas inmerso en distinciones dualísticas. Entonces conceptos tales como rectitud y misericordia tienen significado. El juzgar es el proceso de comparar ideas para encontrar concordancia o desacuerdo con el Tao de la sociedad. Los hechos deben ser examinados a fondo. Los jueces deben aplicar distinciones clara y sabiamente. Lo que esté en concordancia es la verdad.

De la misma manera, todos somos compelidos a examinar las circunstancias en el curso de nuestras vidas. Esa es parte de las responsabilidades del ser humano. Abrazar el Tao no te exime de la necesidad de juzgar y tomar decisiones. Somos ambos, juez supremo y acusado. Cuando llegue tu día final, tú mismo debes ser el examinador. ¿Lo has hecho bien? ¿O has malgastado tu preciosa existencia? Tú debes decidirlo.

Vulnerabilidades

*Un guerrero toma a toda persona como adversario,
Ve todos sus puntos vulnerables,
Y entrena para eliminar los propios.
Un sabio no tiene puntos vulnerables.*

Un guerrero toma a todos como un adversario potencial. Evalúa las fortalezas y debilidades de cada persona que encuentra, y se ubica estratégicamente. Ninguna confrontación es nunca una sorpresa. Protección, competición, honor y rectitud son sus principios.

Él es el arma. Por lo tanto, un guerrero entrena la mente y el cuerpo a la perfección. Sabe que la persona promedio tiene cientos de puntos por donde puede entrar la muerte. Para sí mismo, busca eliminar tantas de sus propias vulnerabilidades como sea posible. En combate, defiende uno o dos puntos y el resto de su atención está dedicada a la estrategia y al ataque. Sin embargo ningún guerrero puede eliminar todos los puntos vulnerables. Incluso para un campeón, siempre hay al menos uno. Sólo el camino del sabio elimina todas las debilidades.

Se dice que un sabio no tiene puntos por donde entre la muerte. Esto hace al sabio, quien es perfecto en el Tao, superior al guerrero, quien es meramente diestro en el Tao. El guerrero acepta la muerte, pero no va más allá de ella. El sabio va más allá de conceptos como protección, competición, honor y rectitud, y no le tiene miedo a la muerte. El sabio sabe que nada muere, que la vida es una mera ilusión: la vida no es sino un sueño fluyendo a otro.

Academicismo

*Un océano dentro del cráneo.
Buscando el código universal en las letras.
La mente es como una flor en agua helada:
Un ojo al interior de los pétalos.*

El intelecto es uno de los problemas más espinudos para un aspirante espiritual. Uno no puede estar sin él - en efecto, es esencial- y sin embargo uno no le puede permitir el permanecer totalmente dominante. El intelecto debe ser completamente desarrollado antes de llevarlo a un punto de neutralidad. A menos que se haga esto, actuará como un bloqueo, y no habrá ningún supremo éxito espiritual.

La erudición es por lo tanto un importante primer paso. La educación es un medio para ganar acceso al mundo convencional, para satisfacer nuestra curiosidad, y para evitar tendencias supersticiosas. No se puede hablar de ahondar en los misterios filosóficos si uno no ha satisfecho ni su propia curiosidad sobre la naturaleza, la civilización, las matemáticas y el lenguaje. Pero una vez que el cultivo de la mente es alcanzado, uno debe enfocarse cada vez más en una parte de la mente que está mucho más allá de lo académico.

El intelecto usa la discriminación, la categorización, y las distinciones dualísticas en formas altamente sofisticadas. En contraste, la contemplación espiritual no supone ninguna discriminación, ninguna categorización, ni ningún dualismo, así que tiene muy poca necesidad de academicismo. Es pura acción que requiere la totalidad nuestro ser interior. Necesita participación pura, no meramente estudio. El uso adecuado del intelecto es darle holgura, desarrollarlo a un nivel extraordinario, y no obstante dejarlo atrás cuando se requiere de acción espiritual. Un sabio sabe cómo equilibrar y combinar ambos.

Matrimonio

*Muro de llamas, puente de lágrimas.
Copo de nieve sobre eslabones recién forjados.*

Para que un matrimonio dure, una pareja tiene que atravesar grandes tribulaciones y penurias. Es como el proceso de forjar y unir eslabones de acero. El hierro debe ser calentado a una alta temperatura y luego sumergido en agua fría. Un matrimonio alterna entre el calor de la pasión y el amor, y los gélidos momentos de la tragedia, el conflicto y la adversidad. Un matrimonio perdurable se vuelve como acero templado.

Es difícil ir solo por la vida. Todos necesitamos el apoyo y el sentido de pertenencia que vienen de trabajar hacia metas compartidas con otro. Para que esa relación funcione, tiene que haber una compatibilidad básica de valores, perspectivas y propósito. El que marido y mujer deben ser amigos además de amantes es un cliché inadecuado. Una pareja puede conocer una lealtad que no se encuentra en ningún otro tipo de relación. Pero incluso ante tal fuerza, el Tao nos recuerda la necesidad de la moderación.

A la larga, toda relación es temporal. El falso apego a otro puede volverse una adicción, una esclavitud voluntaria en detrimento de una percepción clara. No deberíamos amarrar a otro a nosotros, no deberíamos definirnos a nosotros mismos por nuestro matrimonio, ni deberíamos forzar a otro a quedarse con nosotros. Pero si se nos permite la posibilidad de caminar juntos, ¿quién habría de cuestionar nuestra elección de compañeros de camino?

Cuando llegue el momento de separarse, es tiempo de separarse. No debería haber arrepentimientos. La belleza del matrimonio es como la efímera perfección de un copo de nieve.

CXL

Disentir

*Viejo: Disentir no es deslealtad.
Ten cuidado antes de tomar represalias.
Tu acero envuelto en algodón
Puede ser sólo hueso quebradizo envuelto en grasa.*

Nadie es una autoridad suprema. La gente busca líderes, sacerdotes, gurúes, y eremitas pensando que alguien tiene una fórmula precisa para vivir correctamente. Nadie la tiene. Nadie puede conocerte tan bien como tú a ti mismo. Todo lo que puedes obtener de un sabio es la seguridad que da alguna guía inicial. Puedes incluso pasar décadas estudiando bajo una persona extraordinaria, pero no deberías nunca someter tu dignidad, tu independencia y tu personalidad.

No hay una única manera de hacer las cosas en la vida. Hay senderos válidos, aun cuando puede que difieran de los de los respetados mayores. La diversidad es buena para la tradición. Con demasiada frecuencia los mayores confunden el disentir con deslealtad, y castigan a la gente por el crimen de tener un punto de vista distinto. Ellos ya no están en contacto con el Tao sino que articulan el convencionalismo que les sirve. Tal vez el pánico a su propia muerte inminente los hace aferrarse. Cuando los líderes se vuelven represivos, es señal de que su tiempo está llegando a su término.

Un dicho acerca de los antiguos maestros decía que ellos eran como acero envuelto en algodón: Parecían suaves por fuera, pero aún así mantenían gran poder en el interior. Todos esperamos tener mayores como esos. Pero con frecuencia los viejos maestros han perdido su mandato del Tao. Entonces, al ser puestos a prueba, son meramente hueso quebradizo y grasa. ¿Cómo podemos respetar a gente así?

CXLI

Arrugas

*Líneas en la cara, tatuajes del envejecimiento.
La vida se demuestra sobre el cuerpo
Como los pinchazos de aguja de una máquina ciega.*

Mientras más viejos nos ponemos, más conscientes somos del envejecimiento. Apenas podemos recordar la inocencia y la exuberancia de la niñez. Quedamos sorprendidos por la vitalidad juvenil y los rostros sin marcas cuando vemos nuestras fotos de antes. Cuando miramos en el espejo, reconocemos de mala gana la envejecida máscara. Parece que no hay escape a las marcas de la vida.

Cada experiencia que tenemos, cada cosa que hacemos y pensamos es registrada sobre nosotros tan indeleblemente como el firme bordado de un artista del tatuaje. Pero en gran medida, el diseño y el dibujo que surgirá depende de nosotros. Si vamos donde un artista del tatuaje, somos nosotros los que seleccionamos el dibujo. En la vida, somos nosotros los que seleccionamos en qué nos convertiremos mediante las acciones que realizamos. No hay razón para ir por la vida irreflexivamente, para dejar que el accidente nos forme. Sería como dejarse tatuar por un hombre ciego. ¿Cómo podrías evitar el volverte viejo y feo?

El que emerjamos bellos o feos es nuestra exclusiva responsabilidad.

CXLII

Ocio

*Gorjeo de pájaros, vanguardia de la lluvia que viene,
Ladridos que atraviesan raudos la aldea en penumbras.
El humo eleva una columna a través de los pinos,
Familias contentas cenan tras ventanas doradas.*

El pulso de la vida se mide en los huecos, los intervalos entre los eventos. Si quieres ver el Tao, debes discernir esos espacios. Eso requiere de ocio, de la posibilidad de sentarse y contemplar, de la oportunidad de responder a los impulsos internos.

Si puedes encontrar un lugar al que retirarte, puedes hacer una vida en que el Tao te inundará. Afuera en el bosque o en las montañas, o incluso en pequeños pueblos donde el tiempo anda a paso lento y la gente es sensible a la naturaleza, existe la posibilidad de conocer lo hondo y lo profundo. Sólo cuando tienes el tiempo para acumular una fe y una creencia inquebrantables puedes atisbar el Tao, en el que hay descanso y un sentido natural de lo que está bien.

Intuición

*El halcón no piensa durante la caza.
No se preocupa por la teoría o por la ética.
Todo lo que hace es natural.*

Los animales viven vidas simples cercanas al Tao. No necesitan pensar o razonar: Nunca dudan de sí mismos. Cuando tienen hambre, comen. Cuando están cansados, duermen. Responden a los ciclos del día acorde a su intuición. Se emparejan en la estación adecuada, y nutren a sus pequeños acorde a su propio entendimiento. Cuando mueren, caen bajo los dientes de los depredadores o ante el desapasionado cambiar de las estaciones.

En contraste, nosotros como seres humanos nos separamos de la norma natural, y nos preocupamos sobre la acción ética. Los extremos de comportamiento se han vuelto más variados, cubriendo toda la gama desde lo sádico hasta lo moralista. El Tao considera todo eso artificial y antinatural. ¿Por qué divorciarnos de la naturaleza?

El seguidor del Tao prefiere vivir completamente en concierto con el Tao, evitando la interferencia de la teoría y el pensamiento excesivo. Aunque primero debamos aprender rigurosamente habilidades y ética, debemos llegar a encarnarlas tan completamente que se vuelvan subconscientes. Reaccionar a una situación preguntándose qué está bien y qué está mal ya es demasiado lento. Uno debe hacer intuitivamente lo que es correcto. No debería haber presagios sobre un acto, ni dudas acerca de uno mismo.

Latente

*Profetas y sacerdotes enseñan la forma del Tao.
La esencia del Tao no puede ser enseñada.
Está latente.
Y no puede ser conocida mediante el aprendizaje.*

¿Por qué las religiones se atrofian y se vuelven extintas? Porque son sólo las obras de personas. Después de todo, la religión y la espiritualidad, aunque relacionadas, no son sinónimos. La religión es creación de personas y culturas. La espiritualidad es la relación personal directa con el Tao. Las religiones frecuentemente degeneran en convencionalismo, ritual y corrupción. Son imperfectas. Cuando sus creadores se desvanecen, incluso las palabras más sagradas gradualmente pierden su poder.

Nuestros problemas espirituales no difieren sustancialmente de los de nuestros ancestros, y las verdades de hoy siguen intentando encontrar la misma espiritualidad que antes. ¿Por qué? Porque toda las verdades apuntan eventualmente al Tao, y el Tao ha existido siempre latente, inquebrantable y eterno. Puede que comencemos nuestras investigaciones en la esfera de lo religioso, pero una vez que despejamos las distorsiones y los aspectos de nuestra propia consciencia que interfieren, entramos en la esfera del Tao. Una vez que eso sucede, no hay necesidad de religiones.

Si hemos de tener una genuina experiencia espiritual, sería lunático el entonces salir y tratar de convertirnos en líderes religiosos. Estaríamos repitiendo los mismos errores de otros innumerables genuinos buscadores. Sería mucho mejor simplemente ser un anónimo seguidor del Tao. Entonces evitamos las contradicciones de la acción social.

Vistas

*El mar rojo a través del entramado de pino.
Las islas se arrodillan como vasallos ante el cabo.
Nubes de lluvia se enganchan en la cadena costera.
La milenrama se alza espectral ante el haz de luz del faro.*

Es difícil asimilar al mismo tiempo todos los detalles de un paisaje. Nuestros ojos pueden enfocarse sólo en un punto a la vez. Miramos cerca, luego miramos lejos. Miramos a la izquierda, luego miramos a la derecha. Nuestra visión de cualquier asunto, si este es grande, no es nunca completo, sino que es una imagen compuesta en nuestras mentes. Lo mismo es cierto respecto de nuestra aproximación al Tao.

El Tao es continuo, fluido y cambiante, pero no hay un conocerlo de un sola mirada. Nos apoyamos en imágenes que formamos en nosotros mismos. Para un principiante, los atisbos del Tao serán aleatorios y efímeros. Darás con él de vez en cuando, o lo verás en el breve espacio entre eventos. Para el practicante maduro, la vista compuesta vendrá del entrenamiento, la técnica, la investigación y la experiencia del auto cultivo. Pero incluso después de años, es imposible asimilarlo en su totalidad.

Hay una manera de conocer el Tao directa y completamente. Requiere del despertar de la propia fuerza espiritual. Cuando eso sucede, la espiritualidad se manifiesta como una luz brillante. Tu mente se expande en una presencia incandescente. Como un faro, esta baliza de energía se vuelve iluminación y ojo al mismo tiempo. Significativamente, no obstante, lo que muestre también lo conoce directamente. Es la luz que ve.

Insignificancia

*Espasmos de roca fundida
Apilaron un cono de tres millas de altura.
Lluvia y viento abrieron cien altísimos dedos.
Con el tiempo, árboles se esforzaron por apalancarse en las fisuras.
Después de un millón de años, cóndores y culebras tomaron residencia.
Roca imponente, paredes talladas adornadas de
Liquen verde amarillo y bermellón-
El hombre es más endeble aún sobre esas piedras.
¿Cuánto te tomará ver el Tao?
Hasta que ya no ostentes tu propia importancia.*

Comparado a los enormes movimientos del cielo y de la tierra, comparado a la inmensidad del tiempo geológico, los más grandiosos actos de la humanidad y sus monumentos ni siquiera merecen significancia. Escalamos la montaña más alta, nos sumergimos en las profundidades del mar, nos aventuramos tan cerca del sol como nos atrevemos, y no estamos siquiera en la escala de las medidas de la naturaleza. En nuestro egotismo y en nuestra visión de nosotros mismos como el centro del universo, nos imaginamos que nuestras vidas tienen algún sentido e importancia cuando las comparamos a las estrellas, las montañas y los ríos. No la tienen. No podemos esperar tener ningún verdadero significado en la historia del universo. Pero podemos conocerlo mejor, podemos ser una mejor parte de él.

Si quieres conocer la fuerza que mantiene el cielo azul, las estrellas ardiendo, las montañas altas y quietas, los ríos corriendo y los océanos fluyendo, entonces quita el velo que se yergue entre el Tao y tú.

Sumisión

*Lluvia fuera de temporada
Salpica las coronas de árboles principescos.
Los perplejos viajeros cuestionan las razones,
Acurrucándose bajo gastados aleros.*

Aquellos que siguen el Tao le dan mucha importancia a conocer y actuar en conformidad con los ciclos de la naturaleza. Han hecho una ciencia del estudiar la manera exacta en que progresan los eventos. Algunos se han vuelto tan hábiles que sus vidas son admiradas como casi mágicas. Sin embargo cuando las cosas pasan fuera de turno, incluso esos sabios son sorprendidos.

Tal es el caso de una lluvia fuera de temporada. Se supone que sea verano caluroso, pero es un día como en medio del invierno. ¿Qué se puede hacer sino aceptarlo? Seguir los ciclos no significa que puedes esperar que las cosas ocurran con precisión y regularidad. La forma real en que se desarrollan las circunstancias siempre permanecerá más allá de la completa reglamentación. La naturaleza no actúa acorde a las teorías humanas. Más bien, nuestras ciencias son imperfectas al analizar la naturaleza.

El seguidor del Tao es siempre flexible y adaptable a las circunstancias. Incluso si hay un deseo personal de hacer algo y se han hecho preparaciones en anticipación, el seguidor debe no obstante inclinarse ante la naturaleza. El saber cómo hacer a un lado las prioridades personales para cumplir con las demandas del momento está entre las mayores de las habilidades.

Traducción

*Coloca la palabra Tao
En tu corazón.
No uses otras palabras.*

¿Por qué tantas personas buscan religiones extranjeras? ¿Por qué tantas de nuestras filosofías son traducciones de otros idiomas? Desde luego que somos todos seres humanos, con corazones y mentes, dos manos y dos piernas. Cada uno de nosotros necesita espiritualidad, ¿pero por qué debemos buscar siempre en el extranjero?

La gente que investiga el Tao pregunta si tienen que ser chinos para beneficiarse de él. Es verdad que parte del estudio del Tao es estrictamente chino. También es verdad que ese Taoísmo nunca ha sido exportado -a diferencia del Budismo, el Islamismo, el Hinduismo, el Cristianismo o el Judaísmo- y no ha sido nunca predicado más allá de la Cinco Montañas Sagradas de China. Es elitista, para protegerse de burdos no creyentes. Pero ese Taoísmo no es el que tú necesitas.

El verdadero Tao no tiene nacionalidad, ni religión. Está mucho más allá de las concepciones de incluso el más brillante ser humano, por lo que no puede ser de propiedad de una raza o de una cultura. La necesidad de entender el Tao es universal; sólo que la gente le da diferentes nombres en sus lenguas nativas. El Tao es la propia esencia de la vida misma, así que quienes están vivos siempre tienen la posibilidad de conocer el Tao. Está para ser encontrado en el aquí y el ahora, y está al alcance de cualquier buscador sincero.

CXLIX

Pivotar

*Algunos días, tú y yo enloquecemos.
Nuestras barrigas se llenan a tope,
Los corazones se parten, las mentes se quiebran.
No podemos seguir del viejo modo así que
Cambiamos. Nuestras vidas pivotan,
Formando una misteriosa geometría.*

La vida gira. No puedes retroceder un minuto, o un día. A la luz de esto, no tiene objeto marcar el tiempo en ninguna posición en particular. La vida continuará sin ti, te pasará por encima, dejándote irremediabilmente desincronizado con los eventos. Por eso es que debes comprometerte con la vida y mantener tu paso.

No mires hacia atrás, y no retrocedas. Cada vez que tomes una decisión, avanza. Si tu último paso te hizo ganar cierto terreno, entonces asegúrate de que tu próximo paso capitalizará sobre ello. No renuncies a tu posición hasta que estés seguro de que tienes algo igual o mejor a tu alcance. ¿Pero cómo desarrollamos el sentido de oportunidad para este proceso?

Tiene que ser intuitivo. Ciertos días, llegamos a nuestro límite, y nuestra tolerancia ante una situación se acaba. Cuando eso pase, cambia sin la interferencia de los conceptos, las culpas, la timidez o la indecisión. Esos son los puntos en que nuestra vida entera pivota y gira hacia nuevas fases, y es correcto que los aprovechemos. Marcamos nuestro progreso no por la distancia que cubrimos, sino por la líneas y ángulos que formamos.

CL

Misericordia

*Respetar los preceptos, pero ser misericordioso.
Asimila gradualmente, hasta que no haya necesidad de ley.
Adquiere sabiduría más allá de lo bueno y malo.*

Hubo un joven sacerdote que retornó a la comunidad en que nació. En lugar del vecindario que conoció de niño, la comunidad era ahora predominantemente homosexual. Estaba indeciso: Por un lado, él tenía que servir a la gente. Por el otro, su secta prohibía la homosexualidad y la condenaba como un mal grave. Parecía que con cualquier postura que tomara, sería un hipócrita. Eventualmente, decidió aceptar a todo aquel que viniese a él, pero seguir respetando las doctrinas de su secta. Vio la misericordia como su deber más importante, y así fue capaz de ayudar a otros sin violar verdaderamente sus preceptos. Cuando hay contradicciones entre las creencias, uno debe resolver a favor de lo que uno juzga ser el principio más elevado.

No deberíamos vender baratos nuestros ideales en favor de la conveniencia o el egoísmo. El seguir una tradición espiritual en particular implica una obligación total a sus reglas para adquirir la esencia de esa tradición. Pero no podemos permitirnos ser dogmáticos. La ley humana es imperfecta: Siempre habrá circunstancias sin precedentes. Por lo tanto, debemos ir más allá de las reglas y funcionar en cambio desde la pura sabiduría. Debemos actuar con experiencia, flexibilidad y perspicacia. Asimilemos tanto la integridad -experimentando tanto sus triunfos como sus derrotas- como para hacer lo correcto intuitivamente.

La tradición está primero. La misericordia es más grande que la tradición. La sabiduría es más grande que la misericordia.

CLI

Realidad

*Lo real
Es sólo real
En un lugar
y en un momento.*

Cuando escuchamos a ladrar a un perro, uno podría imaginar emoción, dolor, reacción, ansiedad, auto identificación, pero en realidad no hay nada allí -sólo el sonido de un largo y profundo corredor, canalizado por la nada y desvaneciéndose en la nada otra vez.

Como ese perro, puede que todos nos esforcemos, pero verdaderamente no hay nada que hacer. Si miramos profundamente en nuestras vidas, hay sólo un delgado barniz de significado auto generado sobre un inmenso océano de nada.

Lo que hacemos sólo tiene sentido en el aquí y ahora. No permanecerá en el próximo instante. Solo haz lo que puedas por el presente, y deja que todo lo demás pase naturalmente. Trabaja. Lava. Medita. Come. Estudia. Orina. Duerme. Ejercita. Habla. Escucha. Toca. Muere cada noche. Nace otra vez cada mañana.

CLII

Dormir

*El sueño es como un tren rápido
Sumergiéndose en largos túneles negros,
Rebanando el día con luces rojas y negras.
Sin preocuparse por el esqueleto maquinista.
La cabeza a la almohada es como de cabeza a los rieles,
Escuchando el retumbar del destino,
Sabido que la apertura llegará.
Al dormir, como en los túneles,
Los sonidos parecen aún más cercanos.*

Algunos insisten en que el mundo como lo conoces deja de existir cuando duermes. El mundo existe porque algo dentro de ti afirma que es así. Cuando estás despierto, ¿ya no estás soñando entonces? ¿O sólo estás soñando otro sueño?

Irse a dormir requiere soltar. Como cualquier insomne te dirá, no puede ser forzado. Pero así como identificamos el control con estar despiertos, ¿es posible que el aspecto incontrolado del dormir sea igualmente una realidad?

Dormir parece tan real, y entonces despertamos. La vida despiertos parece tan real, y sin embargo necesitamos salirnos de ella todos los días. Este extraño contraste es uno que quienes siguen el Tao contemplan continuamente. Si la vida es meramente cambiar de un sueño a otro, constantemente preguntan: ¿Qué es lo verdaderamente real?

CLIII

Culpar

*Aunque los demás tengan defectos,
Concéntrate en los propios.*

Algunas personas tienen el hábito de culpar a otros. Tal vez todos tengamos esa debilidad. La lista de chivos expiatorios para nuestras miserias es ingeniosa e interminable. Los padres, la comunidad, los maestros, el gobierno e incluso demonios y dioses son todos invocados cuando tenemos problemas. Si las dificultades verdaderamente vienen de fuera, el problema no es el culpar. En esos casos, el curso de acción es muy claro: Neutralizar esa influencia. Si el problema viene de dentro, la solución también tiene que venir de adentro. Antes de que culpes a tus amigos, parientes, o maestros por malos hábitos y falta de visión, deberías recordar que no hay que culpar a nadie nadie sino a ti mismo.

Es igualmente un error el perder la autoestima simplemente porque tienes algunos defectos. Ver tus deficiencias y tomar medidas para eliminarlas debería ser visto como un proyecto desapasionado. No eres despreciable porque asumes la tarea de elevarte sobre tus defectos. Esa descripción es sólo para quienes nunca intentan perfeccionarse a sí mismos. Todos tenemos un núcleo perfecto, un yo especial dentro. Esa pureza es perfecta y sagrada; por lo tanto, nadie es peor que otro.

Todos estamos en este planeta simplemente para volver a alcanzar ese yo puro. Cuando alcanzamos ese espíritu, no hay defectos y no hay culpa.

CLIV

Capas

*Lo externo es la forma,
Lo interno es el pensamiento.
En lo más profundo está el alma.*

Los sabios tradicionales describen al ser humano como teniendo tres capas. La exterior es el cuerpo físico e incorpora los impulsos y los instintos primitivos. La interior es la mente e incluye la discriminación, el razonamiento, y el sentido de individualidad.

Tanto el cuerpo como la mente son esclavos del mundo exterior porque obtienen su conocimiento de una entrada sensorial. No pueden conocer nada "intangibile", nada que no tenga una forma o un nombre.

En el núcleo de cada persona está el alma. Ese es un yo puro y virginal. No piensa en el sentido ordinario de la palabra, no tiene egotismo, y no está preocupado de mantenerse en el mundo. Aunque el cuerpo tenga una forma y la mente sea multifacética, el alma es completamente amorfa y sin características. Ninguna marca, perfil, nombre, fórmula, número, idea o concepción puede ser proyectada sobre ella. Es pura, amorfa y vacía.

Cualquier persona con entrenamiento puede llegar a esa alma. Solo entonces puedes convencerte de su presencia. Cuando la alcanzas, tu cuerpo y tu mente se vuelven irrelevantes, porque ahora estás en un estado más allá de los sentidos y más allá del pensamiento. El alma es llamada lo absoluto porque está más allá de toda relatividad.

CLV

Placer

*Pulcro cielo azul cobalto;
Agua como néctar que satisface profundamente.
Aire más dulce que el mejor perfume;
Los rayos del sol calientan a un gato agradecido.*

Es difícil creer que la vida es toda para nada. ¿No podemos aceptar la felicidad cuando llega?

Hay que reconocer que hay una gran cantidad de sufrimiento y horror en este mundo. Pero si hemos de aceptar las partes tristes de la vida, también debemos abrazar sus partes buenas. Mientras estemos en este mundo, debemos aceptarlo todo. Si lo que viene a nuestro encuentro es ocasionalmente maravilloso, nadie debería negarnos nuestro disfrute. Todos sabemos que cada subida es seguida por una caída. ¿Por qué sólo mortificarse con terror al futuro? Mientras nos hayamos comportado responsablemente, no hay nada de malo en disfrutar lo mejor que la vida tiene para ofrecer.

Mira a un gato mientras se estira satisfecho al sol. No hay pensamiento sobre el próximo momento, sólo el puro placer del presente. Puedes estar seguro que seguirá siendo capaz de limpiarse, sigue siendo capaz de atrapar ratones, y sigue siendo capaz de hacer todas las cosas que un gato debe hacer. Pero es sin ansiedad, y así es pura y totalmente quien debería ser. Actúa como si fuera el favorito de la naturaleza. ¿Y quien podría afirmar lo contrario?

CLVI

Placer

*Pulcro cielo azul cobalto;
Agua como néctar que satisface profundamente.
Aire más dulce que el mejor perfume;
Los rayos del sol calientan a un gato agradecido.*

Es difícil creer que la vida es toda para nada. ¿No podemos aceptar la felicidad cuando llega?

Hay que reconocer que hay una gran cantidad de sufrimiento y horror en este mundo. Pero si hemos de aceptar las partes tristes de la vida, también debemos abrazar sus partes buenas. Mientras estemos en este mundo, debemos aceptarlo todo. Si lo que viene a nuestro encuentro es ocasionalmente maravilloso, nadie debería negarnos nuestro disfrute. Todos sabemos que cada subida es seguida por una caída. ¿Por qué sólo mortificarse con terror al futuro? Mientras nos hayamos comportado responsablemente, no hay nada de malo en disfrutar lo mejor que la vida tiene para ofrecer.

Mira a un gato mientras se estira satisfecho al sol. No hay pensamiento sobre el próximo momento, sólo el puro placer del presente. Puedes estar seguro que seguirá siendo capaz de limpiarse, sigue siendo capaz de atrapar ratones, y sigue siendo capaz de hacer todas las cosas que un gato debe hacer. Pero es sin ansiedad, y así es pura y totalmente quien debería ser. Actúa como si fuera el favorito de la naturaleza. ¿Y quien podría afirmar lo contrario?

Óptimo

*Si eres mejor por la mañana,
Cultiva el Tao en la mañana.
Si eres mejor por la tarde,
Cultiva el Tao en la tarde.*

Cualquiera sea para ti el momento óptimo del día, deberías dedicarlo al cultivo del Tao. Por ejemplo, al amanecer, cuando hay quietud, el mundo está fresco, y la mente no está contaminada por los eventos del día, es un momento ideal para dedicarte al estudio. La mañana, el momento del nacimiento, no debería ser malgastada en un rápido desayuno, una apresurada lectura del diario, y una prisa maniaca hacia el trabajo. Es mucho mejor despertar de un pacífico dormir, lavarte, tomar agua pura, y sumergirte en la creciente energía del día.

Si tu momento óptimo es la tarde, entonces hay dos intervalos propicios: el crepúsculo, cuando el día y la noche llegan a un equilibrio, y la medianoche, cuando se levanta el primer aliento del día que viene. Por la noche, las preocupaciones mundanas se dejan de lado, el descanso y la relajación son primordiales, y el mundo entero se retira en lo nocturno. La noche es el tiempo de la regeneración, y no debería ser malgastado en entretenciones licenciosas, sexualidad indulgente y demasiado dormir. Es mucho mejor retirarse de las ocupaciones del día, bañarse y sumergirte en el poder gestacional de la oscuridad.

Muriendo

*Las pesadas frazadas la aplastan,
Blancas madejas cubren su cara curtida.
Atrapada en el entumecimiento del tiempo que se estrecha,
Los ojos enceguecidos por la gasa,
Robóticos suspiros hacen eco en su coma.
Los metálicos silbidos del respirador artificial son
La extraña violencia de la compasión moderna.*

¿Qué hacemos cuando aquellos que nos importan profundamente están muriendo mientras nosotros seguimos viviendo y trabajando? Podríamos estar tentados de satisfacer nuestros propios sentimientos de injusticia, tristeza, o miedo, pero deberíamos pensar primero en aquellos que están muriendo. Tenemos la responsabilidad de estar con ellos.

No dejes que otros mueran en soledad. No importa qué tan irónica sea tu vida en comparación con su morir, actúa para ellos como ellos ya no pueden actuar. Si extienden la mano buscando alguna manera de sobrellevar su inminente final, no necesitas tener palabras floridas. Meramente estar con ellos, tal vez tomándoles las manos, es elocuencia suficiente. La muerte puede estar cerca, pero cualquier cantidad de tiempo antes de que llegue es precioso.

Los momentos de la vida no son degradados por la muerte. El sólo observar y afirmar es bueno. Después de todo, la muerte nos espera a todos. Sólo el valor que le damos a cada minuto determina la calidad de la vida. Si podemos aceptar eso, entonces ninguna vida es arruinada por la muerte.

CLIX

Escritor

*Se retiró dentro de sí misma,
Escribiendo primero sólo para uno,
Luego tocando a miles,
Encarnó fantasmas, penas y alegrías
En historias de maravilla en papel y tinta.*

Un autor dijo, "Puedo librarme de cualquier cosa escribiendo acerca de ello," queriendo decir que el proceso de externalización podía liberarlo del dolor en su alma. Esta comprensión produce una dicotomía deliciosa: liberarse, o conservar tanto alegrías como torturas manteniendo el silencio acerca de ellos.

Los escritores escriben porque deben hacerlo: necesitan expresar algo desde muy dentro de ellos mismos. Escuchan voces que otros no oyen. Escuchan con urgencia, y deben comunicar lo que oyen.

La gente siente el Tao de la misma manera en que los escritores sienten algo único. En el proceso de escuchar voces misteriosas y expresar la maravilla que viene hay una magia semejante a la perfección del Tao.

CLX

Superstición

*Las voces de los fantasmas son tan familiares,
Me susurran todos los días.
Tú, tan joven y rico,
Haz suposiciones con absoluta seguridad.*

*Vacilo entre la superstición y la tradición.
No necesitas cuestionarlo.*

La tradición es la entrega oral de los ritos y costumbres de generación en generación. La superstición es la creencia inconsistente con lo que la sociedad generalmente considera verdadero y racional. Cuando se unen la tradición y la superstición, es un signo de que hay problemas. Por ejemplo, a una mujer se le enseñó una vez a no lavarse el cabello en el cumpleaños de alguien. Cuando ella protestaba, la respuesta era "No lo cuestiones!" Años después, supo que en el viejo país, dejarse el cabello suelto era una señal de duelo y por lo tanto no auspicioso en un cumpleaños. Lo que en una generación era etiqueta se volvió superstición en otra.

Quienes han crecido con tradiciones y supersticiones frecuentemente se debaten entre los extremos del biculturalismo. Sus creencias endogámicas entran en conflicto con el actual conocimiento y esta cultura de rápidos cambios, creando duda e incertidumbre.

Tiene que haber una revisión informada de toda tradición si no ha de degenerar en superstición. La verdadera sustancia de cualquier tradición tomará nuevas formas sin comprometer su carácter inherente. Si no, se convertirá en las creencias pasadas de moda de la gente vieja, y se desvanecerá en susurros fantasmales.

Verdad

Hay tres niveles de verdad:

Experiencia, razonamiento y conocimiento.

Todas las demás afirmaciones deberían ser rechazadas.

El primer tipo de verdad es la experiencia. Una vez que has experimentado algo, lo sabes. Nadie puede persuadirte de lo contrario.

El segundo tipo de verdad es la obtenida mediante el razonamiento. En este caso, la verdad no puede ser verificada inmediatamente porque el sujeto es demasiado pequeño (como las partículas atómicas) o demasiado grande (como el movimiento de los planetas a lo largo del tiempo) o demasiado abstracto (como las ideas). Algo puede ser verdadero, pero su verdad nace del análisis más que de las pruebas físicas.

Cualquiera de estos dos tipos de verdades tiene un rango de validez. Son relativas. Por lo tanto, aunque esas verdades son superiores a las falsedades, a las opiniones, a las creencias y a las supersticiones, ambas tienen sus límites. Hay un tercer tipo de verdad que es diferente de esas dos.

Esta es una forma de conocimiento espiritual directo. Completamente interno, este modo es el de la experiencia directa de la verdad mediante la apertura de facultades superiores. La meditación nos da percepciones de certeza absoluta. No hay duda o necesidad de otras investigaciones; este conocimiento está más allá de las palabras, de las descripciones y de la racionalización. De hecho, uno debe cuidar de no dejar que los frutos de la propia meditación pasen al reino de la racionalización. Eso te someterá a la relatividad de las verdades externas y arruinará tu confianza. Para evitar dudas y opiniones conflictivas, los seguidores del Tao mantienen sus revelaciones en secreto. Entonces lo sabido directamente es absolutamente tuyo.

CLXII

Accesibilidad

*Mientras el sol se levante
Y tu corazón palpita,
El Tao está al alcance.*

La gente piensa que el Tao sólo puede ser conocido a través de cuentos de hadas sobre ancianos en las montañas u oscuras poesías sobre dioses montando dragones. Otros declaran que los rituales elaborados, los talismanes aterradores y las murmuraciones desde las profundidades de las posesiones del espíritu son necesarios para el entendimiento. Esto simplemente no es verdad. ¿Por qué poner la experiencia de otro por sobre la tuya propia? El Tao está en cada uno de nosotros. Hay que reconocer que la ignorancia común de un individuo usualmente oscurece la consciencia del Tao, pero eso no significa que no haya Tao o que no sea importante. El Tao está allí para que nosotros lo experimentemos en cualquier momento en el que podamos abrirnos a él.

¿Está brillando el sol? ¿La noche sigue al día? ¿Es azul el cielo? ¿Tienes sensaciones? Entonces es posible conocer el Tao directa e inmediatamente. No lo demores, no pienses que eres demasiado insignificante. Siéntelo. Ahora mismo. Mientras estés vivo, el Tao está justo al alcance.

CLXIII

Navegación

*¿Sabes
Dónde estás
en tu viaje?*

El movimiento del Tao ha sido comparado al fluir de los ríos. Su vastedad ha sido comparada a la de los océanos. Algunas personas se contentan con flotar aquí y allá con la marea, pero para otras tal pasividad es imposible. Tenemos que navegar.

Como los primeros exploradores en los altos mares, sabemos a dónde queremos ir. Es allí cuando estudiar la precedencia es importante. La sabiduría de aquellos que fueron antes que nosotros es como un mapa. Las verdades respecto del Tao son como las estrellas. Nosotros determinamos nuestras metas y salimos a buscarlas de acuerdo a lo que sabemos y lo que aprendemos. El futuro es siempre incierto; por eso es importante evaluar objetivamente dónde estamos en nuestro camino espiritual.

Si estás confrontado una decisión crucial y no puedes pensar en ninguna otra manera de actuar, escribe todas las cosas buenas y todas las cosas malas sobre la situación dada. También incluye cuánto más quieres hacer. Ve si seguir en tu curso actual te dará lo que quieres. Si no, cambia, sin importar qué tan profundamente eso trastorne tus rutinas. Algunas personas nunca saben dónde están en la vida, y esa es una de las mayores razones de que sean infelices.

Censura

*Los emperadores mantienen la censura,
Pero la extrema represión lleva a la extrema reacción.
Los individualistas creen en la libertad,
Pero la extrema expresión lleva a la extrema reacción.*

Los emperadores de China y Roma castigaban cualquier expresión que les contrariara. Ya fuese disenso, noticias desagradables, o un retrato que les disgustara, estaban prestos a destruir al perpetrador sin vacilar. Hoy hay democracias pero no una menor tendencia a castigar la disensión, manipular la información o castigar a los artistas. Aquellos en el poder deberían ser cuidadosos: presiona demasiado a las personas, y se rebelarán.

Desde el principio los artistas han tratado de empujar los límites de sus expresiones. Motivados por el deseo de crear, han buscado derribar cada límite. Pero mientras hagan esto en un entorno social, no deberían adelantarse a sus audiencias. Quienes crean deben ser cuidadosos: desafía demasiado a las personas, y se rebelarán.

Así que hay dos extremos. Los deseos de los poderosos, quienes sienten que la censura es una herramienta justa, y las tendencias de los creativos, quienes sienten que no deberían tener límites a su libertad. Quienes siguen el Tao evitan estos extremos. Evitan convertirse en el gobernante, porque tal posición está cargada de peligro, hipocresía y decepción. Tampoco se convertirán en el artista grandilocuente; enardecer a otros es asimismo peligroso. Si deben gobernar, usan la compasión como su estándar. Si crean algo, encuentran satisfacción en la auto expresión. Sobre todo, evitan cualquier extremo que los aleje del Tao.

CLXV

Maestro

*El engaño ocurre cuanto estás dividido,
La verdad aparece cuando eres íntegro.
Unir lo masculino y lo femenino trae iluminación,
El verdadero maestro es una luz perfecta.*

Nadie es inelegible para conocer la más alta verdad. Cuando la concentración, la energía y el pensamiento están dispersos, no podemos escapar de la ignorancia. La diversidad y las contradicciones de la existencia nos confunden, y las apariencias nos engañan.

¿Necesitamos de un maestro para ayudarnos en esta lucha por conocer la verdad? Al comienzo sí. Lo que no se dice con frecuencia es que el maestro humano no es sino una manifestación temporal e imperfecta de la verdad última. Sin un maestro, no puedes hacer un comienzo. Si nunca miras más allá de la persona, nunca obtendrás la integridad. Un buen maestro te guía a tu verdadero maestro interior. Sólo ese maestro, quien es tu propio yo más elevado, puede responder adecuadamente todas las preguntas.

Una vez que unes los elementos dentro de ti, metafóricamente referido como a la unión de lo masculino y lo femenino, aparece la luz que disipa la oscuridad. Tal como todas las luces de colores juntas producen luz incolora, así también la combinación de todas nuestras facetas resultan en la integración de nuestras polaridades. Cuando esto suceda, "verás" una luz en tus meditaciones. Esa luz trae conocimiento. Es por eso que es llamada el verdadero maestro.

Totalidad

*Aquellos que consideran su camino superior son condescendientes.
Un loro que hable de la totalidad del yo es un absurdo.
Muchos senderos llevan a la cima,
Pero se necesita un cuerpo entero para llegar allí.*

Una vez conocí a una mujer que fue cristiana toda su vida. Tenía dos hijos que practicaban yoga. Ella pensaba que eso era maravilloso, pero ellos arrogantemente consideraban sus creencias superiores a las de ella y le dijeron que no estaba haciendo suficiente por su salvación espiritual.

Nadie tiene derecho a condenar las creencias espirituales de otra persona. Ningún sistema espiritual es superior a otro. Cada uno de nosotros debería tener la filosofía y las prácticas que le funcionen. Deberíamos ser felices una vez que las encontremos, deberíamos ayudar a aquellos que se interesen en la espiritualidad que representamos, pero ninguno de nosotros debería actuar condescendentemente hacia la espiritualidad de otros.

Todos estamos tratando de llegar a la cima de la realización espiritual, y hay muchos caminos válidos que llevan a la cumbre. Por supuesto, la vista y el terreno en un lado de la montaña diferirán del otro, pero la cima es idéntica sin importar por dónde llegues.

Cualquiera sea tu camino, lo único que importa es que te comprometas totalmente a seguirlo. Otros harán lo mismo. Mientras todos escalemos, cada uno desde nuestra propia dirección, y alcancemos la cima de la espiritualidad humana, podemos lograr la completa totalidad en nuestras vidas. Entonces todas las discusiones fracturantes de sectas y religiones diferentes se vuelven innecesarias.

CLXVII

Meditación

*Siéntate quieto y desconéctate de las actividades normales.
Extrae energía de la tierra,
Admite el poder de los cielos.
Fertiliza la semilla interior;
Déjala brotar en una flor de pura luz.
Y deja que la luminosidad abra la parte superior de tu cabeza:
Luz divina entrará a raudales.
Tu mente está vacía.
La luz se filtra en tu cuerpo entero,
Sentado con las piernas cruzadas, con las manos sujetas,
Como tratando de abrazar la brillante inundación,
Tu piel se vuelve transparente.
¿Cómo puede un saco de piel contener magnitud divina?
Tus últimos vestigios arden en un torrente de infinitud.*

Regresas sólo después de un tiempo indeterminado.
Carne, sangre, huesos.
¿Te habías ido? ¿O no estuviste nunca aquí en primer lugar?
¿Dónde está el torrente?
No se ha ido;
Sólo te has cerrado a él una vez más.

Sabio

*Los antiguos sabios vivían en los bosques y
Deambulaban de pueblo en pueblo,
Compartiendo abiertamente, enseñándole a la gente
Sin ganancia o posesión.*

En la antigüedad habían más aspirantes a la santidad. Esos hombres y mujeres se cultivaban a sí mismos en las montañas o deambulaban entre bosques y arroyos. Cuando llegaban a un pueblo y veían que había algún conocimiento que podía serle impartido a la gente, lo hacían abiertamente. Una vez enseñado lo que era necesario, desaparecían, sabiendo que otros les seguirían después. No establecían escuelas de religión, templos o filosofías que llevaran sus nombres. Sabían que el conocimiento no le pertenecía a nadie. No podía ser poseído, repartido para obtener ganancias, o retenido egoístamente.

Hoy en día mucha gente considera el conocimiento como un mero producto a ser empaquetado, comercializado y vendido. Su interés no está en beneficiar las almas de otros sino en sus propias billeteras. Por ejemplo, un maestro contemporáneo exige mil onzas de oro antes de enseñar una sola técnica. Vivimos en un mundo donde el compartir el conocimiento desinteresadamente ya no es una virtud.

Mientras más conocimiento regales, más vendrá hacia ti. Mientras más escondas, menos acumularás. Se compasivo con otros. ¿Qué tendrías que temer por ser abierto?

CLXIX

Armadura

*Fruta madura, verduras frescas, grano vivo,
Raíces vitales, carne tierna, agua de manantial.
La esencia en crecimiento nutre la tuya propia.
La esencia aliada con el aliento te hace flexible pero duro.
El cuerpo del sabio está blindado.
El sabio es impermeable a la muerte.*

Quienes siguen el Tao hablan de los tres tesoros en el cuerpo: esencia, aliento y espíritu.

La esencia es el aspecto bioquímico de tu cuerpo, cultivada por el alimento que comes, y regulada por la calidad de tus hormonas. Por lo tanto, toda tu comida debería estar radiante y repleta de energía. Come el alimento tan cerca de su origen como sea posible. Reza antes de comer, porque todo lo que tomas, ya sea planta o animal, es vida. Tú debes consumir para sobrevivir, pero reconoce que cuando mueras te convertirás en alimento para otros.

Para fortalecer la respiración, trabaja y ejercita diligentemente. Aumenta la resistencia y disciplínate a ti mismo. Adquirirás gran flexibilidad combinada con el endurecimiento de la carne, y serás grácil. Tendrás inmunidad a los traumas físicos menores como también a muchos tipos de enfermedades.

El entrenamiento supremo del espíritu comienza con el cuestionamiento de la muerte. Los sabios ven más allá del morir. Aunque deben morir, también saben que nada se pierde porque de todos modos nadie posee el cuerpo o la mente. Quienes siguen el Tao se resguardan y viven su espiritualidad con una apreciación realista de la muerte. El establecimiento de la esencia, del aliento y del espíritu es como usar una armadura; las tribulaciones del mundo no significan nada.

CLXX

Santuario

*Vadea el tibio arroyo hacia
El santuario al otro lado del río de dorado sonido,
Donde una borracha abeja zumba la sagrada sílaba
Sobre un loto carmesí.
Rico mango magenta y ofrendas de especias
Apilados en alto por los devotos.
Entrando en una choza de piedra azul-
Fresco interior negro manchado con incienso y
perforado por pequeños triángulos de llamas de velas-
Las preocupaciones corrientes caen al suelo cristalino.
Ardientes letras aparecen en el aire
Y reaparecen en tu corazón.*

Es bueno tener lugares sagrados en el mundo, y es bueno para nosotros hacer peregrinaciones. En última instancia, no es el lugar el que es importante; es lo que sientes lo que perdura. El visitar un lugar es menor; el cambiar dentro de ti es más grande.

Cuando la gente visita un lugar sagrado, algunos dicen que los espíritus del lugar les hablan. Otros recuerdan el exótico boato. Cuando se trata de sitios sagrados, es mejor ser un peregrino que un turista. Ve con una actitud humilde, y deja que tu corazón sea conmovido por lo que experimentas. Entonces recibirás el verdadero tesoro del santuario.

CLXXI

Altar

*Cada día fraguo mi cuerpo en acero
E incorporo brillantes hebras de consciencia.
Apilando fruta madura y fragantes flores,
Encendiendo velas rojas e incienso,
Sirviendo té, arroz y vino.
Ungiendo con aceites aromáticos,
Ofreciendo corazón y huesos,
El altar es mi yunque, el sol y la luna el carbón,
La disciplina el martillo, los pulmones el fuelle.*

Los seguidores del Tao tienen altares privados en sus hogares. Los beatos ven un altar sólo para la súplica; el escéptico ve el altar como falso y poco sincero. En realidad, el esfuerzo dedicado es absolutamente necesario para aquellos comenzando en el camino.

El verdadero cultivo espiritual comienza con la premisa de que tú ya tienes un espíritu puro y que sólo necesitas despejar ofuscaciones. Por lo tanto uno debe trabajar en ambos niveles, el físico y el mental para alcanzar los más rápidos resultados. Tales variados esfuerzos necesitan un centro fuerte. Al enfocarse en el altar como plataforma para todas las prácticas, te mantendrás totalmente en tu camino. Los actos exteriores se apilan entonces como ofrenda sobre ofrenda, y el mobiliario votivo externo se vuelve tu medio para conmemorar tus esfuerzos. Entonces tu cuerpo mismo se vuelve un altar de acero, un monumento inquebrantable de devoción espiritual.

CLXXII

Solsticio

*Cuando la verdadera luz aparece,
El planeta entero se vuelve hacia ella.*

El solsticio de verano es el momento de mayor luz. Es un día de enorme poder. El planeta entero está completamente vuelto al resplandor del sol.

Esta gran culminación no es estática ni permanente. En efecto, el solsticio como momento de culminación es sólo un punto apenas perceptible. El sol parece quedarse quieto. Su movimiento diurno parece casi cesar. Ayer, aún estaba alcanzando este punto; mañana comenzará una nueva fase de su ciclo.

Quienes siguen el Tao celebran este día para recordarse a sí mismos de los ciclos de la existencia. Recuerdan que todos los ciclos tienen una izquierda y una derecha, un arriba y un abajo, un zenit y un nadir. Hoy, el día supera por lejos a la noche, y aún así la noche gradualmente comenzará a reafirmarse a sí misma. Todo en la vida son ciclos. Todo en la vida es equilibrio.

Así que celebra, pero no seas orgulloso. Porque siempre que celebres altos logros, la antítesis también se está aproximando. Del mismo modo, en la desgracia, no estés triste. Porque siempre que llores de dolor, la antítesis también se está aproximando. Aquellos que saben cómo alcanzar la cima de cualquier ciclo y permanecer gloriosos son los más sabios de todos.

CLXXIII

Renunciación

*El placer del vino,
La intoxicación del amor.
La obsesión por el trabajo,
La relación con los hijos,
El pesar de envejecer.
¿Cuándo se terminarán las ansias?*

Originalmente no había nada. Es a la nada a la que retornamos. La diferenciación vino de la interacción de los opuestos cósmicos. La vida humana se volvió enredada en complejidades, y esta diversidad constante es estresante y disruptiva. Nosotros sumamos al problema nuestros propios deseos y ambiciones. Nos intoxicamos, nos damos el gusto de la gratificación sensual, nos esforzamos por tener éxito en nuestras carreras, dedicamos décadas a la crianza de los niños. Todo eso, sólo para ser atrapados en las fauces de la vejez, gradualmente encerrados hasta que no hay otra alternativa mas que las penas, las dolencias y la senilidad.

Las obligaciones son inevitables, pero no necesitamos sobrecargarnos con responsabilidades adicionales. Mantén la vida simple. Renuncia a tanto como sea posible. Renuncia a las ansias y deseos innecesarios. Deja atrás las trampas de la riqueza y el éxito. Vuélvete hacia lo divino. Satisface, trae conocimiento, y trae alegría.

CLXXIV

Culto

*Le puedes rendir culto a los dioses,
Pero no puedes rendirle culto al Tao.*

La adoración de tu dios es más hermosa que los amantes, más satisfactoria que los banquetes, más valiosa que la codicia. Provee más refugio que los palacios. El culto adecuado es alegría y éxtasis.

Si tienes una visión limitada del culto, puedes siempre perder de vista lo sagrado. Cuando estás en un nivel primario de realización, puedes alejarte de tus dioses en cualquier momento. Quienes siguen el Tao saben que el Tao no es el dios en el altar; por lo tanto ven a su dios en cada acción y nunca pierden de vista lo divino.

Se le puede rendir culto a los dioses, pero al Tao no se le puede rendir culto. ¿Por qué? Porque los dioses nos llevan a las cosas buenas e inspiran nuestra más alta devoción. Tan magnífico como sea esto para imaginarlo, sigue siendo limitado cuando es comparado con la eternidad del Tao. El Tao no tiene definiciones, ningún límite, ninguna consciencia personal o individual. Por lo tanto, rendirle culto al Tao no tiene sentido, pues nuestro esfuerzo se perdería en un mar infinito. No hay súplica a él, porque no responderá. No hay adoración a él, porque no hace gala de ninguna gloria. No hay unión en éxtasis con él, porque no tiene diferenciaciones. El Tao es grandioso. El Tao es eterno. Cualquier cosa limitada y pequeña -incluso el culto- desaparece en él. Uno sólo puede entrar en el Tao para volverse parte de su ilimitación.

Diversidad

*Los dioses tienen muchas caras,
Pero la verdadera divinidad no tiene rostro.*

Hay tantos dioses en el mundo. Los Taoístas tienen su panteón. Los Budistas, los Hindúes, y otras religiones tienen los suyos. Las escuelas Islámica y Judeo-Cristiana puede que sean monoteístas, pero sus sectas difieren enormemente una de otra. Quienes siguen el Tao afirman que cada uno de nosotros ve lo divino a su propia manera. ¿Hay un dios, o muchos?

Entre quienes siguen el Tao, hay quienes dicen que si hay dioses, todos son un dios. Tú eres dios. No hay nada en el cielo, y nadie vive tu vida sino tú. Lo que sea que uno crea en términos de deidades está bien. Se trata de preferencias individuales y en última instancia significa auto consciencia. Pero hay algo más allá de la diversidad de dioses, y eso es el absoluto.

Aquello que es absoluto no tiene forma. Por lo tanto el Tao no tiene nombre ni rostro. No podemos considerar al Tao nuestro dios. Eso sería darle forma y por lo tanto traerlo de vuelta al mundo donde la miríada de cosas tienen nombres. Usamos la palabra *Tao* solamente por conveniencia, pero en verdad, nos estamos refiriendo a un profundo misterio. Mientras vivamos en el mundo de la diversidad, ya sea en el frenético ritmo de nuestras vidas profesionales o en la relación con todos los dioses del mundo, no estaremos con el Tao. Es sólo cuando dejamos la diversidad de la existencia y encontramos el absoluto sin forma que alcanzamos el Tao.

CLXXVI

Cultivo

*Imagina una escultura
Sobre la que trabajas todos los días.
Si te detienes, la belleza
La abandonará lentamente.*

¿Qué pasaría si estuvieses trabajando en una hermosa escultura pero que tu material revertera o decayera si cesaras de progresar? Esa es la desafortunada naturaleza de los esfuerzos espirituales.

No puedes parar nunca de intentar purificarte a ti mismo, mejorarte, fortalecerte, y cultivar lo sagrado que está en ti. Si lo haces bien un día, eso es bueno. Pero si cesas en tus esfuerzos, te deslizarás hacia atrás. Es por eso que debes esforzarte en cada nivel, de lo físico a lo mental a lo espiritual. Tu vigilancia nunca debe decaer. Tu determinación nunca debe flaquear.

Paradójicamente, no hay nada que lograr. Es sólo nuestra mente la que nos convence de que debemos hacer algo. Ya somos puros, ya somos sagrados. Pero vivimos en un mundo contaminado, tenemos pensamientos egóticos que constantemente nos separan del verdadero Tao, y no podemos permanecer por siempre en un estado puro y seguir funcionando en el mundo. Si lograras los más altos niveles del Tao, a los de afuera le parecerías como en trance, y sería imposible interactuar con otros. Así que si estás tratando de ser espiritual en el mundo de hoy, no debes cesar nunca de esforzarte por mantenerte puro. Una vez que no estás con el Tao, debes luchar constantemente con la impureza del mundo.

Desgraciado

*Un desgraciado es un fantasma sin raíces,
Su modo de andar es el de un ángel loco.
Los insolentes pasos de uno arrojado del cielo
Para trabajar duro en el polvo rojo.
Como si no hubiese tenido bastante
En mil vidas previas.
¿Dónde está su corazón? ¿Dónde está su alma?
Llamar a eso la voluntad del cielo
Es una respuesta barata.*

Hubo una vez un dios que cometió un crimen. Su castigo fue el ser arrojado de regreso a la tierra para sufrir las desgracias de ser humano.

Cuando ves a aquellos menos afortunados que tú, ya sean los que viven en la calle o simplemente los feos e impopulares, ¿puedes estar seguro de que no son como aquel dios lanzado de regreso a este planeta de locos?

¿Es su desgracia por su propia culpa? ¿O lo explicas con referencias a la moralidad, el destino, la reencarnación y la justicia cósmica? Ni las palabras de los santos ofrecen alivio a sus sufrimientos, así que difícilmente parece justo culparlos.

No nos tengamos por sobre nuestros prójimos humanos, sin importar qué tan grande la disparidad. El contener tu desdén es ya hermoso. El ver cómo todos somos de una familia es compasión.

CLXXVIII

Niñez

*No. No. No.
Eso arruina a un niño.*

Los niños son uno de los aspectos más preciosos de la vida, y aún así frecuentemente son maltratados y abusados. Si tú eres padre, una de tus tareas más importante es criar a tu hijo con el menor trauma posible. La firmeza, la consistencia, y la paciencia son esenciales. Sin duda habrá momentos en que tengas que corregir a un niño para prevenir errores y malos hábitos. Sin embargo, cuando se trata de la curiosidad de un niño, su individualidad o su iniciativa, nunca debería haber ningún desaliento. En ese sentido, está mal decir que no.

Hay una leyenda sobre un ladrón que se metió al cielo y robó los duraznos que daban la inmortalidad. Retornó a la tierra y estaba a punto de comerlos cuando se topó con dos niños pequeños. Encantado con su inteligencia, les preguntó acertijo tras acertijo sobre los más profundos significados de la vida y ellos le respondieron con risueña facilidad. El ladrón decidió compartir sus duraznos con los niños, y todos ellos se volvieron inmortales.

Si la curiosidad de esos niños hubiese sido destruida temprano en la vida, ¿podrían haber respondido bien? Si un ladrón puede ser amable con los niños, ¿no podemos serlo también el resto de nosotros? Y si los niños no hubiesen tenido una oportunidad, ¿podrían haberse vuelto inmortales?

CLXXIX

Guerra

*Las armas son instrumentos funestos
Blandidas por los ignorantes.
Si su uso es inevitable,
Los sabios actúan con circunspección.
El mayor pesar es ser un veterano,
testigo de las atrocidades de la humanidad.*

Si sostienes un arma auténtica en tu mano, sentirás su carácter con fuerza. Ruega ser usada. Es aterrador. Su único propósito es la muerte, y su poder no está sólo en el material del que está hecha, sino también de las intenciones de sus fabricantes.

Es lamentable que las armas deban usarse a veces, pero ocasionalmente la supervivencia lo exige. Los sabios van a las armas sólo como último recurso. Nunca se regocijan en la habilidad de las armas, ni glorifican la guerra.

Cuando la muerte, el dolor y la destrucción son impuestas sobre lo que tienes por lo más sagrado, el precio espiritual es devastador. Lo que duele más que el propio sufrimiento es presenciar el sufrimiento de otros. El remordimiento de ver lo peor de los seres humanos y el puro dolor de no ser capaz de ayudar a las víctimas no puede ser redimido nunca. Si personalmente vas a la guerra, cruzas la línea tú mismo. Sacrificas tus ideales por la supervivencia y el furor de la matanza. Eso te altera para siempre. Es por eso que nadie se apresura a ser un veterano. Piensa antes de querer cambiar tan irrevocablemente. Lo que está en juego no es meramente la propia vida, sino nuestra humanidad misma.

CLXXX

Fuerza

*Una espada nunca es envainada
Hasta que ha probado la sangre.
Un buen espadachín
Rara vez es visto con una espada.*

Muchos siglos atrás, había un trotamundos constantemente perseguido por asesinos. Era el mejor espadachín del país. Sus rivales querían vencerlo y de ese modo establecer su propia fama. Aunque el espadachín hace ya mucho se había arrepentido de sus muertes y había renunciado a su estatus, seguía siendo considerado el mejor.

Una y otra vez, sus enemigos venían por él, y todas esas veces él los vencía usando cosas que estaban a mano -paraguas, abanicos, palos. No sacaba una espada real porque sabía que era demasiado letal cuando estaba armado.

Así es que los sabios permanecen humildes para que los demás no se enardecen en su contra. Evitan el conflicto siempre que sea posible. Si los problemas vienen a buscarlos, usan sólo la mínima cantidad de fuerza necesaria en respuesta. Ir más allá es caer en el exceso.

CLXXXI

Eje

*La mente está girando en ruelas en
El ombligo, en el corazón, en la garganta, en la cabeza.
El eje conector es el vacío.
Sin una vía despejada.
La energía no puede fluir.*

La gente busca lo sagrado y se les dice que está dentro de ellos mismos. A veces es difícil ver qué tan literalmente los sabios quieren decir esto. Ven la mente como existiendo en otras áreas del cuerpo además del cerebro. Estos centros, nominalmente funcionales en la persona promedio, son llamados chakras o ruedas por quienes siguen el Tao. A través de la meditación, uno se familiariza con cada uno de ellos y aprende cómo liberar un poder tan profundo que uno es literalmente divino.

El concepto de vacío es central a muchas filosofías incluyendo la del Tao. Sin embargo, parece tan abstracto a veces. Aquí el vacío tiene un rol funcional. El trayecto que conecta los centros de energía de la mente es como un largo ducto que comienza en el perineo y termina en la parte superior de la cabeza. Si no fuera por la vacuidad o vacío de este ducto, la energía sagrada del cuerpo no podría ser conducida.

Toda la diversidad de nuestras vidas es meramente una manifestación de nuestras mentes, expresadas por las vueltas de varias ruedas dentro de nosotros mismos. Mientras más giran, más complejos se vuelven las circunstancias y el pensamiento. Sin embargo, si queremos simplicidad y tranquilidad, sólo necesitamos ir al centro de la mente que da vueltas, donde está vacío y quieto. Por eso se dice que la diversidad viene del girar de las ruedas y los orígenes vienen del vacío central.

Fluir

*Si las rocas son movidas,
Incluso un río cambiará su fluir.*

Excepto por las ocasionales inundaciones, hasta el más poderoso de los ríos se mantiene en su lecho. Fluye por donde encuentra aperturas entre los acantilados y las rocas. Si al río se le pone una represa, si las paredes del acantilado se mueven, si las rocas son corridas, fluirá en un curso diferente. Podría incluso hacerse que fluya en sentido contrario si la tierra se moviese lo suficiente.

Pasa lo mismo con el fluir de nuestras vidas. Una vez que los objetos fijos de nuestras vidas se mueven, nuestras circunstancias cambian. Si nos mudamos a otra ciudad, la vida cambiará. Si nos casamos con una persona en vez de otra, la vida será diferente. Si situamos nuestro negocio en un buen vecindario, la vida será próspera. Si elegimos una casa en un buen emplazamiento, la vida será saludable. Si disponemos nuestros muebles adecuadamente, nuestra vida será confortable. Si comemos correctamente, la vida será prolongada. En resumen, los seguidores del Tao se dan cuenta de que el fluir de la vida puede ser afectado y hasta cierto grado manipulado conscientemente simplemente alterando sus parámetros.

La vida es el flujo de la energía. Es el aire que respiramos, la fuerza que mueve el clima, la fuerza de todas nuestras mentes combinadas. Mantiene los ríos fluyendo, nuestros corazones palpitando, y el cielo azul. Este flujo de energía se mueve constantemente según los puntos fijos que existen en cualquier momento dado. Por lo tanto, al manipular los puntos cardinales de nuestras vidas, podemos cambiar el fluir. La libertad de elegir y de cambiar nos pertenece a nosotros.

CLXXXIII

Medio

*Aquellos que alcanzan el medio
Dominan el todo.*

Hoy es el día 183. Es exactamente el día del medio de los 365. Una vez que alcanzas el centro de algo, puedes dominar el todo de la manera que quieras. En ajedrez, aquellos que ganan el centro del tablero generalmente están en una posición superior. En una tormenta, aquellos que llegan al ojo de la tormenta están a salvo. Al tomar decisiones, aquellos que adhieren al centro son sabios.

Hay 182 días a cada lado de hoy para hacer un año. No hay día del medio en un período de tiempo par. Es la serie impar de números la que tiene un centro. Es la serie impar de números la que es dinámica.

En todas las áreas de la vida, es bueno establecer metas y parámetros. Define el alcance de cualquier cosa que hagas. De ese modo, sabrás cuando hayas alcanzado el centro y la perseverancia será más fácil.

Emplazamiento

Desierto: visiones.

Trópicos: posesión.

Bosques: alquimia.

Montañas: ascetismo.

A lo largo del mundo, el emplazamiento donde la gente practicaba la espiritualidad ha sido significativo. En los desiertos del Medio Oriente, la gente santa tuvo visiones. En los trópicos, los brujos usaban la posesión espiritual. En los bosques de Europa y Asia, los alquimistas perfeccionaron sus artes. En los Himalayas, los sabios se escondieron para prácticas ascéticas. Por supuesto, estos no fueron los únicos lugares para tales artes, pero es más que coincidencia que ciertas prácticas estén ligadas al lugar. Si vas a cualquiera de estas tierras, todavía puedes sentir la esencia que inspiró a generaciones.

Es por eso que deberías ser sensible a dónde te sitúas en el mundo. Seleccionar un emplazamiento espiritual requiere sutileza. Si no conoces la ciencia de la geomancia, es mejor ir a un lugar conocido por ser conducente a lo que quieres lograr. Luego estrecha tu elección por lo que ves y sientes. Si sientes que allí hay un gran bienestar, que las plantas y animales del área son saludables, que el lugar no está sujeto a climas extremos que podrían afectar adversamente tu salud, entonces ese es el lugar para ti. Cuando te mudes allí, serás sustentado.

Ningún emplazamiento es para siempre. Si encuentras que el flujo de energía se ha ido a alguna otra parte o que otros han comenzado a arruinar el área, entonces busca un nuevo lugar de vitalidad. Es por eso que quienes siguen el Tao rara vez tienen hogares fijos. Deambulan de lugar en lugar para permanecer constantemente en la corriente del Tao.

CLXXXV

Llama

*Entra a la caverna con sus
Muros de hebras enredadas.
Encuentra la llama viva
Que arde en la sangre.*

El cerebro es un objeto físico que genera energía mental. Es una maraña de hebras, una incognoscible, densa red. Es una masa de emociones, memorias, instintos, reacciones y pensamientos. Cualquier cosa que llegue a su ámbito de consciencia es canalizada a través de su oscuro núcleo. La energía chispea atravesándolo más rápido que el rayo, pero aún así, hay muchas áreas que yacen inactivas, sin usar, casi petrificadas con la edad.

Con los métodos adecuados, podemos entrar en el centro del cerebro. Metafóricamente hablando, esta área es como una caverna con un río subterráneo corriendo a través de ella. Ese río puede ser encendido con una chispa espiritual, y el río completo puede ser puesto en llamas. Esta iluminación es energía espiritual. Puede ser usada para rejuvenecer el cerebro y para suplementar las limitaciones de nuestras habilidades mentales normales.

Los métodos que tratan a la mente sólo como un cerebro serán siempre limitados. Enfrentar la vida sólo mediante facultades físicas fallará siempre en alcanzar las respuestas últimas. Sólo encendiendo un fuego vivo dentro nuestro podemos bailar lo suficientemente rápido y espontáneamente para alcanzar el ritmo de la vida.

Punto

*Haz de la mente
Un solo punto.*

La clave para cualquier meditación es concentrar la mente en un solo punto. Hay muchos métodos para hacer eso, desde cantar, a escuchar palabras sagradas, a procedimientos contemplativos. Pero el resultado final es siempre el mismo: enfocar nítidamente nuestras mentes.

Un punto tiene una posición definida en el espacio pero no tamaño ni forma.

Un punto marca un lugar concreto en el tiempo, tal como un punto de partida.

Un punto es la esencia misma de algo, como en el punto de una idea.

Un punto es una coordenada para la navegación.

Un punto es el centro dominante, como en el punto principal de una perspectiva.

Un punto determina nuestra perspectiva, como en un punto de vista.

Una vez que la mente se hace solo un punto, toma los atributos expuestos más arriba. En contraste, una mente que no está enfocada está dispersa sobre una área amplia. Sus pensamientos son aislados, sus energías están desorganizadas, y no puede moverse claramente en ninguna dirección. Está a merced de miles de influencias y es desorientada con facilidad. El resultado es confusión, ignorancia, infelicidad e impotencia. Una mente que está claramente enfocada, sin embargo, recibe todo y puede soportar todas las cosas en completa tranquilidad. No es exageración decir que su mundo gira en torno a ella. Ya no tiene que perseguir todo lo que se le aparece por delante.

CLXXXVII

Artista

*Enfrentar papel en blanco
Es el terror de un artista.*

Cuando un artista crea, él o ella es como un chamán. La inspiración viene como un regalo. Para quienes siguen el Tao es igual. Su conciencia del Tao no es algo que hayan formulado ingeniosamente, ni es algo que posean. El Tao viene a ellos como un regalo. Es por eso que las artes y el Tao son aliados tan cercanos: el acto de recibir y expresar es el mismo.

Tal como un artista le tiene pavor a no ser capaz de hacer arte, también quien sigue el Tao tiene terror de no sentir el Tao.

Hay muchas veces en que estamos llamados a ser creativos: un atleta en el campo de juego, un conferenciante ante una audiencia, un músico en el escenario, un cocinero en la cocina, un padre con un niño. ¿Cómo mantenemos abierto el canal? Algunas personas lo intentan manteniendo vidas ordenadas y regulares, otros siendo constantemente activos. Todos somos diferentes, y no hay bien y mal. Lo único que cuenta es sentir el Tao en tu vida y mantener esa sensación tanto tiempo como sea posible. Si encuentras aquellas cosas especiales que están latentes en ti y aprendes a expresarlas, entonces conocerás el Tao.

CLXXXVIII

Humanitario

*No salgas a buscar buenas obras que hacer.
Pero si alguna sale a tu paso, no te niegues.
Si encuentras a alguien que está sufriendo,
Debes ayudarlo.*

¿Qué tiene de bueno el auto cultivo y la sabiduría si te los guardas para ti mismo? El conocimiento está para usarse, y si puedes usarlo en favor de otros, deberías hacerlo.

Había una vez un hombre que le rezaba a diario a un dios en particular entre los muchos del templo. Eventualmente, notó que el incienso que encendía se dispersaba por todos lados -otros dioses estaban obteniendo el beneficio de sus esfuerzos! Fabricó un cono de papel sobre el quemador de incienso para que el humo se dirigiera directamente a la nariz de su dios. Desafortunadamente, esto puso la cara de su dios negra de hollín.

Quienes siguen el Tao creen en usar dieciséis atributos en favor de otros: compasión, delicadeza, paciencia, desapego, control, habilidad, alegría, amor espiritual, humildad, reflexión, tranquilidad, seriedad, esfuerzo, emoción controlada, magnanimidad y concentración. Cuando tengas que ayudar a alguien, recurre a estas cualidades. Nótese que el auto sacrificio no está incluido en esta lista. No necesitas destruirte a ti mismo para ayudar a otros. Tu obligación general es el completar tu propio viaje a lo largo de tu Tao personal. Mientras puedas ofrecer consuelo a otros en tu mismo camino, lo habrás hecho lo mejor que puedes.

CLXXXIX

Victoria

¿Puedes ser ambos, marcial y espiritual?

¿Puedes vencer a tu máximo oponente?

El ser marcial requiere disciplina, coraje y perseverancia. No tiene nada que ver con matar. La gente falla en ver más allá de ese estrecho aspecto del ser un guerrero y así pasan por alto todas las excelentes cualidades que pueden obtenerse del entrenamiento. Un guerrero no es un cruel asesino. Un guerrero es un protector de ideales, de principios y del honor. Un guerrero es noble y heroico.

Un guerrero tendrá muchos oponentes en una vida, pero el oponente último es su propio yo. Dentro de la personalidad de un luchador hay una amplia selección de demonios a ser conquistados: miedo, pereza, ignorancia, egoísmo, egotismo y tantos más. Hablar de dominar a otras personas es intrascendente. El superar realmente los propios defectos es la verdadera naturaleza de la victoria. Es por eso que muchas religiones representan guerreros en su iconografía. Esas imágenes no son símbolos de la dominación sobre otros. Más bien son símbolos de la ferocidad y determinación que necesitamos para vencer a los demonios dentro de nosotros mismos.

CXC

No Ceder

*Cuando estés en la arena,
No cedas ante un agresor.
Cuando estés fuera de la arena,
Asevera la compasión.*

Este mundo y esta sociedad son competitivos. El Tao usa la metáfora del guerrero para enfrentar tal competencia. Los guerreros nunca ceden ante sus oponentes. Pueden esquivarlos, pero no ceden.

Ya seas un abogado, un oficial de policía, un bombero, un doctor, un hombre de negocios, un atleta o de cualquiera de las numerosas otras profesiones, compites contra otras personas o contra fuerzas de la naturaleza. Pero hay una manera correcta y una manera incorrecta de competir. Evita la ira y la codicia. Usa la concentración y la conciencia.

Coincidentemente, la concentración y la conciencia también son necesarias para la espiritualidad. Es por eso que el seguidor del Tao incorpora el camino del guerrero en su entrenamiento. Tanto el guerrero como el sabio buscan trascender la emoción y la mezquindad, buscan el perfeccionarse a sí mismos, y el vivir vidas de la más profunda verdad.

Pero cuando estés fuera de la arena, no olvides ser gentil. Deja atrás la agresividad competitiva. Debes seguir teniendo conciencia, concentración y reflejos, pero la expresión de los mismos será diferente. Tu compasión no debe flaquear. Es por eso que la combinación de la vía del guerrero con la vía del Tao es el símbolo máximo de la versatilidad. Tal seguidor del Tao comanda los extremos del universo.

CXCI

Áreas

*Rinde culto cultivando nueve áreas:
Dieta. Hierbas. Vestimenta. Recitación.
Movimiento. Meditación. Creatividad. Enseñanza.
Y la más importante: Compasión.*

Rendir culto no se trata de reverenciar a un dios. Se trata de lograr cualidades divinas en ti mismo. Eso se hace mediante el cultivo de nueve áreas:

La dieta debería ser moderada, saludable y de alimentos vitales. Si quieres ser sustentado, come cosas que sustenten vida en sí mismas.

Aprende a usar las hierbas, porque sanan y mantienen la salud.

Se moderado en tu vestimenta; usa fibras naturales. Lo que te pones es una expresión de tu estado de ánimo.

La recitación incluye la plegaria, el canto, los salmos y finalmente la práctica del silencio. Lo que dices se vuelve realidad.

Estírate, muévete y ejercítate todos los días. El universo se mueve; así también debería hacerlo la energía dentro de tu cuerpo.

Medita todos los días -una vez en la mañana y una vez en la noche si es posible. Sólo entonces obtendrás tranquilidad y el triunfo sobre tus dilemas.

Se creativo. Así contribuimos, y de ese modo elevamos nuestras almas.

Adquiere una buena educación. Atesora lo que aprendas, y preservalo para que pueda ser pasado a otros. Nunca seas egoísta con lo que sabes.

Sobre todo, se compasivo. Esa es una postura contra todo mal y abre tu espíritu.

La gente pregunta, "¿Cómo puedo rendir culto apropiadamente?" Cultiva estas nueve áreas.

CXCII

Austeridad

*La auto disciplina lleva a estados espirituales más elevados
Sólo si se practica con entendimiento.
Mientras más clara sea la meta,
Más grande el resultado.*

Debemos distinguir entre la disciplina con un propósito y la disciplina ciega. La disciplina con un propósito es meramente un medio para un fin y es saludable. La disciplina ciega no tiene un verdadero propósito y así se vuelve fanatismo. En el pasado, había mucha gente muy espiritual que creía en un ascetismo severo. Se azotarían a sí mismos, vivirían en cuevas húmedas y frías, se retorcerían en posturas incómodas, ayunarían por períodos de tiempo peligrosos. Con demasiada frecuencia, esas personas perdían de vista sus metas. Debemos ser altamente disciplinados, pero no debemos perder de vista nuestro significado interior.

La vida austera con un claro entendimiento de por qué y cómo hacemos las cosas no requiere de prácticas esotéricas. A pocos nos molesta pasar por esfuerzo extra e incluso por penurias si sabemos que ganaremos algo mejor por ello. De eso es lo que se trata la disciplina y la austeridad: haces esfuerzos adicionales para conseguir una vida mejor.

CXCIII

Inmediato

Cuando te lavas la cara, ¿puedes ver tu verdadero yo?
Cuando orinas, ¿puedes recordar la verdadera pureza?
Cuando comes, ¿puedes recordar los ciclos de todas las cosas?
Cuando caminas, ¿puedes sentir la rotación del cielo?
Cuando trabajas, ¿eres feliz con lo que haces?
Cuando hablas, ¿carecen tus palabras de engaño?
Cuando compras, ¿estás consciente de tus necesidades?
Cuando encuentras a quienes sufren, ¿ayudas?
Cuando eres confrontado con la muerte, ¿estás lúcido y sin temor?
Cuando encuentras conflictos, ¿trabajas por la armonía?
Cuando estás en familia, ¿expresas benevolencia?
Cuando educas niños, ¿eres cariñoso pero firme?
Cuando enfrentas problemas, ¿tienes visión y eres tenaz?
Cuando has terminado el trabajo, ¿tomas tiempo para descansar?
Cuando te preparas para descansar, ¿sabes cómo calmar la mente?
Cuando duermes, ¿te deslizas al vacío absoluto?

CXCIV

Inquisitivo

*¿Donde está el Tao ahora mismo?
Dices que está a todo mi alrededor, pero yo
Sólo veo mis contornos, sólo siento el latir de mi propio corazón.
¿Puedes mostrarme el Tao sin razonarlo en mi mente?
¿Puedes ayudarme a verlo aquí y ahora?
¿Puedes ayudarme a sentirlo tan indudablemente como si lo tocara?
Sostienes que el Tao está más allá de los sentidos,
¿Pero cómo sé que existe?
Dices que el Tao está más allá de las definiciones,
¿Entonces cómo lo entenderé?
Ya es bastante difícil entender la economía,
mis relaciones,
El desconcierto de los eventos mundiales, la violencia, el crimen,
El abuso de drogas, la represión política y la guerra.
Con todas estas cosas requiriendo años para descifrarlas,
¿Cómo puedo entender algo que es
Incoloro, indescriptible, insípido, intangible y silencioso?
Muéstrame el Tao! Muéstrame el Tao!*

Mira adentro, más allá del cuerpo físico; tienes las facultades para hacerlo. Enfoca tu mente lejos de la entrada sensorial, y descubrirás un nuevo modo de percepción. Con ese modo de percepción, puedes sentir el Tao. Una vez que busques de esa manera, encontrarás el Tao y no tendrás dudas sobre él.

CXCV

Gratitud

*Cuando bebas agua,
Recuerda su fuente.*

Si tu comprensión espiritual es sólida, entonces estarás constantemente consciente de las sutilezas de la vida. Si desperdicias tu concentración en entretenciones menores y distracciones triviales, entonces nunca alcanzarás un nivel de conciencia profundo.

No son las dramáticas grandes celebraciones religiosas ni los momentos heroicos en la vida las únicas ocasiones espirituales importantes. Cada momento ordinario, cada pequeño detalle debería ser una celebración de tu comprensión personal. Tu acto más nimio debería estar permeado de reverencia.

Uno de nuestros actos más básicos es tomar agua. Sin ella, no podríamos sustentarnos. El agua nos limpia, nos refresca, y es un componente esencial de la mayoría de nuestros procesos biológicos. Pero cuando la bebemos, ¿somos conscientes de lo que hace? ¿Pensamos en su fuente y en todos los esfuerzos que hicieron posible que tengamos ese simple vaso de agua?

El ser espiritual significa no dar las cosas por sentado. Muy por el contrario, recuerdas cómo todo lo que viene a ti calza en un esquema general. Reconoces la cualidad preciosa de las cosas cotidianas. Y mantienes la gratitud por ambos, por lo bueno y por lo malo en tu vida.

Mandala

*¿Qué hice hoy?
Ejercité. Le dije adiós
A un amigo que partía.
Fui al mercado, comí mis comidas.
Fui a caminar. Saqué la basura.
Leí un poco. Medité. Dormí.
Ese fue mi mandala.*

Un mandala es más comúnmente un diagrama o pintura que uno usa durante la meditación. La pintura es generalmente alegremente coloreada y extremadamente complicada. Al comenzar en el perímetro externo de la pintura y gradualmente trabajar hacia el interior (a veces haciendo pausas en ciertas partes para contemplar), el meditante se vuelve completamente absorto. Para cuando se llega al centro, todas las nociones egoístas normales deberían haberse disuelto y se deberían haber abierto las profundidades de la mente.

Otras religiones tienen otras maneras varias: misa, cánticos, sacramentos, recitar las sagradas escrituras, contemplación. Esos también se vuelven sus mandalas -sus objetos de culto.

Pero no es suficiente ir a la iglesia o el templo una vez a la semana, o leer un trozo de un libro sagrado cada mañana. ¿Puede ser el Tao confinado a rituales tan simples? No. Podríamos volar a las alturas mismas del cosmos, sumergirnos en la mayor de las profundidades, nadar a lo largo y ancho de la eternidad, y aún no llegaríamos a los límites del Tao. Por lo tanto, deberíamos buscar el Tao en cada día. Deberíamos preguntarnos cada día cómo el Tao se nos manifestó. Nuestras actividades diarias son nuestro mandala.

El Tao se nos revela en nuestros quehaceres mundanos.

CXCVII

Sofocado

*Es el alba y ya
Las prostitutas están en la calle,
Los adictos están registrando las esquinas con un destello salvaje.
Una mujer obesa, que quedó sin aliento con unos pocos pasos,
Pasa a un hombre ansioso hurgando un basurero-
De bufones a borrachines en un feudo de palomas.
El cielo veraniego está oscurecido con nubes plomizas.*

El Tao está a todo nuestro alrededor, pero a veces el peso de nuestros pobres hábitos, o nuestras malas circunstancias, o nuestra falta de exposición a la filosofía nos obstaculizan. Aunque cada persona debería ser valorada igualmente como un ser humano, no toda persona es igualmente sensible al Tao.

La ignorancia es nuestro modo predominante en la vida. Podemos pasar por guetos y considerarnos más afortunados, pero ¿no tenemos todos densas capas de desgracia, confusión y egoísmo que disolver?

El Tao puede ser conocido mediante la purificación y el cultivo progresivos. Lo opuesto también es cierto. La ignorancia también puede ser agravada, hacerse más densa, hasta que la luz de nuestros espíritus es sofocada.

La luz del alma es brillante, pero las densas nubes de la ignorancia humana la oscurecen, ¿Dónde estás tú en términos de tu esfuerzo por hacer tu vida más brillante?

CXCVIII

Conservación

*No dejes caer un hilo sin darte cuenta.
No rastrilles hojas secas y marrones sin cuidado.
Piensa cuán difícil fue
Para algo el tomar esta existencia.*

La frugalidad es honrada en casi todas las culturas. A casi todos nosotros nos han enseñado a conservar y ahorrar. Aquellos que no despilfarran y sin embargo no se vuelven avaros son los más admirables.

Podemos estar conscientes de la conservación todos los días. Deberíamos pensar si lo que descartamos puede ser reutilizado o reciclado. Deberíamos considerar si nuestros gastos son realmente necesarios. Deberíamos estar conscientes de si estamos desperdiciando nuestro tiempo y esfuerzo en actividades frívolas. No deberíamos abusar de nuestro medio ambiente con basura, contaminantes y actividades recreacionales.

La conservación es imposible sin una sólida comprensión de la totalidad de los ciclos. A menos que recordemos cuan precioso es algo, cuánto esfuerzo tomó para que llegara a ser, no lo valoraremos. A menos que pensemos en su adecuada transformación a su próxima fase -una hoja, una flor marchitándose, un lago secándose- no sabremos cuál es nuestra relación con ello. Todo vive o muere a su propio tiempo. Nosotros también somos parte de los mismos ciclos, sólo que nosotros tenemos la opción de contemplarlo y actuar dentro de ese contexto. El hacerlo con gracia y conciencia es la esencia de quien sigue el Tao.

Internalizar

*La gente piensa que no tiene que aprender,
Porque hay tanta información disponible.
Pero el conocimiento es más que poseer información.
Sólo el sabio se mueve lo suficientemente rápido.*

La cantidad de información disponible hoy en día no tiene precedentes. En tiempos medievales unos pocos volúmenes podían formar una enciclopedia de todos los datos conocidos, o un déspota podía controlar a sus súbditos simplemente aislando o destruyendo una biblioteca. Ahora la información está disponible para nosotros en proporciones monumentales.

Algunas personas abordan esa enormidad con letargo. Sienten que si hay tanto al alcance de la mano, en realidad no necesitan aprender nada. Van y lo encuentran cuando lo necesitan. Pero la vida se mueve demasiado rápido como para confiar en esa holgazanería. Tal como el flujo de información ha aumentado exponencialmente, también se ha acelerado el ritmo de la toma de decisiones. No podemos ser pasivos; tenemos que internalizar la información y colocarnos precisamente en el flujo.

Se ha establecido que el ser humano promedio utiliza el 10 por ciento de su capacidad mental. Un genio usa sólo el 15 por ciento. Así que definitivamente tenemos la capacidad para seguir el paso -si destrabamos nuestro potencial. Ello requiere educación, experiencia y determinación. Uno nunca debería dejar de aprender, nunca dejar de explorar, nunca dejar de tener aventuras. Sé como los exploradores de antaño. Lo que ellos aprendieron por sí mismos siempre superará lo que sepan quienes meramente lean sobre sus proezas.

CC

Elegir

*Un lado de la cadena de montañas es frío y nebuloso,
El otro es caluroso y seco.
Sólo por elegir dónde te sitúas,
Alteras tu destino.*

Quienes siguen el Tao hablan del destino. Definen destino como el curso o la pauta de tu vida a medida de que espontáneamente toma forma. No piensan en el destino como un juego de circunstancias predestinadas. No hay un guión rígido para esta loca obra teatral en la que estamos.

Quienes siguen el Tao hablan entonces de ubicación. Con eso se refieren a algo tan literal como a dónde sitúas tu casa o dónde te ubicas políticamente. Piensan que esos factores son muy importantes. Imaginemos por un momento que tuvieras una oferta de trabajo en otra ciudad lejos de donde naciste. Te mudas allá con tu familia. ¿Piensas que tu vida cambiaría? Podemos refinar esa percepción: Si hubieses ido a cierta escuela, habrías sido educado de diferente manera. Si hubieses tenido una profesión diferente, habría cambiado tu perspectiva. De vivir en un vecindario u otro, habrías sido una persona diferente. Cada elección que haces te cambia.

No importa qué tan menor o cuán grande, debes hacer elecciones en todos y cada uno de los minutos que pasan. La ironía de la vida es que es un viaje sólo de ida. No puedes regresar, no puedes hacer comparaciones probando de una manera y luego de otra. No hay estudios de comparación ciega cuando se trata de tu propia vida. Por lo tanto, sólo la sabiduría será suficiente para guiarte.

CCI

Apariencias

*Algunos parecen fieros pero son afables.
Algunos parecen tímidos pero son despiadados.
Mira más allá de las apariencias;
Posiciónate para tu ventaja.*

Sin experiencia, somos fácilmente engañados por las apariencias. Un hombre grandote habla fuerte, así que lo juzgamos insensible y beligerante, pero puede resultar ser bastante amable. Si lo abordamos a la defensiva, puede que no notemos sus puntos buenos. Por otro lado, cuando conocemos una mujer pequeña y callada, podemos volvernos complacientes en nuestra actitud. Si ella resulta ser una persona traicionera, nuestro relajamiento contribuye a nuestra victimización.

A veces las personas son exactamente como parecen ser. Otras veces, están sólo mostrando un camuflaje.

Los seres humanos, como los animales, tienen distintas estrategias de supervivencia. Color, movimiento, olor y otros, son todas maneras en que los animales practican el engaño. La gente no es diferente. Prometen una gran cantidad de cosas, pero rara vez cumplen. Proclaman amistad para toda la vida, y aún así nunca vuelven. Te prometen muchas cosas, pero están sólo buscando una manera de aprovecharse de ti. Debemos aprender a discernir claramente las personalidades de los demás, a pesar de las fachadas que proyectan.

Posiciónate de la manera más ventajosa en todo momento. Usa la experiencia para penetrar las artimañas de otros. Esa es la forma correcta de arreglárselas con las apariencias.

CCII

Sin Expectativas

*Medita sin pensar en los beneficios.
No esperes que ni ninguna ambición se realice;
Sólo entonces se manifestará la fuerza interior.*

En el mundo competitivo, expresamos nuestras ambiciones, sagacidad y agresividad. Debemos hacerlo para sobrevivir. En el mundo meditativo, no podemos usar esas actitudes. Lo que funciona bien en lo externo no nos servirá en lo interno.

Cuando meditamos, no debemos esperar beneficios. Si buscamos resultados, entonces esos resultados nos eludirán. En contraste, si suspendemos nuestras ambiciones, los resultados se manifestarán muy rápidamente. Puede sonar a misticismo absurdo, pero es una verdad empírica innegable. Si no tienes expectativas, sentirás lo divino. Si te esfuerzas y tienes deseos egoístas, sólo sentirás frustración.

Cuando la mente está ocupada en meditar por los beneficios, crea una barrera precisamente a los resultados que quieres. La espiritualidad es un modo que está mucho más allá de las maquinaciones y la imaginación de la mente racional. Es creada por un aspecto de la mente que no es parte del pensamiento cotidiano. De hecho, la parte de la mente que trae la espiritualidad es casi antitética a los modos comunes en los que pensamos. Por lo tanto, sólo podemos alcanzar ese tipo de espiritualidad al suspender nuestro pensamiento cotidiano.

CCIII

Invisibilidad

*La invisibilidad es la mayor ventaja.
Pero si eres forzado a una confrontación,
Sal a la luz con toda tu habilidad.*

Había una vez un vendedor callejero que le vendía fórmulas para el reumatismo a los transeúntes. Era un alegre viejo que estuvo fielmente en su puesto por años. Un día un joven matón comenzó a hostigar al vendedor. El viejo trató por todos los medios de evitar la confrontación, pero eventualmente el matón se convenció de que tenía a un cobarde del que abusar a gusto. Cuando llegó el momento del ataque, el viejo lo venció con habilidades superiores de boxeo. Significativamente, el viejo no fue visto nunca más. Él había manifestado su superioridad en un momento crítico, pero una vez que se expuso a sí mismo, desapareció.

En este mundo competitivo, es mejor ser invisible. Ve por la vida sin presumir, sin atraer la atención sobre ti, o hacer gestos ampulosos. Eso sólo atraerá la hostilidad de los demás. Los sabios logran todo lo que quieren sin despertar la envidia o el desdén de otros. Tienen éxitos sólo con el propósito de cumplir sus íntimos anhelos.

Aún así es inevitable que tengas que probarte en un momento u otro. Cuando ello es necesario, debes reunir todas tus habilidades y hacerlo lo mejor que puedas. Pruébate a ti mismo cuando sea una exigencia, y cuando debas probarte, sé superior. En ese momento, no es el minuto para hablar de filosofía y humildad. Actúa. Haz. Luego desvanecete nuevamente en la invisibilidad.

CCIV

Logro

*Mientras más cultivas,
Más logras.
¿Por qué dudar?
Cuando la distancia te separa de los demás,
No pueden superarte.*

Al comienzo del entrenamiento, podría parecer como si estuvieras haciendo muy poco. Te comparas con tus maestros y otras personas más consumadas, y podrías desesperarte pensando que nunca alcanzarás sus niveles. Pero si eres diligente, es inevitable que hagas algo de ti mismo. Una vez que alcanzas tal meseta, podrás relajarte un poco y contemplar dónde estas en tu travesía.

Una de las cosas más reconfortantes es darte cuenta de que ahora tienes algo que nadie te puede quitar. La espiritualidad es tuya para conservarla, tuya para palparla. Nadie más puede obtener acceso a ella, sin embargo este precioso logro puede sustentarte y guiarte. Te dará mayor salud, y te dará conocimiento que no podrías obtener por medios normales. Una vez que abres esta fuente, has ganado un punto de apoyo en el camino espiritual.

No te afligirá la incertidumbre. ¿Quién puede discutir contigo? Tú lo haz visto por ti mismo. Así que una vez que hayas alcanzado este hito en tu recorrido, está bien regocijarse un poco, permitirse un poco de satisfacción. Luego retoma la travesía una vez más.

CCV

Claridad

¿Puedes ver un sonido?

¿Puedes oír la luz?

¿Puedes unir tus sentidos?

¿Puedes volverte hacia adentro?

Lo que todos estamos buscando es claridad. Olvídate de las racionalizaciones religiosas. Olvídate de las explicaciones elaboradas. Lo que todos queremos es claridad. Lo que aborrecemos es la ignorancia. La ignorancia nos confunde, nos trae desgracia y pesar, y nos hace miserables. Si tenemos claridad, podemos vivir con ecuanimidad.

El que la espiritualidad trae felicidad eterna es una idea equivocada. No existe tal cosa. La tristeza sigue viniéndole a los sabios, pero, a diferencia de la mayoría de la gente, su claridad mental les permite ver más allá de la emocionalidad temporal del momento. Ven lejos, y así la felicidad y el pesar se vuelven lo mismo para ellos.

La verdadera claridad es más que sólo ser inteligente, más que sólo ser sabio. La claridad se manifiesta con la meditación. Llega cuando puedes unir todas las facultades de la mente y unificarlas en una magnífica luz de percepción. Es difícil hablar de esto sino en términos místicos. Nuestro lenguaje no está familiarizado con las fronteras del espíritu porque pocos han visto alguna vez esos límites, y menos los han descrito. Pero tratemos.

Si unes sonido con visión, entonces crearás luz.
Esa luz es la fuerza concentrada de la mente.
Es por esa luminosidad que la verdad es revelada.

CCVI

Desdén

*¿Por qué desdeñas a otros?
¿Puede ser que seas tan orgulloso?
No importa que tanto hayas logrado,
Hay personas adelante tuyo y detrás de ti.
Todos seres en el camino,
Todos víctimas de la misma existencia,
Todos con cuerpo, mente y espíritu.
Nadie es mejor que la siguiente persona.
Ayuda a otros por todas las veces que has sido ignorado.
Se amable con los demás, por todas las veces que has sido desdeñado.*

El viaje de la humanidad es la travesía desde la ignorancia a la iluminación.

Es como una marcha interminable de almas a través de la eternidad. Si estás parado en una línea infinitamente larga de almas, ¿cómo puedes decir que tu posición es superior a la de otros? Cuando la línea no tiene principio ni fin, no importa qué lugar ocupes.

Por lo tanto, es tonto mirar con desprecio a quienes están detrás tuyo. Ellos ocupan ahora el lugar que una vez ocupaste tú. En lugar de orgullo, deberías sentir compasión. Si no puedes recordar esto, entonces sólo piensa en todas las personas que están adelante de ti. Aspiras a su lugar, y deberías trabajar diligentemente.

Hay injusticia en este mundo, sí. Pero no hay necesidad de sumarle más. Cuando veas a alguien menos afortunado que tú, expresa compasión. Cuando veas a algunos más avanzados que tú, trata de aprender de ellos. Cualquier otro sentimiento está demás.

Evolución

*Moléculas orgánicas de nubes cósmicas,
Millones de años en medio de la eternidad.
Surgimos de lo primordial;
Nuestra espiritualidad vino con la evolución.*

Hay evidencia contundente de que los seres humanos evolucionaron desde moléculas básicas primitivas. Aquellas moléculas fueron formadas de los gases y de los procesos de nacimiento de las estrellas y los planetas. Aquellas estrellas y planetas fueron a su vez formados por el primer movimiento del universo. Ese primer momento del universo vino de la nada. Así que estamos en la cima de una cierta ola de evolución.

Reduciéndonos a la situación humana desde la cósmica, nuestras mentes representan la máxima expresión de quienes somos. Aún más, la espiritualidad es la máxima expresión de la mente. Uno podría decir, por lo tanto, que la espiritualidad no es una creencia, una construcción mental o una opinión. Más bien puede considerarse una función o una consecuencia de la evolución.

Si la espiritualidad es simplemente una función de la vida, el borde de una corriente cósmica, entonces ¿a dónde se dirige? No lo sabemos. Como el universo, sigue expandiéndose hacia un territorio desconocido. Podemos decidir cooperar y seguir esa ola, o podemos ignorar nuestra espiritualidad y así ignorar uno de los significados básicos de ser humano. Si elegimos participar en el proceso completo de ser humanos, entonces verdaderamente cumpliremos con nuestra parte en la evolución del universo.

Esencia

*Quando admires un cuadro,
No examines la pintura.
Quando te encuentres con un artista,
No mires al pincel.*

Buscar la vida en el mecanismo de las células y las moléculas es como tratar de apreciar un cuadro analizando la pintura. Puede ser interesante de una manera estrecha, pero el verdadero punto es captar la idea que transmite el cuadro.

¿Por qué interesarte exclusivamente en la mecánica de una situación? Eso es como buscar el genio de un artista en los pinceles; es la mente del artista, no las herramientas, la responsable por la belleza de un cuadro.

De la misma manera, la naturaleza de la vida no puede ser entendida meramente como la interacción de fuerzas mecánicas. Sólo puede ser comprendida asimilando la esencia detrás de la física, la química, la biología, las matemáticas y otras perspectivas científicas. Con demasiada frecuencia quedamos tan cautivados por los detalles de la vida que fallamos en comprender la totalidad.

La esencia de la vida no será conocida nunca por un ser humano mientras esa persona busque observar la vida como espectador y sujeto. La naturaleza esencial absoluta de la vida sólo puede ser comprendida al fusionarse completamente con el flujo de la vida, así uno es completamente una parte de ella.

CCIX

Trampa

*La edad es disimulada con cosméticos,
Las canas escondidas con tintura,
La confianza buscada en los hombres,
La conciencia diferida para el futuro.
Ella trabaja duro en su empleo,
Soportando tensión y fatiga,
Subsistiendo con tranquilizantes,
Depositando vanas esperanzas en sus hijos.*

Mucha gente se permite quedar atrapada en una vida miserable. Cuando vemos eso, podríamos pensar "Qué trágico," pero en realidad, se lo hicieron ellos mismos. Todos deberíamos saber cómo andan nuestras vidas, para lo que sólo necesitamos seguirle la pista a las decisiones que enfrentamos cada día.

Hay gente que piensa que no importa lo que hagan. O se encogen de hombros pensando que son víctimas de las circunstancias. Eso no justifica una vida infeliz. Enfermedad, estrés, divorcio, hijos desadaptados, y miedo a la muerte nos atrapan.

Quienes siguen el Tao no quieren terminar así. Quieren ser libres. No quieren ser víctimas. Por lo tanto, aunque sea un camino difícil, constantemente buscan expandir los parámetros de sus vidas. No toleran ser explotados o esclavizados, y se abstendrán de lo que es considerado "normal" a fin de ser felices.

CCX

Variación

Nunca saltes dos veces fuera del mismo hoyo.

Todos anhelamos el éxito. No sólo el éxito del dinero, del prestigio o del poder -el simple éxito de hacer que las cosas funcionen. Si tienes una afición como la jardinería, te encanta ver que tus flores responden a tus cuidados. Si estás en el colegio, quieres dominar tus materias. Si eres un científico, buscas obtener resultados con tus experimentos. Todos queremos ser exitosos.

Pero una vez que das con algo que funciona, requiere mucho coraje el seguir avanzando más allá de tus límites. Esto es especialmente obvio en los campos creativos -como el arte, la música y la escritura. Es difícil llegar a una audiencia apreciativa; una vez que encuentras algo que funciona, es difícil soltarlo. Sigues haciendo lo mismo, como los músicos que hacen carrera tocando la misma melodía. Pero sin importar cuál sea tu campo, no debes hacer eso. No saltes dos veces fuera del mismo hoyo. Puede que no seas materialmente tan exitoso, pero serás más exitoso a un nivel superior.

La espiritualidad es creatividad. Sólo con creatividad puedes tener el poder de seguir el Tao. Sólo con creatividad puedes reformar tu personalidad para que sea un vehículo espiritual. Sólo con una gran amplitud de variación puedes seguir el constantemente cambiante Tao. Por lo tanto, cuando sigas el Tao, no te aferres a los métodos y al dogma. Se espontáneo.

Absoluto

Dicen, "Tú eres dios."

Pero todos lo somos.

Dicen, "Todo es dios."

¿Entonces por qué hay diferencias?

Dicen, "Todo es una ilusión."

¿Pero eso incluye a dios?

Quienes siguen el Tao declaran que no hay evidencia de que un dios creara nuestro mundo. No han encontrado ninguna prueba empírica, y no pueden aceptar la idea filosóficamente. Razonan que dios debe ser absoluto y esto significa unicidad, omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia. Naturalmente, cualquier cosa separada y diferenciada no satisface ese criterio. Si hubiese un dios y un mundo que ese dios haya creado, entonces habrían dos cosas- y dios no podría entonces ser considerado absoluto. Si hubiese un dios absoluto, no podría haber nada separado de dios.

Todo es dios. Nosotros también somos dios. Si embargo, fallamos en darnos cuenta de eso. ¿Por qué? Porque buscamos a dios fuera de nosotros mismos. Cometemos el error de considerarnos a nosotros mismos como el observador y luego buscar a dios como el objeto de nuestras examinaciones. Desafortunadamente, todo lo que percibimos está teñido por nuestra subjetividad, y cualquier cosa que definamos como dios "allá afuera" no puede ser dios porque no es absoluto. Todo lo que has encontrado es algo que existe en relación a tus percepciones.

Tú eres dios. La única manera de confirmar esto es quitar la barrera de subjetividad que evita que te des cuenta de tu unicidad esencial con todas las cosas.

Forma

*Al principio, la forma es necesaria.
Entonces la duda y la inhibición deben ser disipada.
Eventualmente, la forma es celebrada con alegría,
Y la expresión se vuelve informe.*

En todos los campos en los que nos esforzamos, incluyendo la espiritualidad, uno debe comenzar con ciertas estructuras, procedimientos y formas. Aunque admiremos la virtuosidad sin esfuerzo aparente de los maestros, tomará tiempo antes de que uno pueda alcanzar ese nivel.

Tomemos la danza como ejemplo. El estudiante novato debe ejercitar constantemente lo básico, aislando cada paso y cada movimiento con meticulosa atención. Aunque el énfasis en la estructura puede aumentar la inhibición inicial del principiante, debe hacerse. Eventualmente, el bailarín aprenderá a soltarse. Los pasos se habrán vuelto una parte natural del movimiento. Entonces la danza puede ser celebrada alegremente. Nuestro bailarín ahora maduro puede incluso bailar de una manera que parece tan espontánea, tan mágica, que parecerá no tener forma -o más precisamente, la forma emergerá con fluidez, gracia, originalidad y belleza.

Esto también es cierto para la espiritualidad. Al principio, todas las restricciones y prácticas parecen bastante constrictivas. Eventualmente, llegas a un nivel donde la meditación fluye bastante espontáneamente. Cada día es nuevo, fresco y lleno de maravillosas comprensiones. La belleza del mundo se muestra entonces como es, las dudas se desvanecen, y la banalidad de vida ordinaria es reemplazada por el sobrecogimiento y la grandeza del alma. Eso es verdadera informidad.

Inmigrante

*La magia no funciona en este nuevo lugar.
La poesía nativa ha perdido su ritmo y su rima,
La comida familiar ha sido etiquetada como curiosidad,
Y miradas hostiles remplazan el familiar amor,
Ser un inmigrante
Es estar solo entre millones.*

Los inmigrantes viajan desde sus tierras natales por muchas razones, pero en general, todas implican expectativas de una vida mejor. Por ello se arriesgarán a la incertidumbre, a la explotación, a la discriminación, a la hostilidad, a la pobreza, y a veces incluso a la separación de la familia. Aquellos que sobreviven desarrollan una fortaleza interior y una determinación que se transparenta de su sufrimiento.

La preservación de la espiritualidad es una inquietud tanto como lo es cualquier otra cosa. La espiritualidad, excepto en sus niveles más elevados, tiene un contexto cultural definido. (Hay espiritualidad que toma su poder de la tierra, de la cultura, y del tiempo - es por eso que la mayoría de los tipos de magia no funcionarán fuera de sus tierras nativas; hay espiritualidad que uno lleva dentro de uno mismo, y hay una rara espiritualidad que trasciende todo tiempo y lugar.) Los inmigrantes tratan de ya sea mantener sus creencias nativas o de adoptar las creencias de su país anfitrión. La primera opción es difícil: Están en una cultura incompatible con sus creencias nativas y sustentarán su espiritualidad sólo si ya estaba fuertemente establecida. En el segundo caso, en que los inmigrantes adoptan la espiritualidad del país anfitrión, tienen que aprender un sistema entero nuevo. En cualquier caso, los inmigrantes deben arreglárselas con los problemas de los conflictos entre dos culturas, hasta que alcancen un nivel espiritual en que las referencias culturales pierdan sentido.

CCXIV

Abundancia

Sol en el cielo.

Abundancia en gran medida.

Éxito supremo

En medio de la transitoriedad.

El sol de mediodía en verano es el más caliente y brillante de todos. Simboliza un zenit, un cumplimiento, un período de gran luminosidad. En los asuntos de la gente, significa la combinación de fuerza y claridad, lo que produce brillantez. Cuando el momento está en armonía, la abundancia no puede tener oposición.

El período de abundancia es un tiempo para la acción vigorosa. La fuerte luz brilla no sólo sobre lo bueno sino también sobre lo malo. Por lo tanto, cuando el mal es revelado, la gente buena debe oponérsele. Arrancarlo de raíz y promover enérgicamente el bien.

La abundancia es razón para la celebración, pero los seguidores del Tao también recuerdan ser cautelosos. Ningún zenit puede ser mantenido para siempre. De hecho, el tiempo de la abundancia sólo precede un inevitable sendero de declive. Nada en la vida es permanente. Por lo tanto, el sabio disfruta y se alegra por la abundancia. Pero mientras aprovecha el momento, también se prepara para lo que seguirá.

Deterioro

*La niebla enfría el cielo hacia lo gris,
Las noches llegan más temprano.
Todos conocen el deterioro,
Pero pocos disciernen su frontera.*

Aunque es verano y hay varios meses cálidos por delante, es posible sentir que los cielos ya han comenzado a descender. Casi imperceptiblemente, la fruta está madurando en los árboles y las noches se están alargando una vez más. Es demasiado pronto para hablar de otoño, y sin embargo la próxima estación está en camino.

¿Por qué nunca nos preparamos para el deterioro? Todos nos damos cuenta de que es un fenómeno válido -sabemos sobre la caída de los imperios, del envejecimiento de los héroes, de la disminución de nuestra propia habilidad -pero no siempre estamos conscientes de que acerca. Con frecuencia nos damos cuenta demasiado tarde de que estamos en un período de declinación, y no estamos preparados. Se necesita de una persona sabia para percibir el momento en que las cosas comienzan a cambiar.

El verano no se desvanece en un día. Nuestras acciones deben estar en concordancia con los tiempos. Tal como la declinación del verano es gradual, nuestras acciones también deberían ser acordes al ritmo del cambio. Aunque la declinación pueda estar aproximándose, debemos calcular qué tan rápido o tan lento están sucediendo los eventos. Si somos demasiado precipitados -como quien nota la primera brisa fresca e inmediatamente se pone la ropa de invierno- estaremos reaccionando en forma exagerada. Es importante pensar en el deterioro como algo natural e inevitable. Por lo tanto no deberían haber valores emocionales comprometidos. Simplemente sucede, y eso es todo.

Poesía

Cualquier cosa es tema para un poema:

Un catálogo de equipo de boxeo, un collage de otros poemas,

*El rastro serpentino del incienso, la piel de un ciervo, viejos zapatos
puntiagudos patituertos,*

*El paisaje urbano de vidrio y acero, los ojos almendrados de un santo, el llanto
de pequeñas flores,*

La luz del sol sobre paredes blancas, la sombra azul de una mujer encorvada,

Una trampa para ratones que saltó, una gota de sangre en la cuneta,

*El descenso en picada de una gaviota buscadora, la fría bahía cubierta de blanco,
el aroma a eucalipto,*

El verde pasto de briznas quebradas, los terrones de tierra fértil.

Cualquier cosa es tema para un poema.

Incluso al dormir, escribe un poema.

Cuando camines, escribe un poema.

Mientras ames, escribe un poema.

Incluso votando, escribe un poema.

Cuando estés enojado, escribe un poema.

Mientras sueñes, escribe un poema.

Los sabios dicen bastante en serio a quienes desean conocer el Tao, que más les
vale cultivar al poeta que llevan dentro.

Escape

*Le dicen inútil
Y sin embargo la presionan por logros.
"Quiero un bebé."
Pelean entre ellos,
Y le reprochan por estar distante.
"Mis amigos se divierten tanto."
Se obsesionan con el dinero,
Y compran su lealtad.
"No puedo soportar esto cada día."
Ella es inocente.
Ellos tienen ambiciones.*

Había una niña que era tanto una buena alumna como una buena atleta. Su familia no encontraba que eso fuera suficiente. La presionaban a pasar todo el tiempo estudiando o practicando para su próxima competencia deportiva. Finalmente, no pudo soportarlo más. Escapó.

Su familia estaba totalmente convencida de que era un secuestro. En tantas familias le dicen a una niña cuan inútil es. ¿Es de extrañarse que quede embarazada? A un niño le dicen cuan perezoso es. ¿Es de extrañarse que se rebele como un acto de individualidad?

Cuando los padres exigen sin comprensión, frustran el desarrollo. El forzar a los niños a satisfacer las ambiciones parentales destruye la individualidad. Antes de que los padres culpen a sus hijos, deberían primero mirar cómo fueron criados sus hijos e hijas.

Posesión

*Un niño pequeño conduce
Cien patos hacia el lago
Con un palo borlado:
Una masa de excitado blanco.*

Un niño pequeño puede comandar a una bandada entera de patos con un delgado palo. Los patos bajan contentos al lago a jugar en el barro. Al final, por supuesto, terminan como cena de alguien.

Obedecen al palo porque responden a su acondicionamiento. En realidad no necesitan obedecerlo. No necesitan ser la comida de alguien. Respecto del niño, él está haciendo su trabajo, pero no es el dueño de los patos en un sentido último. Ejerce su poder sobre ellos y ellos responden, sin embargo, ninguno se da cuenta de que su vínculo es provisorio.

Así mismo, la posesión de propiedad es sólo una construcción artificial. Si podemos recordar que la posesión es algo que existe sólo por definición, entonces podemos dejar la posesividad, el estar a la defensiva y la codicia. ¿Qué importa cuánto dinero o tierra dices que tienes? No puedes realmente poseerlos.

Ni siquiera posees tu cuerpo. La posesión última significaría control total. Nunca envejecerías. Podrías hacerlo tan bello como quisieras. Nunca sufrirías accidentes. Pero el hecho es que todos estamos atrapados en carne que envejece, que se deteriora, que se enferma, y que puede ser destruida por accidentes bastante menores. No posees tu cuerpo. Vives en una cáscara prestada. ¿Por qué no buscar la verdad que va más allá del cuerpo?

Compostura

*Aunque puede que tenga que matar
O sufrir ella misma la muerte,
Una persona con compostura permanece desapasionada.
Nada es nunca destruido,
Nada es nunca creado.
Todo es infinito.*

Para la mayoría de la gente, matar es una abominación. Si tuvieran que matar, estarían horrorizados y sus emociones serían incontrolables. Del mismo modo, si fueran amenazados de muerte, tendrían miedo y lucharían por mantenerse vivos.

Estas dos situaciones suponen un apego extremo a lo que conocemos y a cómo quisiéramos permanecer. Ambas situaciones indican una visión fundamentalmente limitada del mundo. Asumimos que estamos verdaderamente destruyendo a alguien. Pero aunque este cuerpo pueda ser asesinado, el alma no puede ser asesinada. Cada alma no es sino una parte de una infinita alma cósmica.

Puedes sustraer numerosas almas del mundo, y el número de almas no sería disminuido. Numerosas almas pueden nacer, y el número de almas no sería aumentado. Nada es verdaderamente destruido, y nada nace verdaderamente. Sólo cambian las apariencias.

Por lo tanto, la gente con compostura ve las transformaciones del mundo con calma. No se alarman con las diferentes permutaciones de los fenómenos. Saben que esas son todas meras manifestaciones externas de una indefinible, ilimitada e infinita realidad.

CCXX

Umbral

*¿Por qué llorar por un capullo
Cuando la mariposa ha salido volando?*

La muerte es una de las pocas cosas dadas en la vida, y sin embargo le tememos. Negamos su presencia o con inmadurez rehusamos tomarla en cuenta. En la vida, en que tan pocas cosas son lo suficientemente estables para servirnos como verdaderos puntos de referencia, la muerte es una de nuestras pocas seguridades.

La muerte no es un final. Es una transformación. Lo que muere es sólo nuestro sentido de identidad, el que era falso para empezar. La muerte es el umbral de esta vida. Más allá de él hay algo más, algún misterio. Sólo podemos estar seguros de que es distinto a esta vida.

Que no nos avergüence admitir que nadie conoce la muerte definitivamente. Lo más cerca a lo que podríamos llegar es a una experiencia supuestamente cercana a la muerte, la cual, por definición, no puede ser la muerte en sí misma. Alternativamente, podemos examinar a otras personas que han muerto. Podemos mirar un cadáver. Cuando lo hacemos, vemos que sea lo que fuese lo que animaba ese cuerpo ya no está en acción. ¿Es ese cuerpo nuestro querido amigo? No. Lo que sea que haya sido lo que era la persona que conocimos, se ha ido. ¿Qué sentido tiene el llorar sobre una cáscara sin vida en un ataúd?

La muerte define los límites de la vida. Entre esos límites, hay una estructura sobre la cual basar las propias decisiones. Cuando uno estime que la propia vida ha sido completa, uno puede usar la muerte como el portal para salir de esta existencia.

CCXXI

No Dualidad

No contemples

Como mera actividad.

Se vacío contemplando vacío.

Una vez que uno comprende que la naturaleza última de esta existencia es el vacío, uno entiende que estar vacío es el único verdadero modo de meditación. Nótese que el vacío no es el *objeto* de la meditación -el formar la pareja meditador y objeto crea una relación dualística entre el yo y el entorno que lleva a que uno se pierda.

En la meditación estamos buscando unidad. Necesitamos algo que nos saque de los modos dualísticos normales que son el origen de todas nuestras dificultades. Por lo tanto, la única meditación verdadera es una que no nos ponga en una relación de observador y objeto. Cualquier objeto, no importa qué tan sagrado, sigue reforzando la ilusión de que hay una realidad fuera de nosotros. Lo que estamos tratando de obtener es la verdadera visión interior: No hay diferencia entre nuestra realidad interna y externa.

La meditación suprema es el darse cuenta de que nosotros mismos estamos vacíos de distinciones, de que nuestro sentido de identidad es sólo el resultado de apegos dualísticos. Junto con eso, deberíamos comprender que realmente no hay nada que contemplar, nada sobre lo que pensar.

Ser

*El Tao está dentro de nosotros; el Tao nos rodea.
Parte de él puede ser sentido,
Y es llamado manifestación.
Parte de él está oculto,
Y es llamado vacío.*

*Estar con el Tao es armonía.
Separarse del Tao es el desastre.
Para actuar con el Tao, observa y sigue.
Para conocer el Tao, ten calma y mira adentro.*

El Tao está dentro de nosotros; somos Tao. También está fuera de nosotros; es todo el universo conocido. Todo lo que podemos saber de nosotros mismos y de nuestro universo no puede explicar todo lo que es el Tao. Lo que conocemos es meramente la manifestación externa del Tao.

El Tao último es llamado absoluto. No podemos conocerlo directamente porque no tiene definiciones, referencias o nombres. Nuestras mentes normales son incapaces de percibir donde no hay contrastes. Sin embargo es precisamente esa infinitud incolora lo que es la realidad subyacente a esta vida.

La única manera de entenderlo es quitar nuestro sentido de división de él. En esencia, debemos sumergirnos en el misterio mismo. Sólo entonces conoceremos la paz.

Charlatanes

*Se sienta en un trono con engreída confianza.
La piel es de oro brillante, los ojos canicas de reptil.
Los labios untados de miel, la lengua rojo viril.
Exhorta a sus seguidores a purgar inhibiciones.
"Cualquier cosa que sientas es Tao, y debería ser consentido"
Ellos gritan, sollozan, danzan locamente.
"Sí! Sí!" exclama él. "Cualquier cosa que hagan es Tao!"*

Hay demasiados charlatanes en espiritualidad estos días. Si encuentras a tales maestros auto proclamados, debes ser cauteloso. Si el camino que te presentan parece fácil, es probablemente falso. ¿Por qué habría de ser la espiritualidad diferente de cualquier otro emprendimiento? ¿Puedes convertirte fácilmente en bailarín de ballet? ¿Aprendiste fácilmente tu trabajo? ¿Fue simple graduarte del colegio? Todo toma esfuerzo.

No tiene lógica que la espiritualidad sea establecida simplemente por sentarse ante la presencia de un maestro. Sin embargo la gente continúa cayendo víctima de esta lógica. En los encuentros masivos, se aprovechan ingeniosamente una suave histeria y la mentalidad de rebaño. Un maestro te dirá que cualquier cosa que hagas es sagrada. Diga lo que diga, sin embargo, el maestro no puede afirmar que te da el Tao.

El Tao es sólo ganado por el yo. Los maestros son difíciles de encontrar, y seguir el sendero requiere disciplina solitaria. Se necesita trabajo diario, así que ¿cómo podrías obtenerlo en una congregación masiva? La indulgencia no es Tao. El verdadero Tao no puede ser logrado sin comprensión y fuerza.

Indiferencia

*Para un verdadero maestro,
Sentarse en un trono
No es diferente de
Sentarse en el suelo.*

Un verdadero maestro es indiferente a los modos de la sociedad. La ambición, el conocimiento y la religión son igualmente carentes de interés. ¿Por qué? Porque todas esas cosas están en la esfera de las definiciones humanas.

La persona santa trasciende toda identidad. Por lo tanto, riqueza o pobreza, bien o mal, violencia o paz no hacen diferencia. Las dicotomías ya no son válidas para tal persona.

¿Encuentras esto difícil de creer? El grado en que encuentres esto difícil de aceptar indica el grado al que estás constreñido por el dualismo. La verdadera iluminación viene de entender la unicidad de toda realidad. Tal darse cuenta lleva a la percepción de que todas las cosas son verdaderamente iguales. Un maestro ve la nutrición y la enfermedad como lo mismo, la vida y la muerte como lo mismo, la moralidad y la inmoralidad como lo mismo. Si le das a los maestros algo que comer, ellos lo comerán. Si no tienen nada que comer, olvidan incluso que había tal actividad. No hay polaridad en sus vidas.

Nosotros, la gente común y corriente, no podemos hacer esto. Hacemos distinciones, nos defendemos a nosotros mismos y a nuestros territorios. Sólo nos sentimos seguros dentro de fronteras declaradas. Esa es la forma en que nos definimos a nosotros mismos, pero nuestras identidades son también nuestras prisiones. Sólo un maestro sabe el significado de la liberación y tiene completa libertad.

Prejuicio

*Ninguna madre piensa que su hijo es feo.
Nadie es indiferente a si mismo.*

Todos estamos familiarizados con el prejuicio. Viene de muchas formas: nacionalismo, machismo, provincialismo, racismo. Muchos de nosotros indudablemente clamamos en contra de estas injusticias. Mientras haya prejuicio, declaramos, nunca seremos capaces de conocernos bastante unos a otros.

Y sin embargo, es exactamente un tipo de prejuicio el que también evita que nos conozcamos a nosotros mismos. Si lo pensamos, nosotros mismos es a quien más favorecemos. Nos encargamos de todas nuestras necesidades corporales, nuestras indulgencias sexuales, nuestras curiosidades intelectuales, y nuestras lujuriosas ambiciones. Cuando estamos enfermos o en desventaja, nadie siente más nuestro dolor o gime más fuerte. Cuando estamos satisfechos, nadie se regocija con mayor satisfacción. Cuando estamos al borde de la muerte, nadie se aferra con más vehemencia.

Mientras seamos esclavos de nuestros apetitos, no podremos tener atención para la espiritualidad. Mientras valoremos la comodidad por sobre el esfuerzo, nunca tendremos la fortaleza para la búsqueda espiritual. Mientras nos apeguemos a ideas intelectuales por sobre a la experiencia, nunca podremos tener una percepción genuina del Tao. Mientras insistamos en que estamos separados, entidades individuales separadas del resto del universo, nunca notaremos la unicidad.

Ninguna madre piensa que su hijo es feo, porque ese niño es su propia creación. De la misma manera, somos inevitablemente parciales a nosotros mismos: Nosotros nos creamos. Si hemos de alcanzar cualquier clase de realización espiritual, debemos confrontar y resolver este prejuicio.

Repetición

*Las cuentas de mi rosario están enhebradas a lo largo de mi vida.
No se me permite saltar ni una sola cuenta:
A veces la cuenta es una semilla. O un hueso.
O jade. O sangre seca. O semen. O cristal.
O madera podrida. O la reliquia de un sabio. O oro.
O vidrio. O un prisma. O hierro. O greda. O un
ojo. O un huevo. O estiércol. O una pelota. O una
piedra. O un durazno. O una bala. O una burbuja.
O plomo. O pura luz.
No importa qué sea la próxima cuenta, debo
contarla,
Practicar mis diarias austeridades.
Repetir. Repetir. Repetir.
Hasta que la repetición se vuelva resistencia.*

La gente raramente entiende el poder de la repetición. Lo que se repite una y otra vez puede volverse perdurable; lo que es hecho en un momento es rara vez duradero. Si los granjeros no se ocupan de sus campos todos los días, no pueden esperar una cosecha. Lo mismo es cierto de la práctica espiritual. No es la gran declaración o la colorida iniciación lo que significa algo. Es el continuo diario vivir una vida espiritual lo que tiene significado. Nuestro progreso puede variar de aburrido a espectacular, pero debemos aceptar ambos. Todos y cada uno de los días deberían estar enlazados unos con otros, enhebrados en una larga línea de cuentas de rosario.

En la vida, no sabes cuántas cuentas has contado ya, y no sabes cuántas más han de seguir. Todo lo que importa es palpar la que ahora viene a ti y llevar al corazón el significado espiritual de ese momento.

Consistencia

*Sin demasiado problema,
Uno puede mantenerse en el camino principal.
Pero a la gente le encanta distraerse,
Y la perspectiva es difícil.*

La gente constantemente declara que quiere caminar el sendero del Tao. Dicen que todo lo que quieren es alcanzar la realización. Pero eso no es verdad. Si lo fuera, simplemente andarían su camino y obtendrían la iluminación enseguida.

La realización instantánea no pasa muy seguido porque la gente se distrae. No le es dado a toda persona el buscar el Tao con suma consistencia. No todos quieren siquiera la realización inmediata. Cuando llega la iluminación, el mundo se vuelve completamente insignificante. Algunos todavía queremos explorar, estar involucrados, entretenernos. Eso está bien, mientras sepas que estas elaborando juegos e intrigas. En el análisis final, está bien desviarse un poco, pero uno siempre debe ser cauto y volver al camino principal sin perder demasiado tiempo o demasiado terreno.

Es por eso que una sólida perspectiva está en la raíz de la sabiduría. Alguien que sigue el Tao puede parecer estar alejándose de la meta, pero tal persona sabe exactamente cuándo volver atrás.

Profundidad

*La luz matinal ilumina al luchador meditando.
En su mente, incluso un templo de madera es arrastrado.
¿Quién puede desafiar la profundidad del océano?*

Había una vez un luchador quien, a pesar de su gran condición física, perdía la mayoría de sus combates. Consultó entrenador tras entrenador, pero nadie podía mostrarle cómo ganar. Aunque no le faltaba fuerza ni habilidad, le faltaba concentración y confianza.

Finalmente, fue a consultar a un maestro de meditación quien aceptó ayudarlo. "Tu nombre significa 'Vasto Océano', observó el maestro. Por lo tanto, te daré esta meditación a practicar."

Esa noche, el luchador se sentó solo en el altar y primero se visualizó a sí mismo como olas. Gradualmente, las olas aumentaron de tamaño. Pronto, se convirtió en una inundación. Luego la inundación se convirtió en un aluvión, y finalmente en un maremoto. En su mente, todo era barrido ante él: Incluso los dioses en el altar y los maderos del templo eran consumidos en su oleada.

Cerca del amanecer, las aguas se asentaron en un vasto mar sin fin. Esa mañana, el maestro vino a chequear el progreso del luchador y quedó encantado. Supo que el luchador no perdería otra vez.

Para cada uno de nosotros, es sólo la hondura del carácter la que determina la profundidad con la que enfrentamos la vida. Podemos tanto aumentar nuestro carácter cada día, o malgastar nuestras energías en distracciones. Aquellos que aprenden cómo acumular carácter cada día logran una profundidad a la que no se puede oponerse con éxito.

Redención

*Medito diariamente ante el altar,
Pero aún sigo cubierto de pecado.*

A pesar de los diarios esfuerzos por mejorar, seguimos teniendo muchos defectos. Eliminamos uno, sólo para encontrar nuevos. Nos liberamos de una relación superflua, sólo para encontrar nuevos enredos. ¿Por qué es tan difícil encontrar la liberación? Porque nuestras propias mentes son la fuente de nuestros problemas.

Cada quien con inteligencia y ambición tiene profundo deseo. Queremos cosas. Concebimos estrategias para obtenerlas. Ya sea el casi instintivo apetito por comida o sea deseo revestido en aprobación social, nuestras mentes no descansan nunca en su hambre por satisfacción. Una vez que tenemos deseo, tratamos de alcanzar el objeto de nuestro deseo. Si no tenemos éxito en alcanzarlo, nos enojamos, nos frustramos, y decepcionamos. Si obtenemos lo que queremos, sólo queremos más.

Este tratar de alcanzar nunca termina. Aunque meditemos, no podemos eliminar este hábito de una vez. Por lo tanto, aunque puede que nos sentemos con toda sinceridad ante el altar, debemos también aceptar que no seremos rápidamente redimidos. Los seguidores del Tao saben cómo eliminar el deseo, aceptar los defectos personales y trabajar hacia una paciente eliminación del hambre de la mente por satisfacción externa.

CCXXX

Perfección

*El héroe baja de la montaña,
Radiante de poder,
Pero una pelea con un anciano polvoriento
Rápidamente lo tumba al suelo.*

Antaño, los hombres y mujeres jóvenes que querían ser extraordinarios entrenaban en la montaña con un maestro famoso. Lejos de las distracciones de la sociedad, aislados en la limpieza, se mantenían en una alta cima y no bajaban hasta que hubiesen alcanzado gran habilidad.

Tales personas eran héroes, el pináculo del desarrollo. Sin embargo, en su subsecuente deambular por el mundo, tales héroes frecuentemente encontraban a algún viejo que podía superarlos rápidamente. Ya sea en el debate filosófico o en habilidad física, siempre había algún oscuro trotamundos que podía eclipsar incluso al mayor de los héroes. ¿Por qué? Porque el héroe sólo tenía perfección, la fuerza de la juventud, y coraje. Los viejos tenían la ventaja de la experiencia y la sabiduría.

Siempre habrá en el mundo personas mejores que tú. Aprende a reconocer a aquellos mayores que son más sabios que tú, y respétalos. Date cuenta de que tú mismo no serás grande hasta que hayas vivido largo tiempo.

Perfeccionarse uno mismo es difícil pero no raro. Tener perfecta sabiduría es raro en verdad.

CCXXXI

Orden

*Construye tu vida ladrillo sobre ladrillo.
Vive una vida de verdad,
Y mirarás hacia atrás a una vida de verdad.
Vive una vida de fantasía,
Y mirarás hacia atrás a vanas ilusiones.*

Lo bueno de hoy está basado en lo bueno de ayer. Es por eso que deberíamos estar constantemente atentos a nuestras acciones. Toma por ejemplo a la gente frugal. Reciclan las sobras de lo que cocinan en montones de abono. Prefieren comer en casa que en restaurantes. No desperdician el agua. Compran con cuidado. No gastan su dinero en frivolidades. Ese es exactamente el tipo de cuidado que necesitamos para la espiritualidad.

No deberíamos malgastar nuestros esfuerzos en entretenimientos; deberíamos, en cambio, concentrarnos en esfuerzos más importantes para nosotros. No deberíamos reunir información al azar; deberíamos en cambio tratar de ordenarla en un todo integral, acrecentando así nuestras habilidades para nuestra propia ventaja. No deberíamos decir mentiras descuidadamente, porque entonces estaremos divorciados de la verdad que buscamos.

El que nuestras vidas sean magníficas o despreciables depende de nuestro ordenamiento de detalles cotidianos. Debemos organizar los detalles en una composición que nos satisfaga. Sólo entonces tendremos significado en nuestras vidas.

CCXXXII

Etiquetas

No me llames seguidor del Tao.

Seguir el Tao es un esfuerzo intensamente personal en el cual pasas cada minuto de tu tiempo con el pulso universal. Sigues el fluido e infinitamente cambiante Tao y experimentas su miríada de maravillas. No querrás nada más que estar vacío ante él -un espejo perfecto, abierto a cada matiz.

Si pones etiquetas sobre quién eres, hay separación del Tao. Tan pronto como aceptes las designaciones de raza, sexo, nombre o asociación, te defines en contraste con el Tao.

Es por eso que quienes siguen el Tao nunca se identifican a sí mismos con el nombre Tao. No se interesan por las etiquetas, por el estatus o por el rango. Todos tenemos la misma oportunidad de ser con el Tao.

Rechaza las etiquetas.
Rechaza las identidades.
Rechaza el conformismo.
Rechaza el convencionalismo.
Rechaza las definiciones.
Rechaza los nombres.

CCXXXIII

Profetas

*Los profetas tienen sus secretos
Y su cierta magia.
Yo no soy un profeta.
Sólo conozco lo ordinario.
Ese es mi Tao.*

Los profetas del Tao son una categoría especial. Hombres y mujeres que son reconocidos expertos en meditación, filosofía, geomancia, brujería, artes marciales, ciencia, matemáticas, literatura, pintura, poesía, sagradas escrituras, historia, música y liturgia. Pueden hacer cosas extraordinarias: pueden responder cualquier pregunta. El vasto número de secretos que cada uno de ellos personifica es asombroso. El grado de extraordinaria habilidad que dominan es formidable.

Son grandiosos, pero eso es todo.

Quienes siguen el Tao se esfuerzan por la perfección, pero son cautelosos sobre ser llamados profetas. Ese es un rol limitado. Ser un profeta representa una gran trampa cebada con la tentación de la auto importancia. El objetivo último de seguir el Tao es trascender la identidad. Quienes se llaman a sí mismos profetas o incluso maestros maximizan sus identidades.

Es mucho mejor no ser un profeta, y evitar las responsabilidades, las limitaciones y las tentaciones. Es mucho mejor ser oscuro y ser tomado por estúpido. Que alguien te llame por un título es una interferencia que no necesitas. Cuando estás viendo la mayor maravilla de tu vida, lo último que quieres es que alguien te tape la luz.

CCXXXIV

Araña

*La mente en el centro
Irradia a las ocho patas,
Creando una suprema telaraña
Para tamizar el Tao.*

La araña es una perfecta criatura del Tao. Su cuerpo es una elegante expresión de su mente: teje hermosos hilos, y sus patas son perfectamente idóneas para crear su telaraña y caminar sobre ella. Desde su centro, una araña irradia su mundo con una frugal economía.

La postura de una araña respecto del Tao es el establecer un patrón. Su mente determina ese modelo. Se da cuenta del fluir del Tao y no hace nada que interfiera con ello. Simplemente crea su diseño y espera que el Tao le traiga el sustento. Lo que venga a ella, lo acepta. Lo que no venga a ella no le preocupa.

Una vez que la telaraña está establecida, una araña no piensa en expandirse de manera antinatural. No le hace la guerra a sus vecinos, no busca aventuras en otros países, no trata de volar a la luna, no construye fábricas, no trata de esclavizar a otros, no trata de ser intelectual. Es simplemente quien es y está satisfecha con eso.

Estrés

*Las presiones del trabajo son abrumadoras.
Las responsabilidades son pesadas.
Cuando cierro los ojos,
Las demandas de los demás son todo lo que veo.*

A veces las responsabilidades pueden volverse tan grandes que no puedes mantener tu equilibrio mental. Tu atención se dispersa. Los sentimientos de frustración llevan a una tremenda infelicidad. Te duele adentro. No duermes lo suficiente, comes mal, y discutes con los demás.

Los sabios podrían vivazmente declarar que todo eso es la insensatez de la humanidad. Sin duda tienen razón, pero las palabras de los sabios son demasiado elevadas cuando estamos mendigando en el polvo por nuestra supervivencia. Muchos de nosotros debemos enfrentar esas presiones, al menos por el momento. Aunque nos gustaría escapar de esta locura, no seríamos capaces de renunciar a la sociedad de una vez.

Cuando uno está bajo estrés, la conciencia del Tao es imposible. Si estás luchando en el campo de batalla, o luchando en la oficina, o luchando en tu hogar, o luchando en tu mente, no hay tal cosa como estar con el Tao. Si estás enrevesado en ese tipo de vida, deberás contentarte con enfrentar valientemente tus problemas -hasta que no puedas hacer otra cosa que renunciar.

Cada momento que estés con tus problemas, no estás con el Tao. Lo mejor que puedes hacer es recordar que nuestro estrés no es la realidad absoluta.

CCXXXVI

Prisión

*Nuestra subjetividad
Es un espejado
féretro lleno de púas.*

Nos rodeamos con los reflejos de nuestras propias identidades. Pensamos sólo en nosotros mismos, no en el Tao. Todo lo que nos importa es la supervivencia y la gratificación. ¿Cuando veremos que todo lo que hemos hecho es rodearnos de nuestras propias ilusiones?

No vemos el mundo como realmente es. Ignoramos el dilema de nuestra existencia. Somos como idiotas acicalados dentro de un féretro espejado. Mientras acrecentamos nuestras ilusiones, la caja se hace más pequeña. Pronto desarrolla púas -los arpones de nuestro propio egotismo- sólo que estamos tan absortos en nosotros mismos que no notamos las puntas. Estamos demasiado enamorados de nosotros mismos. Andamos con afectación, esponjamos nuestro cabello. Y nuestro ataúd sigue haciéndose más y más pequeño.

Algunos tienen éxito en salir de esa trampa, pero están tan apegados que arrastran su féretro detrás de ellos por un largo tiempo. Aquellos que arrastran sus ilusiones con ellos están sólo un paso más adelante que quienes están atrapados en ellas. Sólo cuando nos damos cuenta de nuestra verdadera naturaleza desaparece el féretro.

CCXXXVII

Cuerpo

Yo no soy este frágil cuerpo.

No somos nuestros cuerpos. Esta puede parecer una afirmación extraña. Después de todo, no hay otro objeto en esta tierra al que conozcamos más íntimamente. ¿Por qué no habríamos de identificarnos con él?

¿Qué hay de nuestros cuerpos que sea tangible? Por supuesto tiene sustancia, ¿pero cómo explicamos la voluntad? Un cadáver es tan tangible como un ser vivo, pero nadie confundiría los dos. Algo misterioso explica las diferencias entre un cuerpo vivo y uno muerto. Algo nos anima.

Es la mente la que dirige la energía. ¿Pero qué de la mente podemos llamar definitivo? Es como una llama parpadeante: En ningún punto podemos determinar sus contornos exactos. Mientras más de cerca nos examinamos, más sutiles se vuelven las distinciones. Todo se vuelve bastante indistinto. Nos aferramos obstinada pero fútilmente a la impresión de que podríamos encontrar algo al reducir las cosas.

Es todo bastante confuso. Pero una cosa es segura: No soy este cuerpo frágil.

CCXXXVIII

Matriz

*Este frágil cuerpo
Es la matriz
Para la mente y el alma.*

No podemos permitirnos el descuidar nuestro cuerpo, incluso si reconocemos que no debemos identificarnos exclusivamente con él. De hecho, en la búsqueda de nuestro verdadero yo, nuestra existencia física es el mejor lugar donde empezar. Podemos alterar nuestras vidas por cómo comemos y nos ejercitamos, y podemos agilizar nuestra búsqueda manteniéndonos saludables. Si estamos libres de bloqueos físicos y de dolor, podemos identificar mucho mejor nuestro yo interior.

En la búsqueda de la mente y el alma, es sabio entender que el cuerpo no es el yo verdadero, pero es también sabio el mantener el cuerpo. No debería haber ni negación ni mortificación de la carne, pero se requiere de una persona sabia tanto para mantener el cuerpo como para mirar más allá de él.

CCXXXIX

Juventud

Has dejado el hogar demasiado pronto:

Los borrachos te asustan, los derrochadores te manosean.

¿De qué sirve la joya de un ermitaño?

La gente joven necesita compasión y guía, no oscuro misticismo. He aquí algunas pautas para la gente joven:

Recuerda siempre que tú eres tu propia persona. No le rindas tu mente, tu corazón o tu cuerpo a ninguna persona. Nunca comprometas tu dignidad por ninguna razón.

Mantén tu salud con una dieta razonable, higiene, ejercicio y una vida sana. No te enganches en las drogas o la bebida.

El dinero no es nunca tan importante como tu cuerpo y tu mente, pero debes trabajar y ganarte la vida. Nunca dependas de otros para mantenerte.

Elije a tus amigos y a tu situación de vida con cuidado, porque te influenciarán. Encuentra un mentor en el que puedas confiar, uno que pueda responder todas tus preguntas, pero nunca cedas la responsabilidad sobre tu propia vida. Nadie vive tu vida por ti.

Una buena educación es siempre de gran valor.

Las emociones son transitorias y no son una buena manera de tomar decisiones. Cada día, debes tomar decisiones. Todo lo que haces tendrá efectos irrevocables sobre tu vida. Antes de bajar por algún sendero, considéralo con cuidado. Los ríos muy raramente revierten su curso.

Conoce la maldad, pero tú mismo no hagas mal. Recuerda, hay una salida a los engaños de la vida. Cuando te canses del mundo, encuentra alguien que te muestre el Tao.

CCXL

Meta

*¿Qué es un arquero
Sin un blanco?*

No es suficiente el tener la filosofía del Tao. Uno debe actuar. Las acciones, no las palabras, son las importantes. Pero el mero movimiento no tiene sentido. Uno debería tener propósito.

Las metas de corto plazo nos ayudan a determinar cada etapa de nuestras vidas y a experimentarla completamente. Las metas de largo plazo nos dan perspectiva y continuidad. Las metas de corto plazo nos ayudan a comprender la temporalidad de la vida y, más aún, nos proveen de una manera de beneficiarnos de esa temporalidad. Las metas de largo plazo le dan enfoque a las experiencias que acumulamos.

Nuestras metas deberían ser enteramente personales. Nadie nos conoce mejor que nosotros mismos. Hay sólo una meta universal: una muerte elegante sin arrepentimientos.

Utopía

*Reza un millón de veces por la paz mundial, me dijeron.
Reza tres veces al día para acabar todas las guerras.
Practica austeridades para liberar a todos los seres vivos.
Pero las miserias del mundo nunca han disminuido.*

Periódicamente, algunos grupos religiosos proclaman que si todos sólo hiciéramos algo como rezar, se solucionaría algún problema social fundamental. Se ha afirmado que la devoción espiritual podría afectar las guerras, las hambrunas, las enfermedades, la economía y la sobre-población.

Sólo los esfuerzos personales pueden ser espirituales. Lo que hagas con tus diarias devociones es simplemente por tu propio bien. Una vez que llevas los ideales a gran escala, son puestos en riesgo por las contradicciones de la vida.

No hay utopía. Nunca la habrá. Sólo hay el valiente intento de cada persona de vivir espiritualmente en un mundo donde la espiritualidad es casi imposible.

CCXLII

Corazón

*Imagina tu corazón como un loto abierto
Desde su centro sale un niño carmesí,
Puro, virginal e inocente.*

Una meditación da esta instrucción:

Imagina tu corazón abriéndose en un rojo loto.
Desde su centro sale un niño carmesí.
Saca a ese niño de tu cuerpo e imagina que él o ella flota sobre tu cabeza. Tú,
como un niño, sostienes un sol en cada mano mientras cada pie se apoya en una luna.
Mantén esta imagen por tanto tiempo como puedas.

Es difícil sacar a ese niño. Cuando tratas, te das cuenta de cuántas defensas has
construido alrededor de ti. También te das cuenta de cómo las experiencias de la
adolescencia y de la adultez te han manchado. A veces, podrías incluso dudar de que
tengas todavía un yo puro e inocente para sacar. Pero cada uno de nosotros lo
tiene. Cada uno de nosotros debe encontrar dentro ese niño carmesí y sacarlo.
Porque esa criatura representa la época en que nuestras energías estaban completas
y nuestros corazones no estaban preocupados por la duplicidad del mundo y de
nosotros mismos.

CCXLIII

Diálogo

Todavía hablo dormido.

Todavía sueño.

¿Cómo puede haber perfecta tranquilidad

Cuando mi cerebro es tan ruidoso?

Llevamos un constante diálogo dentro nuestro. Ese es el origen de nuestros problemas.

La misma palabra *diálogo* significa hablar entre dos partes. No podríamos tener un diálogo interior a menos que haya una división en nuestras mentes. Todos tenemos dos lados; mientras no estén unidos, no podemos lograr la integridad que requiere la espiritualidad.

Incluso con años de auto cultivo, no es fácil domar la mente desenfrenada. Podría parecer que uno ha logrado perfecto control en todas las situaciones de vigilia, sólo para encontrar turbulencia sin fin durante la meditación y al dormir. Ese es un signo de un logro incompleto. La perfección debe ser total.

El proceso de perfección es largo y debe ser metódico. Aunque debemos esforzarnos al máximo, nunca debemos arriesgarnos a reprimirnos. En efecto, más que encerrar los aspectos más desagradables o rebeldes de nosotros mismos, debemos sacarlos y examinarlos. La diaria introspección trae armonía a todas nuestras facetas. Aquellos aspectos que son malos pueden ser disueltos. Aquellos que son provechosos pueden ser cultivados. Este esfuerzo tomará muchos años, pero de esta forma gradual, nos arreglamos con nuestra mente subconsciente y nos liberamos de la oposición y el conflicto.

Agricultores

*Buena gente de campo de cuerpos desarrollados,
La piel volviéndose bronce en el calor del valle.
¿Por qué hablarles del Tao?
Comen cuando tienen hambre,
Duermen cuando tienen sueño.
Ni siquiera un sabio con infinitas permutaciones
Podría igualar su simplicidad.*

¿Quieres saber sobre simplicidad? Anda a vivir con agricultores. Sus actividades diarias están coordinadas con las estaciones, están cerca de la tierra, y no pasan el tiempo pensando en cómo lograr estatus. Son honestos y simples. No hacen distinciones entre quienes son como individuos y quienes son como agricultores.

Aquellos de nosotros que vivimos en ciudades estaríamos en dificultades para igualar al agricultor en simplicidad. Simplicidad, después de todo, es lo que el Tao celebra más. ¿Quién necesita saber todos los dígitos de Pi? ¿Quién necesita urdir una nueva política monetaria? ¿Quién necesita luchar por un puesto político? Nada de eso es necesario para ser un ser humano.

Renuncia a lo innecesario.

Jardín

*El calor cegador divide la noche del día,
clava cortas sombras en la tierra fecunda.
Verdes zarcillos, cargados de judías,
Se enrollan alrededor de rústicas rejillas de bambú.
Flores violetas se abren eróticamente de par en par entre hojas aterciopeladas:
Una sola calabaza contiene los sueños del mundo entero.*

Hay gran satisfacción en hacer crecer tu propio alimento. Estás cerca de la tierra. Usas los elementos básicos -agua, luz solar, tierra, aire, y plantas- para tu trabajo, tu sustento y tu placer. Cuidas tu jardín desde los semilleros hasta las plantas maduras, atendiéndolo, podándolo, desmalezando. Año tras año ves ir y venir los ciclos, desde germinar a cosechar a marchitarse, a sembrar otra vez. Comes tus plantas para vivir. A ti no te importa y a ellas no les importa. Algún día tú volverás a esa tierra, de regreso al suelo abrasado por el sol, y te convertirás en alimento para las plantas. Es el camino de toda vida, y está todo muy de acuerdo.

Quienes siguen el Tao dicen que toda realidad es como una serie de círculos anidados: los microcosmos dentro de los macrocosmos. Lo que está a mano es un microcosmo de lo que está lejano. ¿Por qué buscar el Tao por todas partes? Está todo contenido en las semillas de la calabaza creciendo en tu jardín.

Árbol

*¿Mediste para lograr tu altura?
¿Usaste la geometría para irradiar tus extremidades?
¿Lamentaste las ramas desgarradas por las tormentas?
¿Inventariaste tus hojas al sol?
No hiciste nada de eso, y aún así el hombre con su inteligencia
No puede igualar tu perfección.*

¿Cuándo abandonaremos la artificialidad de nuestras agotadoras vidas para adherir en cambio a lo que es natural? Todos los logros del hombre son sólo monumentos a un orgullo abrumador. No ha habido una sólo cosa hecha por el hombre que haya sido una mejora necesaria para la tierra. ¿Necesitábamos la Gran Muralla China? ¿Necesitábamos las pirámides de Egipto? ¿Necesitábamos el Coloso de Rodas? ¿Necesitábamos la mecanización, el motor a vapor, la electricidad, la energía nuclear o la tecnología computacional? Todos nuestros logros han sido exclusivamente por el bien de nuestra comodidad y gratificación. Sólo hemos modernizado la loca maraña de oferta y demanda que llamamos civilización.

No necesitamos toda esa "sofisticación" para vivir con el Tao. Nuestra participación en la sociedad nos ciega a este hecho. Ignoramos el orden natural de nuestros propios cuerpos y mentes y nos cerramos a tal punto que sólo el sexo y las drogas son lo suficientemente estimulantes. Lamentamos el estar perdidos y alienados. Irónicamente, las respuestas están justo al lado. Si sólo fueras al árbol más cercano y contemplaras, fácilmente verías el secreto para una vida natural.

Paloma

*Anoche una paloma quedó atrapada en las vigas.
Estuve un buen rato tratando de sacarla.
En pánico, se golpeó la cabeza varias veces.
Sólo cuando quedó aturdida pude cuidarla.*

*En papel estaba esta cita de un sabio:
"La naturaleza humana era originalmente una y eramos un todo,
Y el deseo y búsqueda del todo se llama amor."*

Era tarde en la noche. Su aletear captó mi atención. Miré hacia arriba y la vi posada en las vigas. La paloma trató de salir volando, pero estaba herida o desorientada. Correteaba a lo largo del techo. Aterrizando contra las ventanas azules, miraba hacia afuera, incapaz de pasar a través de la invisible barrera. Trepé y traté de hacerla salir volando. Me dejó llegar muy cerca de ella, pero era incapaz de entender mi lenguaje o mis acciones.

Se alejó de mí volando, pero pronto perdió altitud y aterrizó en el suelo. Bajé y la exhorté a seguir. Quedaba sólo una corta distancia, pero entró en pánico y voló contra una pared. Cayó sobre mi mesa de trabajo, aturdida, respirando con dificultad, una pluma suelta a su lado. Sólo entonces puede ponerla en una caja y cuidarla.

Ella no podía entender mis intenciones y así se lastimó. Yo fui incapaz de ayudarla sin ser aterrador. ¿Estuvieron todos los seres vivos conectados alguna vez? Tal vez, pero en este mundo, la búsqueda de amor y compasión no está libre de dolor y confusión.

Receptividad

*Quiero hacerme una pieza vacía:
Tranquilas paredes enaladas con rasgos de sol
Y una brisa fresca a través de ventanas abiertas.*

Algunos días son extremadamente fluidos, y todos los posibles cursos de acción son igualmente atractivos. Más que hacer algo arbitrario, es mucho mejor vaciarse completamente. Entonces se pueden sentir las más sutiles corrientes de la vida. Uno debería evitar el error de la acción azarosa.

Lo más probable es que la acción arbitraria no esté en armonía con el momento. Es artificial, una estructura que nosotros imponemos desde nuestro propio pensamiento. Tales momentos son invariablemente forzados y acartonados; no tienen la fresca perfección de lo natural.

No tenemos suficiente paz. Pero la paz nunca será obtenida con el movimiento perpetuo. El agua que se revuelve nunca tiene la oportunidad de aclararse. Un árbol sacudido por los vientos no puede nunca crecer derecho. Renuncia a toda actividad innecesaria. Renuncia a todas las acciones arbitrarias. Hazte receptivo. La paz que buscas estará pronto a mano.

Perspectiva

*Engendrado de una catarata de montaña,
El largo río avanza hacia el mar.
Sus torrentes atacan salvajemente su ígneo lecho,
Mas una roca filosa lo tuerce con fuerza.
Enojadas olas aran un laberinto de surcos de piedra,
Y las barcas encuentran difícil el maniobrar.
Desde este punto, un hombre contuvo a todo un ejército,
Y los poetas encuentran inspiración entre los nidos de águilas.*

A lo largo del río Yangtze hay un alto acantilado. El espacio para el río se estrecha dramáticamente en este punto, y el agua debe retroceder a una gran bahía antes de precipitarse por el difícil pasaje. Las rocas por debajo son traicioneras, e incluso hoy las barcas encuentran difícil sortear este trecho.

En la cima del acantilado está el Templo al Rey Blanco, en honor a un hombre de tiempos remotos. Numerosos eventos históricos tomaron lugar aquí. En la época medieval, un famoso estratega pudo vencer a un ejército entero con una fuerza mucho menor. Tiempo después, famosos poetas encontraron inspiración en la elevada vista del río y las montañas. En tiempos más recientes, el alto acantilado sirvió de cuartel general a un caudillo.

En la naturaleza hay lugares que pueden darle gran poder a la gente, pero el carácter de los individuos determina si el poder es usado para la guerra o la paz. No es suficiente luchar por puntos de ventaja. La posición debe ser usada con sabiduría.

CCL

Reverencia

*Un océano de tinta en una sola gota,
Temblando en la punta de mi pincel.
Suspendido sobre el desnudo papel blanco,
Un universo espera por la existencia.*

Todo lo que hacemos debería estar imbuido de reverencia, y por eso uno pensaría que deberíamos comenzar con este concepto. Pero no. La reverencia sólo viene con la experiencia y el afecto. Sólo cuando nos cansamos de nuestros excesos puede haber aprecio.

Quienes contemplamos nuestro mundo pronto comenzamos a tener un gran sentido de maravilla. La perfección de las estrellas, la belleza de las montañas y los arroyos, la cualidad vigorizante del limpio aire marino nos llena de sentimientos de celebración. A nuestro propio pequeño modo, cada día debemos crear y traer orden a nuestras vidas. Debemos ser responsables, y al mismo tiempo expresar la maravilla de todo lo que sabemos como seres humanos.

Un pintor se prepara sobre el papel blanco. La pintura por venir no es tan importante como ese momento único, cuando todo sigue estando en estado potencial. ¿Será creado algo feo o algo hermoso? La señorial determinación de hacer algo digno de los materiales y del momento es reverencia.

CCLI

Vitalidad

*Caracol, pequeña espiral en membrana calcificada;
Oruga, un dragón horquilla;
Abejorro, mancha de terciopelo negro y amarillo,
Mariposa blanca, arrebato sincopado de alegría;
Bulbos desnudos, púlicos tentáculos blancos en tierra desmenuzada;
Peras, hijas de la tierra y el sol.*

Si alguna vez dudas de la vida, sólo necesitas pasar un rato cuidando un jardín. Verás una gran diversidad. Dondequiera que mires habrá algún evento dinámico en curso. Tal vez el modo en que un loto germina desde la podredumbre y el barro, o el modo en que una lombriz danza un retorcido pasaje a través de la tierra. El olor de la tierra húmeda es extrañamente conmovedor, la vista de los árboles creciendo maravillosamente atractiva.

No importa qué tan bien cuidado esté un jardín, hay constante entropía y desorden. Eso está bien. Así es como se supone que sea. Nuestros esquemas y nuestra estética son imperfectas. Nuestras mentes no pueden comprender la diversidad de la naturaleza. Dejemos que la naturaleza tome su curso variegado. La variedad es vitalidad.

CCLII

Meritorio

*Póstrate ante el altar.
¿Eres digno de tu deidad?
¿Puedes eliminar la irreverencia,
y esforzarte en la constante adoración?*

No es fácil rendir culto. El simplemente ir al templo una vez a la semana para que un sacerdote interceda en tu nombre no es suficiente. El verdadero culto es un acto diario de humildad ante tu deidad y ofrecer un corazón puro y palabras sagradas.

Un gran santo líder vino a mi ciudad una vez. Inició a 5.000 personas en una simple práctica de cántico. Desde entonces, ha sido un esfuerzo mantener 108 cantos por noche. No hay perspectiva de parar, no hay posibilidad de "terminar."

Del mismo modo, todas las escrituras deben ser recitadas. Eso significa devoción diaria. Una vez que empiezas, no puedes parar por el resto de tu vida. No hay espacio para la pereza. Tu cuerpo y tu boca deben estar limpios, tú debes estar en buen estado de ánimo, y no puedes haber pronunciado o hecho cosas profanas. Debemos ser dignos de nuestras deidades.

No importa si estamos "obteniendo algo de ello." El que haya o no una respuesta es secundario. El mero acto de devoción es su propia recompensa. Trae transformación.

CCLIII

Paciencia

*Esta manzana es como una joya,
Con cada tono de rojo y verde
Y una forma perfecta.
Que fruta más milagrosa.*

El dueño de un huerto vino un día a visitarme. Amablemete, cada año se acuerda de mí con lo mejor de su cosecha. Mientras compartíamos un almuerzo, la charla se volvió hacia la pesca. Me dijo que alguna vez tuvo gran pasión por la pesca, pero que ahora tenía poco tiempo para eso. "Soy un hombre impaciente," me dijo.

Le contesté que yo pensaba que era muy paciente. Después de todo, no todos pueden plantar árboles y cuidarlos hasta que den buena fruta. Él insistió en que en todo momento había algo que hacer y que sus huertos necesitaban atención constante. "Este año las manzanas son un poco más chicas," se disculpó. "Podría haberlas obtenido más grandes reduciendo los árboles. A un hombre le toma un día entero podar adecuadamente un árbol, y con más de 500 árboles, te puedes imaginar la dificultad y costo de la tarea. Así que dejé que los árboles crecieran como quisieran, y aún así fui capaz de mandar mi cosecha al mercado." Las manzanas eran dulces, por supuesto, y ni cerca de tan chicas como él decía que eran.

Quienes siguen el Tao dicen que todas las cosas pasan en su momento. ¿Qué es pereza y qué es trabajo duro? Quienes siguen el Tao dicen seguir a la naturaleza. Eso requiere paciencia. Al saber cuándo dejar que los árboles crezcan como quieran, el dueño del huerto sigue teniendo una buena cosecha.

Acertijo

*¿Qué vino primero,
La experiencia o el significado?*

Cuando eramos niños, una adivinanza favorita solía ser: "¿Qué vino primero, el huevo o la gallina?" Este acertijo era tan pegajoso que quedó con nosotros incluso de adultos y se convirtió en un cliché para indicar cualquier situación de lógica difícil.

Tal vez el significado en la vida es algo arbitrario. La gente va a trabajar, y su trabajo se vuelve parte del significado de sus vidas. La gente se casa y tiene una familia y declaran que esas son las cosas más importantes para ellos. Si hubiesen tomado trabajos distintos, o si se hubiesen casado con una persona diferente, o si hubiesen renunciado al mundo y se hubiesen convertido en monjas y monjes, ¿No habrían tenido sus vidas diferentes significados?

Y luego tenemos a la gente para la cual la vida dictó muchos de sus sentidos: Una persona con deformidades físicas tendrá una vida muy diferente de una nacida sana. Alguien nacido en una familia rica y aristocrática tendrá obviamente una perspectiva muy diferente del hijo de un mendigo. Alguien nacido en Asia verá la vida en forma diferente de alguien nacido en Europa.

Así que ¿qué viene primero, ¿Quiénes dicen que el significado viene de nuestras definiciones, o quienes declaran que nuestras circunstancias determinan nuestro significado?

Indefinido

*La primavera fue una época de declaraciones arrogantes.
Llegando el otoño, uno encuentra pocos absolutos.
La vida es misterio y ambigüedad,
Hacia el invierno, eso ahora parece agradable y comfortable.*

Cuando joven, uno hace intentos heroicos. El mundo seguramente se inclinará ante nuestra voluntad, pensamos, y seguramente haremos grandes contribuciones. La injusticia social será corregida. Las grandes preguntas serán contestadas.

Una vez fui a ver a una maestra escritora. Retirada hacía tiempo, canosa y frágil, ella evidenciaba no obstante un mente aguda y perspicaz. Yo era un escritor novato. Ella había editado a cientos de grandes autores. La salpiqué con todas mis ansiedades y le hice todas las preguntas que mis maestros nunca contestaron. A la mayoría de mis preguntas ella sólo contestaría con un "Sí." Ella sabía todas las respuestas, y sabía todas las excepciones, y sabía que lo mejor que una persona mayor podía decirle a alguien joven era "Sí." Sí, la afirmación. Sí, como en sigue explorando. Sí, como en que no hay respuestas últimas.

Yo solía presionar por una resolución inmediata a los problemas diarios. Ahora, ya no soy tan ansioso. ¿Está la ciencia en lo cierto sobre las cosas, o lo está la religión? ¿Existe el bien y el mal a un nivel metafísico? ¿Hay un dios, o hay muchos dioses, o ningún dios? Existen cientos de respuestas a estas preguntas. Son todas conocidas, pero nadie se pone de acuerdo. Hoy pienso que todo está muy bien. Que hayan cientos de respuestas sin que alguna de ellas sea enteramente correcta. El formular la pregunta ya es suficiente.

CCLVI

Arbitrariedad

*El significado de la vida es arbitrario.
¿Por qué arruinar el universo con rigidez?*

¿Por qué hacemos las elecciones que hacemos? Después de todo, no tenemos libertad ilimitada para hacer cosas. Nos encontramos constreñidos por nuestro género, nuestra raza, nuestras circunstancias económicas, y por nuestras personalidades, que fueron formadas tanto por la genética como por los azarosos procesos de la vida. Más aún, encontramos que otras personas tienen sus propias ideas sobre qué deberíamos estar haciendo, y nos restringen aún más.

Una persona nacida en una cultura tendrá opciones totalmente diferentes de una nacida en otra. Ambas pueden llevar vidas valiosas, pero muy seguramente diferirán en muchos aspectos. El significado que encuentren vendrá de paletas diferentes. No podemos decir que la vida de una persona es más valiosa que la de otra.

De toda la gente que ha vivido, ¿ha sido alguno de ellos verdaderamente "mejor" que otro? En sus vidas vemos sólo el ejercicio de preferencias, no diferencias de significado inherente.

Todo significado en la vida es arbitrario. No está ligado a dios, a la familia o al yo a menos que nosotros lo definamos como tal. Nada en la vida nos da significado en sí mismo y por sí mismo. Somos nosotros quienes le asignamos significado a los objetos y a las relaciones. Todos tratamos de hacer la estructura de nuestro significado hermosa, pero al final no hay escapatoria del sentimiento de que todo es arbitrario.

Puede que sea mejor no arruinar el universo con nuestros propios patrones.

Ruptura

*En el verano tardío, el aliento del cielo es húmedamente caluroso.
Sofoca la tierra con su opacidad.
De pronto, gruesas nubes se reúnen:
Una ola de aire polar pasa como un frígido rastrillo.
Las bellotas caen como balas,
y un nuevo viento irrumpe.*

Cuando el aire es caluroso y húmedo, hay un sentimiento de opacidad y estancamiento. Todos están oprimidos por la lasitud. A medida que la estación comienza a cambiar, aire fresco viene del ártico. Las nubes que se han estado acumulando comienzan a dispensar lluvia, y el aire húmedo es cambiado por frescas brisas frías. Por la noche, los cielos están cambiando tan rápidamente que destellan relámpagos de las nubes que colisionan, y los truenos anuncian los giros de los cielos.

Lo mismo es cierto para la vida humana. Si los cielos no pueden soportar el estancamiento por mucho tiempo, ¿cómo podría el estancamiento durar con nosotros? Si nos encontramos bloqueados y frustrados en la vida, debemos buscar la inevitable salida. Nada es permanente, ¿así que cómo podrían nuestros obstáculos durar? Tenemos que buscar la primera oportunidad para poner otra vez las cosas en movimiento.

Por otro lado, a veces el estancamiento viene de nuestra propia pereza o incompetencia. En este caso, somos entonces nosotros los que debemos mostrar iniciativa y estimular la ruptura en circunstancias opacas. Tan pronto como veamos una oportunidad, debemos actuar. A menos que nos comprometamos totalmente con nosotros mismos y a con los eventos, no podemos esperar actuar suficientemente.

CCLVIII

Limpieza

*La temprana lluvia de otoño limpia el embadurnado calor.
Un viajero agradecido respira cielos azules y aire fresco.
Las montañas distantes parecen más vastas y azules,
Y el sonido de la cascada se hace más fuerte.*

Viene el otoño. El aire se vuelve fresco y vigorizante. Las frutas del verano están siendo cosechadas; el calor del trabajo está comenzando a refrescar. Hay una sensación más relajada en el aire: La ardiente actividad del verano es reemplazada por las celebraciones del otoño.

En primavera, todos tenemos que esforzarnos por hacer la ascensión del año. En verano, nos deleitamos en la gloria del fuego y el vigor. Ahora podemos comenzar a dejar que las cosas se relajen. Tal como las calabazas están comenzando a rellenarse, y el zapallo cuelga pesado y dorado de las enredaderas, y las hojas están comenzando a matizarse de cálidos colores, nosotros también podemos esperar el sosiego y la tranquilidad.

Este es el momento para cosechar. Pero cada estación de siembra y crecimiento también deja detrás excesos y desperdicios inevitables. El polvo del verano persiste todavía. Los rastrojos en los campos tendrán que ser quemados. Debemos cosechar completamente y luego limpiar completamente. La cosecha es también el momento de la limpiar y de hacer inventarios.

CCLIX

Puente

*Un arco de ensueño titila en las nubes de tormenta:
Un puente entre el cielo y la tierra.
Su entrada es difícil de encontrar.*

En las leyendas se dice que el arcoiris es el puente entre el cielo y la tierra.

Piensa cuan difícil es recorrer ese puente. No sólo aparece muy rara vez, sino que no podemos encontrarlo fácilmente. Parece estar justo en el horizonte, pero mientras más avanzamos hacia él, más nos elude. El encontrar su extremo, el pararse siquiera en su base y contemplar las vertiginosas alturas que han de planear sobre su alto arco, es aún más imposible. Si fuésemos a dar con ese sendero sagrado, ¿podríamos ser lo suficientemente ligeros y lo suficientemente puros para recorrer su superficie de gotas de lluvia hacia el abrazo de los dioses?

Mi compañero dice que una vez vio un triple arcoiris. ¡Qué visión más rara! Verdaderamente, la tierra en que lo vio debe haber estado bendecida, y él tuvo la suerte de que se le haya revelado tal belleza.

Pero otra vez entonces, ¿qué tan alto ha de estar el cielo para necesitar tres puentes insuperables?

CCLX

Estímulo

*El sexo, el café, el licor y los cigarrillos
Son los tótems de hoy.
El estímulo ha reemplazado a la sensibilidad.*

En el mundo de hoy, estas son las desafortunadas ecuaciones:

¿Quieres intimidad? Ten sexo.

¿Quieres estar energizado? Toma café.

¿Quieres liberarte de las inhibiciones? Toma vino.

¿Quieres un apoyo a la moda? Fuma cigarrillos.

¿Por qué es que esas cosas han reemplazado a lo que debería hacerse naturalmente? Porque la gente ha perdido el conocimiento de cómo hacer esas cosas sin estímulo artificial. ¿Por qué no buscar intimidad mediante la sensibilidad? ¿La energía a través de la buena salud? Si superáramos nuestros obstáculos, no necesitaremos inhibiciones. La pretensión caerá. Sólo entonces habrá un florecimiento del Tao.

CCLXI

Silencio

Busca el silencio.

Goza en silencio.

Adora el silencio.

Al progresar en el camino, uno busca el silencio más y más. Será un gran bienestar, una tremenda fuente de consuelo y paz.

Una vez que encuentras la profunda soledad y calma, habrá un gran gozo en tu corazón. He aquí finalmente el lugar donde no necesitas defensa ni ataque -el lugar donde puedes estar verdaderamente abierto. Habrá dicha, asombro, el sobrecogimiento de alcanzar algo puro y sagrado.

Después de eso, sentirás la adoración del silencio. Esa es la paz que parece eludir a tantos. Esa es la belleza del Tao.

Soledad

*La soledad no necesita ser desesperación.
Podría ser una oportunidad.*

¿Por qué la gente se siente sola? Es porque no sienten contacto con nadie ni con nada más. Necesitan sentir que son valorados, que son parte de algo, y que su entorno les responderá. Cuando eso no pasa, se sienten aislados.

Una de las principales estrategias para combatir la soledad es tener una pareja y una familia. Eso no siempre es perfecto, y los problemas de una relación y de la familia a veces superan al terror a la soledad. Es mucho mejor ser autosuficiente. Así ya sea que uno tenga seres queridos o no, uno no sufrirá de soledad.

Algunas personas afirman que la autosuficiencia es un mito. Una persona es un animal social, declaran; la gente no puede vivir exitosamente fuera de alguna comunidad. Pero esa no es la forma correcta de entender la verdadera autosuficiencia. A lo que nos referimos es al supremo sentido de conexión con uno mismo y con el cosmos alrededor de uno. Esto no excluye la comunidad con otros, pero previene los excesos y los defectos que ocurren cuando la sociedad es nuestra única fuente de unión.

El Tao nos rodea. Quien está con el Tao nunca se siente solo, sino que es una parte integral del ciclo natural. Del mismo modo que el agua rodea a un pez, el Tao nos rodea. Si nos sentimos solos, es entonces sólo porque nos estamos olvidando de que estamos totalmente inmersos en el Tao. Es por eso que la soledad puede ser una oportunidad: Nos recuerda que estamos morando en nuestra propia egoísta identidad en vez de hacerlo en el soporte del Tao.

CCLXIII

Contrapunto

Hoy hace un calor ardiente.

El calor del valle es atraído hacia la costa.

Los frescos días de otoño danzan con el falso verano.

Blanco dentro de negro, negro dentro de blanco.

El otoño estaba llegando, y sin embargo hoy hay un cambio repentino. Hace más calor que en verano. Incluso en medio de una tendencia refrescante hay su opuesto.

En las mentes de quienes siguen el Tao, la dualidad en la vida no está claramente demarcada. La línea está borrosa. El día no tiene una frontera cortante con la noche. Es también así con la alternancia de las estaciones. No es una simple y suave continuidad del verano al otoño. Hay complejidad y contrapunto.

Si la naturaleza está llena de sutilezas e incluso falsas apariencias, ¿Cuan sabios debemos ser para seguir los ritmos de la vida inequívocamente?

CCLXIV

No Interferir

*Amo este lago,
Cuenco de lágrimas celestiales.
Inclinado por la atracción lunar
Empujando su orilla.*

*Amo estas montañas,
Afloramiento de austeras rocas,
Esculpidas por los océanos,
Levantadas en alguna época desconocida,
Aisladas en un campo de arvejas,
Partidas por cascadas plateadas.*

*Un búho centinela me contempla sin pestañear,
Y más allá, bosques alpinos forman una cadencia
Hacia una luna distante.*

La tierra está plagada de investigadores e ingenieros. Lo silvestre se ha vuelto vulgar con el ruido de los turistas. No necesitamos sus termómetros y sierras. No necesitamos puentes y monumentos. En el contexto del Tao, esto es violar la tierra con la ambición humana y andar sobre el paisaje como moscas sobre la fruta fresca. Deberíamos en cambio simplemente caminar a través de este mundo misterioso sin ser una carga para él.

CCLXV

Inocencia

*Mariposa negra y naranja-
Volando felizmente.
Alas como manos de monja:
Primero plegadas en oración,
Luego abiertas en ofrenda.*

El mundo se mueve hacia la guerra. Los líderes aumentan su retórica. Los ejércitos se concentran a lo largo de la frontera. El mundo, parece, nunca se cansa del conflicto.

Deberíamos recordar lo inocente en la vida. Lo delicado, lo tenue, lo hermoso. Una mariposa vive por un día. Viene al mundo con muy pocas razones excepto volar y emparejarse. No cuestiona su destino. No participa en ninguna alquimia para extender su período de vida o para cambiar su suerte. Va felizmente por su corta vida.

Una mariposa es siempre atraída hacia lo hermoso. Ya sea el sol sobre una hebra de hierba o el borde de una rosa rubí profundo, la mariposa pasa su breve tiempo morando en la belleza.

Incluso el airado y el demente dejan a la mariposa en paz. ¿Por qué no podemos aprender a honrar la inocencia en un otro? Tal vez pasamos demasiado tiempo morando en lo feo. En nombre de lo práctico y del realismo, pensamos sobre estrategia, defensa, territorio, ganancia y ventaja. Es demasiado tarde para que seamos como la mariposa. Pero al menos podemos honrarla, y acercarnos tanto como sea posible a su existencia simple.

CCLXVI

Aprecio

*El sol hoy se levantó y se puso en doce horas.
Cogimos doradas peras de ramas arquedas.
Subiendo mil peldaños a un rústico templo,
Hicimos nuestras ofrendas a los dioses.*

*Al anochecer nos sentamos en cálido compañerismo.
Una luna creciente se unió a nuestro círculo.
Al agua caída en arroyo de plateadas trenzas,
La pusimos a hervir en un cazo de cerámica.*

*No es fácil preparar buen té,
Pero esta tetera tiene una venerable historia:
Un erudito una vez empeñó todos sus libros por ella.
Ahora imparte el sabor de la antigüedad.*

El equinoccio de otoño es el momento para reflexionar sobre la vida. Si hemos disfrutado de una cosecha abundante, expresamos nuestro agradecimiento. Si el año ha sido difícil hasta ahora, entonces estemos felices por lo que sí tenemos y resolvamos hacerlo mejor cuando se de la oportunidad. El aprecio de la vida no requiere de riqueza o abundancia. Sólo requiere de gratitud por la belleza del mundo.

CCLXVII

Estilo

*Un viejo se sienta en un escalón de granito.
Puntea una atesorada guitarra.
Las cuerdas vibran con sentimiento;
No necesita audiencia para abrir su corazón.*

*Un niño entusiastamente quiere aprender su estilo.
¿Estilo? pregunta el hombre lentamente. "Mi estilo está
hecho de
El largo camino de la vida, de congoja
Y de alegría, de gente amada, y de soledad.
De la guerra y sus atrocidades.
De un niño nacido.
De sepultar a parientes y amigos.
Mis escalas son las siete estrellas de la Osa Mayor
El hueco de mi guitarra es el espacio
entre el cielo y la tierra.
¿Cómo puedo enseñarte mi estilo?
Tú tienes tu propia joven vida."*

Cada uno tiene su propio estilo en la vida. Los viejos tienen perspectiva. Los jóvenes tienen vigor. Podemos aprender unos de otros, pero no podemos tener lo que las otras generaciones poseen. Cada uno está moldeado por su generación, y el trascender las limitaciones de nuestra época es, en efecto, algo poco frecuente.

CCLXVIII

Naturaleza

*Mi espalda está encorvada por la erudición,
Mis ojos están debilitados por las palabras de la historia.
Aunque pueda estar rodeado de conocimiento,
Aún no puedo compararme con la perfección de la naturaleza.*

El estudio es una pasión compartida por muchos de nosotros. Hay gran encanto en la educación y fascinación con los logros de la civilización. Vamos a bibliotecas y museos. Vamos a exposiciones que muestran las excavaciones de tumbas reales. Estamos encantados por nuevas invenciones. Y sin embargo, si miramos por la ventana y vemos un árbol en su perfección, o miramos una marisma, u observamos a un gato mientras pasea por su territorio, o vemos el destello de una urraca azul, podemos ver otro orden de belleza e inteligencia en esta vida.

Las obras de la humanidad no se pueden comparar a las obras de la naturaleza. A las obras de la civilización les falta el equilibrio y refinamiento de la naturaleza. Demasiadas veces nuestros logros son empañados por motivos impuros: ganancia, penuria, deseo de fama, o simple codicia. Lo logramos, pero no podemos prever los resultados porque somos incapaces de poner nuestras acciones en un contexto mayor.

La naturaleza es un conglomerado de fuerzas enfrentadas, de diente y garra, veneno y perfume, barro y excremento, huevos y huesos, rayos y lava. Parece caótico. Parece terrible. Y sin embargo, por todas sus obras inconmensurables, supera por lejos las empresas de nuestra sociedad.

Piensa sobre lo que haces. ¿Cuánto de ello se puede comparar a la perfección de la naturaleza?

CCLXIX

Modestia

*¿Alguna vez has tenido un nudo en los cordones de tus zapatos?
Tienes que agacharte para desanudarlo.*

Las dificultades en la vida nos confrontan a todos; la gente responde a su manera a la adversidad. Algunos sucumben, otros se sobreexcitan. Algunos reúnen determinación, otros responden con artimañas. Demasiado frecuentemente, la penuria acribillará a una persona.

Cuando se ven confrontados con alguna dificultad, quienes siguen el Tao responden con modestia: ellos se ajustan a la situación. Se inclinan ante ella y se concentran en ella hasta que encuentran una solución. No aplican fuerza indebida; tampoco se doblegan mansamente al destino. Examinan la situación y la deshacen con cuidado. De la misma manera en que te agachas a desanudar un nudo en el cordón del zapato, se agachan para encontrar guía.

Incluso la modestia puede volverse un error si nos volvemos mansos e inseguros. Algunas personas se vuelven tan humildes que se vuelven contraproducentes. Son talentosas pero su personalidad está tan escindida que no pueden alcanzar su potencial. Por lo tanto, tiene que haber límites incluso en la modestia. Funciona. Como cualquier otra cosa, debe ser aplicada de la manera correcta.

CCLXX

Barriendo

*El disco dorado del amanecer recorta de púrpura los riscos.
La vieja mujer se agacha para barrer los escalones del templo.
Baña cada piedra con amoroso cuidado.
¿Cuántos feligreses piensan en su trabajo?*

Al amanecer fui a un templo magnífico. Su arquitectura era una expresión tan suprema del espíritu humano, que era un tesoro. Generaciones de fieles han dejado ofrendas en los santuarios, cientos de monjes han alcanzado la iluminación en sus tierras consagradas, y miles han sido bendecidos en la vida y en la muerte en los venerables recintos.

Sin embargo lo que más me conmovió fue observar a una vieja mujer barriendo silenciosamente los escalones. Su concentración era perfecta. Su devoción era palpable. Su minuciosidad era completa. Su desapercibido acto mostraba un verdadero espíritu de santidad.

Más tarde en el día, gente adinerada vino a adorar. Niños con juguetes de brillantes colores corrieron sobre las grises piedras. El abad caminó hacia sus ceremonias. Monjes pasaron en oración silenciosa. De todos quienes pasaron, ¿cuántos se dieron cuenta del santo servicio que hizo posible su propia devoción?

Cuando el sendero es todo lo que tenemos que caminar, aquellos que preparan el camino deberían ser honrados con sinceridad.

CCLXXI

Compromiso

*Una doncella arranca melodías populares de unas cuerdas de acero,
Los grillos cantan como monjes.
He pasado a la satisfacción otoñal,
Sin embargo un niño busca guía.*

Uno puede estar bastante avanzado en el camino, pero si encuentra a un principiante que sinceramente busca guía, uno debería ayudarlo sin reservas. Si un principiante así viniera a ti, ¿que le dirías? Esto es lo que hoy le dije a alguien:

"La época del comienzo es uno de los momentos más preciosos de todos. Puede ser muy emocionante y llena de maravilloso crecimiento. Lo primero que hay que hacer es decidir que recorrerás la distancia."

"Cuando recién comencé, hice un compromiso de por vida. Determiné que aprendería de mi maestro por al menos siete años. Ya ha sido mucho más que eso, pero el elemento esencial sigue siendo el mismo: compromiso."

"Pero el compromiso necesita de algo más para ser perpetuado. Requiere disciplina. Esto es la perseverancia para continuar cuando las cosas son difíciles. La adversidad es la forma que tiene la vida para probar y perfeccionar a la persona. Sin eso, jamás desarrollaríamos carácter."

"El arroz sufre en la molienda. El jade debe sufrir cuando es pulido. Pero lo que surge es algo especial. Si tú también quieres ser especial, entonces tienes que ser capaz de seguir incluso cuando las cosas son difíciles."

Compromiso y disciplina - Estas son dos de las palabras más preciosas para quienes buscan el Tao.

CCLXXII

Determinación

*Señora mariposa,
Te vi una semana atrás.
Ahora has regresado,
Con tu amante,
Vuelos en tándem,
Y hélices tangentes:
Cuántas veces
Retornas gustosamente!*

En las leyendas se cuenta la historia de los amantes mariposa. Ellos se amaron tanto que incluso en la muerte sus corazones se fijaron fielmente el uno al otro. En honor a su mutua devoción, los dioses los convirtieron en mariposas y les permitieron volver juntos reencarnación tras reencarnación.

Que todos podamos manifestar semejante determinación y confianza a lo que amamos!

CCLXXIII

Hélices

*Tres sutiles corrientes de energía:
Hélices gemelas alrededor de un pilar de jade.
Esta presencia radiante
Es la fuerza de la vida misma.*

En profunda meditación es posible tomar conciencia de la fuerza de la vida misma. Puedes verla si aprendes a cómo mirar dentro de ti. El describirla como electricidad, o poder, o luz, o consciencia son todas algo correctas. Pero tales descripciones son inadecuadas. Tienes que verla por ti mismo. Tienes que sentirla tú mismo. Tienes que conocerla por ti mismo.

Estar en su presencia es como estar frente a algo primigenio, básico, misterioso, chamanístico y profundo. El estar ante su presencia hace que todas las referencias queden mudas y los sentidos laxos, dejando sólo un profundo sobrecogimiento. Uno es atraído hacia ella en total fascinación. Es la llama poderosa para nuestra consciencia como polilla.

Esta columna de energía que se enrolla sobre sí misma contiene todas las etapas de nuestro crecimiento. Es nuestra alma: es la fuerza que nos anima y nos da consciencia. Si quieres vivir plenamente tu vida, es esencial que te reconcilies con esta fuerza interior. Una vez que armonices con ella, podrás acoplarte con las dinámicas de ser humano.

CCLXXIV

Soledad

*No hay antepasados que me precedan,
No hay seguidores detrás;
Sólo la vastedad del cielo y de la tierra
En esta terraza de montaña.
Aunque el cielo pueda conocer lo definitivo,
Sentir pena o alegría es nuestro propio albedrío.*

Enfrentamos solos esta vida. Nadie vive nuestra vida por nosotros. No hay droga ni embrujo que nos pueda extirpar, ni por un instante, de nuestra propia vida. Podemos negarlo, pero es inútil: estamos aquí solos, para participar en cada precioso momento de acuerdo a nuestra voluntad.

Los precedentes de los antepasados pueden ser útiles, pero a la larga son sólo referencias. El parecer de aquellos que nos seguirán es asimismo meramente una consideración. Lo que importa es ser, puro ser. Acepta quien eres. Sé quien eres.

Si hay dioses en los cielos, quizás conozcan el futuro. Como ser humano, sólo puedo decir que el futuro está aún por ser forjado. Sigamos adelante y forjémoslo, pero hagámoslo lo más bellamente que podamos. Su grado de elegancia es determinado por nuestra voluntad y por la perfección de nuestra propia personalidad. Por lo tanto, no suspires ante la desgracia o la adversidad. El que seas feliz o digno de lástima depende enteramente de ti.

CCLXXV

Oscuridad

*Los escritos acerca del Tao son crípticos a propósito.
¿Por qué? Porque los autores aprecian el Tao.
La senda es difícil para asegurar el mérito.
Los holgazanes buscan en otra parte,
Los perseverantes encuentran las riquezas.*

Hubo una vez un excéntrico calígrafo que dijo: “Cuando a la persona ordinaria le gusta mi trabajo, me dan escalofríos. Si me encuentran oscuro, quedo encantado.”

Los escritos sobre el Tao no siempre son fáciles de entender. En el pasado muchas veces incluso los monjes con largo entrenamiento eran incapaces de interpretar correctamente las escrituras. Algunos, por lo tanto, han acusado a los seguidores del Tao de ser fríamente elitistas. De hecho, quienes escriben sobre el Tao son crípticos solo porque aprecian tanto el Tao. Quieren que el conocimiento del Tao llegue sólo a aquellos que lo apreciarán. No quieren contaminar el Tao exponiéndolo al curioso ocioso. Si todos en el mundo pudiesen apreciar el Tao, entonces el conocimiento del Tao sería dado abiertamente.

En realidad, los maestros ya han musitado todos los secretos. En su compasiva determinación de transmitir su comprensión se han agotado tratando de hacernos llegar su mensaje. Los secretos de la vida están ya escritos repetidamente en todos los libros sagrados. Sólo son secretos porque no nos tomamos el tiempo para verdaderamente leer.

¿Puedes ver joyas en el barro?

CCLXXVI

Luna

*Disco de plata: Déjame llamarte diosa-
Tú, con tu cara espejada.
Esta noche, de todas las noches, tu forma es perfecta,
Tu presencia sublime.
Tú también lo sabes. Apareces antes que el sol se haya siquiera puesto,
Gloriosa sin tu manto de noche,
Mirando fijamente hacia abajo en supremo esplendor,
Para hacer idílico este polvoriento mundo.*

Esta noche es luna de cosecha. La reina de la noche está en su más perfecta redondez, más cerca de nosotros que en cualquier otra época del año. Resplandece plateada en un cielo índigo.

La gente celebra esta noche por muchas razones. Para algunos, es el momento de disfrutar del panorama de la luna, y brindan con dulces, vino y té. Para otros, es una época de relajación y agradecimiento por la cosecha.

El Festival de la Luna es un festival de mujer, su tiempo de devoción. La luna de la cosecha simboliza el ascenso de la fría oscuridad sobre el luminoso calor del verano. Esto nos recuerda la igualdad en el cosmos: luz y oscuridad, masculino y femenino, calor y helada, duro y blando -todas estas cosas son parte de un equilibrio general.

Si eres mujer, entonces hoy es tu noche para venerar y celebrar. Si eres hombre, es una noche para hacerte a un lado y darle a tu esposa, madre y hermanas su privacidad. Pero todos podemos estar agradecidos por las riquezas del otoño y comenzar los preparativos para las heladas por venir.

CCLXXVII

Íntegro

*Detesto como viene este pollo
Todo embolsado en plástico
Sin cabeza ni patas;
Cogote, corazón, hígado y mollejas
Ensartados en su cavidad.
No es de extrañar que la gente se sienta desconectada.*

A la gente tradicionalista le gusta ver al animal entero cuando van a comprar sus comidas. En culturas en que los contactos personales son más significativos y la cercanía a la tierra es una forma de vida, no es ninguna sorpresa el que la gente esté interesada en una relación completa con su comida. La compran o la cultivan, la cosechan, la limpian y la cocinan -todo antes de comerla con gratitud. No se ponen sentimentales respecto de su comida -lo práctico es entender que matamos para sobrevivir- pero dan gracias por lo que ha muerto para sustentarlos.

Hoy en día tenemos una relación muy incompleta con nuestra comida. No vemos dónde algo crece, comemos alimentos fuera de estación, compramos comida preparada por alguien que ni siquiera conocemos. Hay una gran potencia en conocer tu alimento, en saber de dónde vino, en prepararlo con tus propias manos. Este alimento, ya sea vegetal o animal, murió por nosotros. Lo menos que podemos hacer es participar concienzudamente y con respeto.

En la actualidad es bastante común que las personas se sientan aisladas. Lamentan no tener amigos, no tener experiencias genuinas, no tener un sentido de quienes son. Si hasta al alimento que consumimos y a la forma en comemos le falta integridad, entonces ¿cómo sentiremos plenitud en el resto de nuestras vidas?

CCLXXVIII

Historia

*Árboles otoñales barridos por la aurora
Lucen como si hubiesen sido laqueados,
Enraizados alrededor de un viejo campo de batalla.
Las nieblas permanecen aquí como fantasmas.*

Todavía hay lugares en los que al caminar puedes sentir una profunda melancolía. Tal es el caso con los antiguos campos de batalla. Allí murieron personas. La fuerza de su determinación resuena todavía.

Puedes encontrar lugares así en todos los países. Suele suceder que nadie construye nada allí, aunque el terreno sea apreciado. Decimos que no queremos olvidar a nuestros muertos. Decimos que allí debería haber un monumento conmemorativo. Otros dicen que la alteración allí es tan grande que los vivos no pueden soportar a los muertos.

La historia es esencial para que comprendamos el presente. A menos que seamos conscientes del camino por el cual hemos llegado como pueblo hasta este momento, nunca seremos totalmente capaces de planear el presente y el futuro. Necesitamos saber qué raíces siguen vivas. Necesitamos saber cómo las cosas llegaron a ser lo que son para poder proyectar desde aquí. También necesitamos conocer los fracasos del pasado para que podamos evitar repetirlos.

La historia no siempre es gloriosa. A veces nuestra historia es melancólica. Debemos aceptar eso. La vida es terrible y las personas se hacen cosas terribles unas a otras. Si hemos de vivir por el bien de lo bueno y grande, deberíamos tener tanta experiencia como sea posible.

CCLXXIX

Quietud

*El viento agita el bambú,
Pero una vez que el viento pasa,
El bambú queda en silencio.
Los gansos acuatizan en el gélido estanque,
Pero una vez que los gansos emprenden el vuelo,
No hay reflejos.
Del mismo modo,
Una vez que el polvo rojo pasa,
La mente queda quieta.*

A los asuntos mundanos frecuentemente se les refiere eufemísticamente como a polvo rojo. Es la participación en lo mundano que es difícil de desdeñar pero igualmente difícil de aferrar. Podemos buscar desapego meditativo, pero mientras los estímulos del mundo continúen golpeando a través de nuestras mentes, la verdadera quietud de la meditación es imposible.

Si no nos involucramos con las dificultades mundanas, naturalmente no se presentaría ninguna sugestión ni estímulo. Entonces la mente estaría quieta. Una mente en calma es capaz de los más supremos estados de existencia.

Obviamente, retirarse totalmente de las tribulaciones, peligros, tentaciones sensuales y enredos de la vida cotidiana sería una manera de hacerlo. Si te sientes listo para ello y tienes la opción de hacerlo, deberías hacerlo. Encontrarás satisfacción y felicidad muy rápidamente. Pero si estás obligado a permanecer en el mundo por un poco más de tiempo y aún quieres practicar el arte de la tranquilidad, tienes que realizar retiros en una escala más micro cósmica. Entonces la quietud es posible, al menos por cortos períodos.

CCLXXX

Medida

*Cumpleaños, aniversarios, conmemoraciones, festivales
Miden nuestro progreso en el camino.*

¿Qué edad tienes? ¿Has llevado una vida que puedas mirar en retrospectiva y estar satisfecho?

¿Cuánto llevas practicando tus devociones? ¿Puedes contemplar retrospectivamente años de progreso ininterrumpido?

¿Cuánto tiempo ha pasado desde un evento mundial significativo? ¿Ha avanzado algo el mundo en crear bien común?

¿Es hoy un día de celebración? ¿Cuánto has hecho desde tu último feriado?

Cada día de medición es un hito en el camino. Si estás recién comenzando la senda, es bueno esperar con determinación el día en que puedas contar un año, una década, o muchas décadas de perseverancia. Si hoy estás en la posición aventajada de algún aniversario, cuenta el tiempo por el que has mantenido tu progreso y alégrate.

Quienes siguen el Tao no celebran sus cumpleaños, no señalan ningún aniversario de cuando se embarcaron en el camino. Dicen que seguir el Tao es un continuo fluir que no debe ser quebrantado por el calendario. Son como excursionistas que vagabundean, sin preocuparse por el sendero, despreocupados del tiempo y la distancia. El resto de nosotros no hemos logrado aún ese nivel de pura espontaneidad. Para los que aún estamos luchando por mantener los pies en el sendero, es provechoso esperar pasar los hitos como una manera de alentarnos y de medir nuestro progreso.

CCLXXXI

Sin Esculpir

*Un vez que la escultura está terminada,
Es demasiado tarde para cambiarle los brazos.
Sólo con un bloque en bruto
Existen las posibilidades.*

No es fácil criar niños. Tienes que dar el ejemplo todo el tiempo. A veces es importante tanto para el niño como para quien lo cuida entender que un niño no debe hacer ciertas cosas que el adulto hace. Eso no es hipocresía. Es sabiduría.

Hubo una vez un niño que respondiendo a las amonestaciones de su padre le dijo, "Tú haces las mismas cosas." El padre llevó a su hijo al taller de un escultor de figuras religiosas. En el patio habían grandes bloques de alcanfor y palo de rosa. Dentro del taller habían deidades en distintos estados de terminación, desde dioses con marcas recientes del cincel hasta obras maestras brillantemente pintadas y doradas.

"Soy mayor que tú," le dijo el padre, "soy más como una de esas esculturas terminadas. Tengo mis logros y tengo mis defectos. Una vez que la estatua ha sido tallada, no podemos cambiarle la posición de los brazos."

"Pero tú, hijo mío, eres como las piezas de madera en el patio, aún por tomar forma. No quiero que tengas los mismos defectos que yo, así que no te permito hacer ciertas cosas. Mírame. Sí, dices que sigo haciendo ciertas cosas, ¿pero no te demuestra eso lo difícil que es enmendar un error una vez que está grabado en ti? No me copies, y no cometas los mismos errores que yo cometí. Sólo así te volverás más hermoso que yo."

CCLXXXII

Enfocar

Dos maestros de ajedrez se enfrentan

Sin música, coros o sonido.

Las sillas no crujen,

La audiencia no habla.

¿Por qué, entonces, la gente medita sin la debida atención?

Cuando dos maestros de ajedrez juegan, la audiencia es solemne. Todos entienden qué está en juego. Todos entienden que a los maestros se les debe permitir completo silencio y total concentración. Pero cuando se trata de la actitud de las personas respecto de la meditación, asumen que las calles ruidosas, los compañeros desconsiderados, los olores asquerosos y las habitaciones sucias no tienen impacto. Después de todo, ¿no es la meditación sólo una actividad mental divorciada de las realidades del entorno?

Si fuera así, no habrían salas de meditación. Si fuera así, no habrían lugares de retiro. Si fuera así, la gente no buscaría el silencio de jardines secretos. La meditación no es una actividad suplementaria. No es mera relajación y reducción del estrés. Es la forma de centrar la atención en la propia humanidad.

Si queremos tener éxito en la meditación, debemos actuar en el escenario correcto. Necesitamos lugares donde el aire sea fresco, la naturaleza esté cerca y donde podamos permanecer sin ser molestados. Entonces podremos deslizarnos en la serenidad. Si podemos entender la necesidad de concentración ininterrumpida de los maestros de ajedrez, también podemos entender la precisa atención que debemos traer a nuestra meditación.

Duración

*El sol brilla medio día.
La luna domina el resto.
Incluso la contemplación
Debe tener la duración adecuada.*

Algunos monjes meditan por dieciséis horas seguidas. Algunos se han sentado de piernas cruzadas por tanto tiempo que tienen callos en los costados de sus pies. Otros necesitan marcos para erguir sus cuerpos, o apoyan en el suelo palos con la punta afilada en su barbilla, así son despertados por un pinchazo si cabecean de sueño. ¿Es esto admirable? ¿O es mera obsesión?

La meditación debería tener una duración adecuada. Una vez que uno encuentra los procedimientos apropiados, no debería verlos como una actividad aislada del resto de la vida. Quienes siguen el Tao sostienen que la meditación es imperativa, pero no exclusiva. El punto primordial de esta existencia es vivir, y todas las cosas vivas se mueven y crecen. Por lo tanto la meditación debería estar integrada en el fluir de la vida. No debería dominar sobre todo lo demás.

Hay una excepción a esto. Es en el caso en que uno espontánea y naturalmente caiga en un largo período de meditación. A veces este estado dura por horas, incluso días. Esto no es lo mismo que la meditación inducida artificialmente mediante forzarse a estar sentado. Este es un tipo de meditación completamente diferente. Uno es ahora uno con el universo y la meditación deja de ser una actividad. Se convierte en una expresión natural.

Ambiente

¿Cómo puedes vivir

Con el constante ruido del tráfico?

¿El hedor de la basura?

¿La vista de edificios en vez de montañas?

¿El movimiento de calles en lugar de ríos?

¿La textura del pavimento en vez de la de la tierra?

Hay algunas áreas metropolitanas famosas por su poder, su sofisticación, su historia, su sitio en la civilización. Esos lugares no pueden ser además centros espirituales. Sólo necesitas verlos con los ojos y el corazón abiertos. ¿Cómo puede algo sagrado enraizar allí?

El ruido del tráfico es constante. A toda hora del día o de la noche, ese estruendo distractor, ese temblor subyacente trastorna lo sutil. El aire no es transparente sino que está lleno de polvo y hollín. Sobre todo cuando hace calor, el hedor de la basura pudriéndose emerge desde los cimientos como el olor de la lepra. La tierra no puede respirar, sofocada debajo de concreto, asfalto, acero y chatarra.

Algunas de las personas que viven en estos lugares se interesan en la espiritualidad. Quieren saber si es posible alcanzar niveles elevados en ambientes profundamente urbanos. La respuesta es no. No es posible llegar a estar completamente realizado en un entorno urbano. Obtener la realización implica el logro de estados psico-físicos especiales. Esto requiere del cultivo del silencio y de la familiaridad con lo sutil. Cuando el estruendo de la ciudad es todo lo que hay, ¿cómo puede escucharse la canción de lo divino?

CCLXXXV

Resplendor

*La luna brilla al mediodía.
El maestro bendice a la gente.*

La humildad es buena, pero a veces inapropiada. El cultivarse en privado es bueno, pero a veces también es inapropiado. ¿Por qué? Porque si uno nunca acude a ayudar a otros y mostrar que es posible ser espiritual en los tiempos modernos, la gente perderá la fe. Cuando la gente va a escuchar a un maestro espiritual, no van a escuchar auto desprecio. Van para ver perfección.

En el pasado los maestros bajaban de las montañas para dejar que la gente los viera. Al andar entre la gente reafirmaban la validez de la espiritualidad. Al andar entre las masas, inspiraban a otros a emprender el crecimiento personal. Al ayudar a quienes encontraban, afectaban directamente la vida de otros. El auto cultivo y la concentración en lo divino están bien, pero hay veces en que debemos recordar a nuestro prójimo.

Cuando uno proyecta brillo, es como la luna de medio día -un evento tan radiante que lo que normalmente está oculto eclipsa incluso a la luz más brillante. Así es como se ve cuando los maestros caminan entre la gente. Con su presencia iluminan y alegran a todos quienes cruzan su camino.

CCLXXXVI

Enseñar

*Retribuye lo aprendido.
Comparte tu experiencia.*

Si estás en posición de enseñar a otros, deberías enseñar sin reservas. ¿Qué necesidad hay de retener información? Podrías contar el secreto de la vida más de diez veces, y seguiría estando seguro. Después de todo, el secreto es sabido sólo cuando la gente lo hace realidad en sus propias vidas, no cuando simplemente lo oyen.

En el pasado, los maestros eran egoístas. Habían aprendido sólo con extrema dificultad, y a su vez se lo hacían difícil a otros. Además, tenían miedo de ser superados por sus alumnos, por lo que siempre retenían alguna clave. Qué actitud tan tonta! ¿Cómo puede un alumno siquiera desafiar al maestro, a menos que ese maestro deje que sus habilidades declinen? Deberías enseñar desapasionadamente y sin guardarte nada.

Cuando cultivas el poder interior, comienza a acumularse en tu interior. Pero hay algo extraño. No puedes retenerlo por siempre. Si tratas de hacerlo, la energía espiritual te destruirá. Pero si la usas prudentemente -para sanar a otros, para enseñar a otros, para confortar a otros- entonces la energía se recargará más y más intensamente, como un pozo que se rellena a sí mismo. Mientras más das, más recibes a cambio. Mientras más desinteresado eres, mayores los propios beneficios.

CCLXXXVII

Completitud

*Sólo cuando el último radio
Ha sido ajustado a la rueda,
Hay completitud.*

Las ambiciones, la carrera, la familia y la identidad cotidiana son como la rueda exterior. Todos los diferentes talentos y los aspectos profundos de la mente son como los radios. La consciencia es como el buje que lo mantiene todo junto. Al centro del buje hay vacío -ese aspecto de nosotros mismos abierto a la realidad universal.

Desafortunadamente, no siempre estamos enteros. Puede que sea cuestión de oportunidades perdidas cuando éramos jóvenes. Tal vez es falta de educación o de experiencia. Cualquiera sea la razón, deberíamos, mediante introspección, descubrir cuál es nuestra carencia y trabajar con miras a satisfacerla. Una vez que identificamos y completamos alguna parte de nosotros mismos, es como encajar un radio en nuestra rueda. Cuando tenemos suficientes radios, estamos enteros.

Una nueva rueda tendrá un largo futuro rodando. Nosotros mismos, una vez íntegros, podemos entonces servir a nuestras aspiraciones espirituales hasta el final.

CCLXXXVIII

Horizonte

*Una sola línea dibujada de una esquina ocular a la otra.
Blancas nubes firmemente atadas a las sombras.
Lo que está al alcance de la mano debe aparecer primero sobre el horizonte.
Lo lanzado sobre nosotros siempre tiene una fuente.*

La vida no necesita ser la parodia de confusión y desorganización que parece ser para tanta gente. Cuando uno se siente así, es casi siempre debido a dos cosas: o no estamos siquiera mirando, o nuestro mirador está en un punto demasiado bajo.

Quienes siguen el Tao se posicionan en puntos aventajados. La vida nunca los sorprende. Lo que sea que haya en sus vidas hoy, lo previeron muchos días atrás. Se toman el tiempo de prepararse para cualquier cosa que haya en el horizonte. La gente así es llamada sabia, no porque tengan habilidades especiales, sino porque tienen cuidado de ver las cosas desde un lugar en altura.

Los seguidores del Tao también se dan cuenta que todo fenómeno tiene una fuente de origen. Tal como las sombras son proyectadas en el suelo porque las nubes flotan entre el sol y la tierra, también los eventos que están fuera de nosotros son lanzados en nuestra mente. Una reacción en nuestras mentes es como una sombra proyectada por un evento externo.

Podemos entender claramente tales fenómenos si nos paramos en un lugar desde donde podamos ver venir las cosas. Tenemos que recordar el enfrentarlos no solo por cómo nos sentimos, sino también examinando su forma e incluso investigando su fuente de origen. Si tenemos el cuidado de hacer esto, nunca nos veremos impedidos.

CCLXXXIX

Fusionarse

*Toma el sol. Colócalo en tu corazón.
Toma la luna. Colócala en tu barriga.
Baja la Osa Mayor.
Fusiónate con la Estrella del Norte.*

Hemos transitado desde consideraciones distantes sobre dioses a una más orientada al interior. En el pasado, nuestra relación era vista verticalmente: La gente estaba en una posición subordinada y los dioses eran supremos. Sin mucho esfuerzo, podemos ver que este punto de vista era un reflejo de definiciones feudales y emociones infantiles.

En contraste, quienes siguen el Tao declaran que los dioses no existen.

Pensar que esto es blasfemo es no captar el punto. Mas bien, quienes siguen el Tao buscan una relación con lo divino en la cual no hay división. Están buscando un estado de unicidad.

Si la gente es una con su dios, entonces por lógica no hay división entre ellos. Si no hay división entre ellos, entonces ellos son dios y dios es ellos. Esto no quiere decir que una persona pueda hacer todas las cosas que los dioses supuestamente son capaces de hacer. En cambio, alcanzan un estado de existencia y comprensión donde no hay distinciones, miedos o incertidumbres acerca de lo que es divino.

Es por eso que a veces contemplamos el traer las estrellas a nuestra existencia misma. Queremos fusionarnos con el Tao. En esencia, nos volvemos Tao y el Tao se vuelve nosotros.

CCXC

Transformación

*Me heriste años atrás;
Mis heridas sangraron por años.
Ahora has regresado,
Pero yo no soy el mismo.*

En el pasado, los guerreros peleaban atacando los mismos puntos que usan los acupunturistas. Un famoso espadachín casi muere en un duelo en el cual su oponente lo atacó de ese modo. Después de eso, el espadachín se volvió un trotamundos y trató de renunciar a la vida marcial. Años después, su enemigo lo encontró y lo desafió a batirse en duelo nuevamente. Pelearon. En la primera ráfaga de golpes, el agresor retrocedió sorprendido. El espadachín sonrió y dijo, “He entrenado por veinte años para mover mis puntos vulnerables.” Con eso, finalmente pudo triunfar.

La espiritualidad es un proceso de sanación interior. Las heridas del pasado pueden ser los mayores obstáculos para el crecimiento personal a menos que las encontremos y las curemos todas. Esta es una tarea que puede tomar años, pero debemos llevarla a cabo.

En muchos casos, nuestras heridas fueron infringidas por otras personas -enemigos. Esto es sutil. Nuestros enemigos pueden ser otros en la calle, o personas con las que tenemos mucha más intimidad: padres, maestros, hermanos, amantes, amigos.

Si nos alejamos de dichas personas y tenemos éxito en nuestra práctica, no les será posible volver a nuestras vidas. ¿Cómo podrían? Cambiamos lo que nos había hecho vulnerables en primer lugar.

Progresión

*Cuando la meditación se ponga rancia,
Cambia de método rápidamente.*

Para quienes siguen el Tao, no hay tal cosa como una sola meditación que uno practique por el resto de su vida. Todo lo del Tao cambia y fluye, y así también debería la meditación. No es una disciplina estática sino más bien un medio progresivo de vida espiritual. Los principiantes tienen su meditación, los estudiantes avanzados tienen la suya. La gente sencilla tiene meditaciones simples, las personas complicadas deben tener meditaciones que los enganchen completamente.

No importa qué clase de persona seas, habrá momentos en que agotarás todo el potencial de un método contemplativo. Después de todo, un método es sólo una estructura arbitraria, mientras que el subconsciente que estás tratando de dominar es infinito, cambiante, elusivo. Por lo tanto, cuando un método esté agotado, tienes que cambiar a otro. A veces es suficiente con alternar de ida y vuelta entre métodos; en otros momentos necesitarás pasar a una etapa superior de meditación.

Mientras te sientas inquieto, es una señal de que todavía no has madurado completamente en la senda espiritual. Los últimos niveles de meditación tratan con la completa quietud de la mente. En este estado, uno siente nada, piensa en nada, se preocupa sobre nada. Cuando la meditación se vuelve rancia, hay una preocupación que evitará que consigas esta quietud. Es por eso que cambias, hasta el día en que la inquietud retroceda naturalmente y la tranquilidad sea todo lo que quede.

Equilibrio

*El verano marchitó la hierba a rubio amarillento,
Achicharró las hojas a papel quebradizo,
Secó los lagos a arcilla agrietada.
El frío del otoño trajo poco alivio-
Sólo heló la devastación.
Pero con las suaves lluvias ,
Se ablandaron las fisuras de la tierra
Y las plantas disecadas comenzaron a disolverse.
Lentamente, el equilibrio llega otra vez.*

Muchas culturas describen a los ancianos como quienes han visto muchos inviernos. Aquellos mayores han visto muchos ciclos ir y venir, y su sabiduría viene de observar largamente las alzas y bajas de la vida.

Si tenemos una visión amplia, nos damos cuenta de que el equilibrio llega en el curso de la progresión de la naturaleza. La naturaleza no alcanza el equilibrio manteniéndose en un solo nivel. Más bien, los elementos y las estaciones alternan en sucesión unos con otros. El equilibrio, según es definido por el Tao, no es estático sino un proceso dinámico de muchas alternancias sobrepuestas; incluso si algunas fases parecen salvajemente excesivas, son equilibradas por otras.

Todo tiene su lugar. Todo tiene su temporada. En las vueltas de los acontecimientos, el equilibrio está en saber qué es lo que hay, qué es lo que viene, y cómo estar en perfecta armonía con eso. Entonces uno alcanza un estado tan sublime que no puede ser desafiado.

Intervalo

*Siete gansos perforan una línea recta sobre la frígida bahía,
Los intervalos entre ellos constantemente iguales,
Alas puntiagudas cortan como unidas a un eje:
Hoy es el momento ideal entre ayer y mañana.*

Cada mañana significa un nuevo comienzo de las cosas. Si ayer fue duro y agotador, hoy se nos da la oportunidad de hacer algo diferente. Si ayer fue lleno de triunfo y satisfacción, hoy es una oportunidad gratuita para llegar más lejos. Con demasiada frecuencia nos despertamos, pensamos en nuestra agenda y asumimos que debemos actuar acorde al mismo aburrido guión. No es necesario. Si encontramos lo que es único en cada día, tendremos frescura y la mayor satisfacción posible.

Si bien hemos hablado de nuestra relación con el Tao en términos de posicionamiento y oportunidad, el claro discernimiento de los intervalos es igualmente importante. Los gansos mantienen una distancia perfecta entre ellos para establecer un equilibrio dinámico; así también debemos amoldarnos a los intervalos de los eventos del día. Si, como los gansos, actuamos al unísono con aquellos momentos, entre unos y otros, y con la temporada, estaremos en total conformidad con el Tao.

El hoy está suspendido entre el hoy y el mañana. Lo que puedas haber comenzado ayer puede ser continuado o interrumpido hoy. Lo que quieres para mañana puede ser sembrado o destruido hoy. Cada mañana es un nuevo día. Esa observación es tan simple como para parecer trillada. Si pudiésemos observar lo simple, no habría necesidad de estudiar el Tao.

CCXCIV

Sentado

El gato se sienta al sol.

El perro se sienta en el pasto.

La tortuga se sienta en la roca.

La rana se sienta en el nenúfar.

¿Por qué la gente no es así de inteligente?

A quienes siguen el Tao les gusta señalar la sabiduría de los animales. Cuando ven un gato sentado inmóvil al sol o una tortuga que estira su cabeza hacia arriba en una quieta pose, dicen que esos animales están meditando. Saben cómo estar quietos y conservar su energía interior. No se disipan en actividades inútiles sino que se retiran dentro de sí mismos para recargarse.

Es la gente quien etiqueta a la meditación como una especie de actividad religiosa. En realidad no es el caso. Algo parecido a la meditación sucede cuando dormimos, o cuando estamos absortos leyendo un libro, o cuando “soñamos despiertos” y quedamos tan perdidos en un pensamiento o en una imagen que no notamos lo que sucede a nuestro alrededor.

No hay razón para pensar que la meditación es algo fuera de lo común. Más bien lo contrario. La meditación es la expresión más pura y natural que podemos tener. La próxima vez que veas a un gato o a un perro sentado tranquilamente y admires la naturalidad de su actuar, piensa en tu propia vida. No medites porque es parte de tu programa o requerido por tu filosofía particular. Medita porque es natural.

CCXCV

Soluciones

*No le tengas miedo a explorar;
Sin exploración no hay descubrimientos.
No le tengas miedo a las soluciones parciales;
Sin la tentativa no hay logro.*

La indecisión y el procrastinar son hábitos corrosivos. Los que esperan a que cada pequeña cosa sea perfecta antes de embarcarse en un proyecto o los que son adversos a hacer concesiones para una solución parcial, están entre las personas menos felices. Las circunstancias ideales para un emprendimiento raramente se le dan a alguien. Hay, en cambio, incertidumbre en cada situación. Sabios son quienes pueden extraer grandes ventajas de circunstancias opacas para todos los demás.

Querer que todo en la vida sea perfecto antes de entrar en acción es como querer llegar a destino sin viajar. Para quienes siguen el Tao, el viaje es absolutamente tan importante como el destino. Un paso después del otro: Esto sigue siendo central a la sabiduría del Tao.

Cada día pasa ya sea que tú participes en él o no. Si no tienes cuidado, los años pasarán y tú sólo tendrás remordimientos. Si no puedes resolver un problema de una vez, al menos intenta algo. Reduce tus problemas a un conjunto de paquetes más chicos, más manejables, y así podrás hacer progresos medibles hacia lograrlo. Si esperas a que todo sea perfecto acorde a tus planes preconcebidos, bien podrías esperar por siempre. Si sales y trabajas con la corriente de la vida, podrías descubrir que el éxito viene de construir sobre pequeñas cosas.

Crecimiento

*La bisagra de una puerta que se mueve nunca se corroe.
El agua que fluye nunca se estanca.*

Incluso en el otoño de tu vida, no puedes abandonar el crecimiento. Si lo haces, estarás invitando al deterioro.

Todos los diferentes aspectos de la persona -cuerpo, mente y espíritu- tienen una curiosa característica: Si dejan de ser ejercitados, dejan de crecer. Una vez que dejan de crecer, comienzan a atrofiarse. Es por eso que, sin importar cuánto hayas logrado e independientemente de qué edad tengas, tienes que seguir ejercitando todas las partes de ti mismo.

Sólo crecemos cuando somos desafiados. Los músculos no se fortalecen sin resistencia. Las facultades mentales no se agudizan sin pensamiento crítico. El espíritu no se eleva sin algo que lo emocione. El probar cosas nuevas constantemente puede parecer un gran esfuerzo, pero a menos que lo hagas, caerás muy rápidamente de tus alturas. La constancia del ejercicio físico, variando las rutinas de tanto en tanto, y la constancia de los desafíos mentales y espirituales son esenciales para evitar las debilidades de la vejez.

No podemos revertir completamente el envejecimiento, pero podemos retrasarlo. Mientras permanezcamos vitales, no sufriremos tanto. Aunque envejecer es natural, a veces seguir el Tao supone más que seguir la ruta de la menor resistencia. ¿Por qué deslizarse hacia la vejez, enfermedad y senilidad? El desafiarse a uno mismo es también un camino válido, aunque difícil. A veces el Tao privilegia lo difícil por sobre lo fácil.

Núcleo

*¿Cuál es la diferencia entre un monje y un esposo?
¿Cuál es la diferencia entre un sacerdote y un laico?
Acepto que este mundo es terrible y lleno de sufrimiento.
Y también disfruto de la felicidad cuando viene a mí.
Mientras esté con el Tao, las distinciones son superfluas.*

Los espiritualmente iniciados no deberían ser engreídos. No tienen mayores posibilidades de iluminarse que la gente común y corriente. Una persona ordinaria no debería despreciar al aspirante a santo; la vida cotidiana está tan llena de distracciones que encontrar la espiritualidad no es fácil. Francamente, ni el estar iniciado espiritualmente ni el ser un laico es el factor decisivo de si una persona encuentra el Tao o no. Las identidades sólo estorban.

No necesito pretender que soy otro que yo mismo. No necesito sentirme inseguro de mis percepciones. El auto cultivo que emprendo es para perfeccionar quien soy, no para convertirme en otro distinto del que soy.

Persigo la espiritualidad porque me da una tremenda satisfacción. No la persigo por las amenazas del infierno, de la ignorancia o del sufrimiento.

La vida tiene sus momentos tristes y sus momentos felices. Los acepto todos. La vida tiene sus tiempos libres de desapasionamiento y completa serenidad. Esos son los momentos que busco. Señalan mi senda a través de la miríada de fenómenos de esta existencia. No me comparo con ascetas ni sacerdotes. Que ellos tengan sus vidas. Yo disfruto de la mía.

Etapas

*A menos que seas piadoso,
No podrás afianzarte en el Tao.
A menos que vayas más allá de las reglas,
No habrás alcanzado el medio.
A menos que puedas ser creativo,
No estarás en la travesía del Tao.
A menos que el camino siempre se alargue ante ti,
No estás caminando el verdadero Tao.*

Cuando las personas se inician en un camino espiritual, están ansiosas por aprender todas las reglas. Eso es entendible, incluso necesario. Frecuentemente necesitamos medidas severas para prepararnos bien.

Pero el dogmatismo no es espiritualidad. A veces es necesario quebrar las reglas. La tarea es saber cómo ir en contra de la doctrina de una manera que de hecho logre cumplir con el espíritu de la doctrina. Es sólo a este punto que uno madura como seguidor del Tao.

La próxima etapa es la completa creatividad. Tendrás la doctrina tan internalizada que no necesitas pensar en ella, no obstante todo lo que hagas será espontáneamente correcto. Hay muchas etapas después de eso, etapas no documentadas pero que están allí para que tú las explores por ti mismo.

Aquellos que siguen el Tao reconocen que todas las personas atraviesan etapas de desarrollo. Muchas personas dejan sus comunidades espirituales cuando las superan. La senda del Tao ha sido concebida de modo que uno nunca lo supera. Uno puede superar una etapa en particular, pero cuando eso sucede, hay otra en la cual entrar. De esta forma, seguir el Tao es siempre vital.

CCXCIX

Existiendo

*La niebla convierte al mundo en una pintura vaga.
Incluso los árboles cercanos están medio ocultos.
Pero un solitario cuervo no deja de gritar;
Protesta por estar en este sueño.*

Una y otra vez los sabios nos dicen que este mundo no es sino un sueño.

Cuando uno despierta en mañanas de niebla, con la bruma ocultando valles y cerros, con los árboles y edificios del pueblo asomando como diáfanas apariciones, podríamos incluso estar de acuerdo con ellos. ¿No vimos este mismo incierto espejismo en las colinas de Vermont? ¿La hondonada del valle del Río Yangtzé? ¿Las calles de París? ¿No se mezclan las memorias con el sueño y convierten la realidad en una fantasmagoría?

El mundo es un sueño del que no hay escapatoria.

En este sueño quieto, hay un cuervo llamando. No para. Cuando todo lo demás está congelado en el amanecer sepulcral, este pájaro continúa gritando. Tal vez se da cuenta del mismo sueño. Protesta a toda voz.

Los antiguos tenían la realidad exterior por irreal. Pero también está la realidad interior. Algunos de nosotros no aceptamos fácilmente las condiciones de esta existencia. Tenemos ojos para ver, pero también tenemos voz para refutar el engaño existencial.

CCC

Corregir

*Una desviación del ancho de un pelo al centro
Lleva a un error de cien millas en el borde.
Cuando el esfuerzo es tan leve,
Por qué habrías de dudar en preparar bien las cosas?*

Hay muchas personas que se esfuerzan por conocer el Tao. Con la mayor sinceridad, toman lecciones de música, leen las escrituras, aprenden lenguas extranjeras, estudian nutrición, cambian su forma de vestir y van a los templos -todo con la esperanza de que alcanzarán el Tao. Lamentablemente, se les escapa por el ancho de un pelo. Para que una persona despierte al Tao, alguien tiene que transmitirle una chispa. Tal vez esto es a lo que se llama transmisión directa. Es extraño, pero es la única forma en que se transmite el conocimiento del Tao.

El conocimiento de libros puede ayudar y darnos una profunda formación teórica, pero la verdadera comprensión del Tao sigue viniendo de persona a persona. No hay otra manera.

Así que si tienes alguna verdadera comprensión del Tao, la obtuviste de alguien. Si conoces a alguien más que necesite esa chispa y estás en condición de proporcionarla, hazlo. No seas egoísta. Hay tanta gente allá afuera que quiere ser guiada y que no lo consigue. Si tú puedes hacer la diferencia para al menos una persona, tienes en verdad un tremendo mérito.

CCCI

Unicidad

*Si derribo las murallas, estaré rodeado
Por el jardín.
Si rompo el dique, el agua me inundará.
La meditación no ha de estar separada de la vida.*

La tarea de seguir el Tao es la de cesar las distinciones entre uno mismo y el mundo exterior. Es sólo por conveniencia el que etiquetemos cosas internas y externas, subjetivas y objetivas. En verdad, es sólo en las etapas elementales que deberíamos hablar de un Tao que seguir. Porque la verdadera iluminación es darse cuenta de no de que hay un Tao para seguir, sino que nosotros mismos somos Tao.

Esa comprensión llega después del simple quiebre de una pared, la demolición de la noción equivocada de que hay algo inherente en esta vida que nos separa del Tao. Una vez que la pared se ha roto, somos inundados por el Tao. Somos Tao.

¿Continuamos meditando una vez que hemos llegado a entender esto? Lo seguimos haciendo, pero ya no es una actividad aislada y solitaria. Es una parte de la vida, tan natural como respirar. Cuando puedes llegar a la comprensión de que no hay diferencia entre tú y el Tao y que no hay diferencia entre la meditación y las actividades “comunes”, estás entonces bien encaminado para ser uno con el Tao.

CCCII

Madurez

*La inmortalidad no engendra sabiduría.
Sólo la mortalidad engendra madurez.*

Hay personas en este mundo que han tenido suficientes aventuras para varias vidas. Son lo más cercano a lo que podemos concebir como inmortales. Sin embargo algunas de estas personas son irremediablemente inmaduras. Después de todo, cada vez que la vida se les puso difícil, cambiaron el rumbo y por suerte el nuevo sendero fue siempre rico y fructífero. La vida venía tan fácil que se sirvieron más de una porción.

Desafortunadamente, la madurez sólo llega de la amenaza de la mortalidad. El éxito sólo viene de la amenaza del fracaso. Sin presiones, no planificaríamos, no utilizaríamos la sabiduría, ni ejercitaríamos el cuidado. Nos damos cuenta de que sólo tenemos un tiempo muy corto para conseguir un logro, para probar que nuestra existencia valió la pena, y por eso nos esforzamos más duramente. Un inmortal nunca puede concebir semejante esfuerzo.

Sería bueno si nuestras tradiciones religiosas nos proporcionaran un camino infalible a través de la vida. Después de todo, vivimos un tanto fortuitamente: Nuestras vidas son un tapiz tejido tanto de equivocaciones como de éxitos. La religión no siempre nos proporciona una patrón significativo. Tenemos que tomar nuestras decisiones lo mejor que podemos, y a medida que maduramos, podemos ver mejor nuestro camino.

La muerte nos motiva. Nos asusta el fracaso. Tenemos que hacer las paces con este mundo misterioso, a veces hostil. Un inmortal no necesita enfrentarse con nada de esto. Pero nosotros los mortales debemos hacerlo, y debemos esforzarnos por hacer una buena actuación para nosotros mismos.

CCCIII

Envejecer

*Neblina y nieve ocultan el mundo.
Los huesudos árboles están ligeramente encarnados de hielo.
Una pareja ríe bajo un monumento de piedra,
Pero detrás de un erizado seto,
Una mujer envuelta en una capa canta una marcha fúnebre:
La vejez es solitaria.
Sueños de aquellos que he enterrado me frecuentan.
¿Estuve alguna vez listo para cargar con este manto?
Cubrió una juventud despreocupada.
Ahora ni padres, ni amante, ni amigos tengo,
Y la gran fama es tan lejana como las hojas primaverales.*

Querido joven, ¿piensas alguna vez en envejecer? Si lo has hecho, puede ser que valores aún más tu tiempo. Querido anciano, ¿piensas alguna vez en tu pasado? Por supuesto que sí. Te preguntas si hiciste las cosas correctas.

¡Qué irónica es la vida! ¡Qué tremendo rollo al que hemos nacido! Cuando jóvenes, no entendemos el pavor de la vejez. Cuando somos viejos, no se nos permite volver atrás en el tiempo. Cuando la vitalidad fluye libremente, no tenemos suficiente sabiduría. Cuando hemos ganado sabiduría, el destino nos ha hecho demasiado débiles para actuar.

Oh, lo sé. El propósito de seguir el Tao es el de estar bien adaptado. El secreto del Tao es saber cómo envejecer con gracia. Si, lo sé. Pero ¿no puedo aún así reflexionar sobre la intensidad de todo eso?

Ser completamente humano es conocer la resignación.

Adivinación

*¿Cómo puede la adivinación
Superar a la imaginación?*

Puede que estés considerando dar un paso muy osado en tu vida. Podría ser arriesgarse en el amor. Podría ser el decidir mudarte al otro lado del mundo para comenzar una nueva carrera. Podría ser el combinar cosas que nunca se habían reunido antes para hacer un nuevo invento. Lo que estás considerando te es tan sorprendente que te preguntas si hacerlo o no.

Tradicionalmente, la gente se volvía hacia a la adivinación. ¿Pero cómo puede algún sistema de adivinación ayudarte realmente? Ya sean caparazones de tortuga, palillos de milenrama, bolas de cristal, psíquicos, o posesión de espíritus, ¿las fuerzas de “allá afuera” te proveerán de verdadera seguridad? Depender de la adivinación significa renunciar al control sobre tu propia vida. También es evitar la responsabilidad -puedes decir que no fue tu culpa si las cosas no salen bien.

La acción imaginativa es muy importante en la vida. Sin ella, somos menos que humanos. Para que la imaginación surja, necesitamos decisión y control. A menos que tengamos estas dos cosas, no podremos manifestar la concentración para traer algo nuevo a la existencia. No deberíamos entregar nuestro derecho a decidir el curso de nuestras vidas a vagos auspicios sobre lo desconocido. Deberíamos explorar cada nueva posibilidad que nos atraiga y, con acción prudente, desarrollar la fuerza de nuestro carácter.

Ser

La meditación es un estado total del ser.

Mucha gente no entiende la meditación, y por ello la rechaza. Incluso aquellos que la aceptan a veces sólo la entienden de forma parcial. Algunos la ven como un ejercicio de relajación; otros la ven como mero culto espiritual. Incluso el hecho de que la palabra meditación sea poco común en el lenguaje cotidiano es desafortunado, porque refuerza la idea de que es algo extraño.

La meditación es un estado del ser. Es un modo de existencia. Lo que es difícil de comunicar es que la meditación es un acto que ocurre simultáneamente en todos los niveles de la vida de una persona. Por ejemplo, tomemos el proverbial “contemplarse el ombligo.” Si esto es hecho correctamente, estas son algunas de las cosas que pueden pasar: aumento de la digestión, mejor evacuación intestinal, aumento del vigor sexual acompañado de mejor control, mayor vitalidad, mejora de la circulación, aumento de apetito, estabilización emocional, mente más calmada, comprensión de profundas verdades espirituales, y estar totalmente absorto en un gozoso estado de ser.

Es difícil para la gente aceptar que una sola actividad pueda abarcar un continuum desde mejor movimiento intestinal a éxtasis espiritual. Pero a menos que la meditación fuese tan extraordinaria, ¿de qué otro modo podría esperarse que ocupe un lugar tan honorable en la vida de las personas?

Triunfo

Gatea para comenzar.

Triunfa para completar.

Renuncia para marcharte.

¿Cuál es la anatomía de cualquier fase de la vida? Primero viene una etapa de aprendizaje llena de torpe lucha por la maestría. Luego viene la fase de probarte a ti mismo en competencias. Finalmente, la elegante retirada del campo, puesto que la constante competencia no es una forma de vida duradera.

La competencia es siempre un problema espinoso. Ciertamente, te desafía a ser lo mejor que puedas ser. Cultivar una habilidad y no usarla es como aprender un idioma extranjero y nunca salir de tu casa. Si pensamos en ganar en el limitado sentido de derrotar a otros, caemos en un peligroso egotismo. El ganar puede pensarse como un logro. Por ejemplo, si aprendes a nadar, eso es ganarle a tu propia ignorancia y pereza. Si entras a una competencia y ganas, entonces no es ganarle a otros, sino lograr tu mejor marca. Los otros competidores son secundarios; es más importante el que tú sepas dónde te encuentras, el que consolides tu posición, y que busques mayores logros. Ese es el verdadero triunfo.

El triunfo en las cantidades correctas es el mejor tónico para el alma. El triunfo llevado a los extremos corroe el alma. Una vez que hayas tenido tu cuota de triunfos, has de saber cuándo retirarte. Una vez que hayas alcanzado la cima, renuncia a la competencia. Luego comienza de nuevo. Ese es el secreto de moverse de fase en fase en la vida.

Lirio

*Bulbo aletargado, piel de pergamino color té,
Alcanzas el agua con rizos púbicos-
Son las raíces las que hacen posible los altos brotes verdes.*

El bulbo del lirio es el centro de la futura planta, conteniendo todo lo necesario para su crecimiento. Cuando es puesto sobre el agua, primero extenderá hacia abajo muchas raíces blancas para beber profundamente. Sólo entonces comenzará a abrirse y a extender espléndidos brotes verdes. Lo mismo es cierto de la vida. Necesitamos echar raíces profundas a fin de producir belleza.

Mientras que la mayoría de la gente puede aceptar que alguien necesite fuertes cimientos en la vida, aquí estamos hablando de una interpretación más literal. Los seguidores del Tao creen en meditar sobre todos los centros del cuerpo. Sería incorrecto pensar en la espiritualidad como algo totalmente orientado hacia la mente. Muy por el contrario. Debemos establecer una conexión profunda con la nuestra energía misma, que surge en todas las partes del cuerpo. Uno debe llegar a términos con la propia energía sexual, que viene de las entrañas. Uno debe tomar consciencia de las propias piernas (¿qué es sino lo que te mantiene en pie todo el tiempo?) a fin de volverse más estable. Lo que está abajo es esencial para lo que está arriba. Lo que está abajo es la fuente de una tremenda energía.

Por lo tanto, al meditar, aprende métodos que se enfoquen en todas las partes del cuerpo y de la mente. Al moverte, presta atención a las piernas. Al actuar, asegúrate de que estas bien conectado con los demás. Al aprender, domina los fundamentos. Si haces esto, serás capaz de realizar tu máximo potencial.

Alma

La música conmovió mi alma

¿Por qué la gente piensa que hablar sobre el alma es tan abstruso? Dicen que el alma es difícil de discernir, y creen que la espiritualidad es difícil de conocer en la vida ordinaria. Pero hablamos del alma todo el tiempo: “Esta pintura despertó algo en mí el alma.” “Me satisface en el alma.” “Este lugar tiene un alma especial.” “Esta persona tiene un alma enorme.” Esto indica que sentimos, al menos intuitivamente, que existe tal cosa como el alma.

Incluso personas que no piensan de sí mismas como espiritualmente conscientes han tenido experiencias relacionadas con el alma. Sabemos que es algo sutil, especial, trascendente, y separado de las referencias normales de las leyes físicas. Dejaremos a otros el pronunciarse sobre qué debemos hacer con el alma, pero piensa en el alma de la que hablas cuando digas algo como “la música me toca el alma misma.”

¿Es esa alma tuya sujeto de condena o de bendición o de reencarnación? ¿O esa alma tuya solo está ahí? ¿No es nuestra más profunda, más sutil humanidad? ¿No es una consciencia capaz de reconocer, capaz de sentir? ¿Que es gentil, no agresiva? ¿Que no confabula, no es política, no es ambiciosa y no es malvada? El alma es parte de tu vida cotidiana.

Contemporáneo

*¿Por qué los yogis mueren hoy en día?
¿Por qué ya no hay inmortales?
¿Qué ha pasado con todos los hechiceros?
¿Por qué los ángeles no vienen a la tierra?*

Un libro escrito por un yogi contemporáneo indicaba que el autor había fallecido en una cierta fecha. Qué contraste con las escrituras que indican que la muerte de una persona santa es desconocida, o que la persona había sido vista por sucesivas generaciones, o incluso que la persona había resucitado!

Hoy en día, todas las personas sagradas mueren. Nadie es reconocido como un santo, y lo sobrenatural ya no es una consideración. ¿Por qué? Porque la gente ya no cree que esas cosas sean ciertas.

Si aceptamos que esta es una época en que lo místico ya no predomina, ¿podemos aún ser espirituales? Es posible que seamos incluso más espirituales que nunca. Liberados de la idea de que la espiritualidad es algo extraordinario, algo posible sólo para yogis espectaculares e inmortales, podemos finalmente considerar que nosotros mismos podemos alargar la mano para alcanzarla y ser tan espirituales como ellos. Los máximos niveles de comprensión no están inherentemente impedidos a ningún ser humano. Si somos buscadores, habremos de encontrar. Puede que no vivamos para siempre, puede que no escapemos de la muerte, pero seremos capaces de comprender lo que las personas santas en el pasado.

CCCX

Amistad

*Aquellos verdaderamente conectados no necesitan correspondencia.
Cuando se reunen nuevamente después de muchos años,
Su amistad es tan verdadera como siempre.*

En un pasado remoto, había una vez un hombre de estado joven y rico en una misión diplomática. Acompasado por el río nocturno, escuchó el fascinante sonido de un laúd. Siendo él mismo un músico apasionado, tomó su propio laúd y eventualmente encontró a un pastor de cabras sentado en unas viejas ruinas. En aquellos días, un aristócrata no se relacionaría con un plebeyo, pero los dos hombres entablaron amistad a través de su música. Su interpretación musical era tan suave y natural como el agua que fluye.

Una vez al año, el embajador y el pastor de cabras renovarían su amistad. Aunque tenían la oportunidad de tocar su música con otros durante el resto del año, cada uno de los dos hombres declaraba que había encontrado su verdadera contraparte.

Por muchos años el embajador intentó sacar al pastor de cabras de su pobreza, pero su amigo lo rechazó firmemente. No quería contaminar su amistad con dinero.

Años más tarde, cuando embajador ya tenía el pelo cano, fue al punto de encuentro pero su amigo no estuvo allí. Intentó tocar solo, pero su melodía era desoladora. Finalmente alguien vino a decirle que su amigo había muerto de hambre durante una reciente hambruna. Esta noticia dejó al embajador abatido. Quedó atrapado en la ironía de saber que él tenía el dinero para haber salvado a su amigo, y sin embargo también entendía los valores del hombre. En su dolor, el embajador rompió su laúd. "Con mi amigo ido de este mundo, ¿para quién interpretaría mi música?"

La verdadera amistad es una rara armonía.

CCCXI

Pequeñez

*Puede que seas capaz de grandes cosas,
Pero la vida consiste de pequeñas cosas.*

Casi nunca pasan cosas grandes. Uno debe conocer lo pequeño así como lo grande. Puede que todos anhelemos realizar logros perdurables y el ser héroes, pero la vida rara vez nos da las oportunidades para hacerlo. La mayoría de nuestros días consisten de pequeñas cosas -las meditaciones sin incidentes, el ordinario cocinar las comidas, los banales viajes al trabajo, el rascarse silenciosamente en el jardín- y es de estas pequeñas cosas que se componen los eventos más grandes de la vida.

Rara vez tenemos la ocasión de hacer grandes gestos. El momento más importante para el campeón de gimnasia no es sino una hora en una vida entera. Las obras de grandes artistas son vistas por momentos muy cortos. La mejor composición del maestro no es sino una obra en un mar de tonos musicales. Si queremos ser exitosos, es a las pequeñas cosas a las que debemos prestarles atención.

No debemos caer en la trampa de esperar tanto por las grandes cosas que dejemos pasar las pequeñas oportunidades deslizarse frente a nosotros. La gente que hace eso está siempre esperando a que la vida sea perfecta. Se quejan de que el destino está en su contra, de que el mundo no reconoce su grandeza. Si bajarán la vista, verían todas las bellas oportunidades que se arremolinan a sus pies. Si fueran lo suficiente humildes como para agacharse, podrían recoger en sus manos tesoros inconmensurables.

Valentía

*Alguien dispuesto a tomar su propia vida en sus manos
No vacilará en tomar las vidas de otros.*

Había una vez dos amigos de excursión en las montañas. Uno era poeta, el otro un estadista. Llegaron a un profundo barranco, al fondo habían rápidos estruendosos con un delgado puente de tablonces extendiéndose sobre la brecha.

“Bajemos y escribamos nuestros nombres al otro lado,” sugirió el estadista. El poeta se negó. Así que el estadista bajó valientemente, cruzó el puente y escribió sus nombres con hermosa caligrafía. Luego escaló de regreso.

“Algún día matarás a un hombre,” predijo el poeta.

“¿Por qué dices eso?” exclamó su compañero.

“Aquellos que tomarían su propia vida en sus manos no vacilarán en tomar las vidas de otros.”

Cuídate del valiente. Él puede ser un héroe, dispuesto a arriesgar su vida misma, pero también estará dispuesto a poner en peligro las vidas de otros. Después de todo, es un tomador de riesgos y por lo tanto no ve la sabiduría de la conservación, la compasión y el cuidado. Una persona así amenazará a otros, forzará su voluntad sobre otros, e incluso matará a otros no por pasión sino por algo más letal -razones. Justificará sus acciones de acuerdo a la ideología, el patriotismo, la religión y los principios.

Cuando es atacado, el valiente avanza con fuerza, poder y confianza. En ese bullicio, hay poca conciencia de lo sutil. La vida no es simple, y toma una gran cantidad de tiempo llegar a dominarla. Quizás es por eso que los valientes son jóvenes y los sabios son viejos.

Camaleón

*Si no quiero ser conocido, no puedo ser conocido.
El mejor actor puede separar el rol del yo.
El mejor mentiroso puede separar verdad de falsedad.*

La gente cree que te conoce. Pronto comienzas a jugar el rol que te asignan. ¿Por qué habrías de actuar de una cierta manera para complacer a otros? Deberías hacer las cosas desde tu consciencia interior y desde tus propios sentimientos. Si no están de acuerdo con el rebaño, entonces mucho mejor.

Deberías cambiar cuando te plazca. Tu vida es flexible. Si dejas que otros te modelen, nunca conocerás la independencia.

Los sabios dicen que toda la vida es ilusoria, y en general lo lamentan. La manera del Tao es usar este hecho y no dejar que te oprima. Si quieres eludir a otros, ponte detrás de una de la miríada de ilusiones de este mundo. Si no ofreces nada y no confirmas ni niegas, las opiniones de los demás nunca se te pueden pegar. Entonces serás dejado en paz.

Los verdaderos sabios nunca se quedan con las apariencias. Cuando se trata de introspección, no son engañados por las apariencias que sus propias mentes arrojan. Saben que si quiere llegar a la verdad, deben perforar hasta el núcleo mismo.

Así que si quisieras esconderte de los demás, aprovéchate de las falsas apariencias de la vida. Si has de conocerte a ti mismo, distingue entre las falsas apariencias de la vida. Sobre todo, no te dejes distraer por la naturaleza ilusoria de la vida. Úsala. Todo en esta vida puede ser una ventaja para el sabio.

Elevándose

*Por años, he practicado el ritual.
Ahora está muerto.
Por años, he practicado meditación.
Ahora es aburrida.
Por fin, está el sólo elevarse
Como una cinta ectoplásmica
Flotando sobre el mar.*

Cuando uno está espiritualmente maduro, ya no necesita la estructura del ritual o de meditaciones formales. Esto no quiere decir que la estructura fue innecesaria, porque sin ella uno no podría estar en esta posición de ventaja. Pero una vez que se logra un nivel en que se han internalizado completamente las lecciones de la estructura, uno puede improvisar libremente en formas frescas y válidas.

En la espiritualidad uno se puede elevar, libre de las restricciones ordinarias. Imagínate a ti mismo en un alto acantilado con vista al mar. Lentamente tu cuerpo se alarga como una cinta. Más y más largo, ondulando hacia el cielo. Ante ti está la ilimitada vastedad del océano y del cielo. Te sientes atraído hacia adelante, y como una cinta puedes planear y elevarte sobre aquella expansión. Eso es libertad espiritual.

El otoño está por dar paso al invierno. La primavera está al otro lado, tal como la elevación espiritual está al otro lado de un rígido ritual. Las devociones tienen sus propias estaciones: Cuando recién las aprendes, son mágicas. Luego rinden su cosecha y se marchitan. Al otro lado del marchitarse está la nueva primavera y un nuevo panorama espiritual. Dondequiera que estés en tus años espirituales, coopera con los ciclos de las estaciones, hasta que emerjas como un dragón, elevándote en el cielo.

Alegría

*¿Te hacen feliz tus devociones?
¿Es tu vida una alegre canción?*

En toda esta discusión sobre las devociones espirituales, hay un simple hecho. Te tiene que gustar. Debería hacerte feliz. Es desafortunado que tanta coerción, tanto descontento, tanta amargura, culpa y miedo se envuelvan en la espiritualidad. ¿Por qué no podemos hacer las cosas simplemente por alegría?

Practicar la espiritualidad no es cuestión de pesadez. No es cuestión de miedo. No es para encajar en un grupo social. No tiene nada que ver con el status. El dedicarte a lo sagrado en tu vida es cuestión de celebración y alegría. Cuando te sientas a meditar, una sonrisa debería venir a tus labios y una sensación de alegría debería permear tu cuerpo. Cuando vas a un lugar consagrado para dar gracias y celebrar, deberías hacerlo no por el día de la semana que es, o por el hábito del ritual, sino porque es la mejor manera que conoces de adorar a tus dioses y expresar la maravilla de estar en esta tierra.

Sí, sí, hay mucha desdicha en esta existencia. Esa desdicha es parte del campo general de negatividad. También hay cosas positivas en la vida, y la espiritualidad es la más destacada entre ellas. Así que cuando practiquemos nuestras devociones espirituales, que sea en regocijo y alegría.

CCCXVI

Descanso

*El año está llegando a su fin;
Siento una gran satisfacción.
Conclusión significa descanso.
Descanso significa renovación.
Renovación significa nuevos comienzos.*

La perseverancia es una gran virtud, pero la perseverancia no puede ser cultivada sin finales. Perseverancia no significa un interminable compromiso en tareas Sísifeanas. Significa comienzos, mitades, y términos; y luego comenzar otra vez. Estamos acercándonos al final del año, pero no podemos contemplar esta finalización sin haber pasado por concluir todos los días y meses que han venido antes.

Es bueno esperar el final de las cosas. No sólo provee perspectiva, sino que proporciona un escalón para avanzar hacia el próximo esfuerzo. Cuando las cosas terminan, idealmente deberían significar el logro de nuestras metas. Deberíamos comenzar todo con una meta definida en mente; sino a nuestras vidas le faltará propósito. Una vez logradas nuestras metas, deberíamos alegrarnos y descansar. Necesitamos de tiempo para que nuestra psique absorba el significado de nuestros actos. Con el descanso viene la renovación, y con la renovación podemos edificar nuestra fuerza de carácter y así pararnos más firmes ante nuestro futuro.

En la campiña los campesinos frecuentemente duermen la siesta en sus carretas de heno mientras sus mulas los llevan automáticamente de regreso a sus hogares. ¡Ellos saben cómo tener logros y descansar al mismo tiempo!

Nadador

*Aunque la vida es un sueño,
Actúa como si no lo fuera.
Actúa sin peso.*

Puede que entiendas que la vida no es sino un sueño, pero eso no te libera de la responsabilidad de actuar. Este sueño puede no ser de tu propia creación, pero igual tienes que participar y operar dentro de los parámetros de la fantasía. Debes convertirte en el productor, director y actor de una obra teatral fantasmagórica. De lo contrario, estarás deambulando a la deriva.

La meditación es despertar. Son pocos los que han adquirido la habilidad de estar en constante meditación. Por lo tanto, nos despertamos y soñamos, despertamos y soñamos. Los momentos de iluminación son como las veces en que los nadadores suben por aire. Obtienen una bocanada de vida, pero deben sumergirse una vez más. Todos somos nadadores en un mar de dolor, balanceándonos arriba y abajo entre las olas hasta nuestra liberación final.

La dificultad inicial de la espiritualidad es una esquizofrenia entre el verdadero entendimiento y el dolor de la vida cotidiana. Nuestra iluminación choca con las impurezas externas. Por eso algunos novicios se retiran al aislamiento. Una vez que las personas obtienen verdadera comprensión, prescinden de esta división. Pueden vivir en este mundo y aún así no ser contaminados por él. Son los nadadores más fuertes y serenos de todos. Actúan, pero apenas perturban el agua. Externamente sus acciones no se diferencian de las acciones ordinarias, pero no dejan estela.

Cantar

*Viene lluvia, y los pájaros-
Siluetas contra el cielo nacarado-
Responden excitados en canción.
Abren sus gargantas al néctar del cielo,
Y riman con las gotas.*

Toda la naturaleza es canto. A veces la canción está en clave menor, con tonos púrpuras que agitan el alma, desbordando el corazón con emociones contenidas. A veces es alegre, lleno de ricas melodías y grandiosos acordes que producen eléctricos estremecimientos. A veces desciende a modos extraños, cantos guturales y oscuras disonancias.

Depende de cada uno de nosotros el cantar según sintamos que nos mueve el canto general de la vida. ¿Armonizamos con él? ¿Cantamos un contrapunto? ¿Emitimos sonidos discordantes a propósito?

Tal vez un estudioso que se encuentra con el Tao por primera vez se esfuerce por armonizar con él, pero eso no es todo lo que hay para tener una relación con el Tao. El Tao nos da el fondo, las circunstancias amplias. Depende de nosotros el coincidir con él, ir en contra, o revolotear en ángulos oblicuos. No veas al Tao como una gran corriente inexorable en la cual flotamos como troncos muertos. ¿A qué podría llevarnos eso sino a un atolladero?

No, seamos como los pájaros. Que cantan cuando el Tao les manda lluvia. Que saben qué hacer cuando llega el invierno. Que bordan el cielo con sus propias trayectorias únicas. Que cantarán un contrapunto cuando lo necesiten. Que cantarán poesía discordante cuando deba serlo y que rime cuando sea adecuado.

Sustento

*Carpa naranja y dorada,
Viviendo bajo el hielo.
Despreocupada del mundo de arriba,
Sustentada por el agua de abajo.*

En el rápidamente estremecedor otoño, los estanques comienzan a cubrirse de hielo. Las aguas se vuelven profundas, oscuras y misteriosas, pero en esas profundidades el pez puede sobrevivir el invierno que viene.

El Tao puede ser conocido tan directamente como el agua es cognoscible para un pez. Mi Tao no será el mismo que tu Tao. Ambos somos individuos, con distintos antecedentes y pensamientos. Tan pronto como el Tao entra en nosotros, toma los colores de nuestra personalidad interna. Cuando sale de nosotros, retorna a su naturaleza universal. Este es un proceso continuo y constante, como el agua que fluye a través de las branquias del pez. Tal como el agua nutre al pez, así también el Tao nos nutre y nos sustenta. Mientras continuemos inmersos en el Tao, estaremos tan seguros como lo está una carpa en el agua. Cuando nos separamos del Tao, somos tan impotentes como un pez fuera del agua.

CCCXX

Pobre

*Palillos hechos de bambú-
Demasiado pobre para permitirse cubiertos.
Brotos tiernos de bambú para comer-
Demasiado pobre para permitirse carne.*

¿Por qué la gente de la antigüedad estaba tan integrada a sus alrededores? Porque los objetos que usaban, el alimento que comían, y las actividades en las que participaban venían directamente de su entorno. Usaban palillos hechos de bambú como utensilios para comer. Usaban enredaderas para hacer canastos. Usaban calabazas como vasijas. Para alimentarse, cultivaron plantas, domesticaron animales, y atraparon peces y animales de caza. Su estructura social estaba constituida en torno a los ciclos del sol, la luna y las estrellas. Los recién nacidos eran lavados con agua del riachuelo más cercano. Los muertos eran enterrados en la misma tierra que proporcionaba el sustento.

Ahora nuestra comida es importada de lugares distantes y elaboradamente procesada. No tenemos idea de dónde vienen los objetos que compramos, pensamos que su presencia y conveniencia es todo lo que se necesita. Tenemos medios de transporte que pueden llevarnos a lugares más rápido que lo que le toma a nuestra mente poder ajustarse. Abusamos de nuestra riqueza y la usamos para aislarnos de lo que nos rodea.

Es por eso que ser de medios modestos no es necesariamente malo. Cuando se es pobre, uno está forzado a usar lo que está a mano. Es el Tao el que trae esas cosas. Mientras más cerca podamos estar de la tierra y la naturaleza, más integrados a la vida habremos de estar. Los seguidores del Tao nunca se quejan de sentirse alienados de la vida: No tienen opción. Cada uno de sus actos los mantiene sincronizados con el movimiento del Tao.

Autosuficiente

*Se autosuficiente pero no te aisles.
Cuando el rey de China cerró las fronteras,
Comenzaron los siglos de estancamiento y decadencia.*

Toda la filosofía del Tao pretende dirigirte a la autosuficiencia. Lo que sea que uno necesite hacer en la vida, uno debería ser capaz de hacerlo por sí mismo. Ya sea al estar atrapado en la selva o al enfrentarse a una reunión social que requiera gracia y etiqueta, uno debería ser capaz de arreglárselas con facilidad y aplomo.

Ser autosuficiente no es lo mismo que estar aislado. Este es un punto muy importante. Cuando el rey de China cerró las fronteras, el país era lo bastante autosuficiente como para disfrutar de lo más bien del aislamiento. La nación entera se retrajo a una mágica satisfacción. Pero eventualmente se desarrolló una sociedad endogámica. Comenzó el estancamiento y la decadencia.

El mismo problema puede surgir en personas que son tan autosuficientes que fallan en captar totalmente la vida. Una de dos: o sufrirán una implosión por el puro peso de su propia decadencia y estancamiento, o explotarán una vez que el mundo exterior los confronte con algo que no puedan comprender.

Aquellos que siguen el Tao recorren el mundo. Puede que aprovechen las ventajas de retiros temporales e intenso auto cultivarse, pero no se aíslan permanentemente. Fluyen con el Tao, están con todas las cosas, y por lo tanto evitan la decadencia.

Decadencia

*Empolvada concubina vestida con ricas sedas-
Pies vendados, cuerpo blando, labios flojos-
Mira lotos a través de binoculares.
Una libélula se posa en su inmóvil abanico.*

¿Cómo sabes cuando tu propia vida raya en la decadencia?

Ciertamente cuando la fuerza de las formas pasa a ser más importante que la fuerza de la sustancia. Cuando la etiqueta y la moral se vuelven más importantes que la comprensión y la rectitud. Cuando los procedimientos se vuelven más importantes que la creatividad. Cuando la gratificación de tu codicia se hace más importante que el dar a los demás. Cuando el patriotismo pasa a ser más importante que el gobierno moderado y el tratamiento inteligente a las otras naciones. Cuando la acción de comer se torna más importante que las consideraciones de nutrición. Cuando la ópera se vuelve más importante que ayudar a los pobres y desamparados. Cuando el propio confort se vuelve más importante que el sufrimiento de los seres queridos. Cuando la ambición pasa a ser más importante que la benevolencia. Cuando el prestigio se torna más importante que la caridad. Cuando la academia se vuelve más importante que las calles. Cuando la expresión ruidosa se vuelve más importante que escuchar a los demás. Cuando la extravagancia se vuelve más importante que la comunicación. Cuando ser un entendido se vuelve más importante que los actos simples. Cuando el estilo se vuelve más importante que la función. Cuando los libros se vuelven más importantes que los maestros. Cuando la conveniencia se vuelve más importante que los ancianos.

Cuando hueles que estas cosas están pasando, no estás lejos de la decadencia.

Intensidad

*El Tao es extrañamente incoloro,
Sin embargo intenso.
Te agarra como un maremoto.*

Los libros antiguos describen al Tao como extrañamente incoloro. ¿Qué quieren decir con eso? Cuando los dioses aparecen en destellos de luz cegadora, cuando el infierno bosteza con llamas y chispas, ¿cómo es que el Tao, supremo sobre todo, es extrañamente incoloro?

La descripción de incoloro es una referencia al hecho de que el Tao está más allá de todas las descripciones. Cuando experimentes el Tao, reconocerás que lo que tienes entre manos es algo sumamente correcto. Pero será imposible conceptualizarlo o reproducirlo. De hecho, mientras más tratas de sujetar al Tao, más elusivo se vuelve. Es una paradoja el que algo incoloro pueda ser tan intenso, apasionante e inolvidable.

¿Has practicado alguna vez algún deporte competitivo, como por ejemplo, fútbol? ¿Has sentido alguna vez ese dulce momento, cuando todo salía bien casi sin esfuerzo? Cuando estabas inmerso en ese momentum, ¿te dijiste a ti mismo, “No hagas nada que quiebre esto. No digas nada, no lo arruines”? Esa sensación es un poco de como se siente el estar con el Tao. Si trataras de desglosar lo que te estaba pasando, no podrías. Si trataras de reproducirlo más adelante en otro partido, no podrías. Si trataras de “dominarlo”, de tomar crédito por él, de explicar qué pasó, no podrías. Luego en privado al reflexionar, te darías cuenta de que la experiencia que sentiste fue lo suficientemente fuerte para mover a otros, para barrerlo todo ante ti, para mantenerte en intensidad. Lo que sentiste fue el Tao.

CCCXXIV

Mosaico

*Azulejos de cornalina, lapislázuli y jade,
El muralista compone su cuadro
Un centímetro a la vez.
Sola, cada pieza es preciosa;
Unidas forman un todo invaluable.*

No lejos de donde crecí, había un muralista cuya especialidad era el mosaico. Aceptaba encargos desde todo el mundo y también colaboraba con varios artistas famosos en sus murales y esculturas. Tenía botes y cubos llenos de toda clase de materiales fascinantes. Algunos eran vidrios rojos, azules y amarillos. Otros eran de elaborada cerámica esmaltada. Unos pocos eran piedras como lapislázuli, turquesa, malaquita y obsidiana. Algunos incluso tenían reflejos de oro y plata, y esos serían los primeros en brillar cuando él enjuagara el mortero.

Dios puede estar en los detalles, pero también es importante conocer el panorama general.

Aquí es donde el muralista es tan buen ejemplo. El sabía cómo tenía que ser cuadro completo, y sin embargo tenía la suficiente concentración para montar enormes retablos hechos de pequeños centímetros cuadrados. Eso es conocer ambos, lo pequeño y lo grande. Sigue su ejemplo y nunca serás mezquino; sin embargo no perderás de vista la relación entre lo microcósmico y lo macrocósmico.

Pareja

*La pasión no es sino un prelude a
Años de gradual despliegue.*

Algunas personas se emparejan de por vida. Tal vez sus aventuras amorosas comienzan con encaprichamiento, pasión y erotismo. Eventualmente eso da paso a un compañerismo más estable. No todas las parejas pasan intactas este período de transición, sino aquellas que encuentran un nuevo modo de relacionarse el uno con el otro. Amantes devotos encuentran que se pueden aceptar los defectos menores. A su vez, encuentran aceptación a pesar de sus propios defectos e inseguridades inherentes.

El amor maduro es paciente, desinteresado, generoso y amable. El amante se vuelve más importante que el yo. En el amor, encontramos trascendencia y una unidad que nos es inalcanzable estando solos.

Muchos sabios hablan en contra del amor romántico. ¿Podrá ser que no lo han sentido nunca o que hayan sido amargamente decepcionados? Los individuos deberían conocerse bien a sí mismos. Si están hechos para el amor, lo sabrán.

En última instancia, el otro es divino y la divinidad habita en el otro. A través del amor, uno puede conocer la belleza de la unidad y la totalidad. Sin lo femenino, el elemento masculino es estático y estéril. Sin el elemento masculino, lo femenino es potencial ilimitado sin un catalizador. A través de la unificación, encontramos altruismo, pureza y divinidad.

Misticismo

*Todas las tradiciones místicas son una.
Son la semilla de todas las religiones.*

Tao. Zen. Tantra. Yoga. Kabbalah. Sufismo. Misticismo Cristiano. Chamanismo. Y tantas otras más secretamente atesoradas por sus adherentes. Todas ellas comparten la misma mística sensación de comunión con lo divino. La meditación no es algo peculiar de una cultura.

Todas las culturas conocen un núcleo místico que enfatiza el continuo refinamiento, la meditación y la unificación con el gran cosmos. Yo llamo a ese gran orden Tao. Ellos lo llaman con nombres diferentes. ¿Qué importa cómo lo llame la gente? Cuando descubrieron lo que era sagrado, pronunciaron diferentes sonidos acorde a su historia y su cultura, pero todos descubrieron la misma cosa. Hay sólo una fuente divina en la vida.

Por generaciones, místicos de todas las tradiciones se han inmerso en el Tao. Cuando se encuentran en los niveles impronunciables, saben sin palabras que han alcanzado el mismo núcleo de espiritualidad. No importa en qué lugar del mundo estés, allí hay tradiciones con la pureza necesaria para llevarte al Tao.

CCCXXVII

Incoloro

*¿Cuál es la diferencia ente lo erótico y lo espiritual?
Templos y amantes son igualmente chillones.*

¿Cuál es la diferencia entre erotismo y espiritualidad? Ambos se refieren al éxtasis. Ambos conducen a la trascendencia del yo. Ambos llevan a la unificación con un orden mayor. Ambos son vulnerables a los excesos de la perversión, la lujuria, el sadismo, la obsesión y la locura. Erotismo y espiritualidad - los dos más profundos intentos de la humanidad son gemelos.

Ambos, erotismo y espiritualidad suponen involucrarse intensamente con la diversidad y color del mundo. Pero hay un orden más alto, un estado donde uno es la santidad misma. Entonces nada del mundo del color te importa ya. Los placeres de la cama no significarán nada. Tampoco las glorias de los esfuerzos del asceta significarán nada. Sólo al entrar al incoloro estado de luz pura y cegadora, puede haber libertad de los gemelos.

La meditación cambia tu consciencia. El tipo de consciencia que emerja depende de la meditación. Tu consciencia a su vez colorea tus percepciones del mundo que te rodea. No existe tal cosa como la realidad objetiva. Tú lo coloreas todo. Si quieres el nivel más elevado del ser, ten como objetivo la consciencia sin color.

Presencia

*El pararrayos en el pináculo
Atrae poder por su mera presencia.
Del mismo modo, debemos trabajar
Por sustancia y altura.*

Si queremos comunión con los poderes celestiales, sólo necesitamos lograr la altura espiritual apropiada. Entonces el cielo vendrá a encontrarnos tan seguramente como un relámpago es atraído al pararrayos. El esfuerzo está sólo en el favorecer, en la purificación de nuestro carácter, en el extenderse hacia arriba. Una vez que la situación es correcta, la unión es inevitable.

Algunas personas dicen, “¿A quién le importa el cielo?” Algunos dicen, “¿Por qué esforzarse por el refinamiento?” Por su puesto, a nadie le es requerido el hacer un esfuerzo en la vida. Todos podemos ir por la vía fácil. Pero seguimos siendo pararrayos. Solo que las fuerzas que atraemos no son los poderes del cielo, sino a los poderes demoníacos, a la desgracia y a los depredadores.

No, no hay ninguna verdadera razón por la que alguien deba querer purificarse por razones espirituales. El hecho es que, sin importar qué clase de persona seas, atraerás algo hacia ti. Una de las formas más importantes de controlar lo que viene hacia ti es el refinar tu sustancia.

Ombigo

*La gente considera el ombigo como el vestigio de un nudo
Y piensan que la nutrición sólo viene por la boca.
No es así. Tao es la gran madre,
Y en la región del ombigo se sitúa una vitalidad incalculable.*

Los libros antiguos llaman al Tao la gran madre. El Tao nos provee como la haría una madre. Nos protege, nos nutre, hace posible nuestras vidas. Estamos literalmente atados a la vitalidad del Tao.

Latentes en nuestro interior se encuentran puntos de concentración. La mayoría de la gente ignora que la concentración en esos puntos producirá fuerzas específicas, curará achaques, alterará la consciencia y aquietará la mente. Como un tesoro enterrado en las ruinas de un lugar sagrado, estos puntos sólo esperan ser descubiertos para entregar a su dueño poderes maravillosos.

Uno de dichos puntos es el área del ombigo. Cuando te concentras allí, encontrarás que viene a ti una gran vitalidad. Será como si todavía estuvieras conectado a tu madre a través del ombigo, y un gran poder y un tremendo bienestar físico vendrán a ti.

CCCXX

Sentido

*No seas destruido por el conocimiento y el poder.
Usa el sentido común para sobrevivir.*

Había una vez cuatro hombres eruditos y expertos. Un día se dijeron. “¿De qué sirve todo nuestro conocimiento si no buscamos empleo con un gran rey?” Por consiguiente, partieron hacia la capital.

Ahora, entre estos cuatro, tres eran particularmente brillantes. El cuarto era intelectualmente inferior a los otros, pero era el que tenía más juicio.

En el camino, se encontraron con el esqueleto de un león. “Traigamos al león de vuelta a la vida,” propuso el primero. “Si, eso nos traerá mucha fama,” agregaron el segundo y el tercero. El cuarto dijo, “Si traen este león de regreso a la vida, los atacará y devorará.”

“No interrumpas!” gritó el primero, quien ya había usado su conocimiento superior para poner carne en los huesos. El segundo rápidamente introdujo la sangre, y el tercero estaba a punto de insuflar vida al león.

“Deberíamos pensar en la seguridad,” dijo el cuarto.

“Silencio!” dijo el tercero desde la profundidad de su labor.

“Bien, entonces iré a sentarme en ese árbol,” dijo el cuarto. “Por si acaso.”

El león volvió a la vida y mató a los sabios. El único que sobrevivió fue el hombre con sentido común.

CCCXXI

Tamiz

*Un tamiz grueso atrapa poco.
Una malla fina atrapa más.
Si quieres lo sutil, se refinado,
Pero prepárate para tratar con lo burdo.*

La ironía de vivir espiritualmente es que te vuelves más sensible y más sutil. Por lo tanto, te vuelves intolerante a lo burdo. No hay mucha elección en esto. Si quieres asir las cosas sutiles en la vida, debes volverte refinado. Pero las cosas burdas se acumularán entonces aún más rápido. Un filtro grueso en un rápido arroyo sólo contendrá escombros y grandes rocas. Una malla fina atraparé cosas más pequeñas, pero también retendrá las más grandes.

Algunas personas intentan enfrentar esto desarrollando múltiples capas. Establecen una serie de mamparas a sus personalidades, de lo burdo a lo sutil para así poder lidiar con todo lo que la vida tiene para ofrecer. Esto es bastante encomiable desde un punto de vista ordinario, pero desde el punto de vista del Tao, es una gran molestia.

¿Qué hacer? Si permanecemos burdos, sólo lo burdo viene a nosotros. Si nos volvemos sutiles, ganamos lo refinado pero somos plagados por lo burdo también. Si desarrollamos múltiples capas, creamos una complejidad que nos aísla del Tao.

La solución radica en flotar en la corriente del Tao, uniéndose con ella. De esa manera ya no buscamos retener o rechazar.

Cola de Milano

*“Mide dos veces antes de cortar,” decía el viejo artesano.
Sólo la cuidadosa planificación y la paciente habilidad hacen una cola de milano.*

Los primeros mueblistas se enfrentaron al problema de unir dos piezas de madera en el ángulo correcto, para que pudiesen resistir la tensión no sólo del uso sino también del clima. Especialmente en lugares donde los veranos son calurosos y húmedos y los inviernos fríos y secos, una plancha de madera puede cambiar sus dimensiones entre un cuarto y media pulgada. Lo suficiente para hacer que las uniones se separen y los cajones se atasquen!

El ensamblaje de cola de milano sujeta porque las dos piezas de madera entrelazada se expanden y contraen en la misma proporción. La dirección en que tiran es contra el cierre de la juntura. El subproducto de toda esta magnífica artesanía es una juntura encajada con tanta precisión que es algo bello en sí mismo.

Cortar una juntura de cola de milano es de una habilidad demandante. Las líneas deben ser trazadas con gran cuidado, y el corte debe ser realizado cuidadosamente usando una sierra delgada. El material sobrante debe ser recortado lentamente con un formón afilado hasta que ambos lados se ensamblen ceñidamente. Hacer una juntura de cola de milano requiere planificación, habilidad y paciencia.

Hoy en día, los materiales sintéticos baratos no respiran con las estaciones. Eso puede reducir los inconvenientes, pero ha reducido también la oportunidad para otra relación con el Tao. Porque cuando los mueblistas buscaban fabricar muebles que fuesen compatibles con la madera, las estaciones, y su propio ingenio, estaban en perfecta sintonía con el Tao.

CCCXXXIII

Burro

Desmonta tu burro en la cima.

Algunos de los lugares de este mundo son muy difíciles de subir, y la gente usa animales. Cada persona sólo puede montar uno, y cada animal puede tener un nombre diferente. Los jinetes suben el sendero en diferente orden, y discuten sus variadas opiniones respecto de sus experiencias. Incluso pueden tener opiniones opuestas: Un viajero puede pensar que el viaje es emocionante, otro puede encontrarlo aterrador, y un tercero puede encontrarlo banal.

En la cima todos los viajeros paran en el mismo lugar. Cada uno de ellos tiene la misma oportunidad de ver las mismas vistas. Los burros son puestos a descansar y pastar; ya no se necesitan.

Todos viajamos el camino del Tao. Los burros son las diversas doctrinas que cada uno de nosotros adopta. ¿Qué importa qué doctrina adoptemos mientras nos lleve a la cima? Tu burro puede ser un burro Zen, el mío un burro Tao. Hay burros Cristianos, Islámicos, Judíos e incluso burros Agnósticos. Todos te llevan al mismo lugar. ¿Por qué burlarse de otros sobre el nombre de sus burros? ¿No estás montando uno tú también?

Cuando llegamos a la cima deberíamos dejar de lado tanto a los burros como a las experiencias que tuvimos en el interin. El que hayamos subido en sufrimiento o con alegría es irrelevante; estamos allí. Todas las religiones tienen diferentes nombres para sus modos de llegar a la sagrada cima. Una vez que llegamos a la cima, ya no necesitamos de los nombres, y podemos experimentar todas las cosas directamente.

CCCXXXIV

Cucharón

*Cucharón de bambú, cuenco de granito.
Corteza de hielo sobre el entintado embalse.
La luna resplandece en el cuenco
Hasta que la plenitud se escurre.*

Algunas personas son como cucharones. No importa qué traten de recoger, termina escurriéndoseles otra vez. Para ese tipo de personas es extremadamente difícil acumular algo en la vida.

Si tú eres como un cucharón, aún mayor razón para concentrarte en los recursos que tienes. La pobreza de cualquier clase no necesita ser un elemento disuasivo si sabes cómo utilizar la riqueza que posees. Debes abrazar tu destino, trabajar con él, y aprovecharlo.

En última instancia, no podemos asir realmente nada de forma permanente en la vida. Nacemos desnudos, morimos desnudos, y a decir verdad vivimos desnudos. A lo que le tomamos gusto -nuestra ropa, nuestra riqueza, nuestras relaciones- es todo externo a nosotros. Nos es fácilmente arrebatado por una golpiza del destino.

Tratamos de internalizar nuestras experiencias y nuestro entendimiento. Incluso eso podemos perderlo por estrés, senilidad, una memoria pobre, pensamiento desorganizado, drogas o un shock. Verdaderamente, todos somos cucharones. Lo poco que la vida nos ofrece gotea escurriéndose.

Quizás incluso la más pobre de las situaciones es rica, porque toda la futilidad de la vida nos lleva a abrazar el Tao. Después de todo, es mayor que todos los infinitos y más sutil que la menor de las briznas. Sentirlo requiere de gran fortaleza. Notarlo requiere de la delicadeza de una libélula. Cuando te canses de aferrarte a la vida, encontrarás los medios para entrar en el Tao.

CCCXXXV

Destreza

*El luchador alguna vez fue más sólido que un toro.
Le encantaba flexionar sus enormes antebrazos aceitados.
Antes derrotaba adversarios con alegría.
Pero ahora, la frágil piel está tensa sobre los huesos,
Y su resuello es un fantasma de su varonil rugido.*

En cualquier punto de la vida, es prudente contemplar la naturaleza de la destreza. Si la tienes, glorifícate en ella, y úsala sabia y compasivamente. Pero no debes pensar que eres tú mismo quien está haciendo esas cosas. Estás tomando prestada esta fuerza. No es tuya. Es un regalo, algo que está aquí para ti mientras tengas la fortuna de tenerla. Una vez que pase, no tendrás las victorias, y tendrás que cargar con el mismo cuerpo y la misma mente. Cuando has sido humillado, ¿qué se ha ido? Tú sigues aquí, aquí para sentir el dolor de no ser capaz de hacer lo que alguna vez fuiste capaz de hacer –a menos que aprendas cómo ejercer tu destreza sin identificarte con ella.

Quienes fallan en aprender esto se convierten en viejos amargados. Maldicen la vida. Pierden la fe. Eso es porque pusieron toda su autoestima en sus habilidades y no en quienes eran. Por eso es bueno meditar, y no acumular las victorias sino la *experiencia* de esas victorias. Saboréalas. Nadie nunca podrá quitarte eso.

Son las *experiencias* que surgen de la destreza, no la destreza misma, las que son valiosas.

CCCXXXVI

Sabiduría

*Una pareja de pelo cano se sienta en un banco del parque,
Leyendo el periódico, discutiendo las noticias del día.
El repite un poema, aprendido en su juventud;
Ella termina la estrofa mientras él asiente complacido.
Al crepúsculo, el aire parece más despejado que al medio día.*

En el pasado, los educadores enfatizaban la memorización. Todavía puedes conocer gente mayor capaz de recitar ciertos poemas, pasajes de los clásicos y textos religiosos o fórmulas matemáticas. De hecho, algunos afirman que quienes recuerdan más son más sabios.

La gente joven con frecuencia tiene la manía por más y más información. Pero la mera acumulación no es suficiente. Mientras más se asimila, más son los datos que se necesita manejar. Sin ello, se tiene conocimiento enciclopédico y minúscula sabiduría. La verdadera sabiduría es un valor cualitativo construido sobre una fundación cuantitativa. Los ancianos vitales no se hicieron venerables sólo mediante buena memoria. También aprendieron a manejar esos datos. Mezclaron su conocimiento con una saludable dosis de experiencia, experimentación y contemplación. Toma tiempo intuir las conexiones especiales entre los hechos.

Uno podría decir que la sabiduría no es simplemente un proceso mental sino la suma total de un ser humano.

Moderación

*Alternar entre lo solitario y lo social.
Ya sea solo o con otros, mantén la serenidad.*

Algunas personas sostienen que el Tao sólo puede ser conocido a través de un amargo ascetismo. Otros prefieren las congregaciones masivas. Pero quienes siguen el Tao no son ni demasiado solitarios ni demasiado gregarios. Tienen tiempos de privacidad con regularidad. E igualmente disfrutan el estar con otros.

La privacidad es buena. Pero una vida demasiado monástica puede llevar a la infelicidad, al engaño e incluso a la demencia. Del mismo modo, las relaciones son buenas. Pero demasiadas relaciones sociales pueden llevar a la conformidad, al conflicto y al estrés. Por lo tanto, el camino del Tao busca maximizar lo bueno y minimizar lo malo.

Deberíamos tener regularmente momentos para estar solo, meditar solo, incluso dormir solo. Esto nos da claridad. Entonces podemos llevar ese entendimiento a nuestras relaciones. Las amistades serán todas más maravillosas. Una vez que entendemos la moderación, nos movemos entre lo solitario y lo social sin cometer errores.

Expresión

*Ya no queda nada que pintar.
Lo hemos visto todo desde lo clásico a lo absurdo.
Ya no queda nada que escribir.
Son tantos los libros triturados como los leídos.
Ya no queda nada que cantar.
Lo que alguna vez fue vanguardia ahora es música de fondo.*

En un mundo donde la expresión parece infructuosa, es difícil mantener la creatividad. Pero la creatividad es un impulso primario. Los hombres de las cavernas pintaron en las paredes; las casas de todos tienen alguna imagen en exposición. Los escribas primitivos escribieron relatos de sus experiencias; la gente todavía mantiene diarios. Los primeros chamanes cantaron; nosotros todavía vivimos con música. No podemos abandonar la expresión creativa en nuestra vida cotidiana, aunque parece difícil salir con algo nuevo.

La única manera de tener una expresión fresca es ir profundamente adentro. En cierto sentido, el extremo pluralismo de hoy en día elimina la obligación de hacer lo mismo que los demás. En una época, los artistas, monjes, escritores, músicos y artesanos estaban obligados hacia sus señores feudales. Hoy no estamos constreñidos por estándares jerárquicos. Somos libres para estar directamente en comunión con nuestro llamado interior.

Por coincidencia, esto refleja un entendimiento más sofisticado de lo divino. Ya no estamos en una posición de súplica con lo que es divino. Más bien, lo divino es una cualidad de nuestro interior.

CCCXXXIX

Aprendizaje

*El aprendizaje es la fuente de la juventud.
No importa qué edad tengas,
No debes dejar de crecer.*

No pienses que la creatividad es sólo para artistas, escritores y músicos. La creatividad es un elemento esencial para todos. A diferencia de la creatividad dirigida hacia el exterior del hacer arte, resolver problemas, o escribir, la creatividad en la que todos pueden participar es el aprendizaje.

Mientras continuemos aprendiendo, acojamos nuevas ideas y formas de hacer las cosas, y expandamos continuamente nuestra comprensión de nosotros mismo y del mundo que nos rodea, estamos participando en la máxima creatividad del yo.

Si uno observa cuidadosamente a esos mayores que son participantes permanentes y vitales en la vida, uno verá que un hábito común es el continuo aprendizaje e interés. Esos mayores no son los mismos que fueron en su juventud. Han encontrado nuevas maneras de aprender y actuar.

Al entrar en cada nueva fase de nuestras vidas, los parámetros cambian. Si tenemos sesenta, no podemos hacer las mismas actividades que hicimos cuando éramos adolescentes. Por lo tanto, necesitamos renovarnos a nosotros mismos de acuerdo a nuestra situación. Ese continuo acto de creatividad nos mantiene jóvenes.

CCCXL

Contexto

*Contexto. Conexión. Participación.
Si entendemos estas palabras,
No necesitamos términos esotéricos.*

Podemos decir que el Tao es el contexto para todo, pero debemos profundizar más que eso.

Todas las cosas son relativas a su entorno y a nosotros. Estrictamente hablando, algo que es de una manera para nosotros será de otra manera para alguien más. Puede ser muy sutil, pero habrá diferencias dignas de consideración.

¿Qué hacemos con esta comprensión? Primero, tenemos que considerar que todas las cosas están conectadas. Aunque los ángulos de las relaciones cambien y difieran para cada uno de nosotros, debemos darnos cuenta de las conexiones en concreto e incluso aprovecharlas.

En segundo lugar, tenemos que entender que las relaciones son transitorias. Debemos tener conciencia constante para amoldarnos a las cambiantes constelaciones de la vida.

En tercer lugar, tenemos que entender el valor de nuestro propio punto de vista. De toda este montón de cambiantes concordancias, debemos elegir las coordenadas por las cuales actuaremos en cualquier momento dado.

Deberíamos encontrar consuelo en esta situación. Mientras participemos totalmente en la vida, no hay que temer estar separados de la corriente esencial de la vida.

CCCXLI

Simplicidad

“Se consciente del Tao”

¿No es eso simple?

No -reduzcamos más:

“Sé Tao”

¿Por qué pasar por todo este embrollo? ¿Por qué examinar interminablemente las escrituras y debatir oscuras acciones de santos muertos hace mucho tiempo y palabras igualmente muertas? Necesitamos afirmar la experiencia por sobre las palabras, la individualidad por sobre el dogma.

Después de todo este estudio del Tao, sólo debería haber una simple conclusión: Sólo somos nosotros y el Tao.

No, más simple aún es ser el Tao mismo. Entonces todo lo que es Tao, es nosotros.

Quienes siguen el Tao reducen todo en complejidad hasta que llegan a la irreductible conclusión final: Tú eres Tao. Cuando puedas ser eso sin ninguna contradicción, entonces verdaderamente habrás logrado una simplicidad sublime.

Manifestación

*Viendo la actuación de unos guerreros, se me dijo,
“La tradición de estos luchadores tiene una antigüedad de seiscientos años.”
Y vi una actuación tan atascada en el ritual-
Como si nada válido hubiese pasado en seiscientos años.
Debemos honrar lo clásico sin ser irrelevantes.*

Los seguidores del Tao le asignan gran valor a las antiguas tradiciones. Una tradición viva y válida es como un río de largo curso: trae frescura, riqueza y fertilidad. Así como un lugar arrasado por la sequía no puede producir dulces frutos, aquellos sin tradición tienen menos respaldo para sus esfuerzos.

¿Qué hace que una tradición esté viva? Los adherentes deben ser completamente capaces de manifestar la grandeza de su tradición en un escenario contemporáneo. Si alguien dice ser experto en medicina tradicional, entonces debe ser capaz de curar a otros hoy. Si alguien dice ser hábil en caligrafía tradicional, entonces debe ser capaz de escribir hoy palabras hermosas. Si alguien dice haber dominado tradiciones espirituales esotéricas, entonces debe ser capaz de manifestar hoy el poder de tal espíritu.

No deberíamos imitar los hábitos y teorías de gentes y épocas muertas hace mucho en nombre de la tradición. Debemos ser firmes respecto a esto. A menos que la fuerza de la tradición nos permita manifestar una grandeza única, no hay razón para mantenerla.

Alienación

*¿Por qué anhelar una tierra prometida?
La verdadera nación está en el corazón.*

Hoy los Judíos se encuentran con los Tibetanos. Creen que tienen algo en común al haber sido ambos exiliados de sus propias tierras. No están solos. Los Chinos se consideran extraños nativos de tierras fuera de China. Algunos europeos han sido forzados lejos de sus lugares de nacimiento por guerras y fronteras arbitrarias. Los Nativos Americanos son alienados en sus propias tierras ancestrales. Y los descendientes de esclavos Africanos siguen siendo victimizados por grilletes institucionales.

Quienes siguen el Tao reconocen la importancia del lugar, de la gente, y de la nación. Pero no se les puede permitir a estos factores ejercer el máximo dominio. El Tao afirma la responsabilidad del individuo por sobre la gente. No podemos permitirnos el ser trabados por la trágica historia y la alienación de nuestra raza. Es nuestra responsabilidad superar eso, incluso si sólo podemos tener éxito en nuestros corazones.

Al seguir el Tao, nos unimos a un orden espiritual mayor. Hay gran consuelo en ser parte de algo que no está atado a un lugar o estado. En efecto, como el Tao no está totalmente relegado al nivel material, nadie nos lo puede quitar. Incluso si somos exiliados de nuestros hogares y arrojados en la más miserable de las prisiones, el Tao está allí para nosotros. Una vez que entramos en él, no necesitamos volver a temer la amenaza de la alienación.

Desinhibido

*El borracho se cae del carro pero no se lastima.
Tú haces a un lado la indecisión pero pareces estúpido.
El ser verdaderamente desinhibido es una rara gracia.*

No seas inhibido. Si te reprimes en lograr los deseos de tu corazón, te volverás amargo y frustrado. Si reprimes tu auto expresión, tu creatividad se estancará. Si te reprimes de actuar, te volverás impotente con la timidez. No detengas nada. Deja que lo que te hace único fluya libremente.

Al principio, uno debe adherirse a una estructura -aunque pueda ser artificial- hasta lograr el adecuado entendimiento para comportarse con desinhibida espontaneidad. Si las personas intentan estar desinhibidas sin en realidad ser desinhibidas, sólo se ven como crasos payasos. Por lo tanto uno debe pasar un cierto tiempo estudiando estructura hasta que la estructura no sea necesaria. Para ese entonces, uno habrá absorbido completamente el secreto de la moderación y uno podrá actuar con corrección y espontaneidad. La verdadera desinhibición debe llegar como subproducto de actos seguros, frescos y creativos.

CCCXLV

Valioso

*Dentro mío, estuvo silencioso todo el día:
Esperé hasta la medianoche por un sonido.
Fuera de mí, estuvo ruidoso todo el día:
Esperé toda la noche por el silencio.
El poder del Tao es el sonido.
El potencial del Tao es el silencio.*

Se dice que incluso si uno escucha al Tao antes de que termine el día, entonces el día ha sido valioso. Incluso si uno escucha sobre el Tao antes de que la vida termine, entonces la propia vida ha sido valiosa.

Pero a veces toma un largo tiempo escuchar sobre el Tao. Hay días en que el Tao no se manifiesta en seguida. Parece que cuanto más quieres amar, más es el odio que te tienta. Cuanto más quieres ser puro, más negatividad te persigue. Cuanto más quieres serenidad, más es el caos que te ataca. Los comunes tienen problemas corrientes. Quienes persiguen el Tao luchan contra fuerzas titánicas. ¿Qué puedes hacer más que aceptarlo y perseverar? Si eso te inquieta, no sólo habrás pasado el día lejos del Tao, sino que además habrás arruinado ese día con confusión emocional.

Algunas veces el Tao no aparece sino hasta el final mismo del día. Tal vez es sólo que estás más relajado y has puesto a un lado todas tus preocupaciones. Tal vez el Tao es caprichoso. Es difícil decirlo. Cuando el Tao sí viene, es como que recién ahora estás oyendo un verdadero sonido. Cuando sí viene, te invade tal sentimiento de serenidad que acalla todos los ruidos del día.

Propósito

*De pronto, las cosas entran instantáneamente en foco.
He buscado la unidad toda mi vida.
Pero sólo podía vislumbrar fugazmente la monstruosa visión en fragmentos;
Me ha angustiado por años.*

*Cada vez que la veía, luchaba por concretarla.
Al principio, parecía que sólo tenía un patio de escultor lleno de figuras sin
terminar-
Entonces, lentamente comenzó a tener sentido,
Deducido de vistazos fugaces e inferencias.*

*Más y más, esta misteriosa vida comienza a encajar.
Puede tomar más años revelar el todo.
Está bien.
Estoy preparado para recorrer la distancia.*

El destino de la propia vida no es revelado fácilmente. Es demasiado grande. Ciertamente puedes ponerlo pronto en la mira, pero aún tendrás que hacer cambios y ajustes a medida que tu verdadero propósito sea clarificado. Cuando comienza a encajar, hay una tremenda sensación de seguridad.

Entonces con cada paso sobre el camino del Tao, tu certeza resuena de cumbre a cumbre.

CCCXLVII

Aclarando

*Exprésate:
Eso es significado.*

Pregúntate cada día, “¿Qué queda dentro de mí sin expresar?”

Lo que sea, sácalo afuera. Pero se juicioso. El despotricar de los enojados no produce gran libertad. Quienes están con el Tao usan la expresión para encontrar un mayor entendimiento de sí mismos y así encontrar la liberación de la ignorancia y las circunstancias.

Todo lo que es bueno y único en ti debería ser sacado afuera. Si no lo haces, te atrofiarás. Nunca lo retengas pensando que esperarás un mejor momento. Lo bueno en ti es como agua en un pozo: Mientas más sacas, más agua fresca entrará. Si no sacas nada, el agua sólo se estancará.

Lo que es oscuro dentro de ti, tal vez incluso maligno, también debe ser expresado de una forma adecuada. Lujuria, odio, crueldad y resentimiento – deben todos ser cuidadosamente sacados de ti, como cuando se encuentra una bomba y se toma para ser detonada inocuamente. Tu corazón puede ser como un campo minado, pero debes perseverar en despejarlo si vas a plantar cultivos y retozar en él sin preocupaciones.

Pregúntate cada día, “¿Qué queda dentro de mí sin expresar?” A menos que puedas expresarlo, no aclararás tu naturaleza interior.

Espina Dorsal

Tao es el camino que recorre tu espina dorsal.

Tao es el camino de tu vida.

Tao es el camino del cosmos.

Muchas veces la gente se confunde sobre el Tao porque hay referencias sobre él en tantos niveles diferentes. Después de todo, permea toda la existencia. En efecto, se puede decir que el Tao es la existencia misma. Puede parecer extraño que podamos hablar sobre el Tao a un nivel tan mundano como el del ejercicio físico y a un nivel tan exaltado como la propia santidad. Quienes siguen el Tao no piensan en la divinidad como algo “allá arriba.” Piensan sobre ella como en todas partes.

El Tao puede ser tangible cuando quiere e intangible también cuando quiere. Un aspecto tangible del Tao es el camino en el centro mismo de nuestra columna vertebral. Ese es el sendero del Tao en nosotros. Es el camino del espíritu conectando los varios centros de poder de nuestro cuerpo.

A un nivel filosófico, el Tao es la ruta a través de la vida. Es el cambio de un escenario a otro, el lidiar con las circunstancias, la expresión de tu carácter interno contra el telón de fondo de la naturaleza y la sociedad. A un nivel metafísico, es la evolución y el movimiento del cosmos mismo.

Ahora toma esos tres niveles -el movimiento de energía que recorre la espina dorsal, el entendimiento filosófico del propio sendero en la vida, y la progresión misma del universo- y únelos todos en un concepto combinado. Entonces tendrás un atisbo de la genialidad del Tao.

Agua

*Gotas.
El agua que limpia,
Se acumula en la tierra.
Compasiva. Invasiva. Sutil.
Emerge un río reluciente.
Cuando pequeño, es débil.
Cuando grande, derriba montañas,
Enluciendo grandes acantilados
Arena.*

La sabiduría clásica dice que no hay nada más débil que el agua, sin embargo cuando está unida, puede volverse una fuerza titánica. Como un maremoto. O un río que corta a través de desfiladeros. Esto es llamado lo que cede venciendo a lo duro.

Mirémoslo de otra manera. El agua no vence porque cede. Vence porque es incesante. Persevera y no se rinde. Es constante. La roca puede bloquear el agua. La roca puede incluso mantener el agua en un lago por miles de años. ¿Por qué no puede lo que cede vencer a lo duro entonces? Porque no se puede mover. No puede hacer su magia de ser incesante.

Tal como el agua debe ser capaz de manifestar su verdadera naturaleza de un modo incesante, así también debemos expresar simultánea e incesantemente nuestra verdadera naturaleza si hemos de ser exitosos en la vida. Si no, nos encontraremos acorralados por las duras paredes de la realidad, y nunca seremos capaces de abrirnos paso.

¿Pero cómo adquirimos tal perseverancia? Comenzamos pequeños. Como gotas.

CCCL

Reloj de Arena

*La vida es como un reloj de arena.
La consciencia es la arena.*

Imagina un reloj de arena.

Su figura es como el símbolo para el infinito. Su forma recuerda a la doble hélice del ADN. Sus dos secciones representan la polaridad. Lo material de un lado, lo inmaterial del otro. Lo masculino de un lado, y lo femenino en el otro. Caliente y frío, positivo y negativo, o cualquier otra dualidad.

La arena corre en una corriente, la misma corriente que el curso de la energía que corre por tu espina dorsal, la misma corriente que es el sendero de la vida.

El movimiento de esa arena es lo que llamamos Tao. Nuestra consciencia alterna entre los varios estados representados por el reloj de arena. Es tan difícil de asir como lo es un flujo de arena. Por lo tanto, es insensato el examinar las cosas al detalle. Es desaconsejable enfocarse en lo material. Es sabiduría el comprender el movimiento.

CCCLI

Respiración

*Respiras,
Escarchando montañas de blanco,
Provocando a los árboles verdes llamas,
Haciendo bailar gorriones en tus alas,
Arremolinando olas en largos suspiros.
Respiras,
Y todas las cosas viven.*

Un concepto central para el Tao es la respiración. Sin respiración, no hay vida. La complejidad de esta idea es grande, en efecto. Respiras; eso te trae oxígeno. Respiras; eso te sustenta. Respiras; eso regula el latido de tu corazón, alimenta tu cerebro, pone roja tu sangre. Más profundo aún: respiras, y el campo de energía entero de tu cuerpo es sustentado y puesto en movimiento. Cuando ese campo, tan íntimamente ligado a la respiración, está integrado con tu mente, tienes el poder de la espiritualidad. Aliento. No pienses insensiblemente sobre ello como un mero gas.

Así como nosotros respiramos, también el universo respira. De hecho, podemos pensar de todo el medio de vida como respiración. Cuando el mundo respira, todas las cosas son sustentadas. El clima se mueve como debería. Las plantas crecen como deberían. Los animales se fortalecen. Las fuerzas de la geología misma son puestas en movimiento. Y junto con ello, es generado un poderoso campo de energía, en una versión mucho más grande de lo que pasa en tu propio cuerpo. Conectado a ese campo está la mente universal.

¿Quieres saber cómo funciona la espiritualidad? Respira.

Plantilla

*¿Debes ver a la naturaleza como a una máquina?
¿Aprendes solo química, física y ontología?
¿Qué si la poesía fuese tu plantilla para la vida?
¿No puedes conocer el Tao por la sensación del barro en tus sandalias?
Por eso los sabios son llamados tontos:
Han dejado sus prejuicios.*

El mundo se presenta como lo percibes. No es que tus percepciones sean totalmente formadas por un -así llamado- mundo objetivo. El hábito de la interpretación es interactivo; hacemos cosas para probar nuestras hipótesis hasta que hemos creado una complicada red de datos de entrada y de manipulación centrífuga. Para cuando hemos “madurado”, hemos creado innumerables capas de interpretación y predispuesto las percepciones que se vuelven nuestras plantillas para vivir. Por supuesto, podemos divertirnos con esta situación. Podríamos cambiar las plantillas que usamos para interactuar con el mundo.

¿Qué pasaría si usáramos la poesía en vez de la ciencia? ¿Qué pasaría si sustituyéramos la política por la espiritualidad? Los resultados de semejantes experimentos son frecuentemente frescos, felices e inusuales. Desafortunadamente, cuando son llevados a sus conclusiones lógicas, son tan fútiles como cualquier otro método. Las plantillas son esenciales para los principiantes, un estorbo para los veteranos. Los verdaderos seguidores del Tao renuncian a todas las plantillas y no tienen prejuicios. Retornan a los actos infantiles. Por lo tanto son llamados tontos. Pero porque ven el mundo con su ojo interior, trascienden todas las penas de la vida.

CCCLIII

Promesas

*Visiones mejores que drogas no han llegado.
Inteligencia que exceda el genio no ha llegado.
Fuerza titánica no ha llegado.
Belleza para atraer amantes no ha llegado.
Las visitas de los dioses no han llegado.
La liberación del cansancio no ha llegado.
El fin de las molestias desconcertantes no ha llegado.
Gran riqueza no ha llegado.
La fama no ha llegado.
La comprensión ilimitada de los demás no ha llegado.
Poderes sobrenaturales no han llegado.
La habilidad de sanar espontáneamente no ha llegado.
El regalo de la profecía no ha llegado.*

*Ninguna de estas cosas han llegado,
Pero yo no abandonaré este sendero espiritual.*

Te son prometidas toda suerte de cosas como buscador de la espiritualidad. Pero cuando esas cosas no llegan, ¿significa que deberías abandonar tu camino? La espiritualidad no es una transacción con el universo. Es una iniciativa que emprendemos porque es nuestro supremo modo de ser. Si no obtenemos nada a cambio, no debería molestarnos. ¿A quién le importan los poderes? Sólo te llevan a la tentación. A quienes siguen el Tao sólo debería importarles la comprensión interior.

Estiércol

*El estiércol es un excelente abono.
La vida tiene excremento.*

Cuando riegas tus plantas, a veces tienes que alimentarlas. El estiércol es una excelente forma de alimentar a las plantas.

¿No es gracioso? Algo tan repulsivo cuando se pega en tus zapatos es así de importante para sustentar la vida.

En los campos, todo se conserva. La tierra negra ayuda a hacer crecer las cosas. Cultivamos vegetales, comemos vegetales, excretamos vegetales, y le devolvemos los desechos a la tierra para que los vegetales puedan crecer otra vez. Con razón se dice: Todo es solamente prestado.

Lo mismo es cierto para las desgracias, los fracasos y las decepciones de la vida. Si entendemos la importancia del estiércol, comprendemos que nada es verdaderamente un desperdicio. Todo puede ser útil si se aplica correctamente. Por lo tanto, incluso las cosas malas en la vida pueden convertirse en el fertilizante que nos ayude a crecer y a hacernos fuertes.

CCCLV

Invierno

*Un indigente muere en la cuneta.
Un árbol se resquebraja con el frío:
Un sonido espeluznante.*

En el solsticio de invierno, el día es el más corto de todos y la noche es la más larga. También puede ser el momento de un frío cortante. El viento sopla con glacial ferocidad, cortándolo todo ante sí. La nieve y el hielo se vuelven letales. Quienes no tienen un hogar mueren expuestos. Incluso el más impresionante de los árboles puede rajarse por una caída de la temperatura.

El sonido de un árbol partiéndose es una súbita bofetada.

Los horrores, las tragedias que trae este nadir! El invierno tortura al mundo con un látigo helado, y los débiles son suelo bajo sus glaciales tacones. A veces, incluso ni nos atrevemos a lamentarnos por quienes murieron en el violento ataque del invierno, por miedo a que las lágrimas se nos congelen sobre las mejillas. Pero vemos, y oímos. Acurrucándonos más cerca del fuego, juramos sobrevivir.

No importa qué tanto seamos afectados por la desgracia, debemos recordar que esta es la parte más baja de la vuelta de la rueda. Las cosas no pueden descender para siempre. Hay límites para todo -incluso para el frío, y para la oscuridad, y para el viento, y para la muerte.

Lo llaman el primer día del invierno, pero en realidad es el comienzo de la muerte del invierno. Desde este día en adelante, podemos esperar anhelantes el que se ponga más cálido y luminoso.

Apego

*El monje se afeitó la cabeza como un símbolo de renunciación.
Pero ahora no va a ninguna parte sin su pequeña gorra.*

Es divertido ver a alguien que dice ser un renunciante gritar puerilmente por sus pocas magras posesiones. ¿Por qué renunciar al mundo cuando en realidad no puedes? Antes de cortarte el cabello, pregúntate si puedes permitirte dejar tus apegos. Antes de dejar tu libertad, pregúntate si puedes someterte al orden monástico. Antes de decir que eres espiritual, pregúntate si puedes dejar los deseos mundanos.

No estoy tratando de burlarme de los monjes. Estoy haciendo la observación de que cada camino en la vida tiene sus propios sacrificios y sus propias privaciones. Antes de embarcarte en un sendero, busca minuciosamente en ti e investiga completamente la senda. Entonces disiparás las dudas. También reducirás la probabilidad de hipocresía.

Quienquiera que seas, vive tu vida completamente. Si eres un plomero, sé el mejor plomero. Si eres un santo, sé el mejor santo. Si eres común, sé común. Si eres extraordinario, sé extraordinario. Las personas sólo yerran cuando tratan de ser lo que no son.

Rusticidad

La risa de los campesinos es descomplicada.

La risa de los ciudadanos está llena de oscuros matices.

La ambición de los campesinos es hacer crecer bien sus cultivos.

La ambición de los ciudadanos es superar a otros.

La alegría de los campesinos es participar de las estaciones.

La alegría de los ciudadanos es alcanzar sofisticación.

Cuando ves gente urbana en la campiña, con frecuencia los puedes oír burlándose de la simplicidad de los campesinos. Después de todo, tenemos tantas palabras para mofarnos de ellos: pueblerino, palurdo, campesino, paleta, patán, montañés, bruto, zoquete, cabeza de repollo, simplón. Si uno se detiene a pensarlo, ¿son esas descripciones peores que neurótico, compulsivo, estresado, ambicioso, ladino, astuto, obsesivo, ávido de dinero, o nuevo rico?

Quienes siguen el Tao celebran la vida campestre por sobre la difícil existencia en las ciudades. Aunque ciertamente no podemos regresar a un modo de vida exclusivamente agrario, es beneficioso para nosotros considerar el ideal agrario. La vida de ciudad es una construcción mental que colapsa una vez que dejamos de hacerla realidad.

Afánate en las ciudades, si debes hacerlo. Pero no olvides que hay poco valor último en ello. No olvides tu alma, y no olvides que un marco rústico es la mejor manera de mantener tu alma.

Colectividad

*Las sociedades antiguas eran tribales;
El grupo era el que pensaba.
La sociedad actual está escindida;
El individuo debe ser complejo.*

Las personas de antiguas tradiciones eran generalmente menos complicadas porque tenían la ventaja de una cultura completa que pensaba por ellas. Cada uno tenía un rol que encajaba en el todo. Los individuos se podían concentrar en cumplir con lo suyo, confiando que las otras necesidades serían cubiertas por el colectivo.

La especialización de los tiempos modernos requiere roles individuales que no necesariamente forman un todo. Con frecuencia incluso perdemos de vista qué es el todo. Tenemos comentadores, tenemos críticos, pero no tenemos líderes. Celebramos el igualitarismo y el consenso, pero es una farsa: un caos de voces en vez de una democracia, un populacho de individuos persiguiendo sus propios fines en vez de una colectividad.

Cae entonces en el individuo la carga de desempeñar un tremendo rango de funciones. Tenemos que hacer más elecciones, estar más informados, actuar en una amplia variedad de áreas. No podemos simplemente concentrarnos en hacer nuestra parte, porque ahora nuestra parte es competir con todos los demás.

La espiritualidad es más difícil hoy en día. En el pasado, podías convertirte en un aspirante espiritual y la gente te habría apoyado; una persona santa era tan parte de la colectividad como un granjero. Ahora, para ser un aspirante a lo sagrado tienes que buscar tu propio trabajo y encontrar nuevas maneras en una sociedad que apenas reconoce lo espiritual.

CCCLIX

Cordura

*Tú eres los demonios.
Tú eres la oscuridad.
Tu alma está en juego. **Tu alma es la luz.**
La disipación es la amenaza.
No claudiques la clave. **Solo disúelvetete.***

Los problemas de la humanidad no son metafísicos. Son personales.

La condenación está en ti. También lo está la salvación. Tú eres el príncipe de las tinieblas. También eres el príncipe de la luz. Ninguno de los dos puede ser expulsado de ti mismo. El arreglárselas valientemente con esa dicotomía es lo intenso de esta existencia.

La inercia está a favor de la oscuridad. La gloria está a favor de la luz. Si no haces nada, te deslizas hacia la oscuridad. Si haces el más mínimo esfuerzo hacia la luz, serás ayudado. Lucha por la luz. Puesto que el costo es la disipación -del alma, de la mente, del cuerpo, de tu humanidad misma.

La clave de todo esto es tu cordura. Tienes que luchar por mantenerla. Ella media entre la luz y la oscuridad.

Si quieres terminar con la dualidad, debes disolver tu cordura en el todo universal. No lo hagas hasta que estés listo, porque no hay vuelta atrás. Hay una tremenda diferencia entre la disipación de no hacer ningún esfuerzo, y la disolución que uno puede lograr como coronación de un acto espiritual.

CCCLX

Final

*El borde de la sombra nunca está en el borde.
El momento para contemplar el final es antes del final.*

A este año le quedan cinco días. Habrá un final. Y habrá un nuevo comienzo. Eso es el Tao.

Si observas un florero cerca de la ventana y examinas qué lo hace parecer redondo, verás una sombra. Es el borde de la sombra. Es la sombra más oscura en esa cara. No está nunca en el borde: la principal fuente de luz alcanza el florero de un lado, y la luz reflejada viene del otro.

Del mismo modo en que el borde de la sombra que establece la redondez de un objeto ante nuestros ojos nunca está en el borde, también así deberíamos considerar los límites y los finales antes de alcanzarlos. No podemos estar sin límites y finales. Le dan definición a nuestros esfuerzos. Pero si hemos de sacarles provecho, tenemos que planear cómo los enfrentaremos. Para quienes siguen el Tao, aquellos que pueden acomodar los finales con gracia están entre los más admirados.

En el pasado, emperadores, escolásticos, santos, y otros en completa sintonía consigo mismos, podían conocer el momento de sus muertes. Mientras estaban todavía vitales, escribían poemas de despedida. Tales personas sabían cómo considerar los finales antes de alcanzarlos. Por eso no habían remordimientos ni persistentes ramificaciones una vez que partían. La pureza del próximo ciclo estaba asegurada.

CCCLXI

Pureza

Pureza es luz.

Nos olvidamos demasiado de la pureza. Transamos con nuestra higiene en nombre de la conveniencia. Dejamos que nuestras montañas y costas sean contaminadas por el bien del mercado. Dejamos que nuestras mentes sean mancilladas con entretenimientos frívolos. Se piensa en la guerra como una opción viable, los principios son considerados una cualidad negociable, nuestros niños son victimizados por extraños, y la obscenidad es considerada materia válida para el arte.

¿Dónde está la pureza en nuestras vidas?

Nos casamos. Nos divorciamos. No nos importa a quién herimos en la vida. Pensamos que la lealtad es una virtud encantadora pero sin sentido. Sacrificamos los valores de nuestra juventud para comprar la gloria de nuestros años venideros.

¿Dónde está la pureza en nuestras vidas?

Pensamos que si podemos triunfar en un momento dorado, eso disolverá toda la otra mugre de la que nos preocupamos. Apoyamos la grandeza de los atletas que quieren tener ese momento de triunfo. Alabamos al héroe del campo de batalla como al redentor de nuestra culpa sobre los horrores de la guerra. Hemos fomentado a los locos que creen que disparar un arma, cazar animales, cometer suicidio, o acuchillar a prostitutas en la calle son medios para lograr pureza.

¿Dónde está la pureza en nuestras vidas?

Busca la pureza. Puede no ser fácil. Puede no se común. Pero es el estado que podemos alcanzar que no tiene concesiones.

CCCLXII

Vacío

*El polvo no se puede acumular
Si no hay espejo allí.*

Algunos han comparado a un alma pura con el brillo inmaculado de un espejo perfecto.

Otros han replicado que si no hay espejo en primer lugar, no puede haber algo que mancillar. El alma está vacía.

No deberíamos pensar sobre nuestras almas como algo discreto y separado del resto de la creación. Somos, en efecto, uno con todo, por lo que no hay necesidad de pensar en nuestras almas como entidades aisladas.

Así, es el *concepto* de un alma como ente separado lo que está vacío.

Es imposible vivir en este mundo y no ser mancillado por él. El polvo rojo se asentará sobre ti sin importar qué tan frecuentemente lo limpies. Es bueno procurar la pureza, pero si concibes la pureza como una lucha contra la mugre y el polvo del mundo, te condenas a ti mismo a la obsesión y a la futilidad. La única manera de lograr pureza real es darte cuenta de tu unicidad esencial con todas las cosas. Si tú eres uno con todo, entonces incluso la mugre es pura. Para que esto pase, debes trascender todas las distinciones en ti mismo, resolver todas las contradicciones. Con este borrón, el alma brillante como espejo y el polvo son ambos disueltos en una única pureza.

CCCLXIII

Noche

*En el vasto océano de la noche,
Se alinean el sol, la luna y la tierra,
Sacando a la tierra de su redondez
Y haciendo rugir las mareas.
Tal es el poder de la noche.*

Noche. Tú eres la madre de todo. Tú exististe antes que todo. Tú eres el escenario, la tela, el soporte completo del universo.

En ti el misterio es abstruso, más oscuro que las aguas más profundas, más negro que el sueño de los sueños. Eres una fertilidad inconcebible, un reino salvaje e incontrolable del cual brotan la rareza, el poder, la creatividad y la mutación. El milagro del nacimiento viene de ti. Y el horror de la muerte. Esa es la razón de que tanto nos confortes como nos asustes.

Las estrellas y los planetas están esparcidos como perlas luminiscentes a través de ti. Tú las ensartas sin esfuerzo en tu corriente, y el tiraje de la sizigia es tan tremendo que la forma natal de la tierra es sacada de su redondez, los océanos exceden sus bordes, y las cabezas y corazones de todas las criaturas del planeta son hechos retumbar y cuestionarse en deslumbrada confusión.

Cuando las estrellas y las novas estallan, una energía incalculable es desatada -explosiones de tal magnitud que el intelecto y los instrumentos humanos no podrían esperar medir ni siendo cientos de veces superiores- y sin embargo esas llamas se extinguen, petardean, se vuelven meros tenues rescoldos en la suprema expansión que es la noche.

Noche. Tú eres la madre sin una madre. Tú eres el misterio, el poder, y la soberana de todos los tiempos.

CCCLXIV

Mañana

Mañana.

Nuevo día.

La alegría del nacimiento.

Todo lo que necesitamos es la mañana. Mientras haya amanecer, existe la posibilidad de que podamos enfrentar todas nuestras desgracias, celebrar todas nuestras bendiciones, y vivir todos nuestros esfuerzos como seres humanos. La espiritualidad es algo que se ha vuelto necesario en estos tiempos problemáticos. Sin embargo es inherentemente superflua. La necesitamos para recordarnos a nosotros mismos, para reafirmarnos, para integrarnos, para realizarnos. Si simplemente pudiésemos reconocer el misterio de la noche y la gloria de la mañana, no necesitaríamos ni civilización ni espiritualidad.

En lo más simple, la vida comienza con el amanecer. Esa es bendición suficiente. Esa es felicidad suficiente. Todo lo demás se vuelve plenitud inmensurable. Al amanecer, arrodíllate y agradece este evento maravilloso. Podríamos pensar que las mañanas son tan comunes que no son dignas de veneración, ¿pero te das cuenta de que la mayoría de los lugares del cosmos no tienen mañanas? Este evento diario es nuestra suprema bondad.

Saluda el amanecer. Ese es tu milagro para presenciar. Esa es la belleza suprema. Eso es lo sagrado. Ese es tu regalo del cielo. Esa es tu señal de profecía. Eso es saber que la vida no es fútil. Eso es iluminación. Ese es tu significado en la vida. Esa es tu directiva. Ese es tu consuelo. Eso es la solemnidad del deber. Eso es inspiración para la compasión. Eso es la luz de lo supremo.

CCCXLV

Continuación

Al terminar viene la realización.

Con la realización viene la liberación.

La liberación te permite continuar.

Ni siquiera la muerte es un verdadero final.

La vida es infinita continuación.

Siempre termina lo que comiences. Sólo eso es ya suficiente disciplina y sabiduría. Si puedes seguir esa regla, serás superior a la mayoría de las personas.

Cuando llegues al final de un ciclo, uno nuevo comenzará. Podrías decir que la conclusión realmente comienza en alguna parte hacia la mitad de un ciclo y que los nuevos comienzos son engendrados por acciones previas.

Completar un ciclo significa realización. Significa que has alcanzado auto conocimiento, disciplina, y una nueva forma de comprenderte a ti mismo y al mundo que te rodea. No puedes detenerte allí, por supuesto. Siempre hay nuevos horizontes. Pero puedes ir a alcanzar esas nuevas vistas con renovada confianza y sabiduría.

Con cada vuelta de la rueda llegas más lejos. Con cada vuelta de la rueda te liberas a ti mismo de la ciénaga de la ignorancia. Con cada vuelta de la rueda viene la continuación.

Gira la rueda de tu vida. Haz revoluciones completas. Celebra cada vuelta. Y persevera con alegría.